



Libertad **mia**



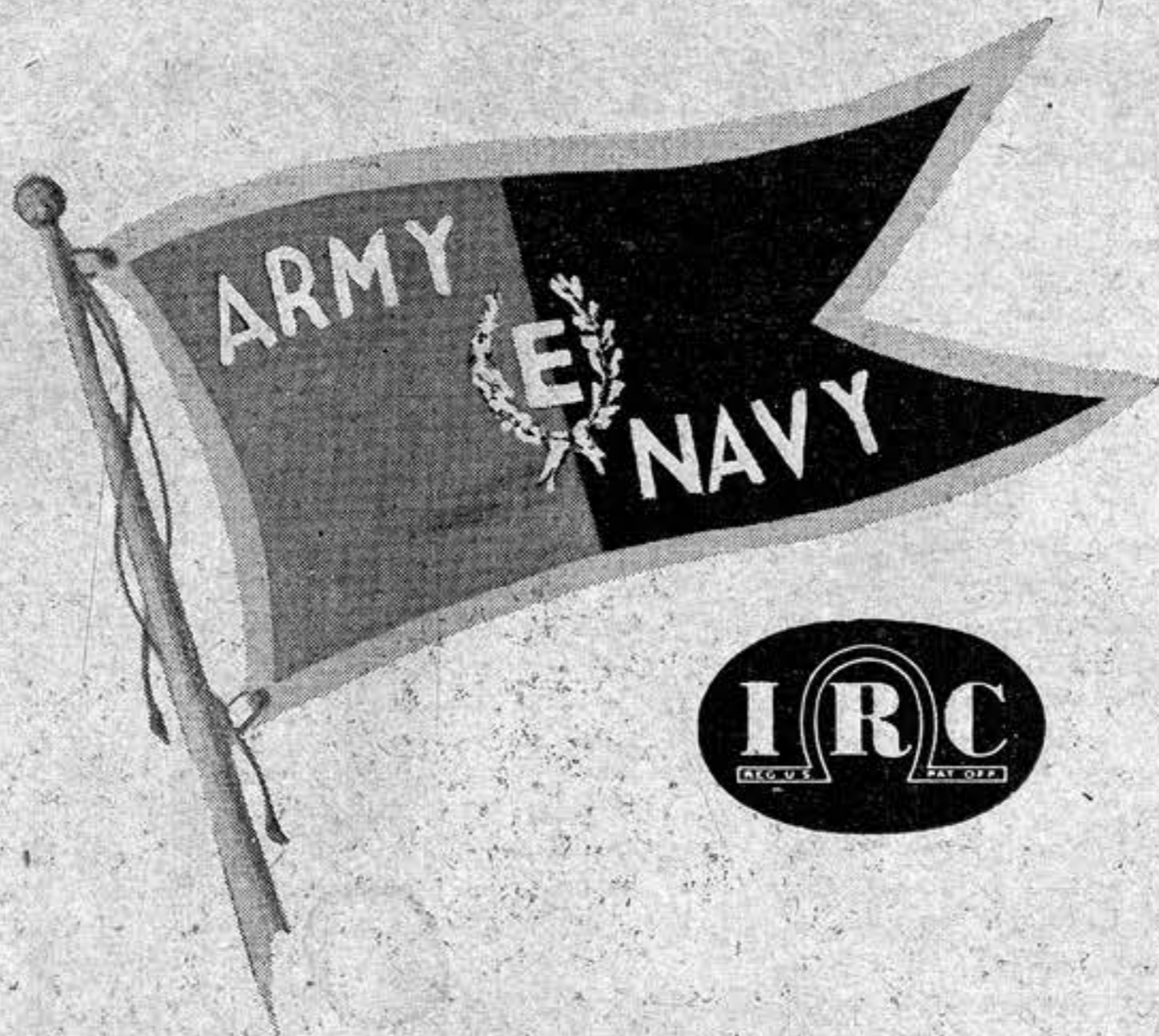
ALVAREZ
MORENO



¡COMANDOS!
PIDA A SU VENDEDOR EL FOLLETO
QUE REPARTIMOS CON ESTA EDICION



PUBLICIDAD
JAIME



Con verdadero orgullo, damos a conocer a nuestros clientes y amigos el alto honor conferido a la International Resistance Company por el Ejército y la Marina de los Estados Unidos de Norte América, nuestro buen vecino, por su aporte al plan de producción de guerra.

Este honor consiste en una bandera para ser izada en la fábrica, y un botón de solapa para ser llevado por todos los empleados como blasón, por su contribución para el futuro de esa gran nación.

Al consignar esta gran nueva, nos sentimos doblemente orgullosos, por ser los representantes para Cuba de esta gran industria.

● *Por la Libertad y Solidaridad Continental*

CASA EDISON

Reina 214 y 216 • Teléfono A-9276 • Habana

Bohemia

La Habana, Noviembre 1º de 1942.
Año 34.—Núm 44.



DE FUENTE ENEMIGA

ESTA FOTO recibida en los Estados Unidos procedente del campo enemigo a través de un país neutral, muestra a dos soldados alemanes caminando entre las ruinas de la ciudad rusa de Stalingrado; es decir, de aquella parte de la ciudad de Stalingrado que ha caído en poder de los nazis, pues gran parte de la heroica población del Volga permanece todavía en poder de los rusos.

La defensa de Stalingrado, como antes la de Sebastopol y como en su día la de Madrid, muestra que la guerra de tanques, que tan efectiva ha demostrado ser en la actual contienda, pierde mucho de su eficacia cuando se estrella contra una ciudad decidida a defenderse hasta el último hombre y hasta la última casa. No sólo las trampas antitanques tendidas a lo largo de las calles y las minas plantadas en las avenidas—lugares por donde forzosamente tienen que pasar los tanques sin rodeos posibles—facilitan la acción de los defensores, sino que el coraje de estos mismos, protegidos por las casas destrozadas, por los montones de escombros, encuentra mejores ocasiones para manifestarse. Por

otra parte la acción aérea no puede llevarse a cabo durante el curso de la batalla, pues los contendientes se hallan tan enzarzados que resulta muy difícil bombardear al enemigo sin correr el riesgo de ametrallar a los propios soldados atacantes.

Los soldados rusos atrincherados en las ruinas humeantes de la industriosa ciudad soviética han conseguido forzar la batalla de desgaste más grande que ha tenido lugar durante el curso de la presente guerra.

Lo mejor del ejército nazi se ha desangrado y deshecho entre los escombros de Stalingrado, las más poderosas fuerzas de tanques han encontrado su fin poco glorioso en las rectas avenidas de esta hermosa ciudad rusa. Caerá o no caerá Stalingrado. Podrán o no podrán pasearse tranquilamente los soldados nazis por sus calles destrozadas. Pero un hecho cierto es que Alemania ha encontrado en Stalingrado el principio del fin que le espera. Los valientes defensores de Stalingrado han demostrado como se puede ganar la guerra.

La Pesadilla de TOKIO

P O R

ROBERT BELLAIRE

(EX-CORRESPONSAL AMERICANO EN TOKIO.)

Seis miserables meses de terror y hambre en el peor de los campos de concentración del Japón: he ahí la historia referida por un hombre que la vivió.

EN oscuros pasillos del campo de concentración de Tokio el murmullo de voces ahogadas se oía débilmente. Fuera, centinelas japoneses de rostro siniestro paseaban con las armas prontas a entrar en uso en caso de que alguno de nosotros intentara salir a la noche invernal en busca de la libertad.

En la oscuridad, media docena de sacerdotes católicos decían misa tranquilamente. Hablaban de memoria, no atreviéndose siquiera a encender una vela, pues la policía japonesa había prohibido los servicios religiosos en el campamento. Jarrones de frutas servían de cálices y el agua de vino. Varias veces durante la noche se oyeron pisadas en la escalera que partía de la oficina principal. Las voces se callaron. Las pisadas vacilaron; luego se retiraron. El murmullo comenzó de nuevo. En total, diez y siete sacerdotes dijeron sus misas. No sabían cuál era el castigo, si eran descubiertos; pero todas las noches durante dos semanas corrieron el riesgo sin ser sorprendidos.

Después que las autoridades suizas protestaron repetidamente contra esta orden anticristiana, la policía japonesa permitió a regañadientes decir misa públicamente.

Este era el campo de concentración que las autoridades suizas calificaron de "el

peor del Japón". Nosotros habíamos sido arrestados y traídos aquí al otro día de estallar la guerra y encerrados, trece hombres en cada cuarto. El edificio había sido un asilo francés católico de huérfanos, pero fuertes rejas cubrían las ventanas, alambres de púas rodeaban los terrenos y treinta centinelas armados nos guardaban de noche y día.

Un cínico premier japonés dió una vez a sus funcionarios esta orden sobre el modo de tratar a los inquietos y hambrientos campesinos: "No los dejéis vivir ni morir".

La misma política fué adoptada contra nosotros como súbditos de países enemigos. Durante años, los propagandistas japoneses exaltaron las supuestas virtudes del **Bushido**, el código de moral del Japón. Decían que el **Bushido** era un código de moral más elevado que la caballería y el cristianismo occidentales. Pero nosotros, los que hemos experimentado el **Bushido** en esta guerra, tenemos para él esta definición: **Honra y respeta a tu enemigo... después de muerto.**

La primer noche de nuestro internamiento, un detective japonés, con espejuelo y cara de luna, en un sucio traje azul, leyó las ordenanzas del campamento. Nos ladró de un modo amenazante poniendo

con frecuencia la mano en el revólver que pendía de su cinto. Privados de nuestros zapatos y temblando en el frío de la noche de diciembre, nos sentamos apretados unos contra otros en un dramático silencio, en el suelo, mientras él leía bajo el incierto resplandor de las luces opacadas

"Serán muertos a primera vista—dijo—si tratan de escapar. No lo olviden". Dijo que todos éramos personajes muy sospechosos y seríamos mantenidos incommunicados indefinidamente, y añadió que si dejábamos salir luz a través de las cortinas, seríamos privados de toda luz. En conclusión, nos dijo que lo "sentía mucho" por nosotros porque la cocina del campamento no había comenzado aún a operar y por consiguiente tendríamos que alimentarnos a nosotros mismos durante tres días.

Cuando la cocina del campamento abrió tres días después, era evidente que no recibiríamos alimento suficiente para mantener nuestra salud. El desayuno corriente que nos dió el gobierno japonés durante los seis meses siguientes se componía de media naranja, una taza de agua caliente ligeramente coloreada con hojas de té, una rebanada de pan, y huesos de pescado molidos que huelen como pescado podrido a quince pies de distancia. El almuerzo consistía frecuentemente de carne de ballena verdosa o pescado podrido, con alfalfa hervida. Una pequeña albóndiga y una cebolla hervida, o pescado y arroz, era la comida típica.

Ya antes de la guerra, las investigaciones de la policía mostraron que la carne molida servida en los principales hoteles de Tokio era de gatos y perros. Así que no había razón para que nosotros creyéramos que se nos iba a dar algo mejor en el peor campo de concentración del Japón. En días de fiesta, los cocineros no se presentaban y teníamos que arreglarnos como pudiéramos.

Aproximadamente cuarenta y cinco prisioneros fueron encerrados en el campo de Tokio. Había trece americanos, una docena de ingleses, una docena de sacerdotes franco-canadienses, varios holandeses y belgas, y un hondureño. Una vez a la semana se nos ofrecía un baño; en la misma agua sucia que los policías y varios cocineros grasientos se habían bañado. Varios de nosotros fueron mordidos de gravedad por escorpiones y arañas en el agua del baño. También teníamos nuestras chinches y piojos, pero los manteníamos bajo control organizando partidas de limpieza.

Todos los meses nos hacían un examen médico superficial. En una ocasión nos quejamos de que se estaban propagando enfermedades debido a las condiciones creadas por la congestión.

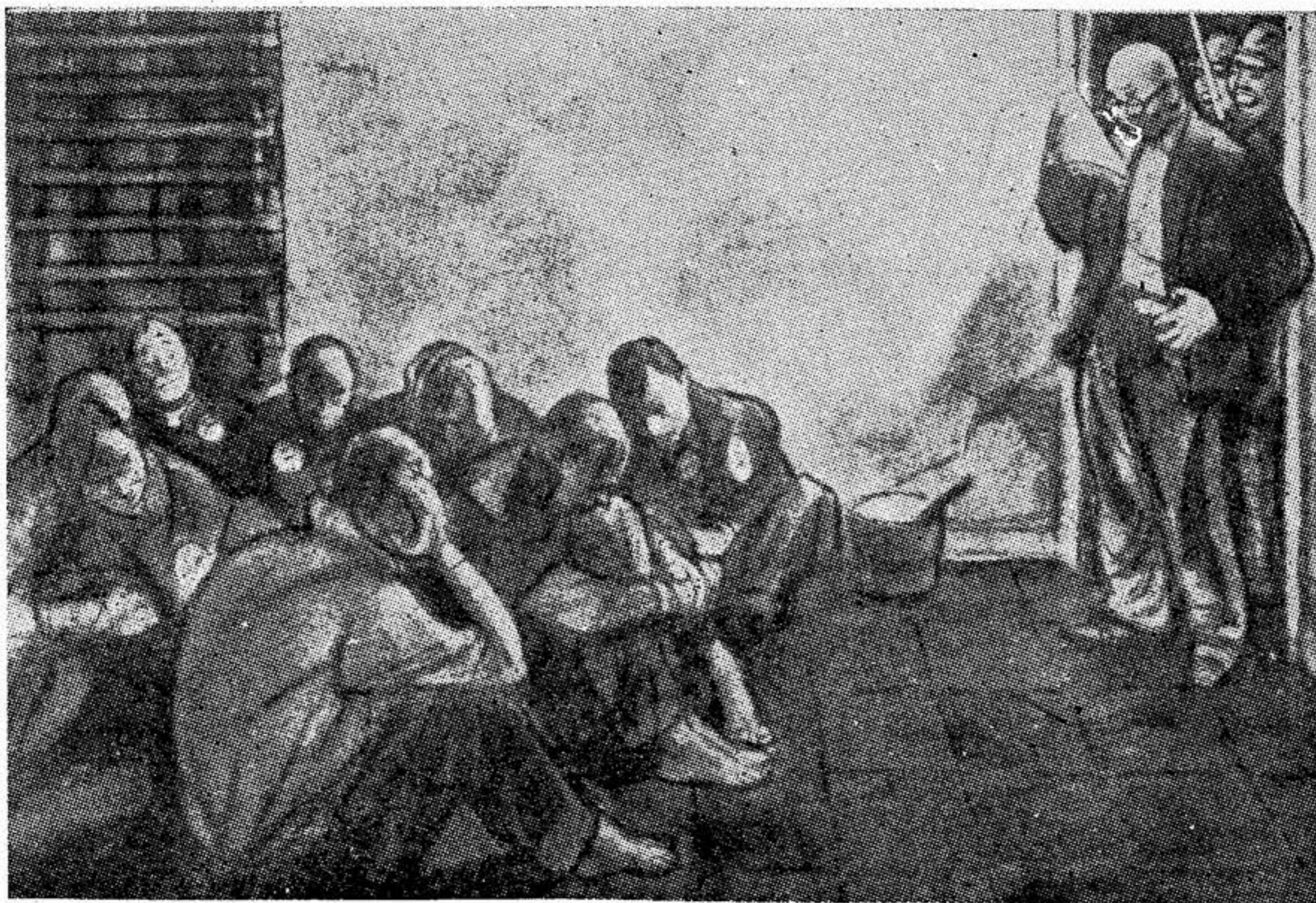
—Hay demasiados hombres en nuestro cuarto— dijimos.

A lo cual un médico japonés educado en Stanford respondió:

—¿Por qué no les ponen sayas a algunos de ellos?

Tres veces al día éramos obligados a permanecer en fila para el pase de lista. En todo tiempo debíamos llevar brazaletes blancos con un número, nombre y nacionalidad pintadas. Los internados en varios cuartos tenían prohibido hablar con los prisioneros

"La primera noche de nuestro internamiento un detective japonés leyó las ordenanzas del campamento. Nos ladró de un modo amenazante poniendo con frecuencia la mano en el revólver que pendía de su cinto".



de otros cuartos; sin embargo, nos exponíamos al castigo pasando mensajes de un lado a otro por medio de un servicio secreto rápidamente organizado. Durante dos meses, a los funcionarios de la legación de Suiza no se les permitió vernos, y al representante de la Cruz Roja no se le permitió entrar hasta después de cuatro meses.

Durante los primeros dos meses de prisión, estábamos en exhibición como rarezas de circo. Altos funcionarios del gobierno, algunos de los cuales traían sus esposas e hijos, visitaron el campamento a diario para ver "los blancos detrás de las rejas". Esta atracción fué especialmente popular entre los oficiales del Ejército; nos forzaban a permanecer de pie mientras ellos nos miraban. Frecuentemente nuestros visitantes nos daban conferencias, diciéndonos que las fuerzas japonesas pronto capturarían a Washington y Londres y hasta entonces, podíamos esperar seguir incomunicados.

—La era del hombre blanco ha terminado—decían, —y el emperador Hirohito regirá ahora el mundo.

En el campo de concentración de Yokohama, las autoridades ordenaron a sus prisioneros que llevaran banderas japonesas de papel en un desfile del Día de la Victoria, después de la caída de Singapur. Cuando los prisioneros se negaron, el jefe de policía les arengó y los amenazó.

En varias ocasiones, durante el invierno, la escasa provisión de carbón del campo se agotó, y en los largos días de frío algunos de nosotros permanecían en cama para evitar helarse. Casi todos sufríamos de agrietamiento de las manos, los nudillos se nos abrían. El sufrimiento del frío fué aumentado por la orden que nos prohibía llevar zapatos dentro de la prisión.

Podíamos prever fácilmente las visitas de la Cruz Roja. Un inglés, cuya afición eran las matemáticas, llevaba cuidadosamente una carta de la ración de azúcar diaria, y tan pronto como la carta mostraba un alza, sabíamos que los japoneses esperaban una inspección de la Cruz Roja. Jamás recibimos de la Cruz Roja cosa alguna, salvo visitas.

Intentos de Destruir la Moral.

Peor que el sufrimiento físico eran las torturas mentales a que fuimos sometidos. Con frecuencia japoneses en traje de paisano nos leían informes en los que enumeraban supuestas atrocidades americanas contra los internados japoneses, con la implicación de que se estaba planeando una seria represalia contra nosotros. En una ocasión, se nos dijo que una banda de "derechistas", había intentado asaltar nuestro campo con el fin de matarnos.

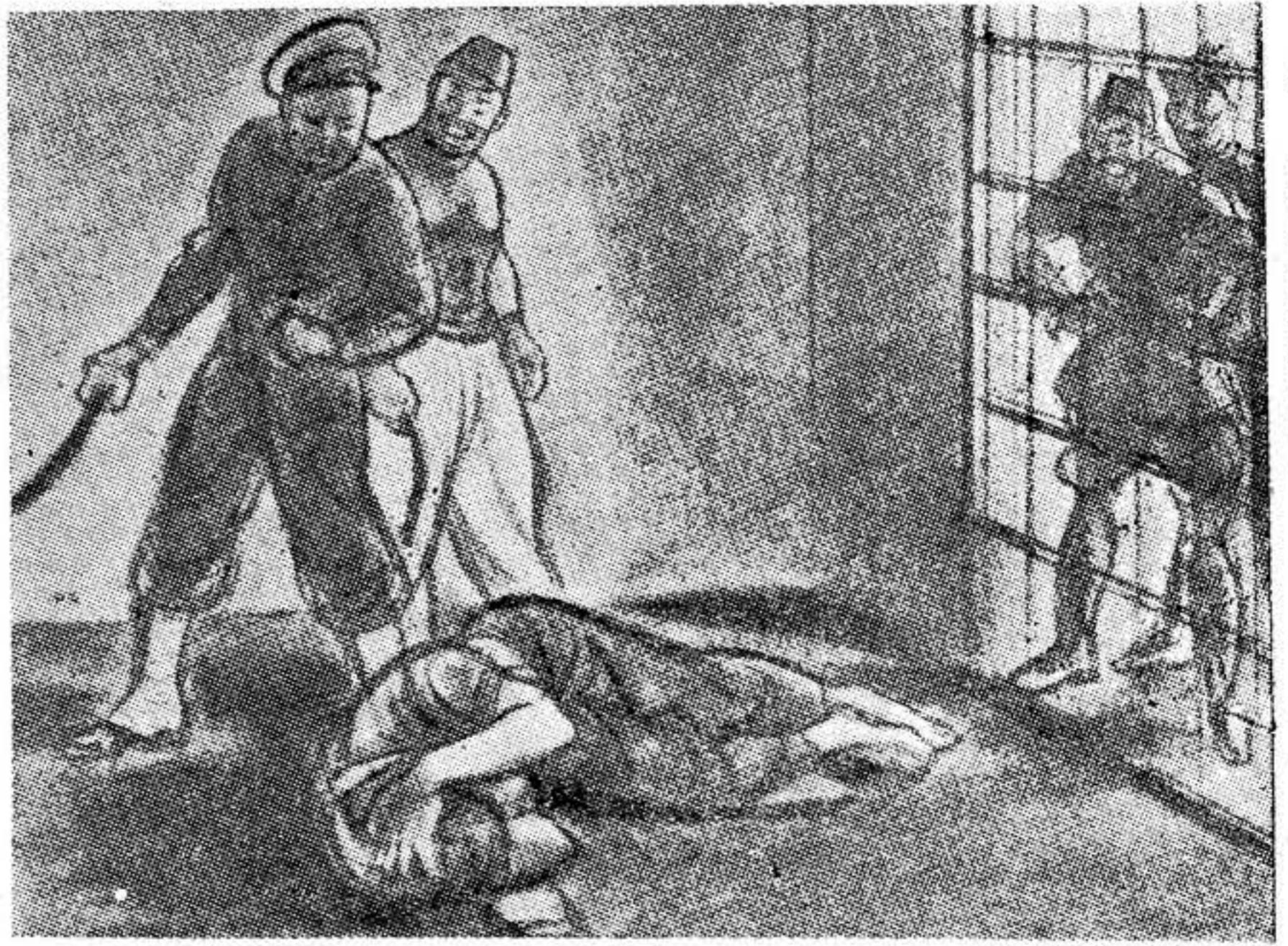
La policía dijo habernos salvado, pero que la próxima vez pudiera ser imposible. Algunos de los prisioneros fueron interrogados sobre sus actividades antes de la guerra y amenazados de fusilamiento si se negaban a "decir la verdad". La evidente intención de los japoneses era quebrantar nuestra moral, pero no lo consiguieron, aunque no podían comprender por qué.

Los sacerdotes y misioneros eran insultados a diario. Algunos de los curas fueron acusados de haber tenido queridas entre sus feligresas y eran el blanco constante de los chistes obscenos de los guardias. A los misioneros no se les permitía ver sus esposas durante todo el internamiento, alegando que sería dañino para su moral. Unos pocos guardias habían estudiado con estos misioneros. Contribuciones eclesiásticas americanas habían pagado su educación, pero ellos no mostraron ningún agradecimiento, y parecían deseosos de humillar sus antiguos benefactores.

A los misioneros protestantes se les prohibía también al principio celebrar servicios religiosos. Cuando se les concedió finalmente el permiso, fué a condición de que no usarían la Biblia. Los japoneses demandaron también una lista de los nombres de todos los que asistían a los servicios religiosos, con la posible implicación de que pudieran ser especialmente castigados. Policías armadas asistían a los servicios religiosos protestantes, y a los predicadores se les advertía que evitaran los temas políticos. Los rostros de los policías cobraban expresiones de perplejidad cuando oían a los misioneros protestantes dedicar oraciones al "bienestar del Japón".

Un día durante la primera parte del internamiento fuí llamado a la oficina principal y me mostraron un montón de cartas. El administrador del campamento, Iwamoto, dijo:

—Aquí tenemos algunas cartas de su esposa y algunas fotos de sus niños; pero usted no las puede recibir.



Otto Tolischus, corresponsal del "New York Times", había sido forzado a arrodillarse durante todo un día y había sido también estrangulado y golpeado a fin de que confesara que había sido espía.



"El administrador del campamento me mostró un montón de cartas de mi esposa y fotografías de mis hijos que luego rompió en pedacitos ante mis ojos y arrojó al cesto".

Luego, fría y deliberadamente rompió las fotos en pedacitos ante mis ojos y las arrojó al cesto. Yo rogué que me diera los pedazos, pero me ordenó rudamente que saliera de allí.

Más tarde, me dieron a entender que pudiera recibir las cartas si hubiera dado algunos regalos, como zapatos o ropas, que a ellos les gustaban. Así que les dí lo que querían y su actitud fué desde entonces menos hostil; pero continuaron pidiendo más hasta que poco me quedaba.

Una triquiñuela favorita de los policías japoneses era hacernos alguna concesión una sola vez. Entre diciembre y marzo nos permitieron dar un largo paseo una sola vez, recibir un visitante una sola vez, enviar un mensaje a nuestras familias una sola vez. A base de estas concesiones aisladas, el ministerio de Estado japonés, informó a la legación suiza que teníamos libertad ilimitada de caminar, escribir cartas y ver nuestros amigos.

Nuestro terreno de ejercicios era una pista de autos, de cuarenta pies por veinte, tan pequeña que cinco minutos de paseo daban mareos. De hecho, se nos permitió recibir visitas sólo cinco veces en seis meses, pero muchos desaprovechaban este privilegio después de la primera vez, porque la policía interrogaba luego severamente a los visitantes y les aconsejaba que no volvieran. No se nos permitía recibir mensajes de nuestras familias en el extranjero en ningún tiempo.

Los dos primeros meses el trato fué peor. Luego, la novedad de tener blancos como cautivos comenzó a perder efecto entre la policía. Después que se acordó definitivamente el canje de prisioneros, la policía mostró mayor consideración: siempre indicando que esperaban que cuando llegáramos a América dijéramos lo bien que nos habían tratado. Los ja-

(Pasa a la Pág. 68)

¿QUIERE USTED DONAR SU SANGRE?

NO DUELE. Hay muy pocas probabilidades de que Ud. se desmaye. Después de todo, tiene aproximadamente 6 litros de sangre dentro de Ud. y sólo le sacarán una pinta escasa.

Se sentirá un poco mareado, la primera vez, simplemente de mirar a su propia sangre y pensar en ella, así que lo mejor que hará será seguir acostado un rato antes de levantarse de la mesa. Pero no tiene por qué preocuparse. Sólo a los donantes profesionales les sacan más de una pinta. Como una especie de donante semi-profesional yo he dado unos 15,000 c.c. en total, y sólo una vez me sentí realmente mal debido a la sangre que me extrajeron. Esa vez fué para un obrero metalúrgico que se había caído de un edificio. Estaba frío al tacto cuando yo me deslicé junto a él en la mesa de operaciones, y me sacaron más de tres pintas de sangre para resucitarlo. Sin consultar. Yo estaba dispuesto a levantarme después de las dos primeras, pero me presionaron para que me quedara; y lo hicieron con los codos. Yo no necesité mucha persuasión. Había visto el rostro de la madre del herido al entrar.

Los efectos son benignos. La sangría tiene, en efecto, sus beneficios y como dice el viejo manuscrito: "aclara el pensamiento, cierra la vejiga y atempera el seso. Remedia el oído, restringe las lágrimas, aclara la voz, aviva la inteligencia, aleja la angustia, nutre la buena sangre, destruye la mala y alarga la vida".

La Cruz Roja merece que la feliciten por haber fijado la cuota en una pinta por persona. Pues, cuando se extrae demasiada sangre "se va la cabeza, suben las tripas, se aprieta el corazón".

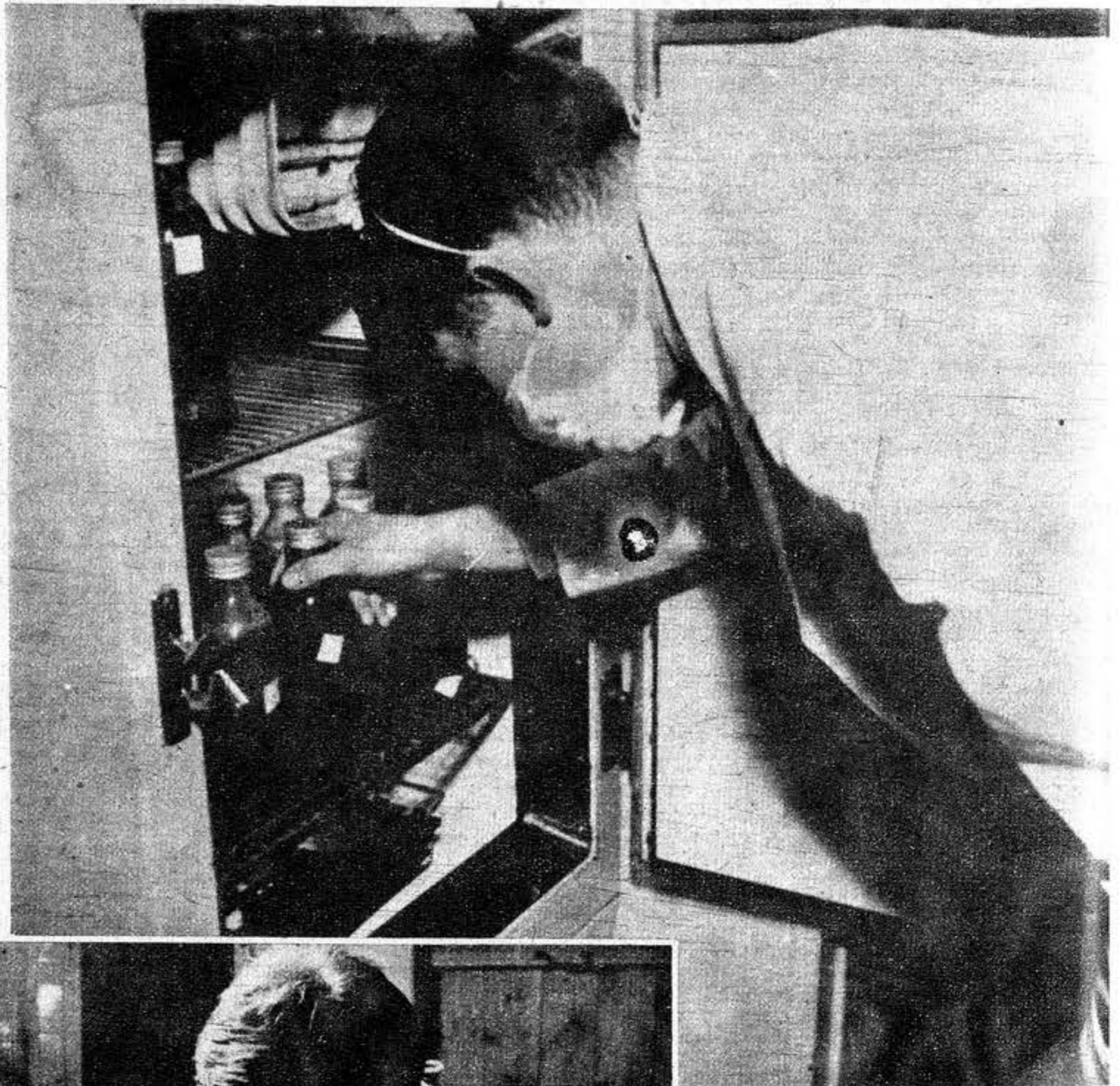
Tiene usted que telefonar primero pidiendo una cita, pues los Estados Unidos están llenos de gente generosa. Una voz agradable le fija el día y la hora. Esto es muy importante, como le dirá a usted cualquier calendario de sangrías. Estos calendarios están gobernados por las estrellas, y ninguna teoría siglo XX puede trastornar su equilibrio medioeval. Haría usted una tontería, por ejemplo, en ir en julio, pues entonces "el cerebro comienza a recoger sus humores" y se deben evitar las mujeres y las sangrías.

Debe tener el mismo cuidado acerca de las horas, aconsejan los adivinos. Un hombre colérico se sangra a mediodía. Uno melancólico, se le pincha a la caída de la tarde. Un flemático se sangra a medianoche. La última vez que yo fuí a la Cruz Roja me citaron para las 4 p. m. En otras palabras, un colérico con un tinte de melancolía. En cuanto a los flemáticos, deben controlarse y presentarse a dar su sangre cuando se les indica: a medianoche.

Cuando usted se dirija a la clínica, le zumbará la cabeza. No podrá usted menos de preguntarse cómo lo pasará... y quien recibirá su sangre. Bueno, tranqui-

licese con el conocimiento de que siglos de experimentación médica han hecho que este trance sea fácil para usted.

La primera transfusión se hizo en 1667: un parisino recibió unas diez onzas de sangre de una oveja en un brazo, mientras que por el otro lado le hacían salir la misma cantidad, para impedir que se rebozara. El exceso de sangre era malo. Según Hipócrates, la enfermedad era debida al exceso de uno de los cuatro flúidos del cuerpo: flema, bilis amarilla, bilis negra, y sangre. Si estaba uno enfermo, el médico le daba un piquete, sacándole un poco de sangre, a fin de restaurar los humores del cuerpo a su debido equili-

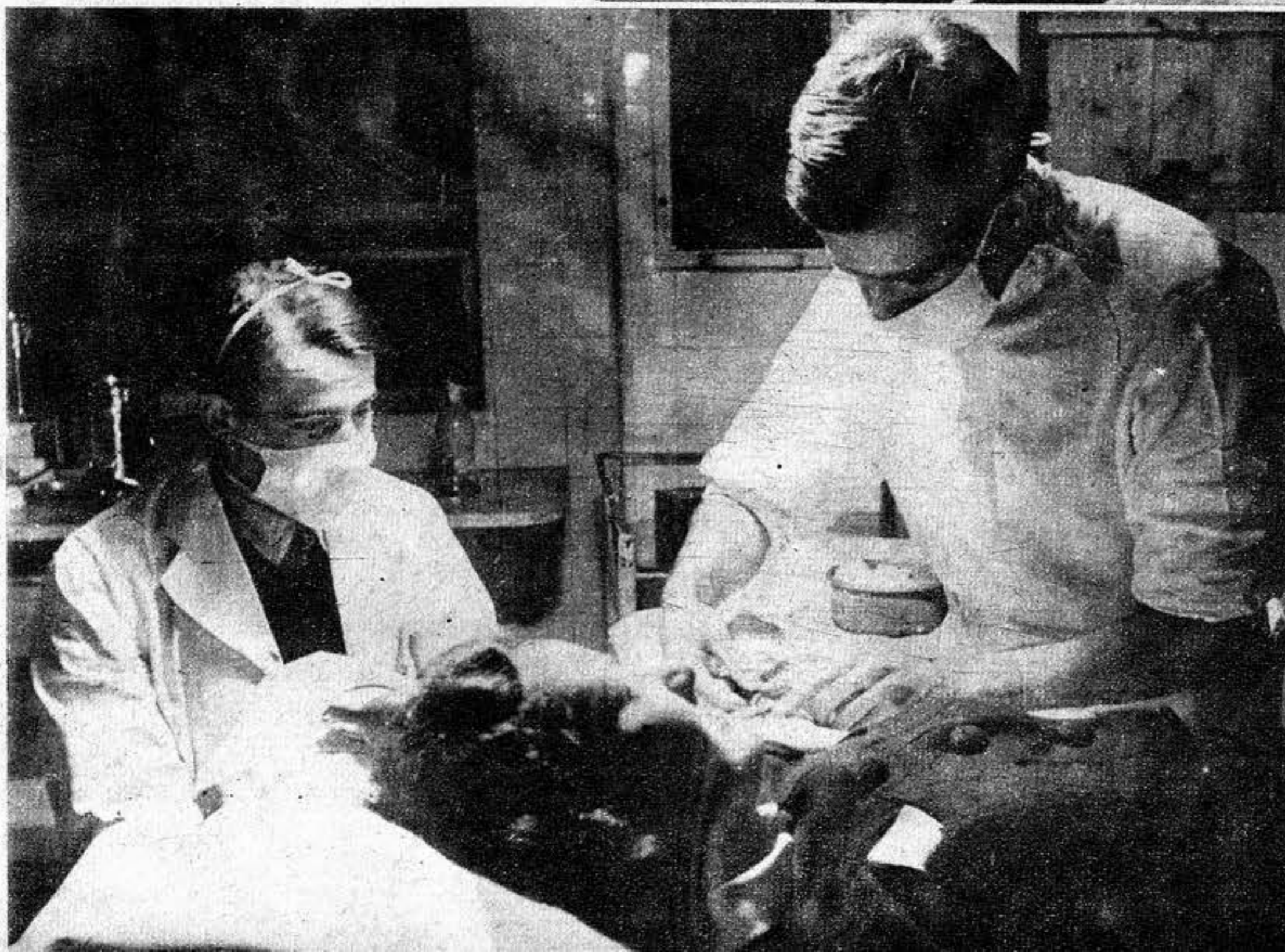


La sangre es clasificada en distintas botellas, según el grupo sanguíneo a que pertenezcan las mismas. Luego estos recipientes con su precioso líquido son almacenados en un refrigerador.

brío. Nadie parecía tener exceso de bilis negra ni amarilla. Era siempre la sangre.

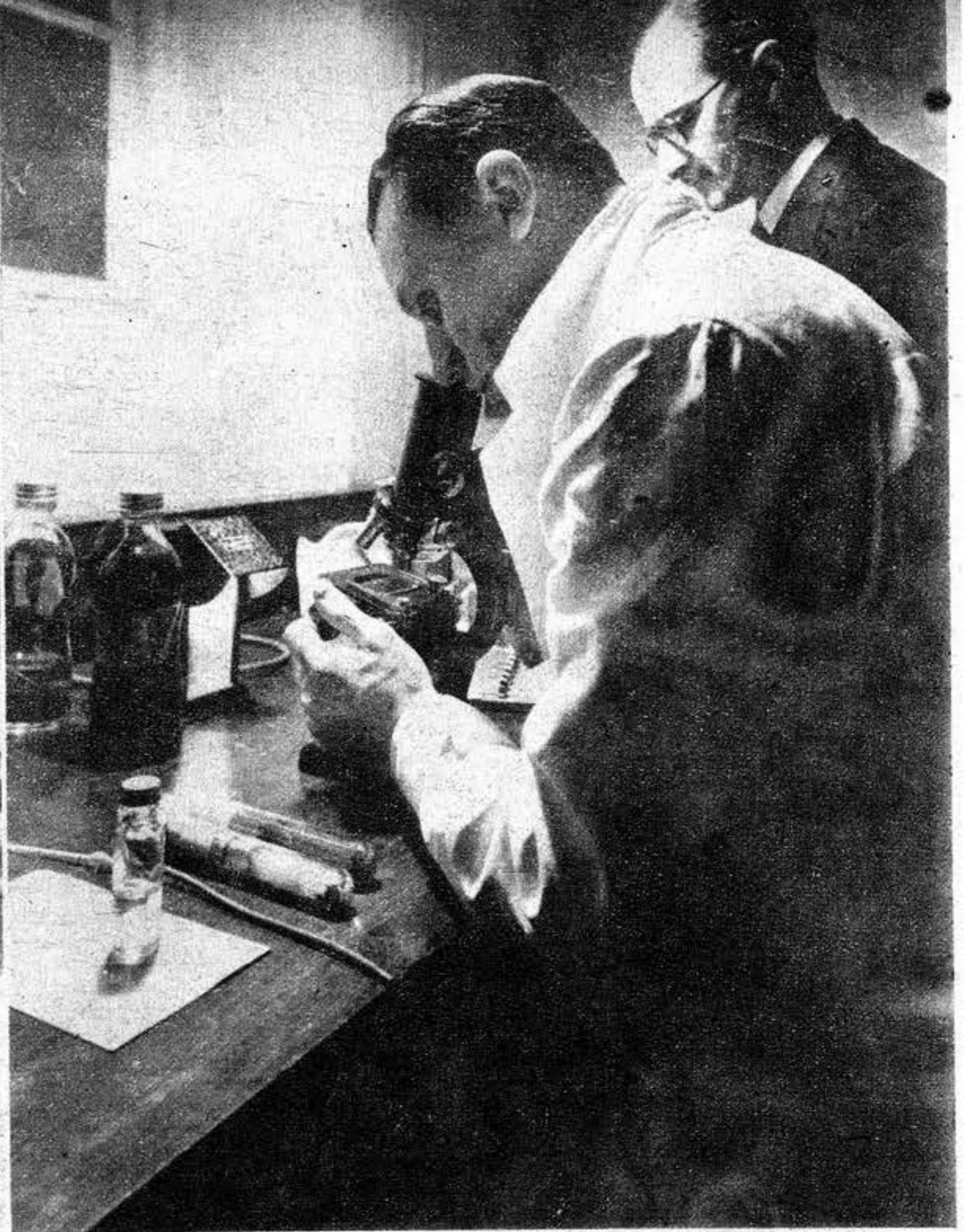
Por ejemplo, un cargamento de coloniales franceses desembarcaba en los trópicos y un barbero-cirujano pasaba a lo largo de las filas, sangrándolos contra las fiebres. Los barberos, diremos de paso, figuraron entre los primeros cirujanos, como atestiguan todavía las muestras que ponen en sus puertas. Las primitivas

Se clava una aguja bastante larga en la vena "median cephalis", en la parte inferior del antebrazo, justamente debajo de la articulación del codo. No duele.





Ha llegado el momento de la transfusión. La sangre almacenada se vierte ahora en la vena del paciente que la necesita. Un soldado herido en el campo de batalla, un obrero víctima de un accidente de trabajo.



Determinando al microscopio, el grupo sanguíneo a que pertenece la sangre que se va a recoger. Esto es necesario, pues ciertas clases de sangre coagulan a otras

nuestras de barbería eran pintadas de ojo y blanco como lo son hoy; excepto que entonces eran pèrtigas blancas con rapos empapados de sangre enrollados a ellas. La marca de fábrica del barbero.

Se sentirá extrañado en su primera transfusión. Así me ocurrió a mí. Un poco asustado, pero dispuesto a no dejarlo ver. Recuerdo como entré con aire actancioso, como un veterano. Perdí mi actancia cuando ví al paciente. Tenía los semanos. Un médico tomó una tacita de mi sangre, buscó la vena de aquel oracito con infinita destreza, y le dió una inyección al bebé que le hizo tornarse sonrosado, y agitarse con vida renovada. Yo me avergoncé de tomar el dinero que me pagaron por eso, pero lo necesitaba. Más tarde, descubrí que me avergonzaba después de cada transfusión en que yo veía al paciente. Algunos de ellos incluso me daban las gracias, y eso empeoraba las cosas.

No siempre ve uno al paciente. En aquella primera transfusión el donante estaba bastante cerca del paciente para verlo de reojo. Pero usted no siempre verá a la persona que reciba su sangre. Pasará de usted a un recipiente, para ser depositada en frío hasta que se necesite. Ese es el sistema de "bancos" que iniciaron los rusos. Ellos usan incluso sangre de cadáveres, si el muerto es reciente.

La mayoría de los hospitales usan la transfusión directa: el donante se tiende junto al paciente con el aparato de transfusión entre ellos. La sangre pasa del brazo del donante, a un recipiente de cristal, luego se bombea a mano hacia el brazo del paciente; mientras el médico vigila los síntomas de posibles irregularidades mientras bombea.

El médico tiene que ser inteligente y experto. Su trabajo consiste en clavar una aguja bastante larga en su vena "median cephalis" en la parte inferior de su antebrazo, justamente debajo de la articulación del codo. Puede escoger

otras venas, pero ésta está bastante cerca de la superficie, en la mayoría de la gente. Probablemente le pedirán a usted que muestre sus antebrazos, y la enfermera buscará justamente aquella vena, eligiendo el brazo en que está más cerca de la superficie. Como profesional, yo estaba bien equipado con venas superficiales en ambos brazos aunque la enfermera de la Cruz Roja silbó cuando vió los tejidos de cicatriz que se me han formado después de una docena de transfusiones.

Bueno, como he dicho, no duele. La
(Pasa a la Pág. 59)



Ya ha donado su pinta de sangre. Ahora un poco de reposo es necesario. Le ofrecerán un poco de te o "whiskey". Tómelo Se sentirá mejor.

ARGENTINA, ENEMIGO INVOLUNTARIO

(Por cable, desde Chile, después de su recorrido por la Argentina.)

A HORA que he dicho toda la verdad a la Argentina, cara a cara, como corresponde hablar a un amigo, me hallo en libertad de referir la extraña historia de este pueblo notable e infeliz a los Estados Unidos. Mientras estaba en la Argentina no podía hacerlo, no tanto debido a la censura como porque necesitaba estar seguro de todos mis hechos.

Una parte importante del cuadro era la reacción del pueblo y del gobierno acerca de la llana expresión de la verdad. Yo jamás he tenido dudas acerca del pueblo, y la forma en que se agrupaba y hablaba, después que el gobierno había mostrado su



El ejército argentino integrado por 50,000 hombres, ha sido entrenado por instructores alemanes y usan cascos alemanes.

verdadero rostro, debería hacer conocer al mundo lo que yo conocía ya. La verdad es, que el pueblo de la Argentina está con nosotros en esta lucha, y el gobierno está contra nosotros.

El pueblo está con nosotros... no con Inglaterra; con nosotros a un grado y con una profundidad de sentimiento que probablemente no es igualado en ninguno de los grandes países latinoamericanos. Esto es así, si no por otra razón, debido a que toda la nación argentina lee apasionadamente los periódicos y sabe qué se ventila en la lucha.

Pero el gobierno de este pueblo altamente inteligente está contra nosotros por dos razones, de las cuales la segunda es la más importante: 1) porque cree que nosotros vamos a perder; 2) porque en el fondo sabe que si ganamos, todo lo que él representa se hundirá para siempre.

Mi recorrido por el país dando conferencias, que me llevó desde el extremo norte de la República hasta la Tierra del Fuego—una distancia tan grande como desde New Orleans al corazón de Groenlandia—expresó este extraño conflicto en términos dramáticos; no yo. El pueblo argentino y no yo convirtió mi viaje, de un acontecimiento literario-cultural, en un acto político. Ellos escribieron realmente aquel "farewell" mío que, al fin hizo que el gobierno (movido, como veremos, por la embajada nazi), se volviera contra mí.

Tan pronto como yo llegué a Buenos Aires, la Sociedad de Escritores Argentinos me dió un banquete. El presidente, Eduardo

Mallea, y yo, pronunciamos alocuciones describiendo la verdadera naturaleza de esta guerra en términos generales, lo cual era posible bajo el estado de sitio que prohíbe la discusión directa de la política internacional o la crítica del gobierno. Luego, el senador

Alfredo Palacios, que es Presidente de la Universidad de la Plata y el ex-Ministro de Estado Carlos Saavedra Lamas, que es rector de la universidad de Buenos Aires, se levantaron y pronunciaron vehementes discursos políticos en favor de los Estados Unidos y contra el comportamiento oficial del país. Los cuatrocientos conmensales fueron electrificados.

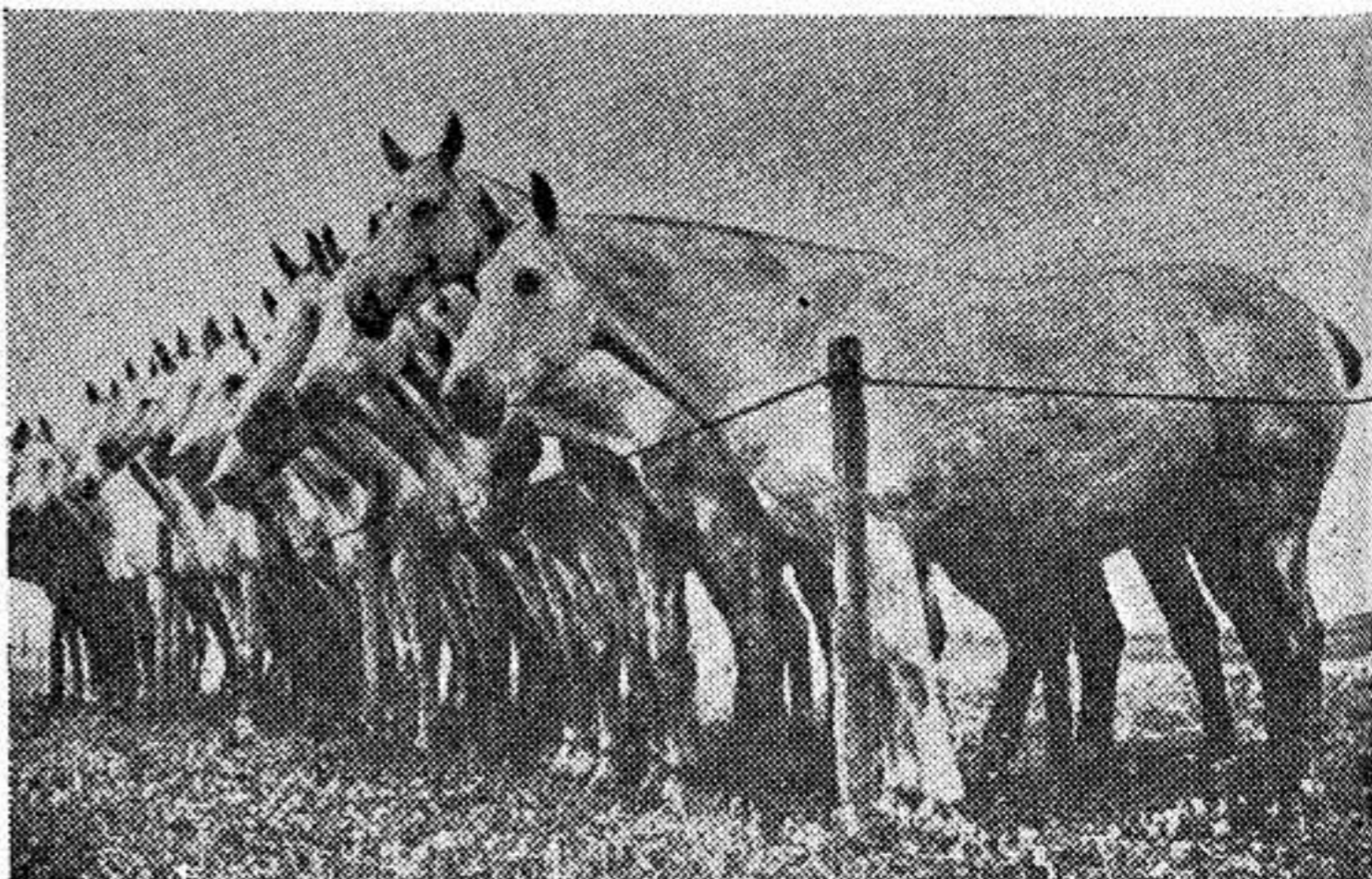
Al otro día, los periódicos amordazados publicaron reseñas de mi alocución y la de Mallea con sólo una vaga referencia a los otros; pero todo el banquete había sido transmitido por radio a la nación. Dos días después, cuando yo pronuncié mi primer conferencia para el público en general, se interrumpió el tránsito por una hora, tan grande era la multitud que trataba de entrar y esto se convirtió más o menos en regla general.

Siempre que yo fui a hablar, el pueblo de la Argentina vino a escucharme. No pudiendo expresar directamente sus sentimientos, ya que se lo prohíbe un gobierno que está absolutamente desligado del pueblo, pero sostenido por un ejército pro-nazi, vi

**POR
WALDO
FRANK**



Algunos centenares de las 16,000 cabezas de ganado de la hacienda "Guerrero", pastando en las pampas.



Ejemplares equinos de tiro, de la estancia "Guerrero", en Argentina.

nieron a demostrar de qué lado estaban y a escuchar lo que querían escuchar.

Un par de días antes de que la traicionera cólera de la Gestapo descendiera sobre mí, yo había tenido dos conversaciones muy diferentes. Una fué en un lunch con diez de los más importantes líderes del país, que se pasaron la mayor parte del período de tres horas explicándome por qué ninguna de mis sugerencias para romper el estado de sitio daría resultado en el presente. No entraré en detalles; diré simplemente que buena parte de la conversación era como un eco de lo que yo había oído en círculos similares en Francia y en Inglaterra cuando el problema consistía en impedir que Chamberlain ayudara a los fascistas a asesinar la democracia en España.

A principio de mi estancia, había tenido una conversación confidencial con el hombre fuerte del gobierno, el hombre que el presidente Castillo hubiera querido que le sucediera, el ministro de Justicia Guillermo Rothe. Rothe, que es de origen alemán, procede de la ciudad universitaria de Córdoba, en un tiempo el centro de la reforma, y ahora de la reacción. Es un hombre alto, bello, trigueño, de ojos negros y una voz alta cuyas suaves palabras no consiguen ocultar completamente su odio instintivo a los Estados Unidos.

Durante una hora, Rothe, me explicó que yo no comprendía el estado de sitio. Me aseguró que no impedía que el país consultara consigo mismo en la más grande crisis del mundo. Era simplemente un arma interna contra la violencia de los extremistas. ¿Se me había impedido a mí decir cuánto había querido decir? El juró que jamás se me impediría hacerlo.

La cordialidad de los hombres del gobierno hacia mí no me engañó por mucho tiempo. El gobierno no es fuerte; y no hay garantía de que la confusión del pueblo con su gran historial de democracia revolucionaria habrá de durar siempre.

—Lo único que se necesita me dijo un buen hombre—es un alto militar de nuestro lado.

Yo estaba diciendo la verdad a las multitudes que venían a escucharme pero las reseñas de los periódicos eran cuidadosamente amañadas. Nada iba a ocurrir, probablemente se imaginó el gobierno; tal vez era bueno dar al pueblo un poco de desahogo.

En tanto, mientras yo veía los rostros de los hombres y mujeres en una veintena de ciudades, muchos de los cuales habían permanecido en pie durante horas por escucharme, parecía oírles decir: "hable más claramente. Hable de modo que toda América pueda escucharle y, a través de usted, oírnos a nosotros".

Así que en los últimos días yo volví a hablar con el presidente, Ramón Castillo.

Yo más bien le tengo simpatía a Castillo, y creo que él me la tiene a mí. Es un hombrecillo suave, astuto y amable, oriundo de una de las provincias más meridionales de la República. Castillo quiere mantenerse en el poder. No quiere cambios de ninguna clase. Es suficientemente agudo para saber que un mundo democrático arrojará su gente a los desperdicios. Por otro lado, el Nuevo Orden de Hitler pudiera retribuir la neutralidad de la Argentina, dejando que las cosas siguieran como están.

Argentina no quiere la guerra.

Yo le dije al Presidente que tenía malos presentimientos, le hablé de la confusión del pueblo, del profundo sentido que tenían de que la Argentina estaba perdiendo su dirección continental y traicionando sus tradiciones y su porvenir. El Presidente es un anciano y me dijo que no tuviera cuidado; que el americanismo de la Argentina jamás sería traicionado, y que el pueblo estaba con él porque no quería ir a la guerra.

Después de esta conversación (que duró cerca de dos horas) en la casa particular del doctor Castillo, salí a la calle Juncal y me enteré de que el principal semanario liberal pro-aliado acababa de ser suprimido. Pero las venenosas hojas pro-nazis estaban por todas partes.

La clave de todo esto no es difícil de encontrar, y es importante que nosotros, en los Estados Unidos, la percibamos. La más fuerte munición de los reaccionarios en la Argentina y en toda Suramérica es la incompreensión de los Estados Unidos, que a veces alcanza proporciones colosales.

Los argentinos son una nación de hombres y mujeres extraordinariamente sensibles e inteligentes. Hay en toda esa vasta tierra un amor a la cultura y las ideas, un orgullo de su destino, que prometen un gran porvenir. Hoy la Argentina es una nación enferma. Nosotros hemos tenido también en el pasado momentos de confusión nacional. Se supone que los argentinos son un pueblo envejecido.

(Pasa a la Pág. 65)

El gran escritor americano Waldo Frank, brutal y estúpidamente agredido en la Argentina por un grupo de fascistas.



La Verdad sobre los GASES VENENOSOS

POR
LEONARD
MILLIMAN

HACE cerca de 2,400 años, durante las guerras tribales griegas, algunos de los guerreros que atacaban la ciudad de Megara realizaron un ataque con gases. Sumergieron leña en azufre y alquitrán y le prendieron fuego, del lado del viento, para que éste soplara los gases hacia la ciudad. La idea era buena, pero el viento cambió y los atacantes tuvieron que huir con los ojos inflamados. Los defensores de Megara dijeron que eso era para demostrar que el gas no suplantaría jamás a la lanza.

Desde entonces, a lo largo de los siglos, se ha exaltado repetidamente el gas como el elemento que habría de sustituir arcos y flechas, culebrinas, barcos de guerra, tanques, aviones y lo demás. Pero no ha sido así. Es mucho menos mortífero que los altos explosivos o el shrapnel; es mucho más fácil guardarse contra ellos, o esquivarlos. Su mayor peligro, para nosotros, es que puede causar pánico entre el pueblo que ignora sus efectos y desconoce el modo de combatirlos. Pero el gas fallará, aún como creador de pánico, contra una población civil avisada.

El miedo a los gases venenosos ha sido creado principalmente por los folletistas y por "hechos" como el que "una tonelada de gas de mostaza matará a 45,000,000 de personas". Esto último es teóricamente cierto: si se pudiera hacer pasar en lento desfile los cuarenta y cinco millones de personas por una cámara letal saturada del gas.

Un hecho mejor es, sin embargo, que a fines de la guerra pasada, cuando la mayoría de los soldados tenían alguna protección, se necesitaban ocho toneladas de gas de mostaza para matar un combatiente. En esta misma guerra, tres años y medio de esfuerzos científicos y militares por matar y lesionar los hombres mediante gas y humo dieron por resultado 91,189 muertos y 1,205,655 lesionados. En tres años normales, los Estados Unidos matan más de 100,000 y hieren más de 3,000,000 de personas en las carreteras, accidentalmente.

Las bajas por gases en la otra guerra hubieran sido mucho más ligeras si no fuera porque muchos soldados estaban al principio completamente impreparados; otros miles carecían de instrucciones sobre lo que debían hacer después de haber sido gaseados, y así murieron porque no tomaron las más sencillas precauciones.

Si los gases son usados contra las ciudades americanas, será con

un propósito principal: crear pánico. La defensa contra eso consiste en una clara comprensión respecto de varios gases, cómo frustrarlos, cómo anular sus efectos.

En el término de la última década toda gran nación ha sido acreditada con la posesión de algún nuevo gas super-mortífero. Sin embargo, que sepan los químicos americanos, todas esas historias son inciertas. Puede haber y probablemente hay nuevas combinaciones de gases, pero nada más; no existe ningún "rocío de la muerte" que barra ciudades enteras en unos pocos segundos. Como todo el mundo sabe, no hay gas contra el cual no se pueda guardar cualquier ciudadano inteligente que sepa lo que hace. Un hombre que no sabía muy bien lo que debía hacer fue gaseado, con el gas llamado de mostaza, el 14 de octubre de 1918; un tipo llamado Hitler. Sin embargo, no recibió suficiente. Y fue una lástima.

Hay seis o siete gases de guerra principales. Examinemos algunos de ellos, en la esperanza de que la familiaridad creará, no desdén, sino confianza.

Primero, tenemos la clorina. Viene en nubes verdoso-amarillas. Caretas de gasa son generalmente una protección suficiente. Tenemos luego el fosgeno, una combinación de clorina y monóxido de carbono. El último, desde luego, es el gas inodoro e invisible emitido por millones de automóviles en las ciudades, sin mal efecto, porque es en pequeñas cantidades y se disipa rápidamente hacia arriba. El fosgeno es más mortífero que la simple clorina, pero se neutraliza con caretas empapadas en una solución de fenolato de sodio.

Luego tenemos el gas de mostaza, llamado el "rey de los gases". El vapor de esta sustancia oscura y de aspecto aceitoso puede persistir en algunos puntos durante una semana. Envenena cuanto toca. Penetra las ropas y los zapatos, levanta ampollas, ciega temporalmente, inflama los pulmones e induce neumonía. Es un gas muy engorroso, dejando fuera de acción a cuarenta personas por cada una que mata.

Otro gas —la lewisita— es americano, inventado justamente cuando terminaba la guerra pasada. Es una quinta parte más mortífero que el de mostaza, pero no tan persistente o estable. Es difícil

peligroso y costoso de hacer, y contiene arsina, un poderoso compuesto arsénico. Hay también arsina en otro gas venenoso, la etil-diclorarsina. Este paraliza temporalmente las manos, levanta vómitos y causa vómitos, pero no es tan mortífero como la lewisita.

El cloropicrin y el difosgeno son irritantes pulmonares, como el fosgeno, pero no tan molestos. Además, hay humos irritantes. Uno se llama adamsita. Estos humos causan gran dolor si penetran en los pulmones.

Puesto que todos los gases de guerra son más pesados que el aire, pueden ser regados desde los aeroplanos, así como arrojados en bombas o conducidos en granadas de artillería. Lo que no se debería olvidar nunca es que los gases corren por la pendiente como el agua y derivan con el viento. Eso significa para usted: alejarse de los lugares bajos y ponerse del lado del viento. Hay matemáticamente sólo una probabilidad por cada tres millones de que sea uno alcanzado directamente por una bomba.

Cómo procurarse un refugio.

Si es alcanzado usted por la explosión de una bomba de gases, camine rápidamente a ponerse del lado del viento. Cualquier edificio cercano ofrecerá alguna protección; el sotavento del segundo piso es relativamente seguro. Un apartamento u oficina del tercer piso del lado del viento es buena protección contra todo, excepto un tremendo ataque con gases muy prolongado. Cierre las ventanas y permanezca dentro hasta que las escuadras de contaminación de gases den la señal de normalidad.

Todo el que viva en una casa que carezca de pisos altos puede hacer rápidamente un cuarto relativamente a prueba de gases a sotavento de la casa. En el primer día de viento examine su cuarto, a fin de reparar las aberturas y corrientes.

El cuarto antigás no debe estar en una esquina, si es posible evitarlo, y deberá tener un número mínimo de ventanas. Debe ser también un cuarto acondicionado para los apagones antiaéreos, porque de noche se necesitarán luces para combatir los gases.

Si viene un ataque, entre en ese cuarto, cierre todas las puertas, ventanas y ventiladores, y apague el fuego, si lo tiene allí. Tape todos los conductos, como chimenea, etc., con ropa vieja. Selle las juntas de las puertas y ventanas

(Pasa a la Pág. 74)



CAPITULO SEXTO

KURT PLANQUE seguía tocando la vieja música de su país. Resbalaban sus manos sobre el teclado con agilidad extraordinaria, con una maestría suprema, como si su alma entera se desbordase... su pobre alma desorientada, rota, perdida, torturada de nostalgias y de remordimientos imprecisos.

Bruscamente cesó de tocar... Ruth le miró sorprendida preguntando...

—¿Por qué no sigue?

—Creo que no vale la pena. Frank Taylor aparecerá dentro de unos minutos y usted se irá con él.

—¿No es natural?

—Es natural, pero es terrible. Todo en mi vida ha sido terriblemente natural. Las cosas más graves de mi existencia han ocurrido siempre por detalles naturales...

—No comprendo.

—Le explicaré. ¿Conoce usted al doctor Hain? Es el médico del Hotel. Un famoso especialista judío ex catedrático de la Universidad de Berlín. Pues bien, si yo no lo hubiera conocido, si la humilde casucha en que pasé mis primeros años no hubiera estado junto a la suntuosa morada del doctor Hain, si él no me hubiera oído tocar una noche por casualidad, llevándome luego a una sociedad de judíos intelectuales, yo sería ahora otro hombre.

—¿Cómo así?

—Sería choffer como mi padre, o cerrajero como mi tío... Llevaría una camisa marrón, y gritaría Heil Hitler, quedándome conforme. El doctor Hain cree haber sido un padre para mí... y es el causante de toda mi desgracia, porque a nosotros, los arios puros, no nos hace bien ser intelectuales.

—Tal vez es usted injusto...

—Piense usted un poco y verá como tengo razón. ¡Mi padre me trataba a puntapiés, que yo hoy devolvería tranquilamente a mis subordinados! El doctor Hain me hizo sentir y pensar. ¿Quiere usted mayor desgracia para un hombre, en mi país y en mis condiciones?

—En todo caso la culpa no es del doctor Hain.

—Yo no dije culpa, dije causa. Para el caso es completamente igual.

—Puede ser...

—Otro ejemplo. Ahí está Frank, el hombre que me tendió generosamente su mano de amigo. Si él no estuviese en esa puerta y no viniese hacia acá, usted se quedaría conmigo una o dos horas, me escucharía tocar, hablaríamos de cosas distintas, y yo no iría esta noche a donde fatalmente debo ir...!

Frank Taylor había aparecido en efecto en la puerta del bar acercándose jovialmente a su novia.

—Aquí estoy... Tendrás que perdonarme pulgarcito... ¡Con la maldita guerra los teléfonos casi no funcionan!

—Lo único lamentable es que al fin funcionaron, dijo Kurt moviendo la cabeza... Frank respondió afectuosamente...

—Ya veo que le has hecho compañía. Supongo que le habrás hecho escuchar todo tu repertorio de frases desagradables. ¡Mi buen Planque, el barril de veneno de Shanghai Hotel...!

—Llegaste muy a tiempo. Iba a empezar a suplicarle que te abandonase esta noche, que se quedara a mi lado contándome cuentos... cumpliendo su sagrada misión de enfermera salvando una vida. Pero no hubo tiempo... ¡Oh... ahí está mister Russell, el honorable Bobby Russell que viene hasta el bar a buscarme. ¡Es inútil ir contra la co-

rriente...! ¡Me voy con él...! ¡Buenas noches...!

Se alejó saliendo al encuentro del millonario inglés, y un minuto más tarde desaparecieron juntos.

Ruth dejó escapar un comentario...

—¡Qué hombre más extraño Kurt Planque...! A veces parece que habla en broma, pero una broma trágica, peor que si llorara a gritos.

—En Shanghai todas las extravagancias parecen cosa natural. Y nosotros qué. ¿Nos vamos ya para esa comida que nos ha preparado Morris?

—Cuando quieras...

Salieron. Al llegar a la puerta un camarero les cerró el paso.

—Mister Taylor, le llaman otra vez por teléfono.

Sujetándole, Ruth respondió rápidamente.

—Diga a que sea que ya el señor Taylor había salido. Perdóname Frank, pero si es Morris quien te llama y vamos para casa de Morris...

Frank no supo que contestarle. Sabía que la que llamaba era Helen, estaba seguro de que le suplicaría de nuevo. Como un autómatita se dejó guiar por Ruth hasta la jaula dorada del ascensor.

La que llamaba era Helen en realidad. Helen desesperada, obsesionada, sintiéndose enloquecer de amor y de celos, durante las horas interminables de aquella noche... ¡Cuántas pasaron... cuantas veces intentó inútilmente comunicarse con Frank!, llamando al bar, a su casa, a la "Eos Film Company", a casa de Morris, a casa de Scott... a la propia habitación de Ruth Anderson... Eila



misma no podría decirlo, pero todo había sido inútil, los teléfonos fuera del Hotel apenas funcionaban. Cuando el reloj dió las dos de la mañana, Helen comenzó a vestirse rápidamente. Había copiado de la guía de teléfono la dirección de Morris... estaba decidida a todo, y veinte minutos más tarde tomaba un taxi en la puerta del Hotel.

—Square Field Road 367... ¡Pronto!

Las calles estaban llenas de grupos de soldados, pero el pasaporte inglés que Helen llevaba en su cartera le abrió paso sin dificultad. Al fin el taxi se detuvo frente a una casa oscura y cerrada. Mientras examinaba

Radio novela realizada por Caridad Bravo Adams, sobre la obra de Viki Baum, para la novela del aire.

las ventanas y la puerta, una pareja de soldados ingleses se acercó a ella.

—¿Busca usted algo señora?

—He sido invitada a una reunión en esta casa... pero me he retrasado y...

—Hasta hace media hora estaba esto lleno de coches... Había música, creo que celebraban un compromiso, pero ya se terminó la fiesta lady...

Helen volvió al taxi... regresó al Hotel. ¡Todo estaba perdido! Abrió con mano temblorosa la puerta de su departamento, se sentía tan cansada que temía desmayarse. En la pequeña sala, una alta y esbelta figura varonil fué hacia ella.

—¿Frank... tú...?

—La puerta estaba abierta... llamé varias veces, entré al fin. No había nadie y decidí esperar.

—¡Mi Frank...!

—En dos o tres sitios me dieron razón de tu llamada... Temí que te hubiese ocurrido algo. ¡Vé salir a tu marido con Kurt y supongo a donde iban...! No vendrá en toda la noche, digo... en lo que queda de madrugada...

Hablaba torpe, nerviosamente, como si pensara en cosas distintas a las que estaba diciendo. Por toda respuesta Helen le echó los brazos al cuello besándole con desesperación.

—¡Helen...! ¡Helen...!

—¡Estaba vencida... No podía luchar más! La estrechó a su vez en un loco y apasionado abrazo... sintió los besos apasionados de Helen en la boca, en los ojos, en el cuello... un estremecimiento de dicha suprema recorrió su carne y se hundió en un abismo de felicidad...

Una vez más había sucumbido al encanto de aquella mujer irresistible. Le había bastado sentirla cerca, aspirar su perfume, mirar sus ojos, para que se derrumbara hecha polvo la muralla de su voluntad, indiferente a cuanto no fueran sus caricias, insensible a cuanto no fuera su voz, sin pensar que las horas pasaban, y que aquel sol que doraba con sus primeros rayos los cristales del balcón entreabierto era el que debía alumbrar su casamiento con Ruth...

De pronto pareció despertar del ensueño... se incorporó en el lecho y clavó en Helen los ojos consternados.

—¿Y ahora...?

—¡Ahora debería caer una bomba, y llevármos...! ¡Nunca llegaremos a ser tan felices como hemos sido en este momento!

—¡Qué hermoso sueño...! ¡qué horrible despertar a la realidad!

Se puso de pie oprimiéndose las sienes con las manos... El remordimiento renacía. Helen fué hacia él acariciándole suavemente.

—¡No te atormentes más. Decidete...

La vida puede darnos muchos momentos como este. ¿Por qué no renuncias a esa boda absurda? ¿Por qué no quieres que seamos dichosos?

—¿Así...?

—Así... ¿por qué no? ¿No lo hemos sido ahora...? ¡No comiences a pensar de nuevo... a atormentarte luchando contigo mismo! Mira, ya es pleno día. ¿Qué quieres desayunar? ¿Té, café...?



—¿Cómo puedes pensar en esa...?
 —Hay que pensar en todo... Espérame un momento.
 Salió dejando solo a Frank unos minutos. Al no verla el encanto se desvanecía... volvía a pensar en Ruth, le obsesionaba la idea de que aquella era la mañana de su boda... Cuando ella regresó, fresca y sonriente, lo encontró con el rostro oculto entre las manos.
 —Ya está. ¿Quieres que lo sirva aquí, o vamos a tomarlo en el saloncito?
 Sintieron el abrir de una puerta. La voz de Bobby sonó en la habitación próxima llamando a su ayuda de cámara.
 —¡Es Bobby... cierra esa puerta Frank...! Necesito cambiarme de traje... Pero la voz de Bobby resonó mucho más cerca.
 —Helen...! ¿Por qué cierras la puerta?
 ¡Abreme...! ¡abreme...!
 —¡Me estoy vistiendo... ahora salgo!
 —¡Te he dicho que me abras...!
 Golpeaba la puerta cada vez con mayor impaciencia. Su voz era imperiosa, dura, exasperada. Helen hizo una seña a Frank señalándole el cuarto de baño, después compuso el desorden de sus ropas y abrió con rostro sereno.
 —Ya está abierta la puerta... No es necesario echarla abajo querido... ¿qué te pasa? ¿Dónde estuviste? ¡Te advierto que estuve a punto de llamar a la policía para que fuese a buscarte...!
 Pero Bobby no la oía. Sus ojos se fijaban con furia en el servicio de desayuno para

dos puesto en la mesa del saloncito. Sus labios temblaban de ira... sus ojos relampagueaban de furor.
 —¿Con quién ibas a desayunar? ¿Con quién...?
 Desde el cuarto de baño Frank podía escuchar cuanto decían. Su situación era terrible y ridícula, pero la más elemental delicadeza para Helen le obligaba a permanecer escondido mientras la voz de Bobby tronaba enfurecida.
 —¡No mientas más...! ¿Crees que no sé lo que esto significa? ¡Aventurera...! ¿Crees que no sé quién eres? ¡Pero te equivocas si crees que voy a soportarlo! ¡Dime quien es el canalla que estaba aquí hace un instante!, ¡contesta... contesta...!
 —¡No quiero contestar...! Piensa lo que quieras. ¡Entre tú y yo todo ha terminado!
 —¡Ah, perra...!
 La cogió por el cuello apretandola furiosamente. Helen luchaba en vano por soltarse, sofocada, ahogándose... sintiendo en su garganta la presión desesperada de aquellas manos furibundas.
 —¡Suéltame...! ¿Estás loco? ¡Suéltame...! ¡me ahogas...!
 —¡Loco estuve el día que me casé contigo! ¡El día que te saqué del barro para hacerme mi esposa! ¡Pero te juro que no te reirás de mí... acabaremos juntos... ¡acabaremos juntos...!
 —¡Socorro Frank... socorro!
 De un salto Frank entró en el saloncito. Vió a Helen tendida en el suelo, roja, con-

gestionada, ahogada casi por las manos de Bobby que le apretaban el cuello con furia cemente.

—¿Frank... tú? ¿Eras tú...? ¡Canalla...!
 Se precipitó sobre él soltando a la mujer. Con toda la fuerza de su puño formidable Frank le asestó un terrible golpe en medio del rostro.

—¡Oh...!
 Cayó sobre la mesa, destrozando el servicio de desayuno. Luego quedó inmóvil, sin sentido, como un pelele sin fuerzas. Frank acudió a levantar a Helen que respiraba con ansia.

—¡Helen... Helen...! ¿cómo estás?
 —Bien... no te apures... ¡Llegaste a tiempo! ¡Esta vez, fué peligroso!

—¡Todo por mí... por mí...! Ahora pedirá el divorcio, te dejará en la calle.
 —¿Quieres ayudarme a llevarlo hasta su habitación? Allí puede recuperar el sentido.
 Frank admiró una vez más la tranquila serenidad de Helen. Se frotó los nudillos doloridos y tomando en brazos a Bobby lo llevó hasta su alcoba.

—Volverá en sí dentro de diez minutos... Creo que debo marcharme en seguida.
 Helen le miró casi con desprecio.
 —Supongo que no lo dices en serio... Cuando vuelva en sí hay que hablar con él. ¿Comprendes? ¡Te suplico que me esperes en el saloncito!

Frank, con un movimiento de asentimiento salió de la alcoba y se dejó caer en un sofá.

Sola frente a su marido desmayado, Helen lo contemplaba con gesto de asco. Estaba extrañamente pálido, revuelto los cabellos, sucio y roto el smoking. Tenía la boca abierta y de la nariz magullada por el puño de Frank salía un hilillo de sangre...

—¡Peor que un perro, dijo para sí!, ¡peor que un cadáver...! ¡Sin embargo, es este quiñapo miserable lo que se opone a mi felicidad! Le miró fijamente... Una idea diabólica acababa de germinar en su cerebro. Tomó una almohada y se acercó a la cabecera.

Frank estaba lejos... Nadie podía verla ni denunciarla. Decidiéndose rápidamente apretó la almohada contra el rostro de Bobby, que pronto se agitó como asfixiándose.

—Ah... oh...!
 —¡Acaba! ¡Acaba de una vez!
 Las manos de Bobby se agitaron en el aire... se agarraron a ella desgarrando su bata. Después, cesó toda resistencia... las piernas quedaron inmóviles, los brazos cayeron a lo largo del cuerpo. Ella disminuyó la presión sobre la almohada y colocó la mano sobre el pecho de su marido. El corazón no latía más. La respiración había cesado. ¡Estaba muerto! Un suspiro de alivio se escapó de su pecho.

—¡Nunca pensé que fuera tan fácil...!
 Un minuto después, absolutamente tranquila, entró en el saloncillo donde la esperaba Frank.

—¡Bobby ha muerto!
 —¿Cómo...?
 —Algo debe haber sucedido cuando le pegaste... tal vez le fracturaste el cráneo... no lo sé. Lo cierto es que ha muerto, o por mejor decir; lo has matado.

—¡No puede ser!
 —Entra... míralo... No hay duda ninguna. El estaba algo delicado... tú eres muy fuerte Frank.
 —¡No...! ¡No es posible! ¡No es posible...!

Corrió hacia la alcoba. Frente al cadáver, quedó helado de espanto. ¡Había matado a un hombre...! Sintió que enloquecía, que se ahogaba, que se estremecía de horror! Sin saber por qué pensó en su novia.

—¡Ruth...!
 —Ruth ha terminado para tí, dijo fría- mente a sus espaldas la voz de Helen Russell.

Y era cierto, trágicamente cierto. Su vida ya no le pertenecía, su vida era ahora de Helen... estaba entera en aquellas manos blancas y afiladas que harían de él lo que quisieran. Era un esclavo y debía obedecer.

(Pasa a la Pág. 60)

ROOSEVELT EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

POR

ALLAN NEVINS

(Profesor de Historia de América de la Universidad de Columbia.)

UN JOVEN ALTO y flexible, tan bello como William Faversham, está pronunciando un discurso, una fría noche de febrero, en un atestado salón de Brooklyn. Su larga cara tiene una expresión pensativa. Su firme boca de labios delgados y su fuerte barbilla le dan un aspecto de decisión. Pero su voz resonante tiene un timbre de júbilo, y cuando hace pausa, su porte se ilumina con una sonrisa. Predisponiendo con su carácter animoso, su energía y su evidente cultura, Franklin D. Roosevelt está hablando a la multitud acerca de la obra del Departamento de Marina en la reciente guerra.

"Dos meses después de declarada la guerra—observa— noté yo que la Marina no estaba aún preparada, y gasté 40 millones de pesos en cañones antes de que el Congreso me diera a mí ni a nadie permiso para gastar ningún dinero". El auditorio se agita en señal de apreciación. "En efecto—continúa— he cometido suficientes actos ilegales para que me metieran en la cárcel durante novecientos años". Si hubiera hecho demasiados "cálculos equivocados", añade, hubiera podido ser acusado ante los tribunales. Men-

ciona la contribución de Annapolis a la guerra, diciendo que los tres mil oficiales que había dado a la Marina merecían el más alto crédito en el entrenamiento de las fuerzas rápidamente movilizadas en el mar. Y habla con orgullo de un hombre de Annapolis, William S. Sims, recordando que fué él quien propuso a Sims como el hombre más capacitado para mandar las fuerzas navales de operación en aguas europeas.

En otra ocasión, él mismo joven enérgico está refiriendo a los repórters la amplitud del esfuerzo naval americano. No sólo una inmensa flota permaneció en actividad. No sólo se gastaron unos treinta millones de pesos en poner barrage de minas en el Mar del Norte. "Pocos se dan cuenta—dice el Secretario Auxiliar Roosevelt—que la Armada americana tenía cincuenta y cuatro bases de costa en aguas europeas y las Azores, incluyendo estaciones de destroyers y bases para la colocación de minas. Teníamos más de 70.000 hombres en estas bases y en los barcos que operaban desde ellas. Alquilamos muelles y edificios, y construimos cientos de hangares, muelles, hospitales, almacenes y otros edificios". Describe la enorme estación de radio Lafayette con sus ocho torres cerca de Burdeos, asegurando, además, las comunicaciones aún cuando los submarinos cortaran los cables.

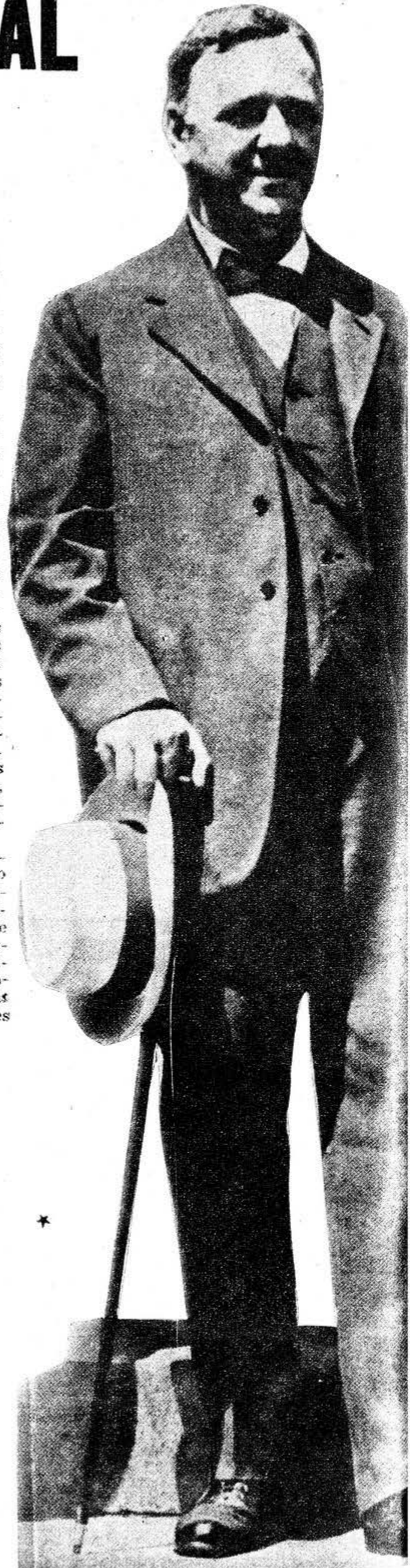
Y un poco después, en un recorrido por el país pronunciando discursos, Roosevelt —ahora candidato a la vicepresidencia—habla un tanto descuidadamente de sus deberes menores. "Ustedes saben que yo he tenido algo que ver con el gobierno de un par de pequeñas repúblicas—dice—. El hecho es

★

Hombres de la pasada guerra: General March, Srío. de la Guerra Baker, general Pershing, Srío de la Marina Daniels y el Srío. Auxiliar de la Marina, Franklin D. Roosevelt.



El primer "Navy-Curtiss 4" que atravesó el Atlántico una vez terminada la pasada guerra, en mayo de 1919. La aprobación de Roosevelt a estos proyectos hicieron posible el vuelo.





En Washington durante la guerra: Mr. Daniels y Franklin D. Roosevelt.

que yo mismo escribí la Constitución de Haití y, si se me permite decirlo, creo que es una Constitución bastante buena".

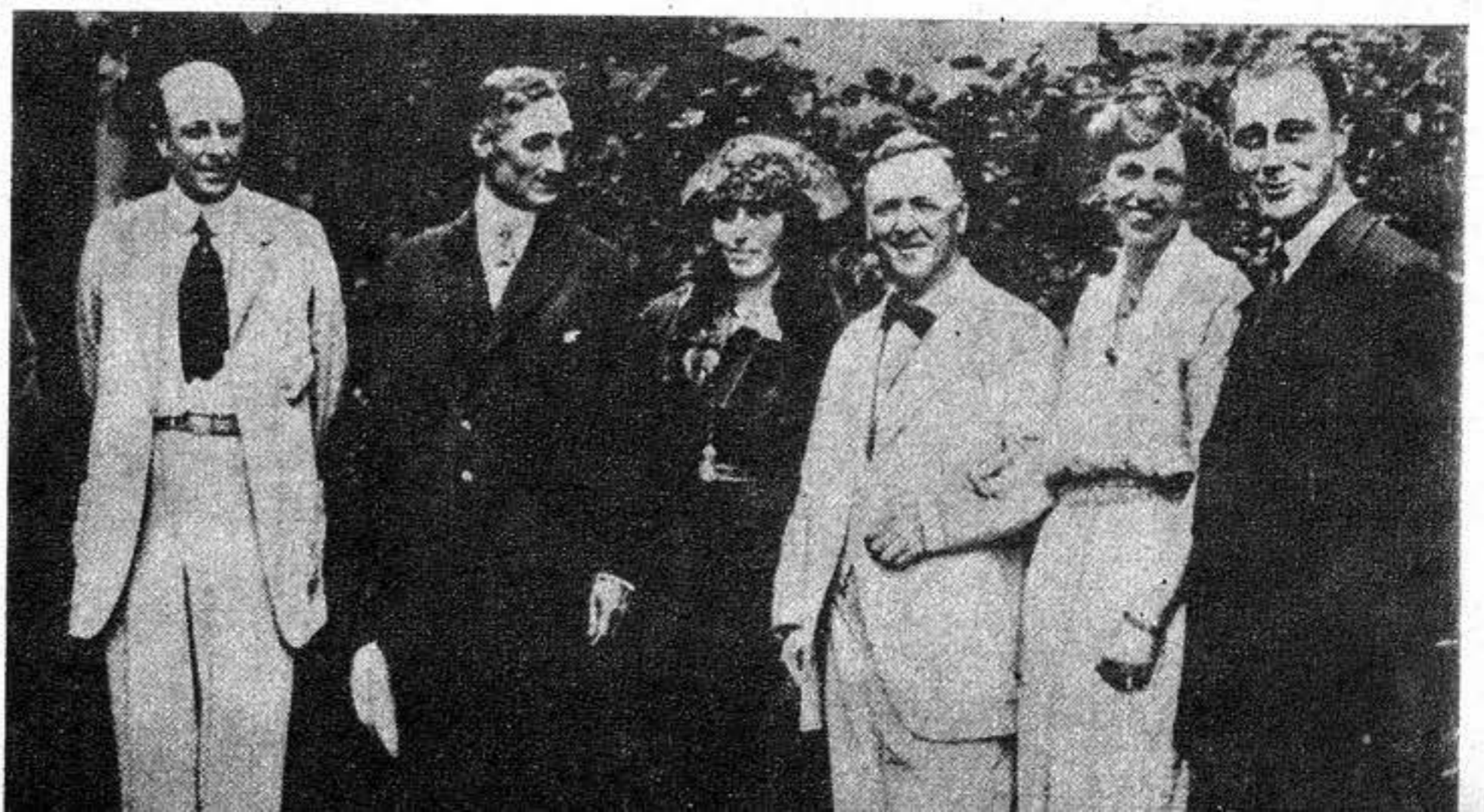
Estas declaraciones nos dan ciertas pistas del carácter, así como la política y los hechos de Franklin D. Roosevelt cuando era Secretario Auxiliar de la Marina. En sus siete años como segundo jefe del Departamento de Marina, 1913-20—dividiendo las obligaciones con Josephus Daniels, pues no había entonces otro Secretario Auxiliar—mostró muchos de los rasgos que más tarde estamparon su obra en la Presidencia. Versatilidad de aficiones; capacidad para ver las cosas en perspectiva y aplicar la imaginación a su solución; infatigable energía; audacia que a veces se hacía temeridad; disposición a tomar decisiones rápidas, consciente de que algunas resultarán errores; optimismo y elevación de ánimo bajo las más graves responsabilidades: esto era parte del equipo de Roosevelt en sus primeros años en Washington.

Su cargo contribuyó a prepararlo para el experimento audaz. Cuando entró a desempeñarlo, las armadas del mundo estaban al borde de una transformación revolucionaria. El tipo de buque capital llamado dreadnaught, introducido por Inglaterra en 1906, había hecho que todos los demás tipos resultaran anticuados. El submarino se estaba convirtiendo en un factor importante en las operaciones navales, sus cualidades eran aún imperfectamente comprendidas. Finalmente, el hidroplano estaba manifiestamente destinado a desempeñar un papel de mayor importancia en la guerra. Todas las potencias estaban interesadas en el diseño y construcción de aviones. Jamás las armadas habían sido menos estáticas; jamás había tenido tanta demanda la obra de los precursores audaces. Roosevelt tenía talento para el experimento, y las condiciones de la época lo alentaban.

Era una antigua ambición que Roosevelt realizó cuando se vio en una de las grandes salas cuadradas del edificio donde estaban las secretarías de Guerra, Estado y Marina. Desde niño había mostrado un gran interés por el mar, la guerra, naval y los héroes de agua salada.

Siendo bibliotecario de dos clubs en Harvard decidió hacerse coleccionador de materiales navales. Comenzó a recoger viejos volúmenes, folletos y pinturas navales. Hacia 1929 la suya era la segunda o tercera colec-

En Hyde Park en 1920, cuando F. D. R. fué notificado de su designación para la Vicepresidencia. Los esposos Roosevelt aparecen con Homer S. Cummings y Mr. Daniels.



ción naval del mundo, y tres años después uno de los primeros biógrafos de Roosevelt dijo que era "posiblemente superior a la de la Biblioteca del Congreso". Y no dejó que sus tesoros quedaran por leer. Se hizo tan experto en la historia naval moderna como su pariente lejano Theodore Roosevelt lo había sido en la guerra de 1812. Cuando ocupó el cargo de Secretario Auxiliar, modestamente confesó que tenía que desaprender mucho. Sin embargo, su fondo de experiencia naval, de minuciosa familiarización con los problemas y la estrategia marítimos y de entusiasmo por las tradiciones navales fué de gran valor.

Pues, sobre todo, fué el entusiasmo lo que imprimió un sello especial a los siete años de Roosevelt en el Departamento de Marina. Su jefe, Josephus Daniels, tenía muchos méritos, pero no incluían gran entusiasmo por el agua azul, los cañones de diez y seis pulgadas, y los encuentros navales. Era hombre de tierra adentro, administrador de gustos reformistas, y amor a la paz. Los dos se habían encontrado en la Convención de Baltimore en 1912, colaborando en favor de Woodrow Wilson. Daniels se sintió cautivado por el joven neoyorkino que, aunque odiado por Tammany, daba muestras de mucho tacto en la unificación de grupos heterogéneos de políticos.

Cuando Daniels fué nombrado Secretario, admitió sencillamente que no sabía nada de los pormenores técnicos de la Marina. Sin duda que exploró el horizonte en busca de un auxiliar experto; sin duda, Wilson pensó que los servicios de Roosevelt en la campaña merecían alguna recompensa. En todo caso, cuando se anun-

(Pasa a la Pág. 61)



En ausencia de Daniels, el Sr. Auxiliar Roosevelt revisa un pelotón femenino, precursor de los actuales Servicios de Defensa Civil.

EL SIGNO DE

VIRGEN

EL CUENTO POLICIAL

EL PRIMERO de los "asesinatos del tapón de champaña" fué un simple caso de policía.

La víctima era uno de esos hombres que nadie conoce, que viven lujosamente sin que se sepa de qué y sólo se levantan a horas de trabajo cuando figuran en la lista de la Jefatura de Policía. Su nombre y dirección eran Harry Grindell, 606 Oeste, calle 70. New York se encogió de hombros, confiando en que el asesino sería capturado.

Al segundo asesinato del tapón ya no se encogió tanto de hombros; se trataba de un ciudadano respetable y adinerado. Aaron Allan Klee apareció en la cama de su residencia, en el número 633 Oeste, de la calle 71, con los ojos salientes, los labios morados y un tapón de champaña en la garganta.

La cosa se iba acercando demasiado; ahora podía ocurrirle a cualquiera. Los periódicos exhumaron de sus archivos las biografías de algunos asesinos dotados de estilo propio, y especularon en torno de ellos.

Todo eso era muy entretenido; pero, sin embargo, producía cierta sensación de alivio el leer el nombre de Tarat en las informaciones acerca de los crímenes del tapón. Tarat, el hombre misterioso, el descubridor de misterios. Tarat estaba en la residencia de Klee cuando se descubrió el cadáver, en la tarde del lunes 15 de julio de 1935.

Tarat tenía una cita con el señor Klee, que era un anciano inválido. Fué introducido por el criado de Klee, un hombre bajo y fuerte llamado Roberto Gandie, que le dijo:

—El señor Klee está aguardando al doctor.

—Le ruego que no le moleste, esperaré—dijo Tarat, deteniéndole con un ademán de su larga y blanca mano.

Roberto observó, frunciendo el entrecejo, la figura alta y sombría del astrólogo.

—¿Tarat?—exclamó un joven sonriente, levantándose y tendiéndole la mano—. Le he oído con frecuencia por la radio. Mi nombre es Magnan, Frank Magnan.

—¿Tiene el señor Klee alguna enfermedad nueva o delicada?—preguntó Tarat, sentándose.

—No le conozco bien para opinar—dijo Frank Magnan, contemplando con interés al famoso astrólogo—. Soy medio primo suyo, pero jamás nos habíamos visto hasta esta mañana. Yo soy de Kansas City. No creo que le haya divertido mucho el verme; esta mañana estaba alegre, animado, hablador. Salí, y le encontré decaído al regresar.

—Las tres menos cuarto—dijo Roberto—. Estaba transmitiéndole una orden al corredor de Bolsa cuando llamó usted, y la Bolsa se cierra a las tres. El señor Klee—continuó, mirando al reloj de mesa que marcaba las cuatro menos cuarto—estaba

muy mareado después del almuerzo. Me parece que ahora es el doctor.

Salió a la puerta, habló en voz baja con alguien que estaba afuera, salió al vestíbulo y cerró la puerta tras él. A los pocos minutos volvió a entrar, trayendo un periódico de la tarde, y dió paso al doctor Loren Pinbank.

El médico, hombre ancho y robusto, vestido con un traje de saco cruzado, parecía extraordinariamente acalorado y molesto.

—¿Qué tal?—dijo con voz profunda, saludando con un movimiento de cabeza a Tarat. Luego se sentó, volviéndose a Frank Magnan.

—Me dice Roberto que es usted primo de Aaron Klee. Yo estoy bastante bien enterado de todos los asuntos de Aaron y nunca supe que tuviera ningún pariente. Jamás le he oído hablar de un primo.

—Soy un primo lejano, doctor—dijo Frank, distraídamente—. Mi bisabuela fué una Klee. Como miembro de la familia, ¿puedo preguntar si le ocurre algo grave al señor Klee?

—¿Está usted seguro de ser de la familia?

—Sin duda—dijo Frank, abriendo los ojos un poco al advertir el tono de reto.

—El señor Klee—dijo el doctor Pinbank, en tono monótono y mirando con resentimiento al joven pariente—estaría mucho mejor si no creyera que está mucho peor. Es muy aprensivo. Como dijo una vez un médico famoso, un hombre tan enfermo que se siente enfermo cuando no está enfermo, está muy enfermo. Aparte eso, Aaron no tiene nada.

—Un poco de hipocondria—dijo Tarat con aprobación profesional—. Muy frecuente en quienes nacen bajo el signo de Virgo.

—¿Cómo? ¿No es eso astrología?

—Para sentirse enfermo escoge una vecindad amable y tranquila—dijo Frank.

—No tan tranquila en estos últimos tiempos, señor Magnan—replicó el médico sonriendo súbitamente—. El mes pasado asesinaron a un hombre en una de las casas del fondo. Le encontraron en la cama con un tapón de champán en la garganta. ¿No lo leyó usted en los periódicos? Fué aquí donde ocurrió, justamente, al otro lado de la verja.

El doctor se volvió a Tarat y le miró críticamente.

—Usted tiene cierta reputación en esas cosas, ¿eh? ¿Qué piensa usted del caso Grindell?

—Yo no soy un amateur del crimen,

doctor Pinbank. Sólo me interesa el crimen cuando está relacionado de alguna manera con mi profesión.

—¿No fué un robo?—interrogó Frank.—Si no estoy equivocado, la habitación fué saqueada.

—El robo—dijo el doctor Pinbank—puede haber sido un motivo secundario. Para matarla de esa manera curiosa y terrible, el asesino tuvo que dejar inconsciente primero a la víctima. Un simple ladrón la hubiera robado entonces, escapando en el acto. Pero éste había venido dispuesto a matar y a hacerlo en esa forma peculiar.

—Esperemos—prosiguió, animándose con el tema—que no pasará de ser un crimen aislado; sin embargo, los asesinos en gran escala tienen siempre algo único en sus métodos, algo peculiar y consistente. No matan a tiros a una víctima y apuñalan a otra y estrangulan a una tercera. William Burke, por ejemplo, se arrodillaba siempre sobre el pecho de la víctima y le tapaba la boca y la nariz con sus manos. ¡Quince veces! Y Haarman, el de Hannover, que mataba a sus semejantes como si fueran ganado y vendía carne humana en su carnicería. Veamos, Tarat, ¿qué infiere usted de ese método peculiar de matar cuando no es necesario? ¿Cree usted que anda suelto por la ciudad algún loco homicida?"

—Muy plausible la idea, doctor Pinbank, si el uso del tapón de champán hubiera sido aconsejado sólo por una imaginación enferma y truculenta.

—Mis conocimientos de la psicología mórbida me hacen estar de acuerdo con usted—asintió el médico. Después miró el reloj y dijo:—Le esperaré otros cinco minutos.—Y, dirigiéndose a la cocina:—¿Roberto!

—Voy, doctor—dijo el criado tendiéndole el periódico a Frank—. ¿Quiere usted ver los precios del cierre, señor Magnan?

—Gracias por la atención, Roberto, pero quedé curado en 1929.

—También yo lo dejaré, tan pronto como me desocupe—dijo Roberto, arrugando su rostro tosco, pero inteligente. Y se fué a la cocina.

—¿El señor Klee es cliente suyo, Tarat?—preguntó Frank.

El astrólogo miró por la puerta hacia la cocina, donde pudo ver a Roberto absorto en una conferencia con el doctor Pinbank.

—Si yo tuviera tiempo, esperaría con mucho gusto al señor Klee. Mi secretario le habló por teléfono el sábado sugiriéndole que fuera a verme: al enterarse de que no podía salir de su casa, arregló esta visita. El señor Klee no es mi cliente, pero hace algunas semanas recibí el encargo de hacer su horóscopo. El encargo procedía de "Roberto Gandie, al cuidado de Klee", en esta dirección.

—Probablemente, fué idea del mismo Roberto. Bien. Eso demuestra un gran interés por su señor, ¿no es así?

—Acaso un interés afectuoso, señor Magnan. La pregunta que acompañaba al encargo era: "¿Cuándo va a morir el nativo?" Mi práctica es larga, señor Magnan, y no todos mis clientes van a consultarme por benevolencia. Hay mujeres que me han pedido el horóscopo de los hombres a quienes explotan, y criminales que me preguntan cuáles son los días en que sus planetas están bien colocados en relación con Mercurio, dios de los ladrones. Cuando el motivo de un encargo puede ser maligno, advierto, al nativo o a mis amigos de Center Street, en la policía. Una pregunta sobre la fecha en que

POR THOMAS M. MORROW

deba morir otra persona es siempre sospechosa

—¡Claro que sí! ¿Y contestó usted a sus preguntas?

—A decir verdad, no. Yo no pretendo disponer de ese poder profético. Le dije que el Sr. Klee estaría en condiciones desfavorables durante la mayor parte de este año, y que este mes le iban a producir graves aflicciones los maleficios combinados del sol y de la luna. Tenía que cuidar mucho su salud.

—Menos mal; no parece ser un hombre sano, aunque esta mañana estaba tan alegre. Tarat, le he oído a usted por radio, pero confesaré que no entendí mucho de lo que dijo. ¿Qué quiere decir eso de "Nativos de la Virgen"?

—Comprendo. Y... ¿qué cosa interviene en su pierna izquierda?

—En su pierna izquierda dice usted, señor Magnan.

—¿No sabe que es un inválido?

—Muy característico; los que nacen bajo su signo son frecuentemente cojos.

—En cualquier forma—dijo Frank, con la cabeza cargada de sabiduría—, le hablaré de la petición que le ha hecho a usted Roberto.

El doctor Pinbank salió de la cocina y se dedicó a registrar el contenido del maletín que trajo consigo. Roberto le siguió al poco rato. Ambos permanecieron juntos, aguardando, mientras cambiaban algunas palabras, y mirando hacia la puerta de

a arrodillarse aplicando el estetoscopio al corazón.

—Ha muerto. Hace una hora o más.

—¡Tiene en la boca algo que brilla, doctor!—observó Roberto de repente.

El doctor Pinbank metió sus dedos en la boca del muerto.

—Tiene un cuerpo extraño... muy adentro...; casi no puedo... extraerlo. ¡Por Júpiter! Parece... ¡parece un tapón!...

—Se trata de un asesinato—declaró Roberto, irguiéndose para mirar con ojos espantados a Tarat y a Magnan—. Y, además, de un robo. Vean: ha desaparecido su anillo.

Tarat se volvió rápidamente a la ventana abierta. Daba a la escalerilla de incendios, que iba a parar a un patio estrecho. A diez pies de distancia estaba la pared lisa y sucia del edificio inmediato.

Asomándose por la ventana, Tarat vio que el patio daba a los terrenos de atrás, cruzados de empalizadas y bardas, donde se erguían las casas en una de las cuales se había usado ya un tapón de botella de



—El señor Klee nació el 14 de septiembre de 1862, en Virgo, el signo de la Virgen—explicó el interrogado—. Es el nombre de la constelación zodiacal que está detrás del sol durante parte de agosto y septiembre. La Virgen, señor Magnan, es el sexto signo del zodiaco, y, por lo tanto, está en la sexta casilla del horóscopo. Como ésa es la casilla de la salud y de las enfermedades, así como también la de los sirvientes, el bienestar físico del nativo y su economía doméstica deben ser siempre objeto de atención, particularmente cuando los planetas maléficos se acercan a su posición. Entre los maléficos del horóscopo del señor Klee, los más amenazadores son Saturno y Mercurio.

—¿Y qué clase de influencia—preguntó Frank, mirando con mejor voluntad que comprensión a los ojos negros y grandes del astrólogo—están ejerciendo sobre él?

—Mercurio, nervioso y mental, es el que rige al signo. En armonía con él, Virgo rige el sistema nervioso del simpático, así como el abdomen, la columna vertebral y los dedos.

la alcoba del señor Klee, que daba al salón.

Tarat se había levantado para irse cuando Roberto se acercó a la puerta, llamó a ella suavemente y trató de empujarla para ver qué pasaba.

Por fin la abrió del todo.

—¡Doctor!

Tarat y Frank Magnan se adelantaron titubeantes, alarmados, solícitos, siguiendo al médico. Así, de pronto, Frank no reconoció al hombre que yacía en la cama. Tenía el rostro lívido, los ojos salientes, la lengua fuera y los labios morados y cubiertos de una espuma sanguinolenta.

—¡Dios mío! ¡Es el señor Klee!

El doctor Pinbank se arrodilló junto a su paciente. Luego se puso de pie, salió de la habitación, entró de nuevo y volvió

champán como instrumento para el crimen.

La autopsia y la investigación no pudieron descubrir con exactitud la hora de la muerte. La rigidez cadavérica y los rápidos cambios que siguen a la muerte por asfixia permitieron decir al médico forense que el señor Klee había muerto una o dos horas antes del descubrimiento del cadáver. El tapón de champán alojado en su garganta fué aceptado como causa.

La vida adquirió un nuevo atractivo para millones de neoyorquinos. El asesino del tapón no se paraba en barras. Primero el desconocido e insignificante Harry Crindell, noctámbulo y oscuro; luego, un viejo valetudinario, conservador y acomodado. Ahora le podía tocar a cualquiera.

(Pasa a la Pág. 58)

PANAMA Y LA GUERRA

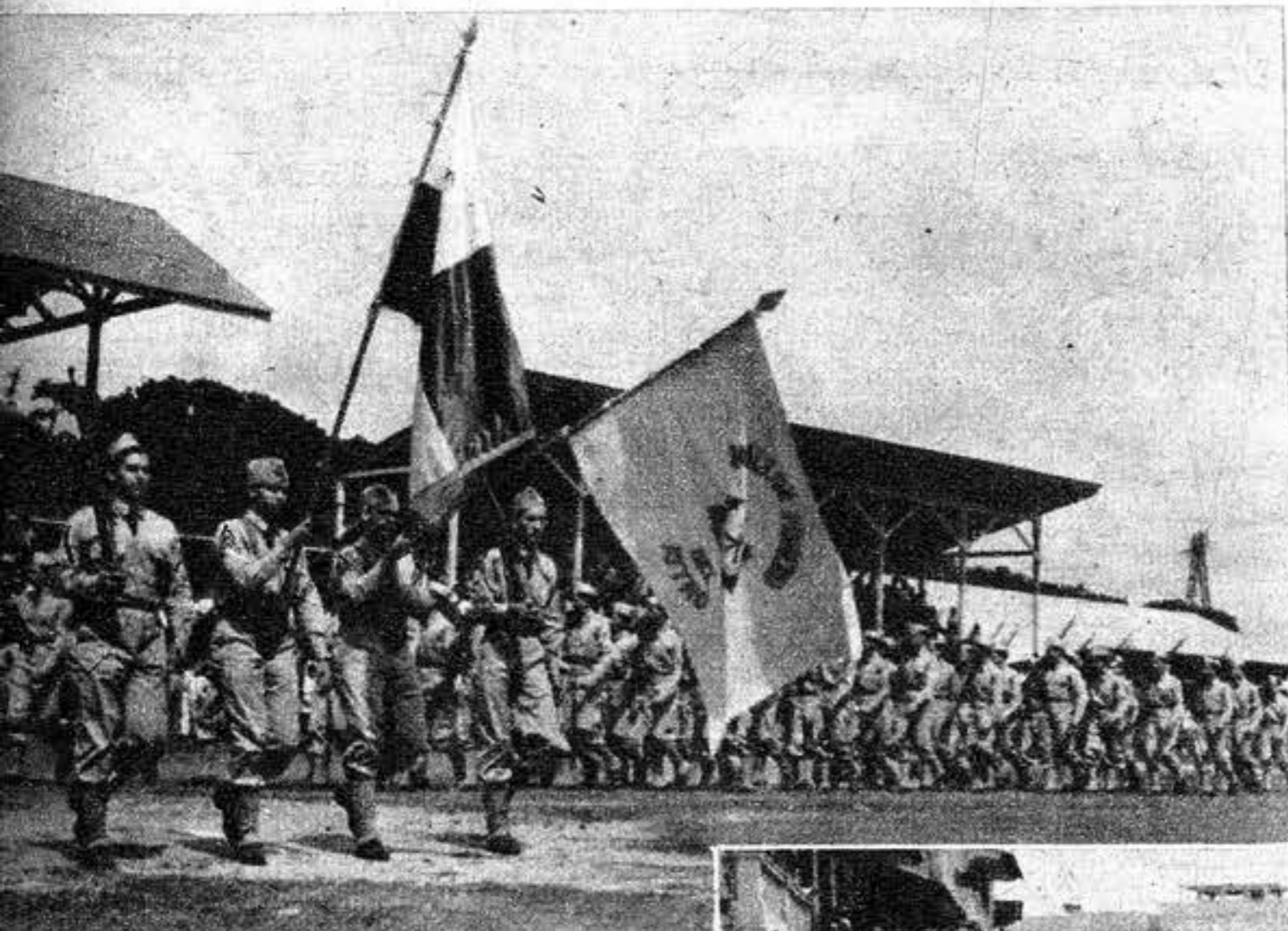


Acto de la Investidura de las Mujeres Guías en el "Liceo de Señoritas".

COMO aporte a la defensa del Continente, Panamá ha organizado Las Milicias Nacionales, futuros ejércitos de combatientes, bajo el auspicio del Ministerio de Educación. Varios batallones, formados por jóvenes voluntarios, han sido ya preparados habiéndose encargado de su instrucción militar algunos de los oficiales del Ejército de los Estados Unidos acantonados en la Zona del Canal. Actualmente no menos de 3.000 hombres se entrenan en el manejo de armas livianas y piezas de artillería, especialmente antiaérea con el propósito de prestar servicios en caso de un ataque enemigo.

Al lado de las Milicias Nacionales, las Mujeres Guías, forman columnas de primeros auxilios para atender posibles heridos y bajas de una guerra que llegase a las puertas del Canal.

En las fotos que damos a publicidad pueden verse algunas vistas de las organizaciones mencionadas.



Despliegue de banderas del Batallón Primero del Istmo, en el Estadio.

★

Los futuros soldados panameños marchan por la Avenida Central.

★

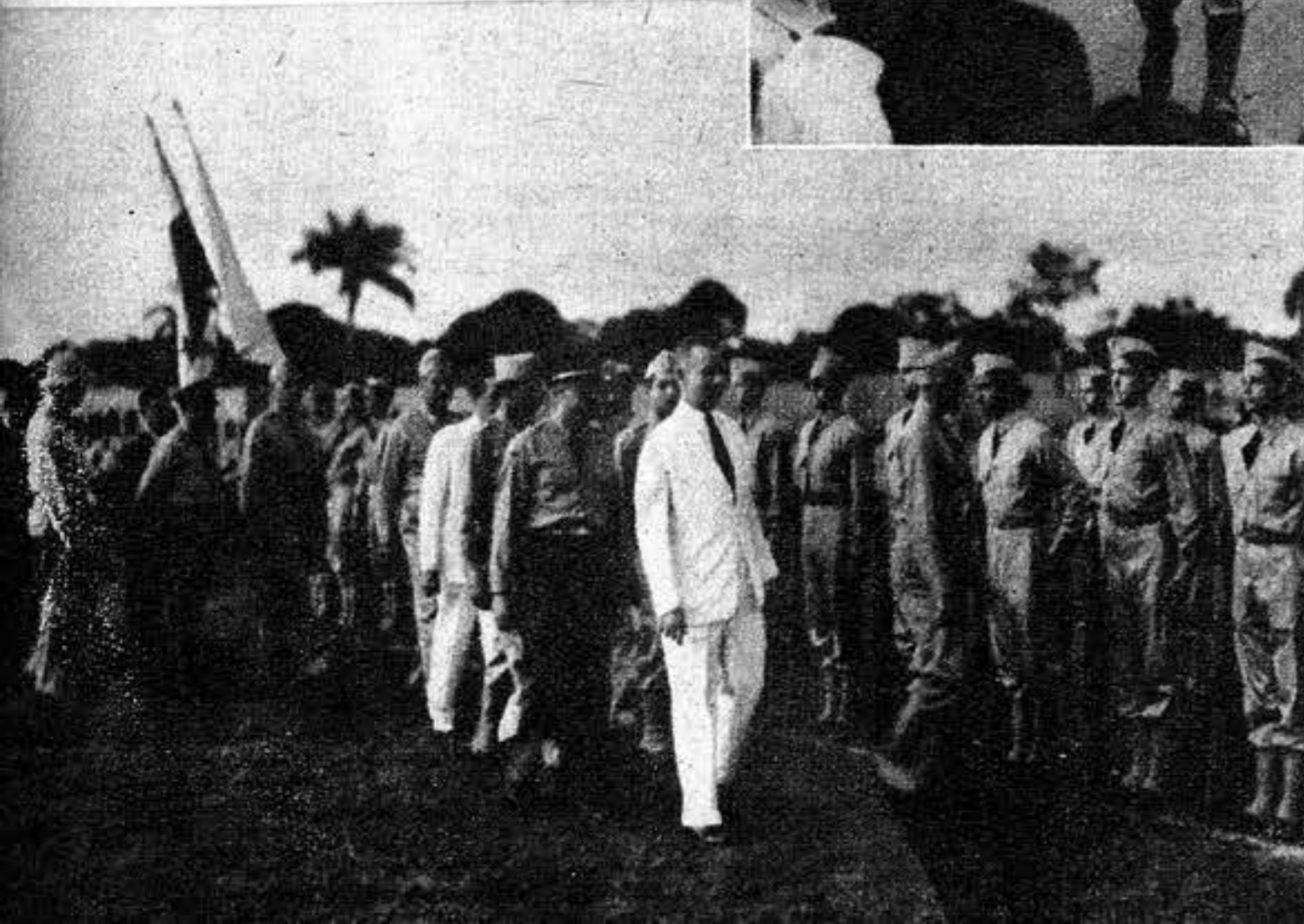
El Ministro de Gobierno y Justicia don Camilo de la Guardia y el Comandante de la Policía Nacional, Coronel Rogelio Fábrega, pasan revista a la juventud en armas.



Cuerpo de Tambores y Cornetas de las Mujeres Guías, que han de hacerse cargo de los servicios de primeros auxilios.

★

Las Mujeres Guías desfilan por la principal vía de Panamá camino de la Presidencia de la República para saludar al Jefe del Estado.



EL REY de GLORIA MAYFLOWER

Por
M. BROCEY

USTED ha podido leer, como yo, en su periódico habitual, la siguiente solicitud, impresa en caracteres bien visibles (tarifa máxima):

Joven dama americana, no desprovista de encantos físicos, cuatro veces divorciada, busca rey o emperador para casarse nuevamente. Asunto serio. Escribir dando referencias a Mrs. G. M. a este periódico.

No, no me diga que usted no vió ese anuncio, o bien que su periódico no lo publicó. El anuncio en cuestión, traducido a todos los idiomas, apareció en todos los periódicos del globo, desde el "Explorador del Polo Norte" hasta el "Eco Mundial del Congo", desde el "Great Cabbage Leaf of U. S. A.", que cuenta con diez millones de lectores, hasta la "Gaceta de los Ermitaños del Himalaya", que sólo tiene dos suscriptores intermitentes. La verdad es que usted ha recorrido distraídamente esa página de los anuncios, que ofrece sin embargo tantas sorpresas y tantos descubrimientos. Por eso no lo vió. Pero yo, que ando siempre en busca de noticias sensacionales, no tardé en suponer, al ver las iniciales G. M., que se trataba de nuestra bella y caprichosa amiga, Mrs. Gloria Mayflower.

¡Era de esperar eso! La resonante aventura de Mrs. Simpson se agitaba en su mente y le impedía dormir. Mrs. Simpson, americana y dos veces divorciada, había seducido a un rey hasta el extremo de obligarlo a renunciar a la corona. ¿Por qué Mrs. Mayflower, americana y divorciada cuatro veces, y mucho más bonita que Mrs. Simpson, no iba a seducir, ella también, a un soberano? ¿Por qué no iba a publicar su fotografía en todos los periódicos? ¿Por qué no iba a escribir sus memorias? ¿Por qué? Lógicamente, tenía derecho a ello.

A pesar de sus errores y de las locuras de su impetuoso temperamento, Gloria poseía un profundo sentido de la justicia. Estimando que debía casarse con un rey, decidió buscarlo. Y entonces publicó el célebre anuncio.

No hay nada tan eficaz como la difusión de una solicitud por medio de la prensa. Nadie puede negar su resultado. Mencionemos, para convencernos, los artículos relativos al próximo matrimonio de Su Majestad Mateo I, rey de Frivolia, con la bella Mrs. Gloria Mayflower, norteamericana de la alta sociedad. La noticia apareció en primera página, y con fotografías.

Hice lo que hubiera hecho otra persona en mi lugar: tracé algunas palabras de felicitación y se las envié a la futura soberana. Pero, como no tengo la costumbre de adular a los grandes de este mundo, y como la amistad no debe cegarnos al extremo de ocultar nuestra opinión por temor a empañar la felicidad de una amiga, agregué estas frases: "Permíteme hacerte observar, mi querida Gloria, que el momento me parece mal escogido. La historia de Mrs. Simpson ha agotado la curiosidad del público, y la tuya será considerada como una repetición de la primera. Por consiguiente, el espontáneo impulso de tu corazón no tendrá toda la publicidad que merece..."

Gloria no me contestó. La imaginé disgustada por mi franqueza, o demasiado embriagada con el poder y los honores para ocuparse de una humilde escritora.

Y no pensé más en eso e iba a buscar otro asunto cuando...

Cuando —ayer precisamente— recibí una enorme sorpresa al ver sentada en la terraza de un lujoso café de los Campos Elíseos nada menos que a Gloria Mayflower... Estaba completamente sola, elegante como siempre, pero con una expresión de honda melancolía en todo su rostro.

—¿Qué te pasó?— le dije sentándome a su lado —Creía que estabas en Frivolia, reinando con Mateo I, bajo un dosel de terciopelo blasonado...

Gloria sacudió la cabeza.

—No. No me casé con Mateo.

—¿Sus ministros se opusieron al matrimonio?

—¡Al contrario!

—¿No te gustaba el rey?

Gloria suspiró:

—¡Oh! Era realmente "delicious".

—Entonces, no comprendo...

Gloria pidió dos copitas de vino dulce y, sin hacerse de rogar, dió rienda suelta a las confidencias.

—He tropezado con muchas dificultades para hallar a un rey disponible. Ya quedan pocos reyes, y los que quedan están casi todos casados. Por supuesto, recibí toda clase de proposiciones. Pero no eran serias, o al menos no eran dignas de mí.

—¿Qué proposiciones, Gloria?— interrumpí.

—Pues bien, las del Rey de las Salchichas, del Rey del Betún, del Rey de las Alpargatas... ¿Te das cuenta, "darling"? Si yo hubiera querido un rey de esa especie, no hubiera tenido necesidad de salir de los Estados Unidos, donde el Rey del Acero y el Emperador del Corned-Beef me suplican desde tiempo que me case con ellos.

—¿Con los dos?

—Yes.

—Pero, entonces, cometerías un delito de bigamia —dije con horror.

Riendo de mi ingenuidad, Gloria se encogió de hombros.

—No, infeliz europea— contestó. —Con uno después del otro. Pero los reyes de esa especie no me interesaban. Yo quería un rey auténtico, con un reino, una corona y con sangre azul en las venas.

—¿Y el rey de Frivolia, mi querida Gloria?— pregunté con cierta impaciencia.

—¡Oh!— suspiró Gloria. —¡Ese rey! ¡Tan lindo, tan decorativo! ¡Un trigueño con cabellos ondulados, miradas acariciadoras, sonrisa "fascinating"! ¡Y tan gracioso con su uniforme azul, bien ajustado a la cintura, sus botas flexibles, y con todas sus condecoraciones en el pecho! ¡Un rey "delicious"! Pero Frivolia no es un país importante; posee una ciudad solamente, Kussi-Kussah, que es forzosamente la capital, con unos cuantos metros de campo alrededor. De todas maneras es un reino, y mi rey tenía sus legítimos pergaminos, con magníficas escrituras y enormes sellos de lacre. Por consiguiente, no vacilé, y partí hacia Frivolia.

—¿Dónde está exactamente ese país?

—No lo sé con exactitud. Por allá en los Balkanes, entre el Tirol y los Cárpatos... En avión se llega en seguida. ¡Y si hubieras visto, "darling", el recibimiento que me esperaba!

—Grandioso... ¿no es verdad?

—No, no podemos emplear esa palabra— contestó Mrs. Mayflower con una mueca. —No se puede hacer nada grandioso en un país tan pequeño, disponiendo de una sola calle, de un palacio con un solo piso, y de cincuenta soldados nada más. Pero fué un homenaje muy agradable, muy simpático. Como la calle no es larga ni ancha, una alfombra la cubría de un extremo al otro, y había tantos arcos de triunfo que yo marchaba bajo una bóveda ininterrumpida de follajes y de flores. Los soldados, bien pulidos como juguetes completamente nuevos, y las frivolenses...

—¿Las frivolenses?— interrumpí, sin poder contener mi curiosidad.

(Pasa a la Pág. 55)



MARIA Y RAQUEL DE LOS REYES

POR HERMINIA DEL PORTAL

EN EL VEDADO viven las hermanas De los Reyes. En la calle Quince hay dos chalets, uno junto a otro, que pueden ser uno solo. Sobre la antigua mampostería ha caído mucho sol y mucha lluvia. Por las paredes trepa olor de flores, y olor de tiempo y un fino aire de mar les roza los costados. Un muro bajo comunica las casas por el fondo. En una vive Raquel y en la otra vive María. A la terraza de Raquel llegan en bandadas los gorriones del patio de María. Allí los espera un tintineo de granitos de arroz sobre el piso. Picotean los pajaritos por entre las losas con ruido de trinos y alas oscuras y se quedan luego redondos y quietos regados por el suelo como peloticas para saltar al menor ruido. En la terraza se puede hablar en voz alta y tienen secreto las palabras. Allí puede Raquel, a la hora de la siesta hojear sus álbumes y entornar los ojos y contar: Pues una vez...

Pero los nietos pasan de largo por la terraza; van al colegio y a sus juegos. Y las hijas—son tres las hijas de Raquel—conocen ya todos los personajes que se mueven en los relatos de la madre. Ahora cuando Raquel vacila y su voz se queda detenida en el aire como una aguja desensartada, si una de sus hijas pasa de largo, puede detenerse y empatar el hilito—el nudo será un nombre o una fecha porque la madre tiene memoria fina—y sigue Raquel hilvanando sus recuerdos...

Junto a Raquel se sienta cada tarde María su hermana. María no guarda álbumes y gusta del silencio. Alguna vez se oye su voz como un susurro: es para hacer una pregunta o desviar suavemente el relato por la pendiente de sus gustos. Entonces se queda quieta, inclinada la cabeza, como quien oye música. Porque los recuerdos de Raquel son los recuerdos de María. Sus vidas tienen limpias historias enlazadas. Han sido tramadas en un mismo género como sus vestidos. Porque las hermanas visten todavía de una misma tela como cuando eran pequeñas, y era la mamá la que elegía los vestidos de las niñas.

Esta tarde es María la que asombra a Raquel. María ha sacado de no se sabe qué secreta cajita blanca una fotografía. Las hermanas se inclinan sobre el cuadrado cartoncillo. Y con las caras juntas están largo rato mirando dos niñas que también están juntas, y se visten lo mismo y se peinan igual, con un crespito caprichoso y juguetero sobre la frente. Pero las niñas están mirando lejos, como hacen siempre las muchachas, que no se sabe si es que quieren ver primero las estrellas o descubrir los caminos más largos.

Las jovencitas de la foto se llaman Raquel y María. María tiene diez y nueve años y Raquel quince. Las hermanas sonríen. Entonces dice Raquel:

—¿Te acuerdas, María? Esta fotografía nos la sacaron en New York. Acababa de comenzar la Guerra de Independencia. Nos embarcamos en el Orizaba. Mamá estaba enferma, decían los médicos que no tenía

cura, (pero iba a vivir cuarenta años todavía). Entonces papá la llevó a consultar a un especialista. Y nos llevaron a nosotras y a Gustavo. Es decir, toda la familia. ¿Te acuerdas que nos pusimos a llorar como tontas cuando el barco levó anclas? Iban a bordo dos cubanos. Ellos sonreían. Nos dijeron sus nombres: Luis Carranza y Vicente Carrillo. Vicente era hermano del general Carrillo. Iban a New York a incorporarse a una expedición para venir a pelear. Nosotras no sabíamos como esconder las lágrimas para decirles que también éramos mambisas. Me acuerdo que tú contestaste muy bajito:

—Somos las sobrinas de Agustín Morales y Martín. Entonces ellos se pusieron serios y nos estrecharon las manos. Y yo les dije: —Nosotras también volveremos para luchar por Cuba.

María sonríe. Sonríe como la niña del retrato. Su sonrisa se va abriendo lentamente, como se abren las rosas. Conserva intacta su belleza de entonces. Sólo que ahora, sobre su blanca y fina piel es como si tuviera una leve y transparente gasa que el viento riza a veces por el rostro o por el cuello. Su peinado es el mismo, pero sus cabellos son blancos. Cuando se dice que María por sus servicios revolucionarios ha sido incorporada como soldado a las filas del Ejército Libertador, uno se pregunta de donde ha sacado fuerzas esta delicada criatura que ha crecido y declina con la frágil belleza de las flores blancas.

Contrasta Raquel junto a María. Raquel es trigueña de rasgos acusados y firmes, de vivos ojos negros y gestos ligeros y voz llena y grave. "La valiente

Girondina" le llamaron sus amigos desde la manigua. Sus cabellos son negros todavía y su sonrisa se le vuelve a menudo risa y se le cuele entre las palabras y entonces es como si su voz hiciera un oleaje en sucesivos trémolos.

Vuelven las hermanas a inclinarse sobre el retrato. El sol está lamiendo los bordes de la terraza. En las manos de las hermanas y en el mismo dedo brilla un anillo de oro. Son los anillos de matrimonio de sus padres. Raquel tiene el del padre. María el de la madre.

—¿A que no sabes de lo que me estoy acordando, María?

María va levantando lentamente la cabeza. Sonríe Raquel. Cuando Raquel ha comenzado a hablar, en los labios de María todavía la sonrisa está en capullo.

Raquel y María de los Reyes sirvieron a Cuba como agentes revolucionarios durante la Guerra de Independencia. Gustavo de los Reyes y Melo y Rosario Morales y Martín sólo tuvieron tres hijos: María, Gustavo y Raquel. Los tres lucharon junto a sus padres. Gustavo alcanzó el grado de Capitán Jefe de Postas del Ejército Libertador. Sus hermanas fueron soldados.

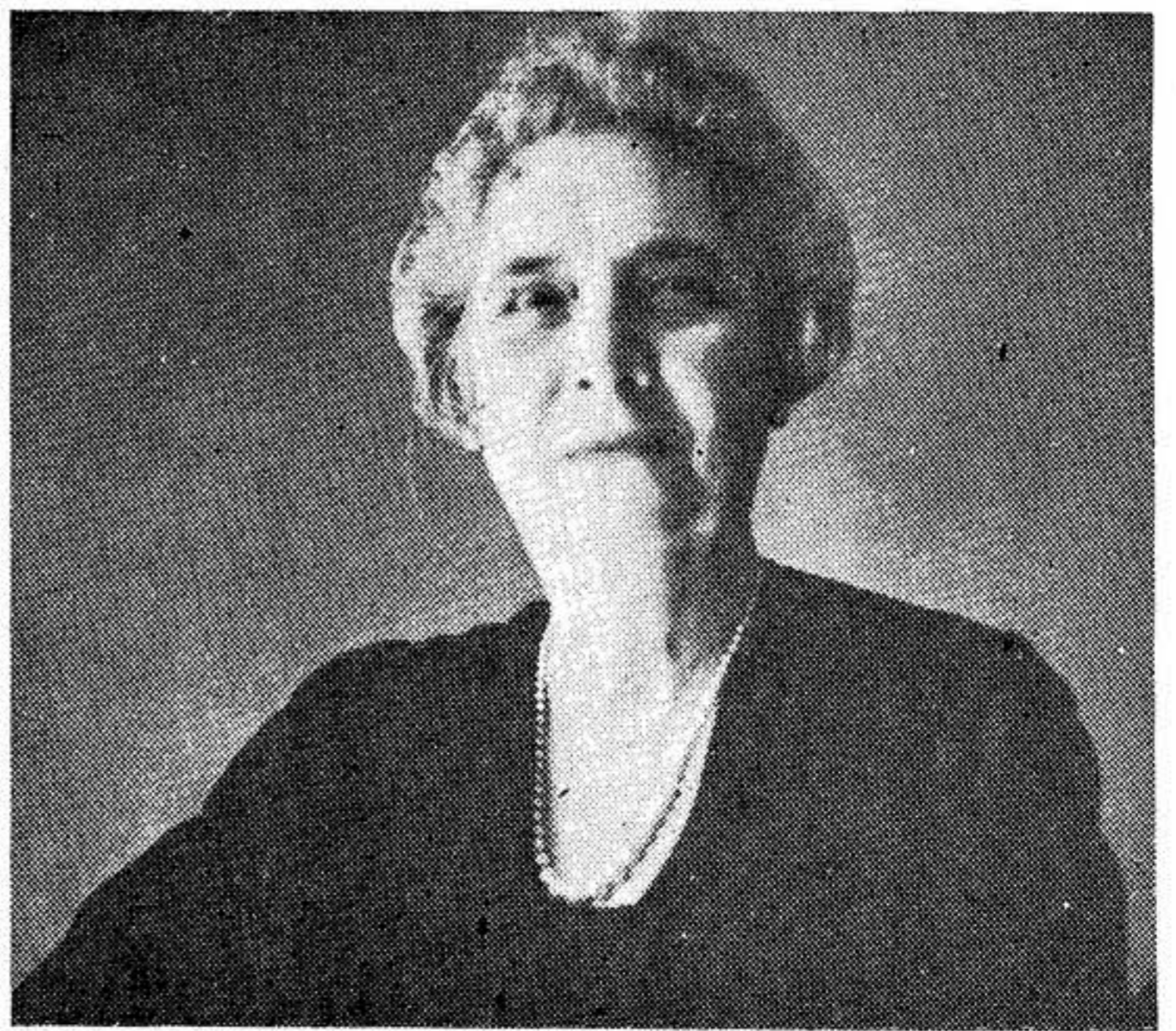
Raquel y María tuvieron una infancia triste. Sus padres eran ricos y en su hogar hubo paz y ternura, pero la guerra del 68 había dejado luto, llanto y muerte en la familia. En 1875 habían fusilado a Agustín Morales y Martín. Agustín era estudiante de Medicina; tenía diez y siete años. La madre quedó ciega de llorarlo y los años que sobrevivió al hijo fueron de desesperación; tres años estuvo en cama para morir. Charito Morales lloró a su hermano sin separarse de la madre y



"Los recuerdos de Raquel son los recuerdos de María. Sus vidas tienen limpias historias enlazadas. Han sido tramadas en un mismo género como sus vestidos".



"Raquel es trigueña, de rasgos acusados y firmes, de vivos ojos negros y gestos ligeros y voz llena y grave. "La valiente giron-dina" la llamaron sus amigos desde la manigua".



María de los Reyes "conserva intacta su belleza de entonces. Sólo que ahora, sobre su blanca y fina piel es como si tuviera una leve y transparente gasa que el viento riza a veces por el rostro o por el cuello".

aún después de perderla vistió cuatro años de riguroso luto. Raquel y María se movían calladitas, recogidas, en este ambiente desolado.

Cuando las niñas quisieron aprender un poema para aparecer en una de las tertulias familiares, un tío les enseña "La presa enferma" de Cecilia Valdés de Porrapiesta. Esta luchadora del 68 había estado un año y medio encerrada en la cárcel de Isla de Pinos durante la guerra. Enferma, separada de su esposo, de su hijo, de sus tres hijas—Fe, Esperanza y Caridad— escribió en angustia el poema. Su hijo leyó los versos al Conde de Valmaseda y dicen que llegó a conmovérselo, obteniendo así la libertad de su madre. Cuando Raquel o María recitaba el poema, las damas de la familia sacaban sus pañuelos y ya no se hablaba sino de mártires y de héroes de la epopeya del 68.

A veces, mientras Charito cosía o se empeñaba en un fino bordado, las niñas se sentaban también con su almohadilla de labor junto a la madre. Entonces Charito les hacía cuentos en que las hadas se llamaban Amalia Simoni, Anita Betancourt o Caridad Agüero. A Caridad Agüero le habían fusilado dos hermanos, Gaspar y Diego en la falda del Castillo del Príncipe el 14 de mayo de 1870. Los Agüero eran camagüeyanos. Caridad siguió sirviendo a Cuba. Hacía la joven frecuentes viajes a la Habana. Nunca olvidaba su cotorra. Al llegar a la estación era minuciosamente registrada. Pero ella decía al guardia apenas bajaba del tren:

—¿Quiere usted guardarme mi "cotica" mientras me registran?

Y cuando Caridad Agüero salía de la Estación, llevaba en las barras de la jaula de la cotorra preciosos documentos y correspondencia de los campos revolucionarios.

Vivía la familia De los Reyes en la calle de Luz. Es una calle estrecha y comercial de la vieja Habana que sube de los muelles. Algunas tardes llevaban a las niñas hasta los muelles y la Alameda de Paula. Los domingos acompañaban a su mamá a misa en la capilla del Colegio de Belén. En ese colegio se había educado Agustín. Y como Agustín y su mamá, Raquel y María pasan las vacaciones en la finca "La Aurora", del Wajay. Ellas estudian en el colegio "Isabel la Católica", con María Luisa Dolz.

Ellas saben que si su papá sale solo después de la cena es que tiene reunión en la Sociedad Económica de Amigos del

País Si las despierta por la noche un rumor de sedas y suave olor a perfume, es que sus padres van al teatro, a alguna función de gala en Tacón. Si se reúnen con varios amigos en el salón, son separatistas y que van a hablar del mal gobierno de España en la Isla y de la independencia de Cuba.

Raquel no ha ido nunca a un baile. A uno solo llevan a María, porque ha cumplido diez y seis años y había que presentarla en sociedad. Había venido a la Habana la Infanta Eulalia. Los condes de Fernandina dan un baile en honor de la Infanta en su casa solariega de la Calzada del Cerro. Vestida de blanco, sin más adorno que una corona de jacintos, bailó María aquella noche su primer vals. El vals "Ensueño".

Algunas tardes, Raquel y María suben al coche con su mamá y van al convento de las Ursulinas a visitar a la madre Corazón. La madre Corazón fué maestra de Charito. Un día sacó la religiosa una caja llena de joyas. Relucían las piedras entre las manos pálidas de la monja.

—Llévate tus joyas, Charito— imploraba la madre Corazón—mira que si entran ladrones...



—"¿Te acuerdas, María? Esta fotografía nos la sacaron en Nueva York. Acababa de comenzar la Guerra de Independencia. Nos embarcamos en el Orizaba". María y Raquel son las dos muchachitas de la izquierda vestidas del mismo modo.

—Si yo no las uso, madre. Guárdemelas usted hasta que crezcan las niñas.

Esas joyas fueron empeñadas y algunas vendidas durante la guerra del 95, para comprar armas. Raquel y María no las han usado nunca; ahora las guardan como si fueran reliquias.

Como dijera a Vicente Carrillo y a Luis Carranza, María y Raquel de los Reyes volverían para luchar por la independencia de Cuba. A los diecinueve años, María ha sufrido prisión junto a su madre y a las patriotas Luisa y Catalina Méndive y la señora de Valido en el vivac de Guanabacoa—dos días y una noche—bajo el feroz Fonsdeviela y luego en la Real Casa de Recogidas, donde encontraron otras patriotas: Evangelina Cossío, Amalia Millán, Anita Sotolongo. Y es agente efectivo del Batallón de Caballería "Habana", del que es jefe el coronel Néstor Aranguren.

Raquel ha dejado el colegio para incorporarse a los suyos. Más de dos días ha estado detenida en su domicilio con su familia y cuando su madre y sus hermanos guardaban prisión, ella quedó sola con su padre enfermo y su abuelo paralítico haciendo frente a los compromisos revolucionarios de su familia. Su nombre como agente es "Miss Emilio", pero sus amigos le llaman por el nombre que le diera un día el coronel José Francisco Piedra: "la valiente Girondina". Su correspondiente más asiduo es el general Alberto Nodarse. También recibirán sus cartas y envíos el coronel J. F. Piedra, el coronel Emilio Avalos, el comandante José María Villa.

Cuando la disentería comienza a hacer estragos en las filas insurrectas, trae Gustavo de una casa de socorros un aparato de hacer píldoras. Entonces Gustavo era estudiante de Medicina. Durante muchas noches no durmieron los hermanos, pero las píldoras de Segond salieron a millares para los campos de Occidente.

Guardan las hermanas como preciosos recuerdos las esquelitas con que contestan los soldados sus frecuentes envíos. Unas veces será un par de botas, otras una capa de agua, un pantalón y una guerrera de dril, una caja de jabones de azufre o una caja de papeles y sobres. Estos envíos son "particulares", realizados con las pequeñas economías. Y en los ratos que roban a la labor diaria de almacenaje y distribución de pertrechos de guerra en que ayudan a su madre.

Nada gusta tanto a Raquel como poner

(Pasa a la Pág. 56)

L a S E Ñ A L

BILL Y JANET sabían quien era aquel hombre que, bajo la penumbra del crepúsculo, apareció en la puerta de la casa donde vivían en Oregón. Precisamente debajo de una información acerca de los movimientos de tropas que hacían maniobras al sur de California, habían leído este título en la primera página de un periódico de la tarde:

La Policía busca a un asesino.

Avisaban a los ciudadanos que, en un espacio de diez horas, tres personas habían sido asesinadas por un individuo vestido con traje carmelita claro en cuyo saco se distinguía fácilmente una mancha; además, daban otras señas: unas 170 libras de peso, cutis trigueño, mediana edad; identificado como Ross Cladden, ex-presidario.

Seguramente, Cladden vió el miedo reflejado en los ojos del joven matrimonio, desde que se detuvo en el umbral, puesto que sonrió sarcásticamente y murmuró:

—Ustedes saben quien soy...

Lanzó una mirada a la mesa sobre la cual estaba el periódico y agregó:

—Hay un automóvil en el garage. Tienen que llevarme lejos de aquí en ese auto.

Mostraba un revólver en la mano. Bill trató de recordar las cosas que, según había oído decir, eran necesarias para desarmar a un hombre. Estaba nervioso y se preguntaba si no moriría antes de apoderarse de su revólver. El miedo y la aprensión lo hostigaban. Entonces sintió la mano de Janet sobre su brazo, temblorosa pero firme.

—Lo ayudaremos—dijo la mujer—. ¿Qué servicio desea usted de nosotros, señor?

El hombre la examinó entrecerrando los párpados.

—La policía sabe que estoy usando un saco manchado—contestó—. No se le ocurrirá perseguirme si me ve vestido con traje de sport y viajando hacia el sur con otro hombre y una mujer. No presta atención a los veraneantes que se dirigen hacia California.

Bill comprendió en seguida el plan de Cladden. Era astuto, listo, y calculaba sus probabilidades de éxito mientras Ross Cladden daba órdenes.

Janet preparaba las maletas bajo la dirección del asesino.

—Recoja todo lo necesario para un viaje—ordenaba este último—. En California, nos dirigiremos hacia la estación. Pero si nos detienen, la policía puede registrarnos. Hay que hacer bien las cosas.

Janet atestó las maletas, sin olvidar ni los cosméticos; metió en ellas pasta para dar brillo a sus zapatos de verano, espejuelos para el sol, pañuelos. Cladden supervisaba atentamente la maleta suya y la de Bill.

Precavidamente, se quitó la ropa y se puso una camisa y un traje de sport de Bill. Dió órdenes a Bill para que usara un jacket de piel. Poco más tarde, las maletas, los palos de jugar al golf, las raquetas de tennis estaban hacinados en la parte posterior del auto. Bill advirtió que cada detalle indicaba un viaje de vacaciones. El hombre había meditado bien su proyecto.

♦ ♦ ♦

—Muy bien—aprobó Cladden—. Nada nos falta.

Bill deseaba preguntarle lo que iba a suceder si llegaban por fin a California si Cladden conseguía escapar. Pero el miedo detuvo las palabras en sus labios. Recordó los tres asesinatos y pensó que conocía la respuesta.

—Le dijo que estábamos decididos a ayudarlo—murmuró Janet—. Creo que será mejor que no vaya con este traje de casa. Tengo unos pantalones de playa en mi equipaje. ¿Debo ponérmelos?



Cladden la miró desconfiadamente, frunció el entrecejo, pero acabó por admitir:

—Sí. Puede ser que usted tenga razón.

Janet se sonrojó.

—¿Quiere tener la bondad de salir un momento del garage?...

—¡Janet!—dijo Bill, con visible temor.

Cladden sonrió sarcásticamente y empujó a Bill hacia afuera, apoyando el cañón del revólver en sus costillas.

—Afuera—ordenó—. Dejemos que la señora se cambie de ropa.

Los dos hombres salieron del garage y esperaron hasta que Janet les llamó.

Bill temblaba violentamente mientras manejaba el carro para sacarlo del garage hacia el camino. Janet iba entre los dos hombres y Bill había visto ya el cañón del revólver apoyado amenazadoramente en el costado de su esposa.

—Provéase de gasolina y diríjase hacia California—ordenó Cladden brevemente.

♦ ♦ ♦

El sol había salido ya cuando se acercaron a la frontera californiana. Habían visto volar varios aviones y pasar camiones llenos de soldados.

P O R
D O N J A M E S

Otro aeroplano voló por encima de ellos. Cladden lo miró con inquietud.

—¿Qué habrá por aquí?—preguntó.

—Hay movimiento de tropas—dijo Janet indiferentemente.

Bill se mordió los labios haciendo un esfuerzo para disimular el miedo que sentía. Miedo en el cual intervenían diversos factores: las largas horas de viaje precipitado, la impasible expresión del rostro de Cladden, el cañón del revólver pegado al costado de Janet...

Cladden vió la estación de la frontera.

—Acelere—ordenó—. Pasemos rápidamente.

♦ ♦ ♦

Automáticamente, Bill aceleró, pero, de pronto, se vió obligado a frenar. Dos hombres uniformados habían surgido en el camino.

—¡Pare!—ordenó Cladden—. Y no se atrevan a hablar. Ellos examinarán el equipaje para ver si llevamos frutas en mal estado. Si preguntan algo, digan que soy hermano de ustedes y que vamos en viaje de vacaciones a California. Si no se portan bien, la dama caerá primero ¡Recuérdelo bien, idiota!

El auto se deslizó hacia la acera y se detuvo frente a la estación. Bill miró a los inspectores sin esperanza de salvación. Aquella inspección era pura rutina. Ya la conocía.

De súbito, Cladden respiró fuertemente. Bill vió lo que inquietaba al asesino. Aquellos hombres usaban los uniformes y las insignias de la policía militar. Un auto del ejército estaba estacionado a la orilla de la carretera, con dos hombres sentados en el asiento delantero.

—¿Es suyo este auto?—preguntó uno de los policías a Bill.

Bill recordó las instrucciones de Cladden.

—Sí, señor—contestó—. Esta señora es mi esposa, y este señor es...

—Su hermano—interrumpió Cladden—. Pensamos ir hasta Sacramento.

—Necesitamos hablar con usted—dijo a Bill el policía.—Bájese.

Bill descendió del auto y Janet lo siguió. Cuando volvieron la cabeza, vieron a Cladden sentado detrás del volante.

Cladden tenía los labios herméticamente cerrados, pero movía las manos y los pies. De repente, el auto dió un brinco hacia delante y emprendió velozmente la fuga.

—¡Ese hombre es Cladden!—gritó Janet—. ¡Lo buscan por los asesinatos que cometió!

El auto del ejército arrancó en seguida y lo persiguió. Se oyeron varias detonaciones y el estallido de una goma reventada.

—Ya no puede escaparse—dijo uno de los policías—. ¡Señora, usted es admirablemente ingeniosa!

Janet recostó su cabeza contra el jacket de piel de su marido. Entonces lanzó un suspiro de alivio. Bill estaba desconcertado.

—¿Ingeniosa?... —preguntó—. ¿Por qué?...

—Yo recordé las maniobras... los aviones... los camiones...—dijo Janet—. Cuando me quedé sola en el garage para mudarme de ropa, saqué la pasta para zapatos blancos que estaba dentro de mi maleta. Pensé que, probablemente, uno de los aviadores vería...

—¿Vería qué?—preguntó Bill, impaciente.

—Oiga, señor—interrumpió un policía.—Es natural que, al ver pintada una suástica nazi en el techo de un auto, la policía militar traté de realizar una investigación.

"BOHEMIA" EN INGLATERRA

ALGUNA vez ha de estarnos permitido hablar de nosotros mismos, de lo nuestro, de lo que constituye, en esencia, la más alta razón de ser de nuestras propias existencias. No hay hermandad más entrañable que la de los ideales que sustentamos en común, ni compañerismo de más firmes raíces que aquel que cultivamos en las mismas trincheras de combate, frente a idénticos peligros, alentados por esa voz augusta en que se funden todos los matices y todas las vibraciones de la dignidad y del decoro, del alto sufrimiento, de la profunda fe.

BOHEMIA —me ha cabido la honra de asegurarlo muchas veces— es el más alto paladín con que cuenta la Democracia en el Continente americano, los Estados Unidos inclusive. Miguel Angel Quevedo ha dicho y nos ha permitido decir las palabras de mayor trascendencia frente a esta etapa histórica caracterizada por la flojedad, por la claudicación, por la imprevisión y, al propio tiempo, por el más alto espíritu de sacrificio que a generación alguna le haya sido dable contemplar. Bajo nuestras firmas, en colaboración estrecha con las más ilustres de los europeos exilados en el único Continente libre de la bota soez del totalitarismo, BOHEMIA ha dicho verdades como puños; no, por cierto, en función de derrotismo, sino clara y profundamente convencida de que solo señalando en alta voz nuestros propios errores los combatientes activos del gran ejército de las Democracias estaremos en condiciones de reconquistar para la honra de la humanidad los principios inmanentes de la libertad, del derecho y de la justicia hollados en turia



apocalíptica por las enloquecidas Potencias del Eje.

Francia libre; Bélgica libre; Polonia libre; Checoslovaquia libre; Holanda, Noruega, Austria, Hungría, Grecia, Rumania, Yugoslavia, libres; China inmortal; Rusia prodigiosa; Cuba en crisis; los Estados Unidos en su despertar tardío pero formidable; Inglaterra heroica; España libre (España, ¡oh, España!, no la envilecida y sojuzgada de Franco y sus satélites sino la noble y ejemplar de los Miaja, los García Lorca, los Lister, los defensores de Madrid, los héroes del Jarama...): ¿en las páginas de que revista o periódico del mundo encontraron defensa permanente, hospedaje permanente, exaltación y amparo permanentes tan firmes y tan hondos y tan

sinceros y tan leales como en las columnas de BOHEMIA, como en las plumas de sus colaboradores, como en la conciencia responsable de Miguel Angel Quevedo? ¿Qué órgano de opinión, jamás, en ninguna de las cuatro esquinas de la tierra, ha dicho lo que nosotros hemos dicho, ha planteado los problemas de la Democracia en la forma en que BOHEMIA los ha planteado, ha mantenido la fe en la victoria con la misma fe con que nosotros la hemos mantenido?...

Hoye ad nuestras colecciones. Hablamos en alta voz desde los días oscuros del año 1931 en que Japón, ante la indiferencia inconcebible de un mundo desquiciado e ilógico, inició la invasión y conquista de China. Hablamos en alta voz cuando Italia pretendió sojuzgar a Etiopía, primero, a Albania, después. Hablamos en alta voz cuando, apoyado en el salvaje espíritu bélico de italianos, alemanes y moros, Francisco Franco asesinó por la espalda a la República española. Hablamos en alta voz cuando la Inglaterra de Chamberlain, de espaldas a una realidad aterradora, dejaba manos libres a Alemania para esclavizar a Europa entera como resultado inexcusable del tristemente célebre "Pacto de Munich", alentaba en secreto los planes de conquista del Japón, cerrando a los patriotas chinos, el camino de Birmania, y, cegada por un destino adverso, permitía, cruzada de brazos, que se consumara el crimen de España. Hablamos en alta voz cuando nuestros gobernantes, sordos y ciegos, negaban que Cuba fuese el centro de una vasta red de espionaje, un nido peligroso de "quintacolumnistas", un fecundo campo de acción de los esbirros totalitarios afiliados a la "Falange". Hablamos en alta voz para SALVAR a la Democracia de sus más temibles enemigos, en donde quiera que se encontrasen: en las alturas abruptas del inaccesible "Berchtesgaden" o en las tibias y claudicantes cancellerías de Francia, Estados Unidos, Rusia o Inglaterra.

El Ministro de su Majestad Británica, nuestro querido amigo Sir Olgivie Forbes, ha extendido una invitación a Miguel Angel Quevedo, Director de BOHEMIA, para que visite a Inglaterra como huésped del Gobierno inglés. Todos cuantos trabajamos bajo su orientación acertadísima recibimos como cosa nuestra tan señalada distinción. Sentimos que en Miguel Angel Quevedo honra Inglaterra —la Inglaterra de Winston S. Churchill!— al pueblo cubano en general: paladín de la causa de la Democracia que no ha conocido nunca titubeos ni vacilaciones, pesimismo ni cobardías. Paladín de visera levantada y fraje franca en los labios habituados a proclamar a los cuatro vientos LA VERDAD, con riesgo muchas veces de la propia vida, con exposición frecuente de los intereses económicos que una entidad periodística de la importancia de BOHEMIA forzosamente representa. Miguel Angel Quevedo merece el honor que le ha sido conferido. Cuando pise suelo de Inglaterra, ostentará a pleno prestigio la representación integral, no de Cuba solamente, sino de todos los pueblos libres del Continente americano.

Séame permitido decirlo en alta voz. Al invitar a Miguel A. Quevedo para que visite como huésped de honor a la Gran Bretaña, el Gobierno de Winston Churchill ha reconocido la tremenda eficacia de un órgano incorruptible de opinión. Los periodistas, pues, estamos contentos, nos sentimos orgullosos. No faltan por ahí tristes "spécimens" que nos cubren de vergüenza, que nos avergüenzan, que nos degradan. Pero un Miguel Angel Quevedo al frente de BOHEMIA vale por todos ellos, que es poco, y por todos nosotros, que es mucho: vale por el honor y el prestigio, no del periodismo cubano, sino del periodismo internacional.

¿Cómo podrían esperar, ni el propio Quevedo ni nadie, que permaneciésemos callados?...

ASI ESTAN LAS COSAS

Por VERGARA



—Cuquita ha recibido muchos regalos valiosos, pero el mejor de todos es el que le hizo su novio.
—¿Y qué le regaló?
—Una libra de papas.

Jugando a la Guerra

por

**Herminio
PORTELL
VILA**

YA HACE varios meses que el "nuevo" gabinete comenzó a convertirse en un "viejo" gabinete y hasta no faltan quienes dicen que nació "viejo", y el "todo está igual, parece que fué ayer" es lo único que en justicia se puede decir del gobierno, ya que los ministros con aciertos y con el respaldo público por su obra, siguen siendo Irisarri, Vasconcelos, J. A. Martínez y Sosa de Quesada, que "sobrevivieron" en sus cargos a la reorganización administrativa cuando aquellas solemnes y aparatosas discusiones para el "gabinete de Guerra", que ahora recordamos como si hubiesen ocurrido hace mucho tiempo.

Hemos vuelto al punto de partida de desorientación, inactividad, extravagancia, errores, corrupción y falta de verdadera política de nación beligerante y gravemente amenazada, que caracterizó al gobierno de Saladrigas. Ahora se anuncia que por fin el actual gabinete se presentará al Congreso para cumplir con la costosa e inútil parodia de parlamentarismo que estamos viviendo. Y las gentes se preguntan con la noticia: ¡Bien! ¿Y qué? ¿Con esa presentación habrá sentido de responsabilidad en los hombres dirigentes o simplemente se trata de un espectáculo más para dar que hablar?

Vamos a ciegas por el camino del desastre económico, social... y hasta del político, señores políticos: el desastre vuestro también, ya que no escaparéis a los efectos de que cunda el desempleo, de que bajen las rentas públicas, de que se paralicen las comunicaciones, de que falten los artículos de primera necesidad, de que haya que cerrar los hospitales, de que carezcamos de energía eléctrica, etc., como puede llegar a ocurrir y ya está ocurriendo en parte.

Hay una indecisión, además, que resulta fatal para el desarrollo de una conciencia de guerra que sea efectiva y que se haga respetar. Se hace el recuento de las órdenes y las contraórdenes dictadas en los últimos meses, en cuanto a aspectos esenciales de la vida de un país en guerra, y uno no puede menos de escandalizarse y de preguntarse con alarma si estamos jugando al gobierno propio o si es que unos locos con un trágico sentido de diversión nos están embromando desde el poder.

Señalemos varios casos al azar. ¡Que se acaba el combustible! ¡Qué nos quedamos sin alumbrado! ¡Qué hay que economizar el flúido! Vino entonces la disposición de que no podían ser iluminados los portales y los exteriores de las casas y de que debían ser apagadas todas las luces a las once de la noche. Esto estuvo en vigor unos días y después se revocó lo dispuesto y no porque hubiesen descubierto un pozo de petróleo en el patio de la planta eléctrica, sino porque sí. Entonces vino el racionamiento en proporción al consumo mayor hecho durante los últimos doce meses. Y los que creemos en estas cosas compramos faroles de kerosene (y se desapareció ésta del mercado), y linternas eléctricas y velas para alumbrarnos en lo más indispensable, y ansiosamente vigilamos el metro contador a fin de no extralimi-

TEMAS DEL DIA

I.—A principios de octubre, en una visita a Veracruz, el Presidente Avila Camacho firmó el decreto por el que se concedieron diez millones de pesos para la construcción del dique seco y los astilleros de ese puerto, con capacidad para buques de gran tonelaje... Nosotros, con un presupuesto equivalente a cuatrocientos millones de pesos mexicanos, no construimos ni barcos de cabotaje.

♦ ♦ ♦

II.—En el laboratorio de química industrial del profesor Fiterre hay muestras de carbón mineral cubano de buena calidad y extraído de extensos yacimientos, así como de asfalto excelente, con residuo de ceniza de poco más de 5 por ciento, que serían la solución de todos los problemas de combustible de nuestro país si gobernasen la capacidad y el patriotismo.

♦ ♦ ♦

III.—Un becario cubano, el Ing. Roberto Acosta, quien trabaja con los técnicos norteamericanos de electrificación rural de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, nos escribe entusiasmado de las posibilidades hidroeléctricas de Cuba aún sin que haya grandes saltos de agua en nuestro país... La noticia debería interesar a esos capitalistas cubanos que invierten su dinero en el empréstito noruego, el acueducto de Tucumán o la deuda francesa...

tarnos: luces, refrigerador, radio, motor para la bomba de agua, etc., todo fué regulado mientras que otras muchas personas seguían como antes. Un senador de la República, mientras tanto, le decía de manera categórica a un policía que le llamó la atención sobre lo excesivo de su alumbrado, que él hacía lo que le daba la gana y que para eso era senador... y decía la verdad, se es senador para eso y para otras cosas de ese jaez. Se redujo a la mitad el número de las luces del alumbrado público para ahorrar flúido y no malgastar el combustible, y una hora después de aclarar siguen encendidos los focos en la mayor parte de los barrios, el Vedado, especialmente. Hubo la declaración terminante de que las vitrinas de los comercios y los anuncios lumínicos tenían que estar a oscuras a fin de economizar la corriente eléctrica, y primero las vitrinas y después los anuncios lumínicos, todo ha vuelto a ser como era hace un año. Por unos días tuvimos un "apagón" parcial en La Habana, sobre todo en el litoral, y las gentes llegaron a creer que la cosa iba de veras, que por fin estábamos en guerra y la sentíamos; pero en la misma forma en que se ensayó el oscurecimiento, se resolvió suprimirlo y aquí no ha pasado nada.

Las contradicciones en cuanto al combustible no son menos desconcertantes y pintorescas: que no hay petróleo y que sí lo hay; que no podrán funcionar los autos particulares los fines de semana y que sí podrán funcionar; que habrá carburante nacional y que no hay carburante nacional; que la fabricación del carburante será libre para no destruir marcas ya acreditadas, y que será regulada conforme a una misteriosa "Fórmula No. 9"; que el carburante nacional será racionado y que no será racionado; que comenzarán a venderlo en todas partes mañana y que no será expedido al público hasta la semana próxima, etc. Con estas vueltas y revueltas no hay quien pueda convencer al público de la verdadera, la apremiante, la gravi-

sima crisis en que estamos a punto de caer por la falta de combustible. Hay gentes serias que preguntan, con esa duda que se funda en la experiencia de haber sido defraudados: "¿Qué habrá en el fondo de esta cuestión del combustible?" Y es inútil tratar de convencerlos de que no hay exageración alguna en la alarma que sentimos unos cuantos ante lo que nos espera. Se echa mano del argumento de que en los Estados Unidos, donde hay campos petrolíferos riquísimos y equipos refinadores y facilidades de transporte de primera clase, hay racionamiento efectivo de la gasolina a tres galones a la semana y de que aquí tenemos que importar el petróleo y la gasolina y naturalmente debemos sentir la escasez antes que nuestros aliados; y las gentes nos preguntan con una lógica terrible: ¿Cómo hay gasolina para tantos autos oficiales en que pasean los familiares de los gobernantes, y para dar tres galones diarios a los senadores y representantes, y para que circulen esos autos de lujo que hacen de nueve a doce kilómetros por galón y cuyos dueños tienen un recorrido de veinte kilómetros en viaje redondo de su casa a la oficina? ¿Cómo se pueden hacer esos milagros?

Y las contradicciones son continuas y terribles: casi al año de estar en guerra con las potencias del Eje y de estar bloqueados por los submarinos que atacan a nuestro comercio marítimo a virtud de confidencias de la quintacolumna, se ha descubierto que uno de los prácticos del puerto de La Habana, en posesión de todos los secretos del movimiento de barcos era un alemán perfectamente conocido.

Reconocemos al gobierno de la Rusia Soviética y extendemos cortesías internacionales al Presidente Aguirre, de Vasconia, en los mismos días que el Encargado de Negocios de Cuba en España, que es español y emparentado con influyente personaje del Gabinete, elogia al

(Pasa a la Pág. 55)

SEGUNDA Y ULTIMA CARTA ABIERTA DE "BOHEMIA" AL DR. SARRA

DISTINGUIDO Dr. Sarrá: hace exactamente quince días le escribimos una carta abierta a la que usted, por razones que desconocemos, no ha estimado oportuno contestar hasta la fecha. Lo lamentamos sinceramente y nos explicamos el motivo de su silencio. El silencio es siempre elocuente, y callando se puede contestar a muchas cosas. Usted nos ha contestado cumplidamente; su silencio es toda una respuesta. Gracias por esa su cortesía. Gracias por esa exposición despectiva de su indiferencia; porque con ella, al fin y al cabo, ha conseguido usted mucho más que atendiendo, como se merecía, a aquella nuestra carta. Porque de haber contestado usted a aquella carta como era debido hubiéramos conseguido un solo pulmón artificial para nuestros niños poliomielíticos y hubiéramos tenido que agradecersele a usted. Al no contestarnos resulta que vamos a tener cuatro o cinco pulmones de hierro y además no vamos a tener que agradecerle nada a Ernesto José Sarrá.

Ya ve usted lo que son las cosas: sin usted quererlo ha hecho más bien con su silencio que con sus pesos. Y no aceptamos que usted, para cotizarnos esa su llamada por respuesta, nos arguya aquello de que "el silencio es oro", pues todos sabemos también que "en boca cerrada no entran moscas" y que "al buen callar llaman Sancho". Es decir, que no le tomaremos en cuenta esa buena acción que usted ha realizado, a costa de ese oro de buena ley de su silencio, pues es ajeno totalmente a ella.

La carta que le escribió BOHEMIA ha dado sus frutos. A nosotros lo que nos interesaba era que en Cuba pudiera atenderse debidamente a los niños poliomielíticos y ello está ya conseguido. Lo demás no nos importa. Ahora bien, antes de dar por terminada esta nuestra breve campaña—llevada a cabo a lo largo de dos cartas—estimamos preciso aclarar debidamente algunos extremos de la misma. Nos hemos dirigido precisamente a usted, doctor Sarrá, y no a otro millonario cubano cualquiera, porque usted ha hecho gran parte de su fortuna a costa de las enfermedades y dolencias de sus compatriotas. Y si usted se ganó buenos pesos—y ello nos parece perfectamente correcto—vendiendo medicinas, cepillos de dientes, termómetros y vitamina B 1 a los cubanos, nos pareció también que estaba dentro de la más estricta lógica el que fuera usted el que se desprendiera de esos pocos pesos que cuesta un pulmón para remediar el grave problema urgente que se les presentaba a los niños de Cuba con motivo de la terrible enfermedad que en la actualidad padecemos. Nuestra carta, no era una imposición, era un ruego. No era un chantaje, era una lógica solicitud respetuosa. No tratábamos de inferirle a usted ningún agravio, sino ofrecerle la posibilidad de hacer una buena obra. No tratábamos de poner en evidencia su excesivo amor al dinero y la frialdad de su corazón, pues aunque, cuando le escribimos aquella carta, no sabíamos que costara tan poco un pulmón de hierro—\$1.500—lo hicimos suponiendo que nunca valdría más de cinco o seis mil pesos y no creímos que esa

cantidad pudiera crear una situación de violencia a un hombre de la fortuna de usted. Por eso nos dirigimos a usted y no a otra persona cualquiera. Apellamos entonces a sus buenos sentimientos invocando sus muchos deberes. Pues muchos deberes tiene quien tiene grandes intereses, y los intereses no son sólo de quienes los perciben, sino también de quienes los satisfacen.

Aprenda usted a ser rico. Mírese en el espejo de los millonarios norteamericanos. Vea lo que éstos hacen para que se les perdone su excesiva riqueza, su riqueza insultante... Vea las instituciones Carnegie en los Estados Unidos. Estudie las fundaciones "Rockefeller" diseminadas por el mundo. Entérese de todo lo que hacen Guggenheim y Morgan con sus millones. ¿Qué ha hecho usted en tanto, doctor Sarrá? No lo sabemos. Acaso porque usted practique aquel precepto cristiano de que "no se entere tu mano izquierda de lo que hace tu mano derecha", ignoremos sus buenas acciones. Tal vez porque, en verdad, no haya usted realizado en su vida una sola obra humanitaria, una verdadera obra altruista y desinteresada, desconocemos sus actividades filantrópicas. Por eso era usted el más indicado para haber adquirido ese pulmón de hierro que necesitaban los niños de Cuba. Por eso le ofrecimos lealmente aquella oportunidad. Queríamos llamar a su corazón y estábamos seguros de no llamar inútilmente. Y no nos equivocamos. Pero no ha sido porque usted haya prestado atención a nuestras llamadas, sino porque otras personas, de fino oído y delicada sensibilidad, comprendieron que estábamos llamando inútilmente a su puerta de usted y nos abrieron las suyas. Ya ve usted, no uno, sino cuatro pulmones de hierro les han ofrecido a los niños de la República: Los clubs de Leones, el Congreso, el Coronel Mariné y hasta los pobrecitos maestros han ofrecido a los niños cubanos, y cumplirán su palabra, lo que usted se negó a regalarles. Nuestra carta no fué escrita en balde por tanto. Hemos conseguido lo que queríamos. Perdónenos usted por haber utilizado su nombre en esta noble campaña como nosotros le perdonamos la frialdad de su corazón. Agradezca la oportunidad que le dimos, y que usted no quiso aprovechar, como nosotros agradecemos el oro de su silencio con el que hemos especulado para conseguir no uno, sino cuatro pulmones de hierro.

Allá desde los lujosos apartamentos del "Waldorf Astoria", el "Savoy Plaza" o "El Pierre", donde nos dicen que se encuentra usted en la actualidad, siga amasando plácidamente su fortuna. Continúe ordeñando pacíficamente sus cupones y sus casas de apartamentos. Prosiga usted felizmente vendiéndonos cacodilato, cepillos de dientes y vitamina B 1. De verdad, le perdonamos su riqueza. Porque si el dinero no sirve para ser gastado, si el excesivo dinero no vale para remediar el dolor ajeno, si la fortuna hiela el corazón hasta tales extremos, no es envidiable la riqueza que ni puede gastarse ni a nadie consuela ni nos hace mejores.

Cordialmente suyos.

REDACTADA POR LOS EDITORES DE "TIME"
EL MAGAZINE SEMANAL DE NOTICIAS.
(Derechos reservados según la Convención Pan-
americana de 1910. Copyright 1942 by Time Inc.)

BEACH COAT from DIEPPE

No clothes coupons
could buy it, so wash it
with gentle SYLVAN FLAKES

How could you have known when you bought it that sunny day before the war, that such a flippant little coat would be so useful about the house in war-time? Yet to-day it is among your irreplaceable treasures. You can make it last longer and preserve its good looks by washing it in the gentle lather of Sylvan Flakes.

Today, too, Sylvan Flakes are scarce, so wise women save their Sylvan for washing those special things which nowadays, more than ever, are so well worth looking after. You get 3 1/2 oz. of Sylvan Flakes for one coupon.

Save SYLVAN FLAKES for Precious Things
FRODO BELLAMY AND COMPANY LIMITED, NEWCASTLE-ON-TYNE



¿AVISO AL ENEMIGO?

El Servicio de Inteligencia militar de Inglaterra investiga si este anuncio de inocente apariencia (se titula "Chaqueta de Playa de Dieppe" y anuncia un jabón especial para lavar ropa) sirvió para avisar a las tropas nazis del raid sobre el puerto francés. El anuncio apareció en un periódico de Londres 4 días antes del golpe de los comandos —19 de Agosto—, que encontró ruda resistencia. Nótese cómo la joven podadora de rosales sugiere el corte de las alambradas de púas.

RELACIONES EXTRANJERAS

El viajero del Gulliver

El hombre, cansado y corpulento, salió, lo más rápidamente posible dentro del decoro, de los saludos que le esperaban en el aeropuerto. El paraf en el Carlton Hotel ni siquiera le dió ocasión de arreglarle la corbata o de estirar los pantalones, que mucho lo necesitaban. Con orden del Comandante en Jefe, de darse prisa, se metió en un limusín, corrió hacia las oficinas del Ejecutivo y por un momento confrontó una batería de cámaras. Luego Wendell Willkie entró a ver al Presidente.

Noventa minutos tardó en salir. Lo que los dos hombres hablaron con la atestado mesa por medio nadie lo sabe todavía. Pero la semana pasada, era evidente para todo el mundo que Wendell Willkie debe haber dicho muchas cosas.

Treinta y un mil millas de vuelo (la mayor parte en un gran Liberator Consolidated con la palabra "Gulliver" pintada en su hocico, en chino (1), inglés y ruso) a través de cerca de una veintena de países y territorios encendidos por la guerra, separaban a Wendell Willkie de su última entrevista con Franklin Delano Roosevelt. Willkie había hablado con Joseph Stalin y Chiang Kai-shek, cosa que no ha hecho todavía el Presidente. Se había pasado 161 1/2 horas en el aire, percibido los olores de El Cairo y mirado, desde la ventana de su aeroplano, a incontables

(1) No hay palabra en chino para, Gulliver, de modo que se usó una aproximación fonética. Traducción literal: "Dechado de Hombre". Los chinos tenían también un nombre fonético para Willkie, significando "Fortalece tu propio interior".

bles millas de la vastedad siberiana. Había visto soldados americanos en muchos países, escuchado las opiniones y peticiones de muchos hombres. En sus oídos se habían vertido las estupideces y las disputas, las esperanzas y los temores de más de la mitad del mundo. Estaba tan fatigado que solo sentía deseos de tomar un whiskey and soda, que por tanto tiempo había echado de menos. Pero cuando confrontó los periodistas, ellos pudieron ver, por debajo de su fatiga, una ardiente urgencia que no habían visto nunca, siquiera en hombre tan urgente como Wendell Willkie.

En siete semanas y media Wendell Willkie había visto la guerra como no la había visto jamás un ciudadano particular; tal vez había visto más guerra que el propio Winston Churchill hasta la fecha. Lo que él piensa de la guerra, lo dirá pronto Wendell Willkie en un franco y pleno informe al pueblo de los Estados Unidos. Está facultado para ello, habiendo hecho ya su informe particular a mister Roosevelt.

Nadie sabe lo que dirá. Pero Wendell Willkie habla más libremente a los periodistas que ningún otro hombre de su importancia pública. Y por lo que se le ha oído decir, han surgido estris vibrantes indicaciones:

VICTORIA: "No hay la menor duda en cuanto a que hemos de ganar. La cuestión está en saber cuándo. Y cuál será el costo en valores humanos y en vidas humanas... Importa mucho el cómo habremos de ganar".

RUSIA: "...Dejen a un lado sus pensamientos acerca del comunismo, el ateísmo. Este es un país fascinante. Los progresos que ha hecho Rusia son asombrosos... Siberia es una fuente inagotable de materiales de guerra. Quisiera decirles... A mi juicio, Alemania jamás conquistará a Rusia..."

CHINA "...Ni un pie de territorio chino debería ser regido de ahora en adelante salvo por los que viven en él... Hay en China una gran reserva de afecto y admiración hacia los Estados Unidos, pero esa reserva se está agotando rápidamente... Hemos hablado mucho de nuestras cifras de producción, pero algunos de nuestros aliados han visto muy pocas de nuestras armas en sus manos..."

LA GUERRA: "Los hombres necesitan más armas para librar y ganar esta guerra. Necesitan entusiasmo hacia el porvenir".

Los americanos levantaron la cabeza. Este no era un falso optimismo. Eran palabras cortantes. Recibieron la sensación de que el valeroso Wendell Willkie, que recoge impresiones como una esponja, que dispara verdades sencillas con brutal candor, se mostraría todavía más cortante cuando hablara al pueblo. Para los periodistas de

Washington, que saben penetrar en las cosas, la Casa Blanca había sido poderosamente conmovida por lo que dijo Willkie.

Esta semana Wendell Willkie estaba disfrutando en Rushville de un bien merecido descanso, recorriendo sus fincas, cribando sus pensamientos, decidiendo lo que diría al pueblo.

Los políticos de la nación estaban activos, haciendo conjeturas. El día de las elecciones (3 de noviembre) estaba sólo a unos días de distancia, y ellos saben reconocer un perturbador de cotarros cuando lo ven.

EL MEDITERRANEO

Un mar desasosegado

El "Mare Nostrum" es un mar de nadie. Los puertos italianos de Nápoles, Messina, Taranto y Palermo, y la flota italiana sirven a los alemanes, conduciendo materiales de guerra a través del Mediterráneo al norte de Africa. Las tropas y las fortificaciones alemanas guardan Creta, las costas fuertemente defendidas de Grecia y Yugoslavia en el Adriático. Los alemanes tienen otro punto fuerte en Rodas, fuerzas menores en las otras islas italianas del Dodecaneso y las islas griegas frente a Turquía. Pero el Mediterráneo no es todavía un mar del Eje. Los ingleses y los malteses todavía retienen Malta; todavía tienen Chipre, Siria, Palestina, Egipto a un extremo del Mediterráneo, y Gibraltar al otro. Los convoyes ingleses, los barcos de guerra y los aviones ingleses y americanos todavía disputan al Eje el dominio del más grande mar interior.

La semana pasada las noticias de ese mar incluían un informe del "Times" de New York diciendo que los alemanes habían sacado casi todas sus fuerzas del Dodecaneso y las islas griegas ocupadas de Chios, Samos y Mitilene (donde nació Safo). Después de un viaje desde Smirna en un vapor turco que pasó junto a las islas, el corresponsal Ray Brock llega a esta conclusión: "Todo el Asia Menor está probablemente a salvo de un ataque del Eje hasta la primavera de 1943... El enemigo, desde Rodas en el Mediterráneo a las vitales bases interiores del Egeo es probablemente hoy más vulnerable a los ataques aéreos aliados que desde la primavera de 1941... Fuentes informadas hablan confidencialmente de la primavera de 1943 como la fecha del golpe aliado para reconquistar las bases y trampolines del Egeo para una invasión de los Balcanes".

El si los ingleses (tal vez con alguna ayuda de los Estados Unidos) están proyectando un se-

gundo frente en los Balcanes es uno de los más profundos secretos militares. Los ingleses no repetirán a sabiendas su amarga experiencia de 1941, cuando la distracción de fuerzas enviadas a Grecia trajo desastre al norte de Africa. Ahora las fuerzas inglesas y americanas que se están acumulando en Egipto tienen una buena probabilidad de defender lo que les queda del norte de Africa y ocasión cada vez mayor de hacer retroceder a Rommel.

Los aliados saben que los alemanes estaban tratando de mejorar las comunicaciones interiores de los Balcanes (carreteras y ferrocarriles); que estaban reconstruyendo las bases navales griegas en Salamis (que la "Luftwaffe" destruyó en 1941); que el general de aviación Alexander Lohr tenía fuerzas aéreas y tropas conducidas por el aire en espera. Londres y Washington no podían creer la semana pasada que los alemanes hubiesen desguarnecido realmente sus defensas del Egeo; tal vez hubiesen redistribuido solamente las fuerzas que tienen allí. O acaso la historia fuese cierta, y los alemanes estuviesen llevando cuanto tienen a Egipto para otro empujón, como paso previo de una ofensiva general en el Asia Menor.

A lo largo del desasosegado Mediterráneo, podía ocurrir cualquier cosa.

Baluarto de la cristiandad

Un avión del Eje cayó del despejado cielo, tejió un hilo de humo y se precipitó en el Mediterráneo. El que lo derribó se alejó por el espacio: era el piloto Frederick George Beruling, del Canadá. El nombre del piloto del Eje no fué registrado. Pero llevaba su distintivo: era el número 1000 de los que fueron derribados sobre Malta.

Los defensores de Malta anotaron su número la semana pasada mientras repelían la última ofensiva del Eje en gran escala. Durante cinco días enjambres de aviones del Eje habían volado sobre la vecindad de Sicilia, a 60 millas de distancia. En alguna parte del Mediterráneo, durante la distracción, un convoy del Eje probablemente había atravesado el estrecho hacia el norte del Africa, con provisiones que Rommel necesitaba urgentemente. Pero el Eje había pagado fuertemente por el paso de los transportes. En los cinco días de combate casi incesante, los cañones antiaéreos de Malta y los Spitfires de la RAF habían destruído más de 100 aviones del Eje. Esta semana Malta se sostenía todavía, maltrecha y ensangrentada, con cañones y aeroplanos dispuestos para el próximo raid del Eje.

DEL TIEMPO

Ningún punto en el ancho mundo ha recibido tan salvajes y sostenidos bombardeos. Los ingleses han pagado caro por su defensa. Pero todavía la tienen. Si el mundo se pregunta cómo es posible, los ingleses tienen una doble respuesta.

Malta vale el precio que cuesta, por razones estratégicas. A sesenta millas de Sicilia, la isla es una amenaza constante a las rutas de abastecimiento del Eje en el Mediterráneo. Es una base de submarinos ingleses. Es una base potencial para un ataque al sur de Europa. Y razones más profundas que prácticas: ha venido a ser el símbolo de la resistencia británica, como Stalingrado y Bataan vinieron a ser símbolos del valor de los aliados de Inglaterra.

La mayor de las cinco islas diminutas que se apiñan cerca del canal de Sicilia, Malta tiene unas 17 millas de largo, poco más de nueve millas de ancho. Empinadas rocas se levantan desde las orillas; por el norte recoscos pedrejones descienden hacia el mar.

Hermosa pero árida, tiene una extraña atracción: casi todas las grandes potencias del mundo la han poseído una vez u otra.

Los fenicios desembarcaron allí hacia 1450 antes de Jesucristo. Durante dos siglos estuvo bajo la dominación de Grecia. Luego cayó en las manos de Cartago. Durante 700 años fue parte del imperio de la Roma conquistadora. Después de la decadencia de Roma, los ejércitos se sucedieron sobre Malta, dejando sus huellas. Su entrada fue visitada por las flotas del mundo —árabes, normandas, sicilianas, alemanas, francesas, españolas— hasta que el emperador Carlos V, Sacro Emperador Romano, la cedió a los piadosos caballeros peregrinos de San Juan de Jerusalén.

Los Caballeros de Malta la sostuvieron contra los turcos. Vino a ser el baluarte de la cristiandad contra el Infiel, se hizo aun más robusto baluarte cuando el Gran Maestre Jean de la Valette Parisot construyó la ciudad fortaleza que se le puso su nombre y que hoy está en la orilla norte como una pila de rocas de embar sobre el zafiro del Mediterráneo.

En 1789 Napoleón llegó a saquear los antiguos palacios e iglesias estilo rococó antes de continuar contra Egipto. La guarnición francesa se sostuvo hasta 1800, cuando la flota inglesa ancló en los profundos puertos de Malta y ocupó la isla.

Para los ingleses Malta era una base naval, una estación carbonera a mano, y por consiguiente una brillante joya militar que, con Gibraltar y Suez, daba al imperio control sobre el Mediterráneo. Esto no es decir que los malteses mismos estuvieran del todo satisfechos con sus últimos amos. Los campesinos malteses descendientes de fenicios, analfabetos, piadosos, que cultivan la corteza de su

suelo sobre las rocas, no les importaba mucho. Pero los malteses urbanos, en gran parte descendientes de las comitivas de los caballeros, fervientes católicos, inteligentes y temperamentales, se sentían desasosegados bajo este nuevo régimen.

En su extraño lenguaje, que es semítico salpicado de lenguas europeas, susurraban en sus cafés mientras los ingleses trompicaban afrentosamente arriba y abajo por las estrechas y empinadas calles de La Valetta, sudaban en los deportes y nadaban en la costa. Aunque no hubo nunca ninguna sublevación (el tibio y húmedo sirocco era demasiado enervante y los malteses eran demasiado corteses), tampoco se notaba ningún ardor de devoción en la joya de ámbar de Inglaterra hacia el rey. Ni aun cuando, en 1921, Su Majestad les concedió la autonomía (dentro de ciertos límites). Los gobernadores y los gobernados vivían en mundos separados, mientras que muchos malteses miraban con ánimo anhelante y desasosegado hacia Roma.

Luego, el once de junio de 1940, vino el primer raid aéreo. Era poco más que un símbolo para mostrar a Malta que Benito Mussolini estaba ahora en la guerra. Los malteses alzaban la vista desde sus pequeños campos de algodón, trigo y patatas. Los herreros, paileros y encajeras sacaban las cabezas de sus talleres, a echar una mirada a los aviones de Mussoini. Desde sus emplazamientos en la piedra caliza de Malta en torno al Gran Puerto, y de los Arsenales de su Majestad, tronaban los cañones antiaéreos. Una fachada de casa fue dañada, unos pocos civiles heridos, pero la mayoría de las bombas cayeron al mar.

Al cabo de una semana, Malta había sido bombardeado 30 veces. La única fuerza aérea que tenían los ingleses eran cuatro aviones Gladiator. Uno cayó. Los otros, apodados "Fe", "Esperanza" y "Caridad", siguieron combatiendo a diario con una desventaja de diez a uno. La principal defensa eran los cañones antiaéreos. Aun cuando los ingleses recibieron algunos aviones Hurricane, las defensas aéreas no eran muy fuertes. Pero los italianos eran malos tiradores y con frecuencia demasiado ligeros de casco para ser enemigos peligrosos.

Luego vinieron los alemanes. El portaaviones inglés "Illustrious" había entrado en Malta, averiado después de una fuerte sacudida recibida en el estrecho de Sicilia. Los Stukas se lanzaron contra él, sembraron la destrucción en los arsenales y los barcos del puerto. Los aviones alemanes llenaban el azul del cielo mediterráneo. Los días de la guerra de juego habían terminado.

Los defensores ingleses repelieron la agresión. Habían llegado algunos refuerzos. Los Hurricanes se elevaban de minúsculos aeródromos, incluso llevaron

la lucha a los nidos de los aviones enemigos en Sicilia.

La artillería de Malta levantó una cortina de llamas que daba miedo mirarla. Ni aun en Moscú se vió jamás tan temible cortina de granadas antiaéreas. Pilotos alemanes capturados admitieron que se habían sentido descorazonados por este fuego de defensa. Probablemente salvó a la isla de una devastación, salvó muchos barcos de guerra y transportes ingleses en los puertos o los diques.

Ocasionalmente los ingleses se precipitaban hacia el oeste, desde Alejandría, con refuerzos y provisiones. El gobernador teniente general Sir William G. S. ("Old Dob Dob", Dobbie, profundamente religioso, de rostro rubicundo y pesado de cuerpo, hizo de la defensa de la vieja fortaleza de la cristiandad una cruzada, combatió al Eje con la espada y con el rezo. No gustaba de luchar los domingos, pero lo hacía. "Malta triunfará sobre las potencias de las tinieblas", declaró firmemente. La guerra de Malta se elevó a un crescendo. Los aviones del Eje continuaron batiéndola día tras día.

Hacia junio de 1941, la ornada Valetta se estaba desplomando lentamente. Bastante trágicas, pero sorprendentemente reducidas eran las bajas entre el cuarto de millón de habitantes. Con picos producidos por miles por los herreros navales, los malteses habían excavado miles de agujeros en la suave roca caliza,

que tiene la virtud de endurecerse cuando se expone al aire, y allí se habían refugiado cuando venían las bombas. Había emergido un nuevo orden. Los viejos antagonismos, los antiguos tabús malteses y las gentiles tradiciones inglesas, se habían desplomado como los edificios de La Valetta. Los isleños estaban unidos en esta defensa.

El día de navidad de 1941 fue un día sombrío. Los raids comenzaron la víspera y obligaron a la gente a permanecer bajo tierra durante 38 horas en tres días. Los malteses celebraron el nacimiento de Cristo en sus catacumbas y cuevas. No quedaba ahora rastro de simpatía hacia Italia.

La rutina en Malta se hizo fantástica y terrible.

En el Hospital de Santa Venera, la enfermera Frances Manduca cuidada 500 huérfanos, los tranquilizaba cuando saltaban convulsivamente de la cama. Explicó la enfermera Manduca, cuyo hogar había sido destruido: "Sueñan que están oyendo las concusiones de las bombas".

Notable era el estoicismo de los civiles. En las zonas más peligrosas, cerca de los arsenales y aeródromos, las familias se establecían permanentemente en las cuevas de roca. En los momentos de normalidad, entre dos ataques, entre despejar los escombros y recuperar los cadáveres después de los raids, los isleños practicaban más agujeros en los cuales pudieran meterse.



La opinión americana está dividida: Unos quieren machacarnos con bombas y el resto prefiere con cañones.

LA MARCHA DEL TIEMPO

Las mujeres sincronizaban su trabajo doméstico con los raids. Los ingleses recogían los fragmentos de granadas de sus campos de juego y continuaban jugando. Las mujeres inglesas, soñando con el día en que pudieran tomar un baño caliente marchaban a las tiendas por sobre montañas de escombros; las tiendas habían perdido sus techos y parte de sus paredes.

Un oficial inglés, trasladado después, recordaba una niñita que estaba junto a él ocasionalmente cuando él vigilaba la proximidad de los aviones.

—Creo que ese es un Ju-87— decía él.

—No, yo creo que es un Ju-88.

Veían caer las bombas de un aeroplano.

—Esa parece de mil libras— decía él.

—No —decía ella—, yo creo que sólo es de 500.

Luego se precipitaban hacia el refugio.

Recordaba al botero maltés que lo conducía a través del puerto cuando...

"Oí el conocido silbido y un fuerte golpe en el agua a unos cien metros de nosotros. Yo quería correr hacia la orilla y buscar refugio al tiempo que las otras comenzaban a bajar. ¿Sabe usted que hizo este imbécil? Viró y comenzó a seguir la huella de la bomba en el agua, recogiendo los peces muertos por la explosión".

Su filosofía: "Confiamos en Dios".

En mayo de 1942, la batalla de Malta entró súbitamente en una nueva fase. El gobernador Dobbie fué relevado. Para ocupar su lugar vino John Sandish Surtees Prendergast Vereker, mejor conocido como el general vizconde Gort. Llegó en medio de un raid aéreo, fué saludado por el presidente del tribunal supremo George Borg, que le dió la mano; una mano cortada y ensangrentada. Casi simultáneamente llegaron refuerzos: más aviones Spitfire. Saltaron a tierra desde portaaviones. El portaaviones americano "Wasp" llevó más. Londres había decidido que la gloria que ahora era Malta se mantuviera.

En el segundo aniversario de los raids, Malta trazó estas sombrias estadísticas: 2,537 alarmas; 1,183 muertos; 1,265 heridos de gravedad; 18,498 edificios destruidos o averiados, incluyendo 112 iglesias, hospitales y escuelas. Pero una señal del creciente poder de Malta eran los 590 aviones del Eje derribados; 231 probablemente destruidos; 546 averiados. Las pérdidas inglesas están en la proporción de uno por ocho. La determinación de resistir se hizo más fuerte en Malta.

El como la resistencia de Malta fué acrecentada, la demuestra el aumento de las pérdidas del Eje desde mayo del año pasado. Operando desde la isla, que es ahora un verdadero portaaviones anclado frente a Sicilia, los defensores han destruido más de dos tercios más aviones del Eje en los últimos cuatro meses de lo que habían hecho en dos años.

Pero el peligro para Malta no ha terminado; más bien ha sido aumentado. Cuanto más fuerte se hace, más decidido está el Eje a allanarla. Hoy el centro de La Valetta es una ruina, en medio de la cual, según los últimos informes está todavía intacta una estatua de la Reina Victoria.

Los cables eléctricos han desaparecido. Quedan pocas o ninguna instalaciones militares. El grado de contaminación es elevado y el peligro de enfermedades es grande y constante. Juzgando por las fuertes pérdidas a dos convoyes en verano de este año, el convoyamiento de provisiones en cantidad ha resultado demasiado costoso para repetirlo, aunque la Armada Real puede intentarlo. Un problema cada vez más grave es, por consiguiente, la escasez de alimentos y agua. La isla, que no tiene ríos, ha dependido siempre de la lluvia para sus provisiones de agua.

En su cólera los alemanes están usando una bomba cohete destinada a penetrar en los profundos refugios de Malta.

Cuando Gort se hizo cargo de la defensa volvió su atención al establecimiento de cocinas comunales, que en julio de este año daban de comer a 8,000 isleños; y ahora a 100,000. Estableció un ejemplo de vida frugal sirviendo sólo raciones civiles en la Casa del Gobierno. Los isleños lo vieron con aprobación.

Es un hombre de vieja escuela, pero es duro, y un soldado profesional. Entró en el ejército a la edad de 19 años, en 1905. En la pasada guerra mundial, como comandante del First Grenadier Guards, ganó la cruz de Victoria. Entre sus compañeros de armas, que declararon que sus batallones eran "demasiado peligrosos", Gort era considerado como hombre violento, pero era respetado por todos.

En los días de la post guerra

viajó por China y la India, como correspondía a un oficial inglés, y volvió a Inglaterra para dirigir el personal del colegio de Camberley. En 1935, Gort fué ascendido a mayor general. En una excursión por Suiza, yendo en esquíes, chocó con el ministro de Transportes, Hore-Belisha, que gritó:

—¿Quién demonios es usted? Gort dijo:

—Gort.

Hore-Belisha fué nombrado secretario de Guerra. Hizo a Gort su secretario militar, luego lo elevó por encima de otros cincuenta al puesto de Jefe del Estado Mayor Imperial. El fué parte del "rejuvenecimiento" del ejército, iniciado por Belisha. Hombre corpulento, de cara cuadrada, cuyos sombreros generalmente parecían demasiado pequeños para él, sus subalternos le llamaban el "Fat Boy". De hecho, musculoso y afinado como un violín, esperaba que sus subordinados se mantuvieran lo mismo, sometía a un ayudante a una tarea agotadora sólo por hacerle perder grasa. Montado en un caballo blanco Gort era una heroica figura como comandante en jefe del ejército en el desastroso campo de Francia. Brillaba como organizador sistemático más bien que como táctico. Cuando regresó a Inglaterra del matadero de Dunkerque, se le dió la misión de organizar a Inglaterra para la defensa de su suelo contra la invasión, que parecía a punto de venir sobre ella.

Cuando ese peligro pasó, Gort fué enviado a Gibraltar, que parecía también pendiente de ser atacada. Desde Gibraltar fué enviado a la asediada Malta. Hombre austero, que no fuma, Gort es no, obstante, amigo del buen jerez. De mala gana dejó tras sí un barril decorado de jerez que le regaló su personal.

Dónde Gort está ahora no tienen lugar los barriles decorados. Su caballo blanco es ahora una bicicleta, en la cual corre por las calles sembradas de escombros, donde no llegan los autobuses. El petróleo es demasiado precioso para usarlo siquiera en el automóvil de un general. El puesto de Gort demandará toda su atención, todo su talento, toda la fortaleza de su cuarto de millón de personas.

En septiembre, Gort impuso, en nombre de su rey, a los malteses la George Cross. La citación por valerosa resistencia. El magistrado Borg aceptó la medalla y la depositó bajo un plinto en la plaza principal frente a un viejo palacio de los Grandes Maestros de los Caballeros de San Juan. El Regimiento del Rey montó guardia solemne ante el plinto. Estoicamente los malteses se metieron en la entraña de su antigua isla. Ceñudamente, por el poder y la gloria de la cristiandad, la isla de los Caballeros seguía combatiendo.

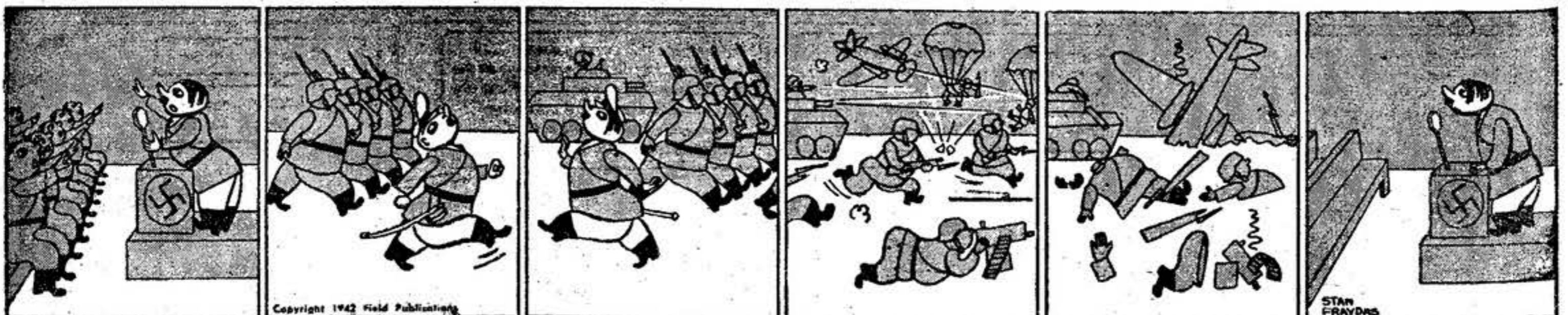
Momentos de silencio

Soldados llenos de curiosidad se apiñaban en la orilla de un río de Nueva Guinea. Según los rayos del sol oblicuaban, a la tarde, a través de las ramas de los cocoteros, una balsa asomó por la vuelta del río. Pequeños nativos papuas, de pelo lanoso, la guiaron lentamente hacia la orilla. Sin prestar atención a los gritos de los soldados de la orilla. ("No se molesten, nosotros nos encargamos de eso"), los cuatro soldados australianos que venían en la balsa recogieron lentamente posesiones que sólo un soldado puede atesorar: armas de fuego, capas pluviales, etc. Según volvieron sus hundidos ojos hacia la orilla, el griterío y parloteo de los espectadores cesaron. La multitud partió. En un silencio de muerte los barbudos soldados australianos saltaron a tierra, marcharon hacia un camión que estaba en espe-

Luego otra balsa asomó por la vuelta del río, y después otra, hasta que once balsas habían traído a salvo 33 australianos, maltrechos y con los pies doloridos, restos de una partida de 50 que habían batido a los japoneses en la vertiente norte de las montañas Owen Stanley. Flanqueados, frente un enemigo numéricamente superior, lucharon 44 días repeliendo a los japoneses y volviendo a través de la selva a las posiciones aliadas. Rostros descompuestos, uniformes desgarrados, muda fatiga: esta era la historia de las privaciones y el coraje que mereció el respetuoso silencio de los otros soldados que esperaban en el campamento de la selva.

Sentados en un fresco bosquecillo de árboles de la goma, los australianos tomaron nerviosamente carne en conserva con papas machucadas, torta de melocotón, pan y café. Sólo entonces, al tiempo que el crepúsculo tropical se imponía rápidamente, habló uno de los australianos:

—Denme unos pocos días —dijo—. Y estaré listo para darles otra batida.



EXCURSION A RUSIA.

EUROPA en REBELION

P O R

RENE KRAUS

(CONCLUSION)

¿ES SOLAMENTE un resurgimiento religioso? Sin intentar, desde luego, aminorar el impulso religioso del pueblo, producido por el comportamiento anticristiano y anti-humano de los invasores, otra razón puede explicar la concurrencia a las iglesias. Son los únicos lugares donde el pueblo belga puede oír la "Brabanconne" y el "Dios Salve al Rey".

Incontables belgas, hombres y mujeres, fueron sentenciados a muerte por dar alojamiento a pilotos ingleses y ayudarlos a escapar. Los jóvenes acompañan a los ingleses en sus fugas, para servir con las fuerzas belgas en Inglaterra.

Entre las fugas más notables que se recuerdan figura la de los mecánicos belgas que robaron un avión alemán y cruzaron la frontera, saludados por la policía aérea de la Luftwaffe. Historia similar es la de dos jóvenes patriotas, uno de ellos un peluquero y el otro aprendiz de oficina; que tardaron trece meses en llegar de Bruselas a Londres, viajando a través de la Francia ocupada, España, Africa, el Mar Rojo, el Océano Indico, China y, finalmente vía Canadá, Inglaterra. "Aquí estamos—dijeron al llegar a la oficina de reclutamiento belga en Londres—. Perdonen la demora". Todas las historias de las fugas incluyen relaciones acerca de marchas agotadoras de noche sobre las montañas o a lo largo de los ríos, descripciones de disfraces que se deben asumir para pasar por los países ocupados por el enemigo, y finalmente los azares de entrar en un barco.

Esas fugas no son casos aislados. Miles de jóvenes belgas han ideado medios de salir de la cárcel en que ha sido convertido su país por los alemanes. Algunos roban botes de noche y cruzan el Mar del Norte a riesgo de ser cogidos por algún submarino. Otros caminan durante días y semanas por las carreteras de Francia, arriesgándose a ser descubiertos y enviados a los campos de concentración, entrando en España a nado por el Bidasoa cerca de Hendaya, o cruzando los Pirineos de noche, y llegando finalmente a Portugal, donde se procuran pasaje en un barco. Los franceses los arrestan cada vez que pueden, y lo mismo los españoles, pues Madrid como Vichy recibe instrucciones de Berlín. Pero la mayoría de los belgas consiguen salir de las cárceles españolas o francesas, dan el esquinazo a la policía internacional portuguesa y llegan a su meta.

Noruega está preparada para una lucha decisiva. Las estaciones de batalla están dotadas. Tres millones de patriotas están esperando anhelantemente la señal de combate: la contrainvasión por las Naciones Libres. Saben que las fuerzas de liberación no vendrán mañana, ni pasado mañana. Pero vendrán, y acerca de esto los noruegos no tienen la menor duda. Casi dos años de agonía no han roto el espíritu de los noruegos, ni su confianza. Tal vez la mayor gloria de los noruegos, y otros pueblos oprimidos, sea el hecho de que ni siquiera se han tornado cínicos en este mundo de traiciones; un mundo en que el honor está en venta: el mundo de

Hitler. Sus países están envueltos en la tiniebla. A veces parece como si la vida misma se desvaneciera. Muchos, en efecto, han caído y desaparecido. Pero los noruegos no temen el Nuevo Orden. Es una molestia. Es un insulto. Es un asalto criminal. No es, sin embargo, el fin. Las trompetas sonarán de nuevo. Muchachos ingleses, americanos y canadienses vendrán a través de la rompiente. Sus paracaidistas bajarán del cielo. Aún si, al principio, son sólo un puñado, tres millones de noruegos están dispuestos a unirse a ellos. Cada uno está ya en su puesto.

El enemigo está advertido. También él se está preparando. En sí misma la elevación de Quisling al rango de Premier el 10. de febrero de 1942, fué un formulismo vacío, que no indica en modo alguno el reforzamiento de la posición del dictador títere ante sus propios amos. Pero presagió claramente el plan del nazismo de asestar el golpe de muerte a Noruega.

Hitler está atacando porque no puede escapar. Veremos esta su estrategia mientras dure la guerra. Veremos que la aplica en más amplios frentes que la línea lateral de Noruega, Pero el caso de Noruega, según se ve en la actualidad, es un caso de prueba. Preparándose para su ofensiva contra Rusia, y probablemente también para su avance a través del Mediterráneo, Hitler no quiere el problema adicional de una "guerra colonial". Pero no puede evitarla. Sus problemas en Noruega han venido a ser tan graves y tan apremiantes que de nuevo debe recurrir al antiguo adagio alemán: atacar primero es la mejor defensa.

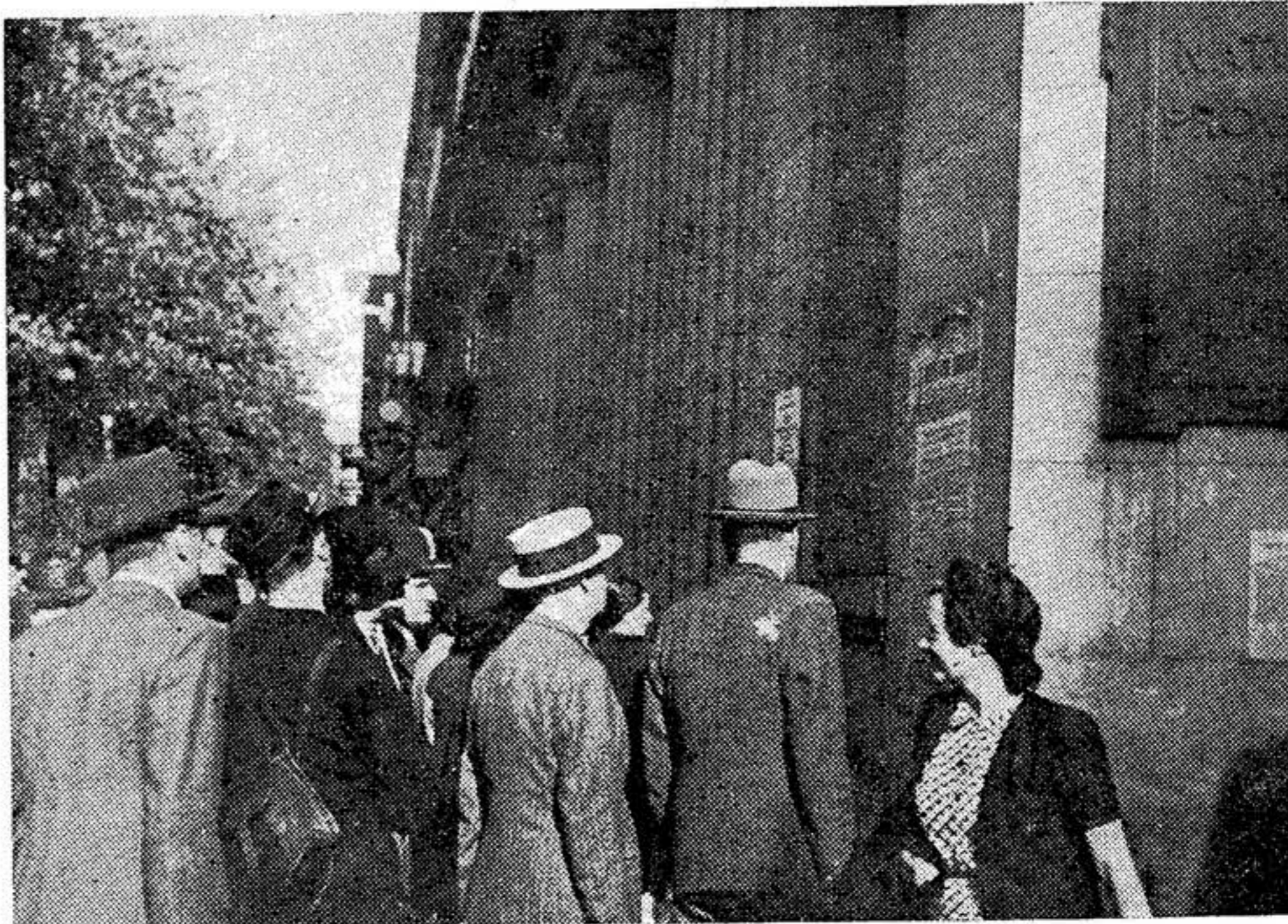
Las condiciones en Noruega se han hecho casi insoportables para el pueblo sometido y para los invasores, con su apéndice de Quisling. El pueblo está al borde del hambre general; ha sido despojado literalmente hasta de sus camisas, que deben entregar al ejército alemán que lucha en Rusia, y exprimidos por la Gestapo, sus mejores hombres ejecutados por docenas. El ejército de ocupación, por otro lado, se está deteriorando visiblemente, y no enteramente a causa del traslado de la mayoría de las tropas al frente oriental. Quisling, por su lado, confronta un obstáculo insuperable: la falta total de partidarios. Ni el uno por ciento de los noruegos mi-

lita en su campo. El pequeño número de traidores es suficiente para reemplazar los siete miembros del Tribunal Supremo: existen unos pocos paniaguados para la administración, o sustituir a los directores de periódicos y escritores que no se avinieron a la perversión de la prensa noruega por Goebbels. Pero Quisling no puede reponer los cuadros de la policía con hombres en que pueda confiar, aunque la mayoría de los criminales profesionales han sido alistados en la nueva policía secreta y las filas de los **Hirdmen**, los camisas pardas noruegos. Quisling, ha destituido maestros y profesores por cientos. Pero sólo un profesor de la universidad de Oslo pertenece el **Nasjonal Samling**, el único partido legal. Hasta la nazificación del teatro y las artes—en Noruega una rama extremadamente importante de la vida pública—ha resultado imposible debido a la ausencia de artistas inspirados por Hitler y, caso extraño en Noruega, al silencio de los cantores de Wagner.

El más grave inconveniente con que tropieza el sistema de Quisling es la falta de cooperación por parte de la administración municipal. Una orden emitida por el Ministro del Interior, nombrado por los nazis, para que los empleados municipales tomen parte activa en los trabajos del partido nazi, ha tropezado con esta respuesta: quince empleados públicos contestaron que eran miembros del partido; cincuenta y uno acusaron simplemente recibo a la orden circular sin hacer ningún comentario, y tres mil novecientos ochenta y dos contestaron categóricamente que no podían comprender qué tenía que ver la orden del departamento de Gobernación con sus deberes como empleados municipales y provinciales.

A pesar del creciente número de "especialistas" alemanes en Noruega, Quisling y su amo, el gauleiter Terboven, no han tenido suficientes hombres para organizar a Noruega estilo totalitario. Ha resultado ser imposible hallar un número adecuado de partidarios de Quisling para alcaldes de pueblos y donde han podido encontrar hombres de confianza, éstos resultaron ser tan incompetentes que la mitad del interior de Noruega está en un estado de caos administrativo.

La situación del trabajo presenta el



París, Francia ocupada. El pueblo leyendo las listas de rehenes fusilados por los nazis.

mismo cuadro. En septiembre del año pasado, Quisling hizo ejecutar dos de los más populares líderes obreros. Otros fueron enviados al campo de concentración de Grini, donde veintidós murieron de "enfermedad del corazón". Los sindicatos fueron sometidos al "Nuevo Orden". Pero no hubo suficientes traidores para dirigir la complicada y vasta organización de los sindicatos. Actualmente, la mayoría de estos sindicatos funcionan secretamente o han dejado de existir. Los obreros no pagan sus cuotas y están saboteando todas las instrucciones de su dirigente.

Cuarenta y tres de las más importantes organizaciones obreras y profesionales de Noruega enviaron una protesta categórica al comisario del Reich, Terboven, contra las condiciones que han prevalecido en Noruega, desde que Quisling fué puesto en el poder. En palabras nada timoratas, esta protesta culpaba a las autoridades alemanas y sus testaferros noruegos del brutal comportamiento de las tropas de asalto, las amenazas y actos de violencia contra los noruegos leales, los miles de detenciones que han tenido lugar, y la desconsiderada destrucción de la ley y el orden en general.

La respuesta de la administración alemana fué introducir el servicio de trabajo obligatorio en toda la nación. El Departamento Social del gobierno títere, con la aprobación de Terboven, dió un orden estipulando el registro de los obreros de la construcción y los obreros industriales. Esta orden, en sus propias palabras "crea una base legal para que las personas físicamente aptas realicen sus trabajos en los lugares que se les asignen". No se especifica si esos lugares han de ser dentro de Noruega o fuera de ella. Los jóvenes noruegos en el campo de trabajo de Trogstad recibieron, sin embargo, una muestra de los planes que están en formación. Se les informó que debían presentarse voluntarios para ir a Finlandia a trabajar detrás de las líneas. Todos protestaron enconadamente contra esta sugerencia. Pues aunque reclutados en los campos de trabajo estilo alemán estos muchachos noruegos eran antinazis de todo corazón. Al otro día se repitió la demanda, pero de nuevo los muchachos gritaron "¡No!". Visto lo cual, fueron llamados a una asamblea, para escuchar el siguiente pronunciamiento del líder de campo. "Os hemos pedido que fuérais a Finlandia voluntariamente. Pero la próxima vez no os lo pediremos. ¡Iréis sin que os lo pidan!"

El sistema de espionaje desarrollado en Noruega ha sido una constante y considerable ayuda a Inglaterra. Regularmente, se envían a Londres informaciones sobre las actividades de las tropas alemanas en Noruega, tales como la construcción de aeropuertos, bases submarinas, o el traslado de tropas y el tamaño de las fuerzas de ocupación. Se envía también regularmente información a Londres sobre el movimiento de barcos alemanes a lo largo de la costa de Noruega. De este modo, se enteraron los ingleses de que el acorazado "Bismarck" se estaba haciendo a la mar. Varios otros barcos alemanes han sido hundidos por los ingleses a lo largo de la costa noruega como resultado de los "tips" suministrados por el servicio de espionaje en Noruega, que tiene sus propios medios de comunicación con Londres. Es una fase importante de la batalla que los noruegos están librando en el frente interior.

Con las noticias de la entrada de los Estados Unidos en la guerra, el pueblo oprimido de Noruega cobró alientos, confiando en que no estaba lejano el día en que podrían levantarse para expulsar el enemigo de su país y liquidar cuentas con la camarilla de Quislings que los había traicionado.

La noticia fué celebrada por una gran asamblea en torno a la estatua de Abraham Lincoln, en el parque Frogner, de Oslo, a fin de rendir homenaje a la democracia americana y las ideas americanas de libertad. Los discursos fueron hechos en elogio del espíritu de los Es-

tados Unidos, tan querido por los pueblos de todos los países ocupados por los nazis y se colocaron coronas de flores en la estatua de Lincoln, en medio de cantos patrióticos.

Ocurrió un choque cuando miembros de las tropas de asalto noruegas trataron de llevarse estas coronas. La multitud atacó a las tropas de asalto que recibieron la más viva recepción de su vida y gritaron pidiendo auxilio. Después que la escaramuza había continuado por algún tiempo, unos cincuenta policías llegaron en automóviles e hicieron unas pocas detenciones. Sin embargo, los patriotas noruegos habían expresado ya eficazmente su opinión sobre la entrada de los Estados Unidos en la guerra.

Los obreros noruegos fueron tan alentados por las noticias de América que prepararon una pequeña rebelión. Comenzó una huelga en la que participaron cuarenta mil metalúrgicos. El comisario nazi, Josef Terboven, declaró prontamente la ley marcial en Oslo y los alrededores, y ordenó detenciones en masa.

Las demás clases de la población siguen por este tenor. El resentimiento de los campesinos noruegos contra los intentos de nazificar sus organizaciones se ha enconado tanto, que se dice abiertamente que las autoridades alemanas pedirán a Quisling que deje tranquilos a los campesinos, aunque él es ahora Premier. Miembros

MUCHAS GRACIAS

Damos por este medio las más expresivas gracias a cuantas personas se interesaron directamente o por carta acerca del viaje de nuestro Director, Dr. Miguel A. Quevedo, a la Gran Bretaña. Ultimados ya todos los detalles para dicho viaje solo falta ahora por designar la fecha de la partida, que no ha sido determinada aún por razones que no nos pertenecen. En su debida oportunidad comunicaremos a nuestros lectores este extremo.

A todas las personas que han felicitado a nuestro Director por la honrosa distinción de que ha sido objeto por parte del Gobierno Británico, hacemos llegar nuestro más sincero reconocimiento.

del partido de Quisling han sido expulsados de los mítines de los campesinos, y los "quislingnitas" que consiguieron meterse en las organizaciones agrícolas con el respaldo de las tropas de asalto, han sido obligados a renunciar.

Los profesionales no son menos firmes en su resistencia que los obreros. Los maestros demostraron su coraje cuando el Departamento de Educación de Quisling intentó someterlos a la nazificación demandando que firmaran por "su honor y conciencia" laborar por el "Nuevo Orden en Noruega y "contrarrestar todo intento por parte de sus alumnos o colegas de oponerse a la cooperación con el nuevo gobierno (nazi)". Los maestros fueron también invitados a firmar una declaración de que renunciarían sus puestos si entorpecían el progreso del "Nuevo Orden".

Pero en cambio... los miembros de las cinco organizaciones de maestros de Noruega redactó una contra-promesa:

"Declaro que permaneceré leal a mi profesión como maestro, y a mi conciencia, y que realizaré mi trabajo como hasta ahora y seguiré las instrucciones que con justicia me dicten mis superiores".

La afluencia de noruegos, que atraviesan el Mar del Norte a Inglaterra, aumenta constantemente. Los noruegos se están escapando a botes llenos para unirse a las fuerzas de Noruegos Libres en Inglaterra y el Canadá. Un día un barco de doscientas toneladas salió de un remoto puerto de la costa occidental con doscientas personas a bordo, incluyendo algunas perseguidas por la Gestapo, por "crímenes" po-

líticos. Al otro día otro barco con noventa pasajeros hizo la misma salida. En un corto período, se calcula que el diez por ciento del resto de la flota de pesca noruega ha conseguido escapar a Inglaterra; lo mismo hicieron numerosos vapores pequeños. A comienzos de enero de 1942, todos los jefes de policía de las ciudades noruegas recibieron instrucciones de que se "examinaran" la familia de cada persona que hubiese escapado, y que se confiscara su propiedad. Sin embargo, el príncipe heredero de Noruega, hablando en una reunión en New York, expresó su opinión de que por lo menos dos mil noruegos habían pasado a Inglaterra en pequeños botes. La mayoría de ellos se alistan en la valerosa flota noruega, sesenta unidades de la cual, incluyendo destroyers, submarinos, dragaminas, y otras naves, están ayudando en el esfuerzo naval de las Naciones Unidas.

Igual admiración es debida a la lucha secreta en el interior. El número de actos de sabotaje está aumentando persistente y peligrosamente.

En Homstrand, una misteriosa y violenta explosión en los muelles costó la vida a cinco obreros alemanes. En Trondheim una gran fábrica se incendió; periódicos noruegos controlados lo atribuyeron a un "estúpido descuido"; pero la verdadera causa fué el sabotaje. Los saboteadores quemaron un famoso hotel en Honfoss, y la fábrica de maderas de construcción Strommens cerca de Hamar. Un ala del hotel, que databa del siglo diez y ocho, y contenía valiosas pinturas, fué destruida. Las autoridades del régimen de Quisling y los funcionarios alemanes habían ocupado el hotel antes del incendio. Grandes cantidades de maderas fueron destruidas en la otra fábrica.

Los "accidentes" han roto con tanta frecuencia los cables eléctricos que dan a los aeropuertos alemanes en el oeste de Noruega, que las autoridades nazis han recurrido a las multas colectivas en las comunidades próximas a los lugares donde se ha cometido el sabotaje.

La ciudad de Trondheim fué multada recientemente con sesenta mil coronas porque un individuo no identificado arrojó ácido al rostro de un marinero alemán; mientras que Stavanger tuvo que pagar una leva de cincuenta mil coronas por "un desperfecto en el servicio de electricidad" de aquella ciudad.

La destrucción por incendio de dos grandes depósitos de gasolina, también en Trondheim, fué atribuida al sabotaje. Un hombre fué detenido. Otro incendio, que destruyó varios almacenes en Trondheim que contenían alimentos y municiones destinados a las fuerzas alemanas en Finlandia, ha sido achacado también a los saboteadores.

Finalmente, un millón de galones de gasolina fueron destruidos recientemente por un incendio. Este depósito representaba todo el suministro de carburante del ejército de ocupación, que había cometido la imprudencia de almacenar su artículo más valioso en la vecindad de Trondheim.

De modo similar las líneas de ferrocarril fueron averiadas cada vez en mayores proporciones.

Siguieron huelgas destinadas a aminorar el ritmo de producción y destrucción indiscriminada no sólo de bienes alemanes sino también de pertenencia de los noruegos, que habían de ser entregadas a los nazis. Los noruegos practican no sólo la política de la tierra arrasada, sino que arrasan también la despensa y el aparador. Los campesinos destruyen sus alimentos. Muchos han quemado sus cosechas antes de entregarlas. Todas las prendas de lana fueron quemadas antes de que los recogedores alemanes vinieran a confiscarlas para su ejército en Rusia.

Al fin de febrero, José Terboven, un poco sofocado se presentó ante el micrófono. "Recientemente—dijo—los noruegos han asistido a los ingleses de diferentes

STALIN: "MUCHO GUSTO

EN VERLO MR. WILLKIE"

(DESDE MOSCÚ, POR CABLE)

LA invitación que me hizo Stalin para que fuera a conferenciar con él al Kremlin llegó a la Casa de los Huéspedes del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde yo paro, a las siete y media de la tarde, de mi tercer día en Moscú. Yo sabía que algo importante había ocurrido, a juzgar por la forma en que actuó el funcionario encargado de recibir los mensajes, cuando anunció que el Kremlin estaba al habla por teléfono. Estaba tan excitado que apenas podía hablar y agitaba los brazos como los de una marioneta. No es cosa de todos los días el que los rusos se comuniquen con el Kremlin, siquiera por teléfono.

La hora fijada para la entrevista era la de las siete y media de la tarde, el 23 de septiembre. Yo me pasé la mañana recorriendo las instalaciones de defensa de Moscú que tengo la satisfacción de decir que son las más formidables que he visto jamás en ningún país que haya visitado, y por la tarde asistí a una recepción dada en mi honor por el almirante Standeý en la embajada de los Estados Unidos.

A eso de las siete y cuarto subí al sedán negro marca Packard que se ha puesto a mi disposición y partí hacia el Kremlin. Era una fresca tarde de otoño: la luna comenzaba a escalar los muros del Kremlin, cuando nosotros pasamos junto a ellos. Yo llevaba un traje de calle bajo mi gabón negro.

Los altos guardias del Ejército Rojo, portando rifles, que estaban a las puertas del Kremlin evidentemente habían sido advertidos de mi llegada, porque dejaron pasar mi auto, sin más que una mirada casual al saludar rígidamente. Cerca del centro del terreno, me apeé y entré a pie en el edificio donde el Sr. Stalin tiene su despacho. Llegué a la Sala de recepción del segundo piso a las siete y veintinueve minutos, y justamente después de quitarme el gabón y el sombrero apareció un intérprete para decir que Stalin estaba listo para comenzar la conferencia.

En el momento en que entré en su despacho, el señor Stalin se levantó de su silla, al extremo de la larga mesa de conferencias, de abedul, y avanzó hacia mí. Llevaba pantalones rosados, blusa militar gris y botas negras. Aunque rechoncho de cuerpo, es más bajo de lo que yo esperaba, a pesar de los relatos que había leído a ese efecto. De hecho hubiera tenido que ponerse en la punta de los pies para mirar por encima de mi hombro. Cuando nos dimos la mano, sus primeras palabras fueron: "Rad vas videt gospadin Willkie". (Mucho gusto en verlo, mister Willkie). Yo contesté: "Encantado de verlo a usted, señor Stalin". Después de este intercambio yo saludé al señor Molotov que se quedó durante toda la entrevista. Fuera del intérprete, nadie más estuvo presente.

Reinó una perfecta armonía entre los dos durante toda la conferencia. Era claro, desde el comienzo, que el señor Stalin no consideraba mi visita como un acto de cortesía (pues no lo era), sino una oportunidad de discutir francamente, de corazón a corazón acerca de la guerra y los problemas que siempre acosan a las naciones unidas, en la guerra y en la paz. Comprendiendo que la más grande batalla de la guerra —la batalla por Stalingrado— estaba llegando a su clímax, en los minutos en que nos hallábamos allí, consideré conveniente después de una hora hacer un movimiento indicando mi intención de retirarme, aunque había mucho

POR WENDELL WILLKIE

más que yo quería comentar con él. Pero cuando yo hice este movimiento él me instó a quedarme más tiempo. Hablamos durante otra hora con una sola interrupción: cuando el señor Stalin salió por unos minutos a lavarse las manos.

Nuestra conversación tuvo lugar al extremo de la larga mesa, que tiene unas seis sillas de cuero a cada lado. El señor Stalin se sentó a un extremo con el señor Molotov, y yo y el intérprete a su izquierda. Mientras el señor Stalin encendía su pipa —cosa que hizo varias veces durante la conferencia— yo eché una ojeada por la sala. Detrás de mí había una pesada mesa de caoba, donde según parece trabaja el señor Stalin cuando está solo. Noté que estaba cargada de papeles, que pudieran ser de carácter militar. Grandes cuadriláteros de abedul cubrían las paredes hasta una altura de ocho pies. Sobre este fondo, las paredes eran amarillas, decoradas con varios dibujos en blanco y negro, uno de los cuales era un retrato de Lenin. En una hornacina practicada en un extremo había un globo colosal en relieve, de unos diez pies de alto. Aunque la oficina es grande (unos 75 pies por 25), no hay nada ostentoso en ella.

Primero, el señor Stalin inquirió acerca de mi viaje. Yo le dije que la posición militar en Egipto era mucho mejor de lo que yo esperaba, que los ingleses habían asestado recientemente un golpe aturdidísimo a las fuerzas de Rommel y que en todo el Oriente Medio la situación política y militar de los Aliados se había hecho mucho más firme. Pasando a aspectos más ligeros del viaje, dije que me había gustado inmensamente el viaje en aeroplano, añadiendo que era preciso viajar en aeroplano para comprender cuán

pequeños son los hombres y sus obras.

—Anjá —dijo Stalin con un guiño de sus ojos castaños— ¿de modo que hay en usted algo de filósofo, eh?

La mayor parte de nuestra conversación giró en torno a asuntos militares de carácter secreto, los cuales, excusado es decirlo, no se pueden revelar. Puedo, sin embargo, manifestar que el señor Stalin dió francas, comprensivas y satisfactorias respuestas a todas mis preguntas, que fueron muchas. Además, dijo que Hitler al haberse abierto paso a través del sur de Rusia hasta el Volga, había asestado un golpe terrible a la Unión Soviética. Pero no dejó la menor duda en mi mente en cuanto a la determinación y el poder de Rusia de resistir contra Alemania en cada árbol, en cada colina, en cada puente y en cada calle hasta que las Naciones Unidas destruyan la máquina de guerra de Hitler.

En un momento de la conferencia, Stalin hizo una convincente llamada a las Naciones Unidas para que pusieran cada onza de energía en el esfuerzo de guerra con la mayor prontitud posible. Si existía voluntad, dijo, obstáculos aparentemente insalvables podrían ser vencidos. En la sencilla elocuencia y sinceridad con que pronunció estas palabras mostró un tremendo poder de persuasión. Ciertamente, una de las claves de su grandeza reside en esa capacidad.

Yo le dije al señor Stalin que me encontraba ansioso de volver a los Estados Unidos para decir a todo el mundo lo que había visto de la gran lucha que Rusia estaba librando, lo mismo en el frente que en la retaguardia. El trabajo que las mujeres estaban haciendo en fábricas, hospitales, y granjas y en el sistema de transportes fué particularmente impresionante para mí, le expliqué.

(Pasa a la Pág. 52)



¡CONDENADO!

por

JOSE QUILEZ VICENTE

OPINION INAPRECIABLE...

GUE en la tarde del sábado 5 de septiembre, cuando la policía cubana sorprendió en su madriguera de Teniente Rey, 366, al sabueso de la Gestapo Enrique Augusto Luni o por mejor decir, Heinz August Kuning, que una vez en libertad sus canarios amaestrados, se disponía a manipular en su transmisor de onda corta para enviar a los gangsters marinos que se agazapan cobardemente en las cercanías de nuestras costas, mensajes que significaban el atraco, el dolor y el asesinato a mansalva...

Desde aquel día, el cronista a través de estos reportajes, ha procurado ir desbrozando el camino de esa misteriosa selva en la que de una manera taimada, cínica e hipócrita, trataba el espía nazi, no sólo de ocultar sus tenebrosas maniobras en América, si no también de equivocar a la Justicia, intentando bajo el telón sentimental de una tarea impuesta por los carniceros de Berlín, borrar las huellas de los cómplices, ayudantes, subordinados, jefes o "consortes", que formaban parte de su cuadrilla de asesinos a sueldo... Por estas columnas, han desfilado todos los detalles de sus correrías hasta llegar a Cuba, sus trabajos en La Habana, sus sangrientos manejos, sus visitas a tabernas, barras y lupanares, sus entretenimientos amorosos, sus amistades y presencia en oficinas de cierto sabor diplomático, muy extrañas...

Muy sobrado de inteligencia había que ser, para no descubrir a simple vista, toda la burda tramoya levantada por el falso súbdito hondureño, alrededor de su figura... Frente a las habilidades de Luni o Kuning, se alzó siempre la realidad y ella obligó al reportero a afirmar de una manera rotunda y tajante, que el espía nazi tenía cómplices y ayudantes muy directos, no refiriéndose a los que secundaban sus planes en otras repúblicas del Continente—la forma de operar delataba su existencia al más leve análisis—si no a los que maniobraban con él de una manera coordinada, desde el mismo suelo de Cuba y hasta en la propia Habana... Lo dije en todos los reportajes pasados y lo repito hoy, de una manera insistente. Luni o Kuning, tenía subordinados o compañeros de fronteras afuera—ahí están los espías descubiertos y capturados en Santiago de Chile—y en el interior del país.

Y esta afirmación que en boca de un reportero tan humilde como obscuro, podía parecer a los espíritus descreídos, un afán de sensacionalismo periodístico, acaba de ser rotundamente corroborada en una reunión de prensa convocada en su despacho oficial por el ilustre Embajador de los Estados Unidos Mr. Spruille Braden, la pasada semana.

"—Naturalmente,—dijo el representante diplomático de la gran República norteamericana—sería ingenuo suponer que Kuning era el único agente que operaba en este país"... De acuerdo Sr. Embajador. Luni o Kuning ni estaba solo, ni operaba aisladamente.

Opinión tan inapreciable, no es hija de una corazonada. El magnífico diplomático que representan en nuestro país a la gran Democracia del Norte, no habla por suposiciones. Lo afirma apoyado en fuentes de información que raramente se equivocan, porque jamás hacen trabajos sobre deducciones, si no frente a realidades perfectamente controladas...

Quedamos pues, que en Cuba hay cómplices de Luni o Kuning.

Así lo dice vocero tan autorizado como Mr. Braden. Hay cómplices que lo veían y lo acompañaban a través de la ciudad y que ahora, buscan empavorecidos un camino para salvarse o para huir del país. Han dejado de frecuentar sus sitios de costumbre, se han mudado de domicilio, sin decir a dónde, claro está, y no salen de casa, para evitar sorpresas... Hay también gentes que sabían, lo han declarado, que el espía que llegó de Bremen, no era súbdito hondureño y no lo advirtieron como era su obligación a las autoridades de Cuba apenas descubierta la superchería, en estos tiempos, extraordinariamente sospechosos... Y todo esto se averiguará, se esclarecerá a su debida hora, porque la policía de Cuba, no cesa en sus trabajos. Hace algunas noches, expertos en tales investigaciones localizaban en... ¡Pero, detengámonos y pongamos freno a nuestra indiscreción!...

Lo que hacen los refugiados políticos, honrados...

No caben en este caso, suposiciones que

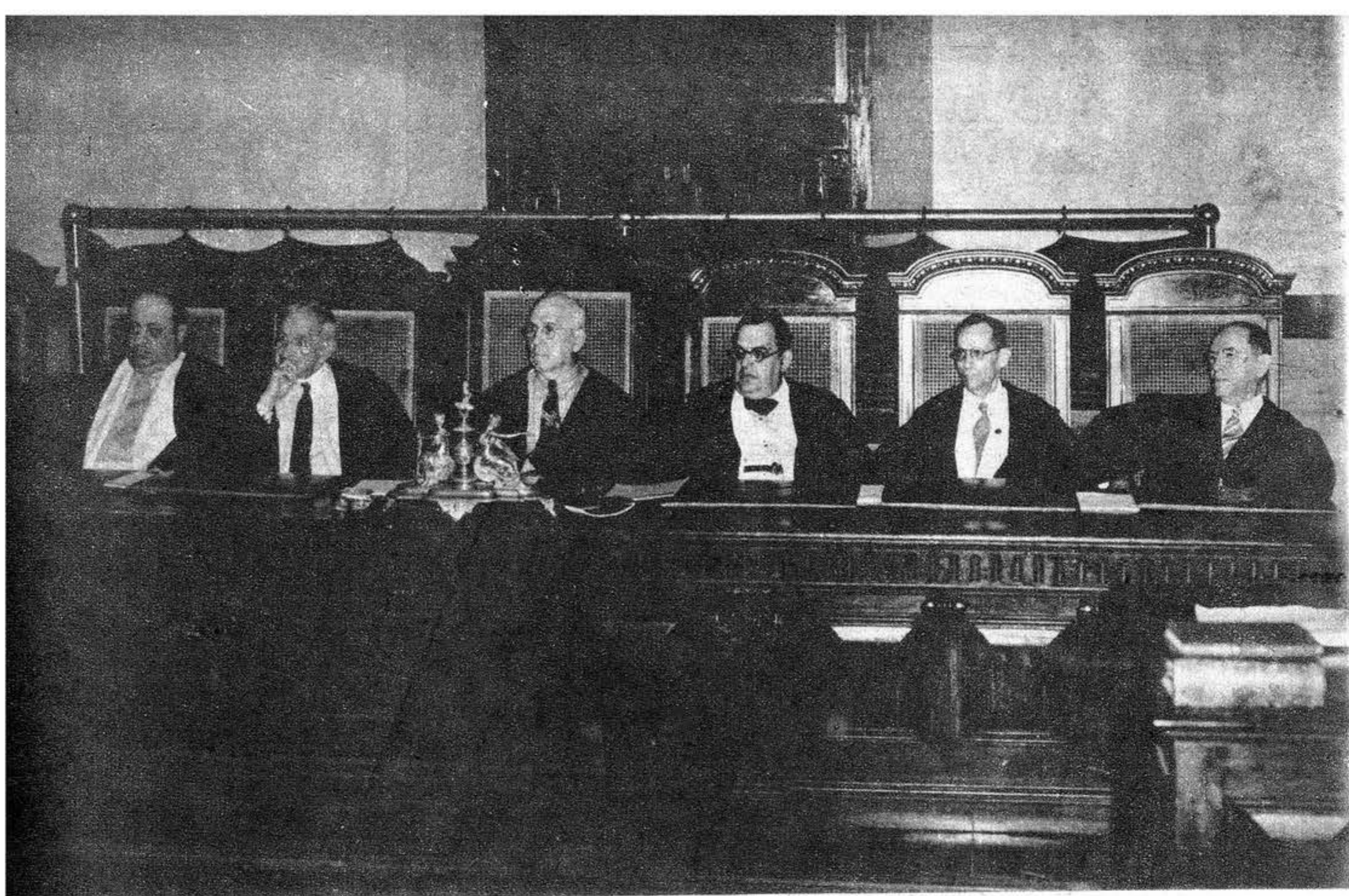


El Fiscal del Tribunal Supremo, Dr. Raul Alvarez Maruri, con frase cáustica, argumentación rotunda y elocuencia magnífica, va destruyendo implacablemente los alegatos del abogado defensor de Kuning, mientras el auditorio se siente preso por la honda emoción de un discurso maestro...

por temerarias y absurdas, hay que rechazar. El espía nazi condenado a muerte por los Tribunales de Cuba, debió de ser apresado apenas comenzó a darse a

El Dr. Armando Rabell, sufre el tormento de contemplar como todos sus esfuerzos, sus alegatos, sus deseos, caen en el vacío... No hay elocuencia, ni emoción capaz de salvar a su defendido, cuyo delito es cruel, repulsivo, odioso...





El Presidente Sr. Gregorio del Llano y los Magistrados Sres. Ricardo Duval, Diego V. Tejera, Evelio Tabío, Miguel Rodríguez Morejón, Joaquín Ochotorena y Francisco Chávez Milanés, que componen la Sala de lo Criminal del Tribunal Supremo, en el acto de discutirse el recurso interpuesto por la Defensa, del espía nazi condenado a muerte...

conocer en La Habana, tan pronto como saltó del trasatlántico español "Villa de Madrid" en el puerto, en los últimos días del mes de septiembre del pasado año...

La hecatombe desencadenada por el nazifascismo en Europa, los asesinatos que por todo el Viejo Continente han cometido los canes rabiosos de Hitler y Mussolini, han obligado a muchos amantes de la libertad, a infinidad de millares de fervorosos demócratas, a huir. Todo el mundo lo sabe y nadie ignora que los fugitivos, han echado mano de toda suerte de anagazas y falsificaciones para poner a salvo su cabeza del hacha del verdugo o su cuerpo del pelotón de fusilamiento. Han salido por puertos y fronteras, bajo nombres que no eran suyos y con pasaportes de países que no conocían. Todo era lícito frente al asesinato, al tormento y el saqueo. Nadie lo afeaba... ¡Ah!... pero, el refugiado político que tuvo que poner en juego tales artimañas y que sólo tenía que ocultarse de aquellos monstruos, al pisar tierras de América, apenas su espíritu sintió el aire tibio y acogedor de la libertad, se apresuró a explicar a las autoridades del país que le recibía, el equívoco de su personalidad, las causas de su fuga y el procedimiento empleado para salir de aquel infierno... ¡Ahí está el Presidente del Gobierno Vasco, José Antonio Aguirre, que acaba de ser festejado en Cuba, convertido en súbdito panameño, para escapar a través de Bélgica y Alemania del aventajado estudiante de dictador Franco. Apenas llega a América, descubre quien es. Y como ese ilustre español millares y millares de hombres liberales de todos los países ocupados por las da-

tas ensangrentadas del totalitarismo... Así se han comportado todos los perseguidos. ¡Eso es lo que han hecho los refugiados políticos honrados!...

Pero Luni o Kuning, no era refugiado político, no venía a la libre América huyendo de la Gestapo. Llegaba para servirla. ¿Cómo no se hacía sospechoso un alemán convertido burdamente en hondureño, mucho más cuando el condenado a muerte, jamás alegó su condición de fugitivo político?... ¡Pues ese es el caso peregrino del espía que nos llegó de Bremen!... La policía de Cuba, vió un pasaporte legítimo en manos de un hombre que cumplía con todos los trámites legales de nuestras ordenanzas sobre inmigración y no tuvo por qué sospechar de él... ¡Pero alguien, estaba en la obligación ineludible de obligar a Luni o Kuning a prescindir de una nacionalidad que no le pertenecía y que el obstinarse en conservar, se prestaba a sospechar que aquel hombre, no venía a Cuba a nada honesto!... y

quien supo inmediatamente que el condenado a muerte no era súbdito de ningún país americano y si un alemán camuflado, no lo advirtió a las autoridades de Cuba y esta omisión es imperdonable. ¡Quién sabe, si descubierta a tiempo la verdadera personalidad de Luni, se hubieran evitado muchas víctimas inocentes a las que el espía nazi con sus repugnantes hazafías, ha puesto en manos de los asesinos del mar...!

Y no se denunció la sospechosísima actitud del nazi convertido en hondureño. Y como peregrina disculpa, escuchemos este diálogo:

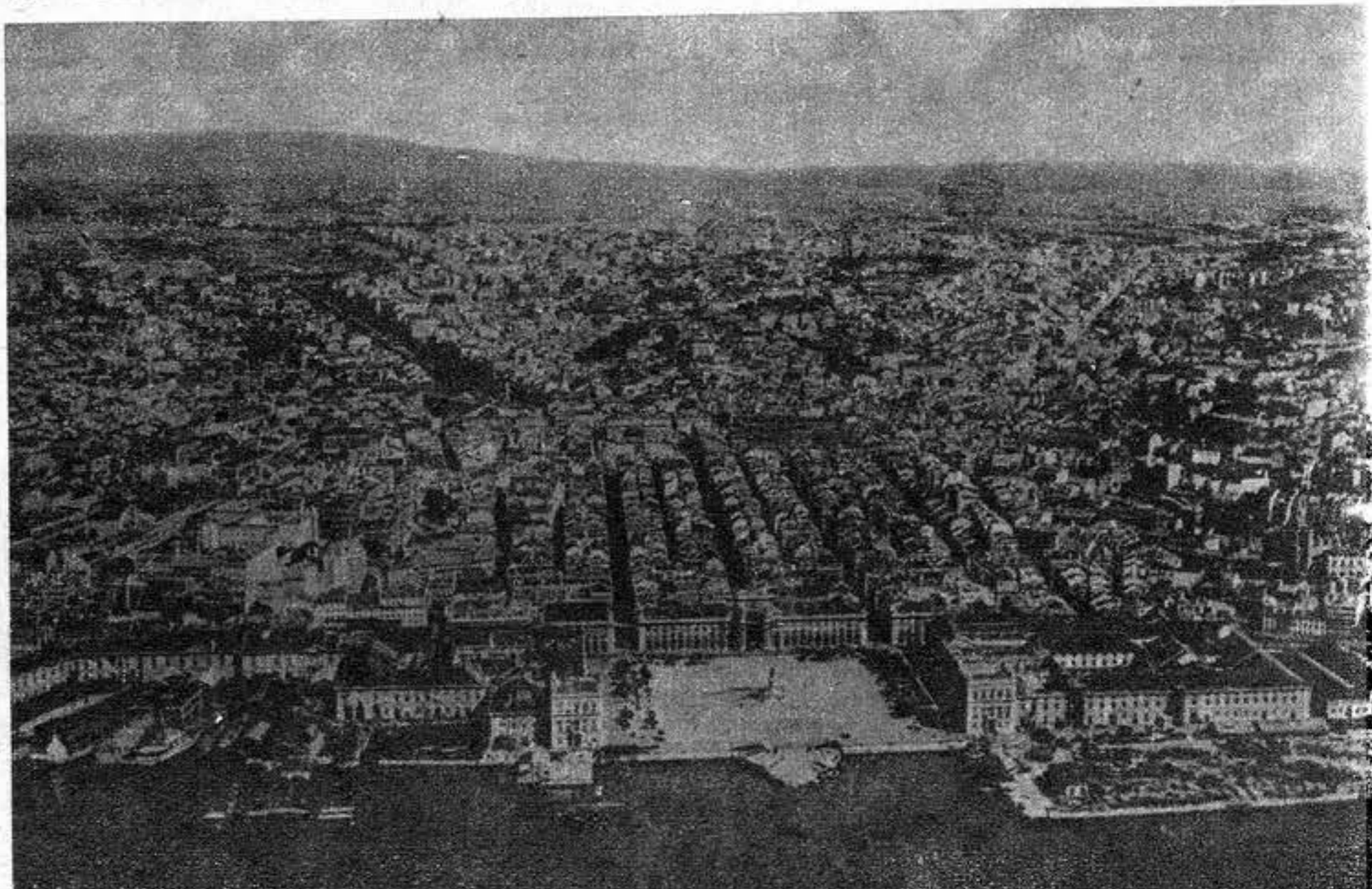
—¿Cómo logró el detenido hacerse pasar por súbdito hispano-americano ante Ud.?

—No. Yo descubrí inmediatamente que era alemán.

—Y sabiendo que llevaba una documentación falsa y que el no prescindir de ella era sospechoso, por qué no vino usted a denunciarlo?

(Pasa a la Pág. 52)

Vista panorámica de la ciudad y puerto de Lisboa, capital de Portugal, desde donde en los primeros días de agosto del pasado año, intentó salir para América, sin conseguirlo, el espía nazi sentenciado a muerte por la Justicia de Cuba...



DON JUAN Y DONA INÉS

HABRA tenorios este año. Como nuestro am bien teatral está más animado que otros años, tendremos varios tenorios. Y varias doñas ineses. Un reportaje histórico-erudito-anecdótico sobre este personaje que hace su aparición el día de Todos los Santos, no estaría del todo inoportuno.

POR DON GALAOR

A su regreso a Madrid don Carlos Latorre, que venía de triunfar en Barcelona con su compañía, pensó hacer la temporada de primavera en el Teatro de la Cruz, y requirió del poeta Zorrilla, el cumplimiento de un contrato por el cual, se comprometía a entregarle una obra.

Ya Zorrilla había escrito, "El Puñal del Godo", que se estrenó el 7 de marzo de 1843, en el propio Teatro de la Cruz. Y aceptó el plazo, "breve y perentorio" que le dió Latorre para pensar, trazar y escribir un drama capaz de levantar la temporada del teatro que luchaba con la competencia ilustre de Julián Romea y Matilde Díez.

Ya era costumbre en Madrid, todos los años por noviembre, representar el drama "No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague" o "El Convidado de Piedra", una especie de refundición de "El Burlador de Sevilla", de Tirso de Molina, hecha por don Antonio de Zamora

Corrían los días bulliciosos del carnaval madrileño. Zorrilla vivía en una casa de la calle del Carmen. Como tenía la costumbre de trabajar al pie de la ventana, las risas y la bulla de la fiesta llegaban a él. Y su pluma, rasgando el papel que el impulso de la ira más que de la inspiración, escribió la célebre redondilla...

Corrían los días bulliciosos del carnaval madrileño. Zorrilla vivía en una casa de la calle del Carmen. Como tenía la costumbre de trabajar al pie de la ventana, las risas y la bulla de la fiesta llegaban a él. Y su pluma, rasgando el papel que el impulso de la ira más que de la inspiración, escribió la célebre redondilla...

rasgando el papel que el impulso de la ira más que de la inspiración, escribió la célebre redondilla...

¡Cuán gritan esos malditos!
¡Pero mal rayo me parta
si en concluyendo la carta
no pagan caros sus gritos...!"

Y fuese por imperativos del consonante o por lo que fuese, el caso es que lo de la carta le gustó, y no tuvo inconveniente en hacer escribir a Don Juan la famosa carta que todos conocen y que Doña Inés lee "con encendido afán" acuciada por los terceriles servicios de doña Brígida.

Antes que el de Zorrilla, existieron muchos don juanes.

Tirso de Molina, en 1630, estrenó su



Don Juan Tenorio en el "Principal de la Comedia": Doña Inés, María VALERO.

Que la tarea es impropia, ya lo sé. Una teoría de libros carcomidos, polvorientos, casi deshechos por el tiempo y el olvido, he estado acumulando todos estos días para dar cima a este reportaje. De lo que saqué de sus páginas doy cuenta aquí...

HISTORIA:

Allá por el año de 1844, el Teatro de la Cruz, iba de mal en peor. Ibraba una temporada muy parecida a las muchas que se libraron en nuestro "Principal de la Comedia".

En cambio, en el teatro del Príncipe; estoy hablando de Madrid, como es de suponer, la compañía de Julián Romea, con su gloriosa esposa Matilde Díez, y con Teodora Lamadrid, Concepción Vallejo, Mariano Fernández y Pedro Sobrado entre otros, veían desenvolverse su temporada con todo éxito.



Don Juan Tenorio en el "Principal de la Comedia": Don Juan, Mario Martínez Casado.

Don Juan Tenorio en el "Principal de la Comedia": Doña Inés, Carmi-na Benguria.



Don Juan Tenorio en el "Campoamor": Doña Inés, Eva Vázquez.



Don Juan Tenorio en el "Campoamor": Don Juan, Otto Sirge.

drama "El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra". Lope de Vega después, "La Fianza satisfecha", y Calderón de la Barca, "No hay cosa como callar". En el siglo XVII, don Antonio de Zamora refundió la obra de Tirso en otra titulada "No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague" o El Convidado de Piedra". Y don Alvaro de Córdoba, hizo otro tanto bajo el título de "La venganza en el Sepulcro".

Pronto la comedia de Tirso de Molina, llegó a Italia y se dió a conocer traducida por Savio, y un tal Giliberti hizo una imitación con el título "Il covitato de pietra" y la adaptó Goldoni en "Don Giovanni Tenorio".

En Inglaterra apareció en 1636 "The Libertine", de Thomas Shadwell, y en 1824 muere Lord Byron dejando escritos 16 cantos de su poético "Don Juan".

En 1787, se estrenó en Praga la ópera de Mozart "Don Giovanni".

En Francia, Moliere, Dorimond y Dumesnil escribe cada uno una comedia con el mismo nombre a saber: "Le Festin de Pierre". Y también Alejandro Dumas publica en 1836 su "Don Juan de Mañara".

Quiere decir, que cuando don José Zorrilla estrenó en 1844 su famoso "Don Juan Tenorio", había ya escritas cinco comedias españolas, tres italianas, una inglesa, cuatro francesas, una ópera y el poema de Lord Byron.

Dejemos la palabra ahora a



Don Juan Tenorio en el "Campoamor": Don Juan, Carlos Badias.

uno de sus biógrafos para terminar este capítulo histórico. ... "Escogido ya el ambiente, puesto en escena Don Juan, delineado su carácter y teniendo el personaje con quien charlar y a quien referir sus hazañas y proyectos, todo era cues- (Pasa a la Pág. 50)



Don Juan Tenorio en el "Campoamor": Doña Inés, Blanquita Amaro.

M 1-17-42

WESTERN UNION CABLEGRAMA

| | |
|-----|---------------------|
| LC | Diferido-Media Tasa |
| NLT | Carta Cablegráfica |
| | Radio a Vapores |

CLASE DE SERVICIO

Si no tiene ninguna indicación se entenderá que es cablegrama rápido.

A. N. WILLIAMS
PRESIDENT

NEWCOMB CARLTON
CHAIRMAN OF THE BOARD

J. C. WILLEVER
FIRST VICE-PRESIDENT

Recibido en la Habana: Obispo No. 351, esquina a Habana.

CDA14 23=F1 NEWYORK NY 21

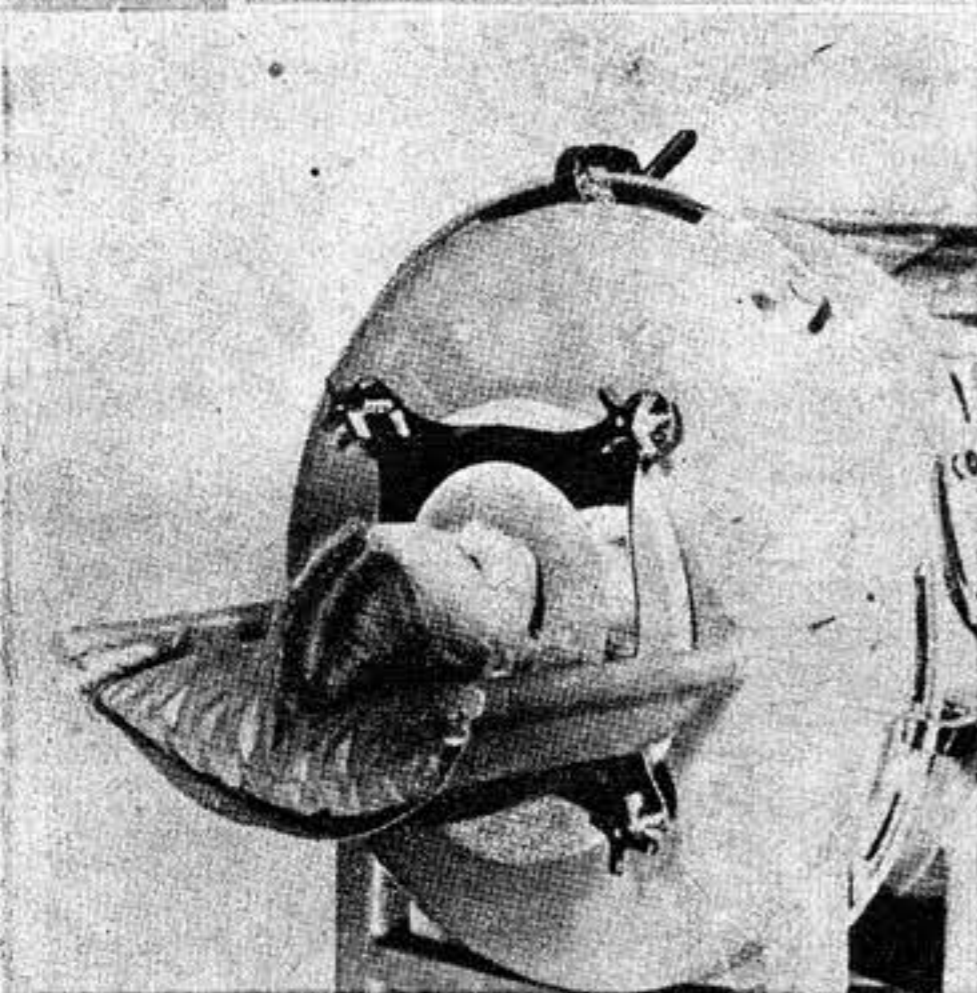
NLT REVISTA BOHEMIA
HAVANA=

IRON LING APPROXIMATELY \$1300 INSURANCE FREIGHT ABOUT \$250
ADDITIONAL EXPORT LICENSE AND PRIORITY REQUIRED BELIEVE CALL

OBTAIN=
BROMBERG ASSOCIATES.

Texto del cablegrama remitido por nuestro Representante en los Estados Unidos, mister M. D. Bromberg, y en el que éste nos comunica que el precio del pulmón de hierro es de unos \$1.300, más \$250 de otros gastos.

EL PULMON DE HIERRO: \$1.300



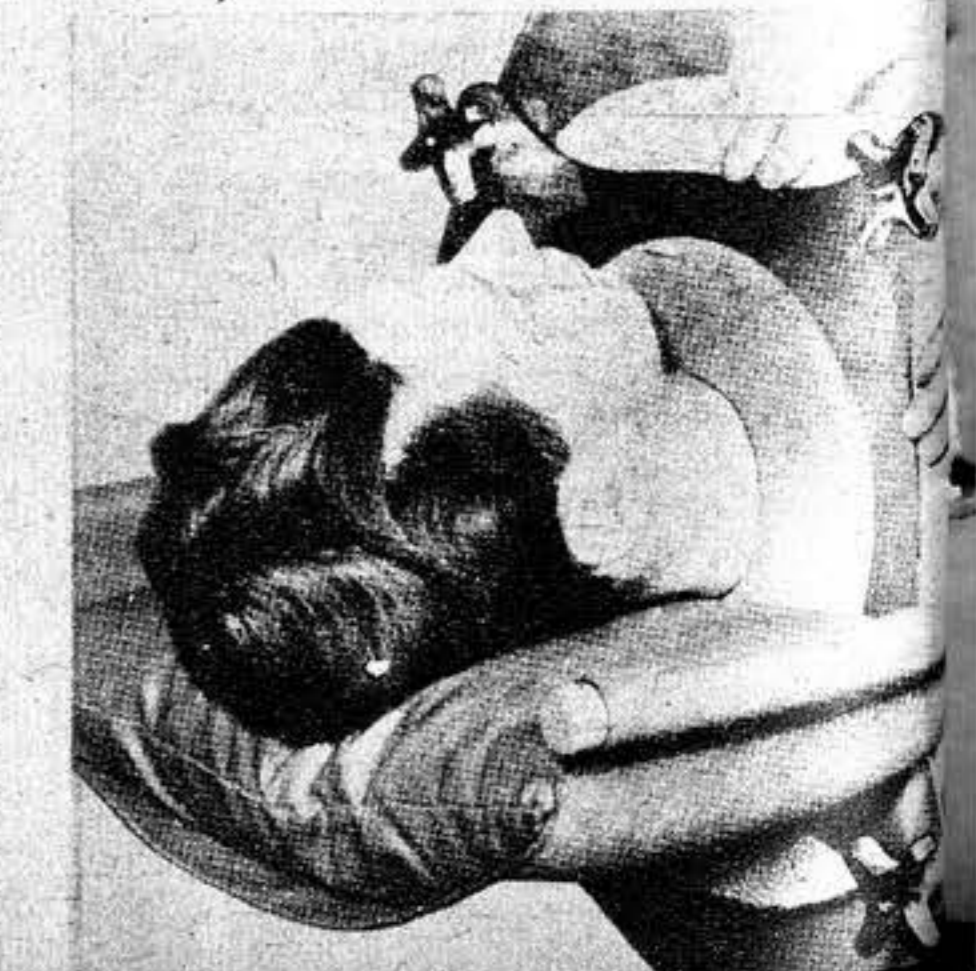
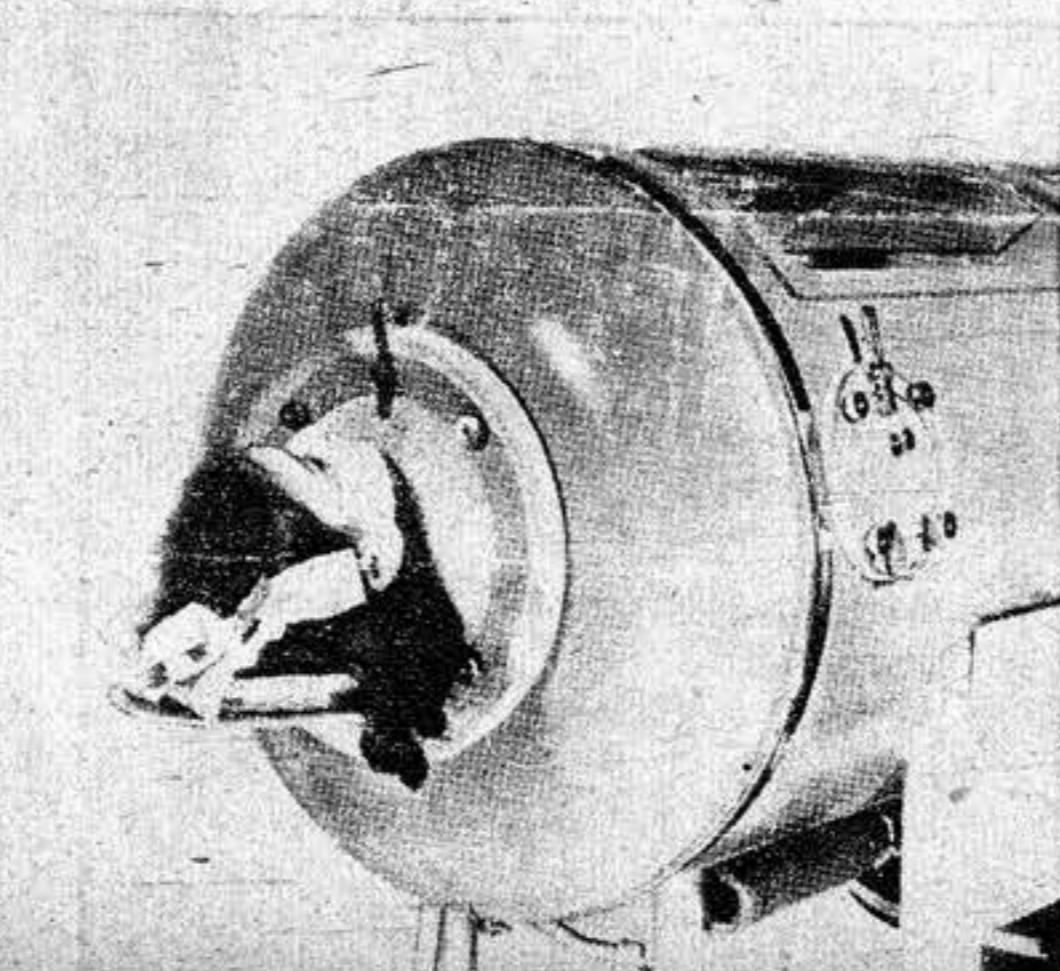
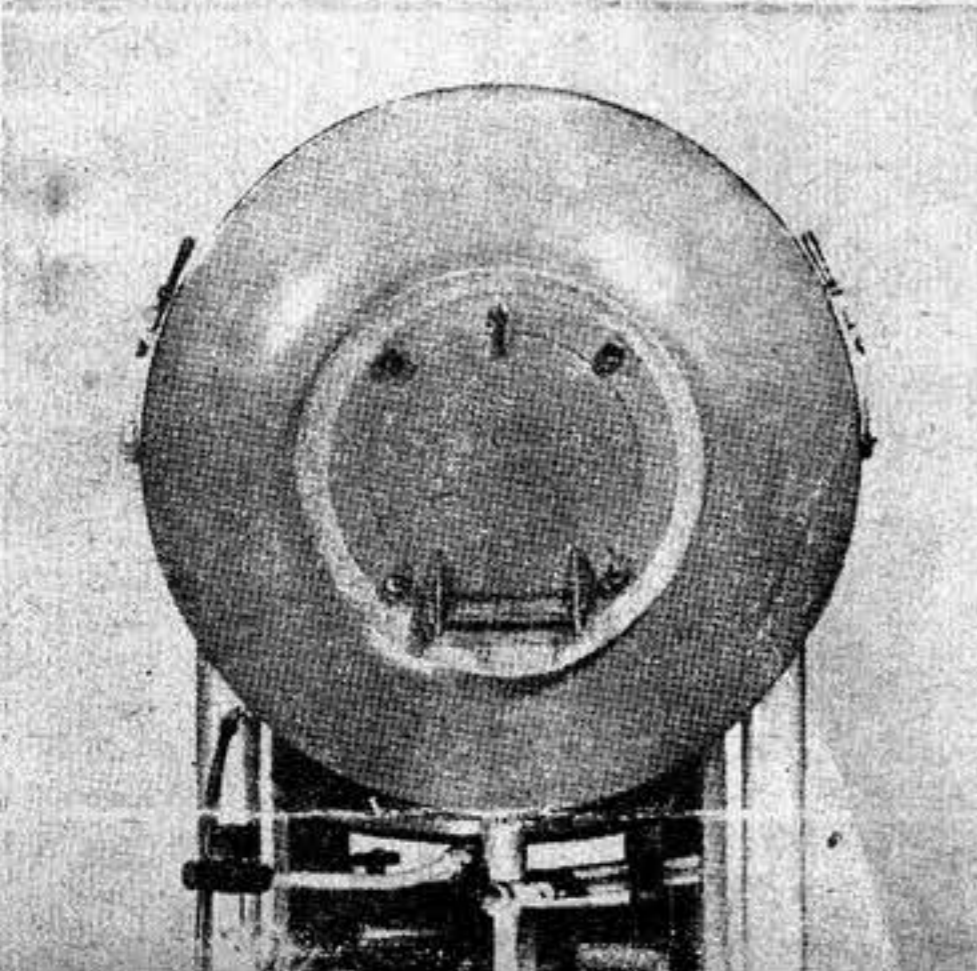
"Close-up" del extremo de la parte anterior del pulmón de hierro mostrando el aro que se ajusta en el cuello del enfermo y donde descansa la cabeza de éste, el cual puede removerse fácilmente.

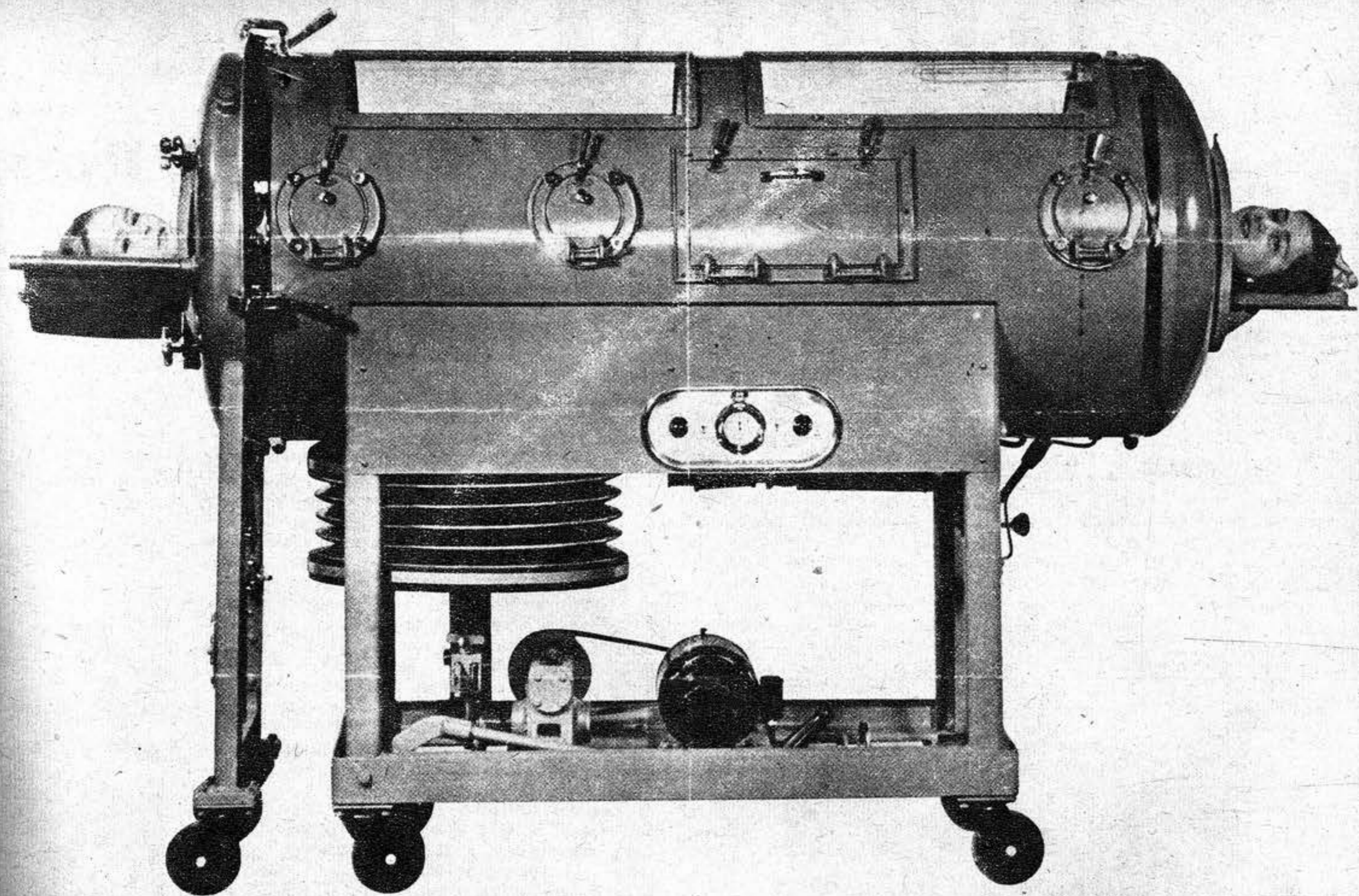
POR la actualidad que ha adquirido en estos últimos tiempos el pulmón de hierro, o pulmón artificial, utilizado para tratar a los enfermos de poliomielitis que han sufrido una paralización del diafragma y que por tanto no son capaces de respirar por sí mismos, publicamos en estas páginas algunos detalles de uno de los más conocidos modelos de esta clase de aparatos, el Drinker-Collins, cuyo valor asciende a \$1.300.

El extremo anterior abierto y el posterior cerrado cuando se usa para un solo paciente. Esta abertura puede ser utilizada siempre que sea necesario atender a las extremidades inferiores del enfermo.

El pulmón artificial en pleno funcionamiento. El aro se ajusta exactamente sobre el cuello del enfermo, gracias al estiramiento de su borde exterior y al estrechamiento que realizan cuatro botones circulares.

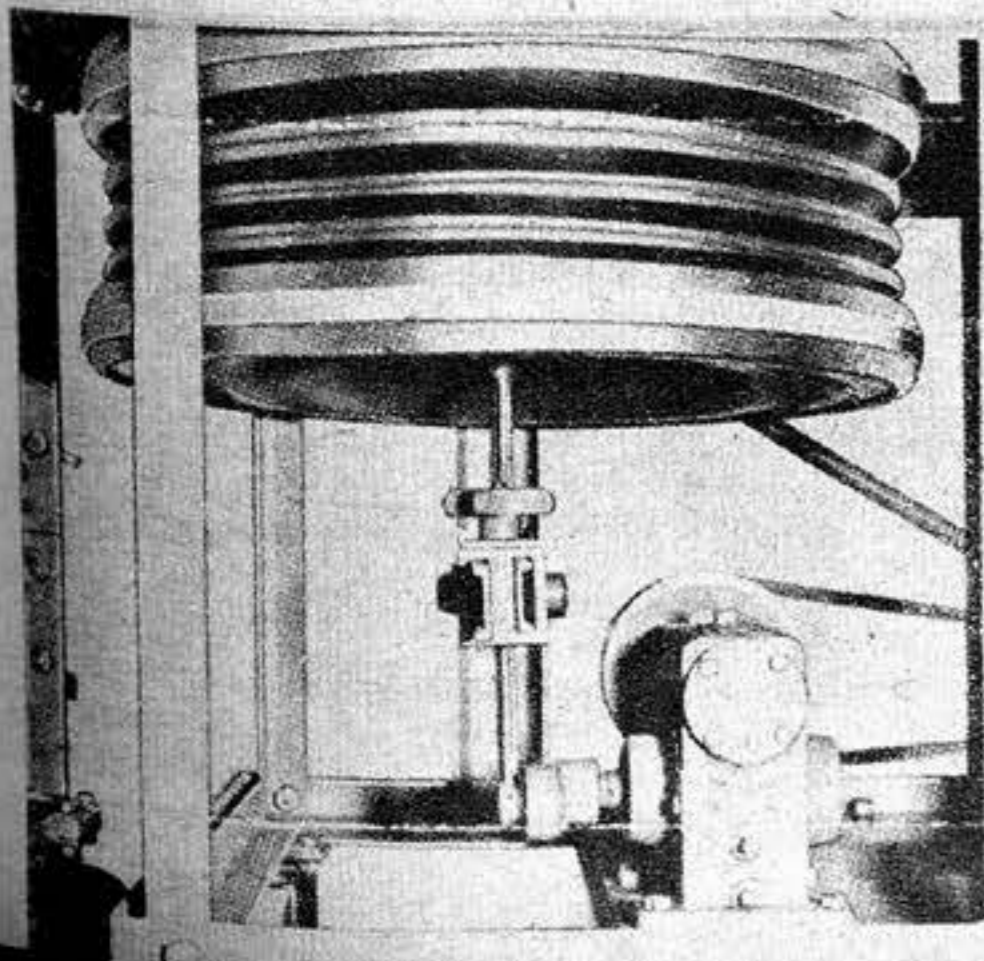
Este método patentado permite el perfecto ajustamiento del aro que está hecho de una blanda esponja de goma y que establece un suave contacto según el tamaño y forma del cuello.





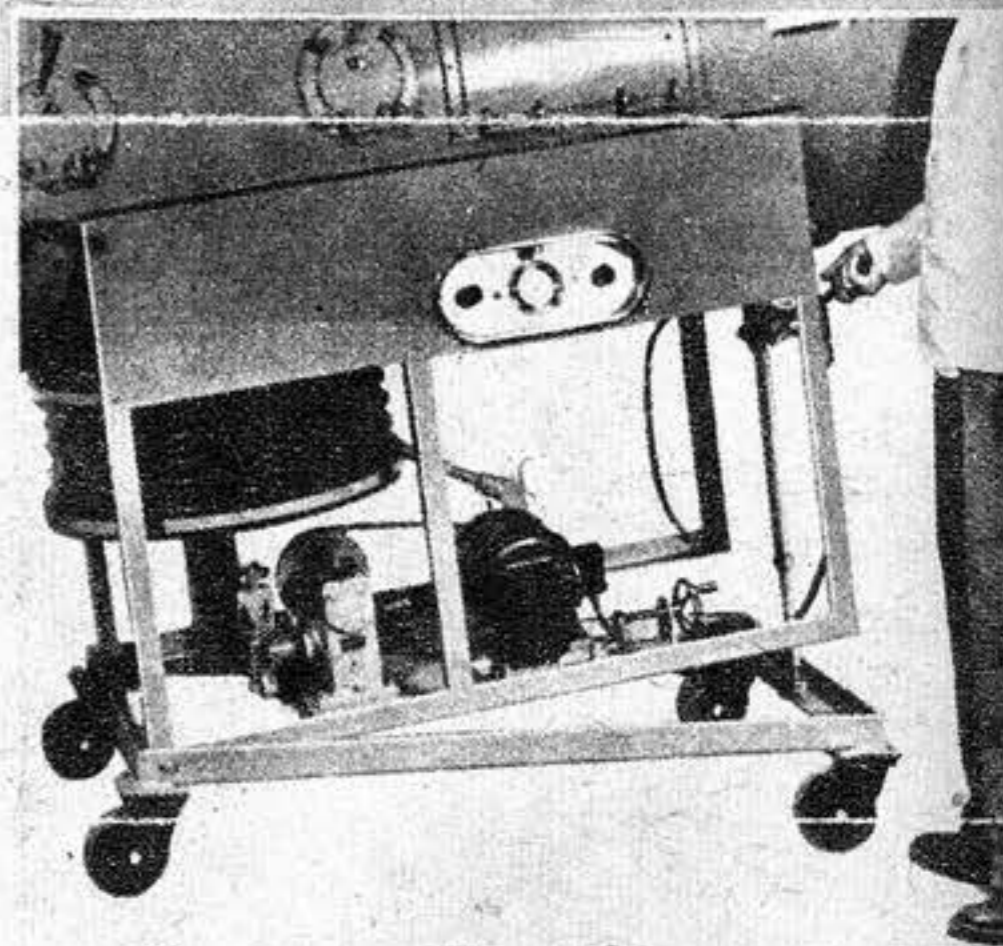
Este aparato, del cual se han hecho modelos "duplex" para atender a dos personas a la vez, es conocido desde hace años para realizar la respiración artificial en cierta clase de enfermos accidentados; pero sólo desde hace unos dos lustros se ha perfeccionado hasta los extremos que hoy conocemos, empleándose para tratar y salvar la vida a los atacados de parálisis infantil. El pulmón artificial, tal como es en la actualidad, puede estar funcionando indefinidamente y es de sencillo manejo y, relativamente, poco complicado. Su misión es la de sustituir en sus actividades al diafragma paralizado, músculo respirador gracias al cual penetra y sale el aire en nuestros pulmones. Las fotografías que aparecen en estas páginas, explican sumariamente cómo funciona este aparato que tan ingrata actualidad ha adquirido recientemente en nuestra patria.

El fuelle es de goma y está colocado donde no puede dañar a las paredes, ni herir a las personas. Esta pieza puede ser reemplazada en pocos minutos. Está garantizada por cinco años.



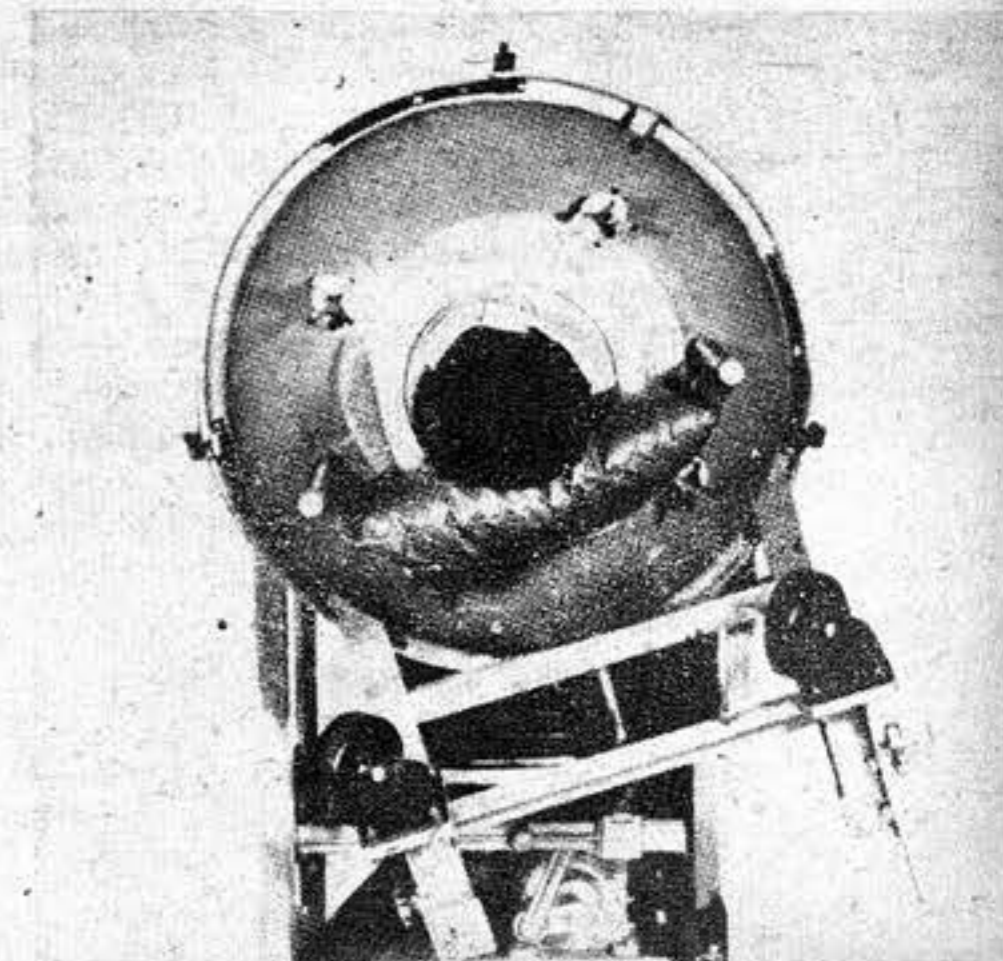
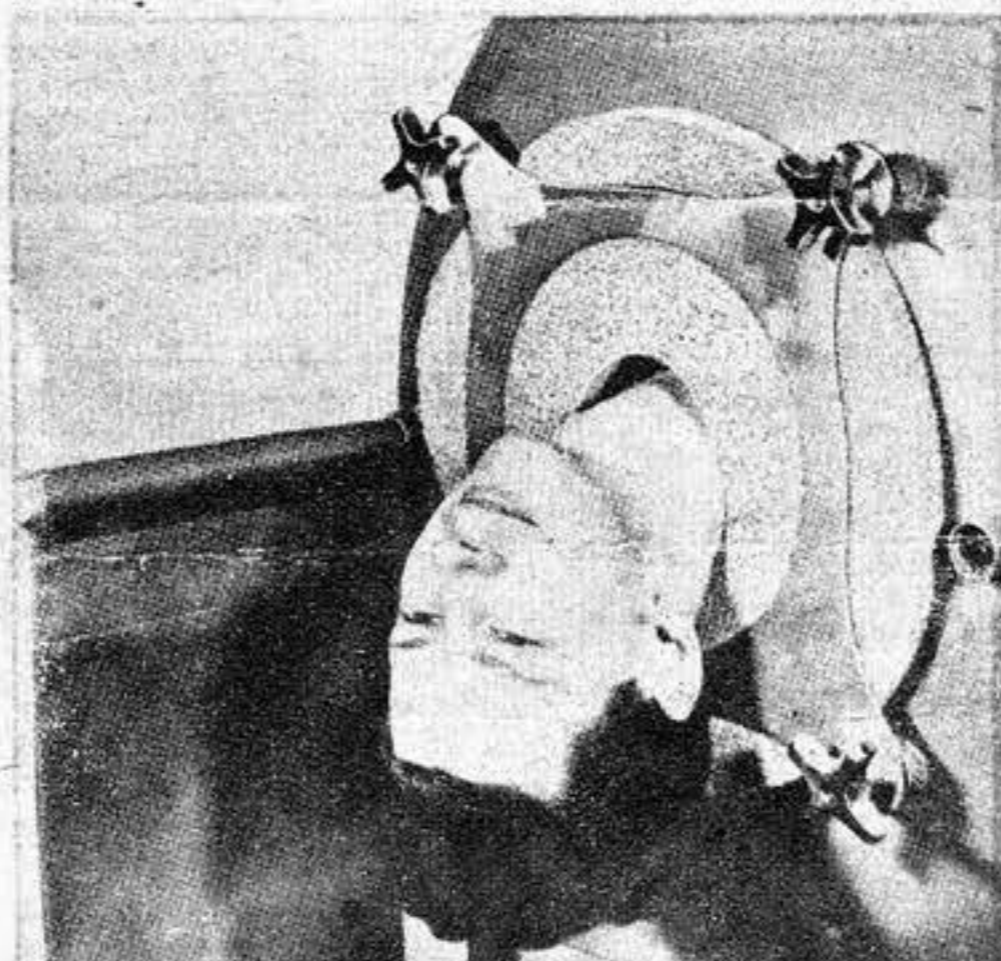
El nuevo modelo de pulmón de hierro "Duplex" que puede atender a dos enfermos al mismo tiempo.

Cuando la parte posterior es toda ella levantada, el peso del aparato continúa cargando sobre las cuatro ruedas que se apoyan en el suelo. El centro de gravedad no se modifica y el respirador puede ser movido al mismo tiempo.



La rotación de la camilla, el paciente y el arco del cuello es una operación posible con el modelo Drinker-Collins que aquí describimos. Esto evita el tener que andar cambiando la postura de la cabeza y es mucho más cómodo para el enfermo.

La pieza donde se apoya la cabeza no solo es ajustable, sino también removible en caso de emergencia. Permite asimismo modificar la posición de la cabeza para que el paciente pueda descansar y ponerse a gusto.



DUELO en el 1

por Stefan J. Rundt

CUANDO yo era estudiante en Wiener Neustadt, antes Academia de María Teresa, el West Point de Austria, nuestro instructor de esgrima era el antiguo campeón del ejército real e imperial austro-húngaro, Heinrich Jurschigna. Instruía a los jóvenes esgrimistas de nuestra escuela, que durante siglos produjo algunos de los mejores espadistas de Europa. Solía decirnos: "el contrario más peligroso es un "naturalista", un hombre que no ha estudiado nunca esgrima. Tiene instinto. Es preciso vigilarlo. Nadie sabe lo que ese hombre silvestre hará en cualquier momento; nadie, ni él mismo".

Ahora el gimnasio de esgrima se usa para enseñar ju-jitsu a los jóvenes nazis. El cambio fue realizado después que Rommel, el "hombre silvestre que jamás sabe lo que va a ocurrir en el futuro inmediato", por decreto especial del Fuehrer, fue nombrado comandante de la escuela en cuya capilla se leía en letras góticas: A.E.I.O.U. (Austria Erit in Orbe Ultima); Austria existirá siempre, la escuela para "jóvenes de talento, juventud honorable, los futuros protectores del derecho y del reino; de todos los dominios y de origen humilde o noble".

El comandante Erwin Johannes Rommel convirtió la más vieja escuela militar del mundo en un "Ordensburg" nazi, una Escuela Modelo y academia de los S. S. para futuros agentes de la Gestapo. Y esto sin haber pasado jamás por la facultad de un colegio de estado mayor o una academia de guerra. Sin embargo, había asistido a una escuela de cadetes hasta que tenía diez y ocho años, y participó en las primeras batallas de la pasada guerra como teniente. Ya entonces empleó los métodos más implacables pa-

las camisas pardas de Hitler. Rommel conoció a Hitler poco después, justamente antes del "putsch" de la cervecería de Munich. El Fuehrer inmediatamente cobró simpatías por el humilde suave, y gustaba oír contar las historias de sus proezas. Le gustaba especialmente aquella en que Rommel fue capturado por los Aliados en Italia, pero escapó, disfrazado de campesino italiano.

Con ayuda de Hitler consiguió un puesto como policía para incorporarse a las camisas pardas, poco después que fueron fundadas en 1921. Cuando Hitler organizó la Guardia Selecta en 1925 eligió a Rommel, el hombre fuerte, junto con su chofer (luego asesinado) Julius Schreck, como capitán de los cien primeros guardias personales del Fuehrer. Por entonces, Himmler era sólo uno de estos centuriones.

Hitler confió en él a tal extremo que Rommel se turnaba con el ayudante de Hitler durmiendo en una estera frente a la puerta del Fuehrer. Reinhard Heydrich, recientemente asesinado, iba un día tan de prisa que apartó a Rommel que estaba durmiendo de un puntapié, rompiéndole dos costillas. Si Hitler no hubiera intervenido, el Verdugo de Bohemia pudiera haber sido "ejecutado" hace años.

Rommel continuó abriéndose paso, ganando más y más el afecto del Fuehrer. Tendió emboscadas a los izquierdistas, tomó parte en el baño de sangre de Coburgo, hizo campaña en Brunswick, y arrojó vasos de cerveza en la Hofbrauhaus de Munich. Sus relaciones con la policía de

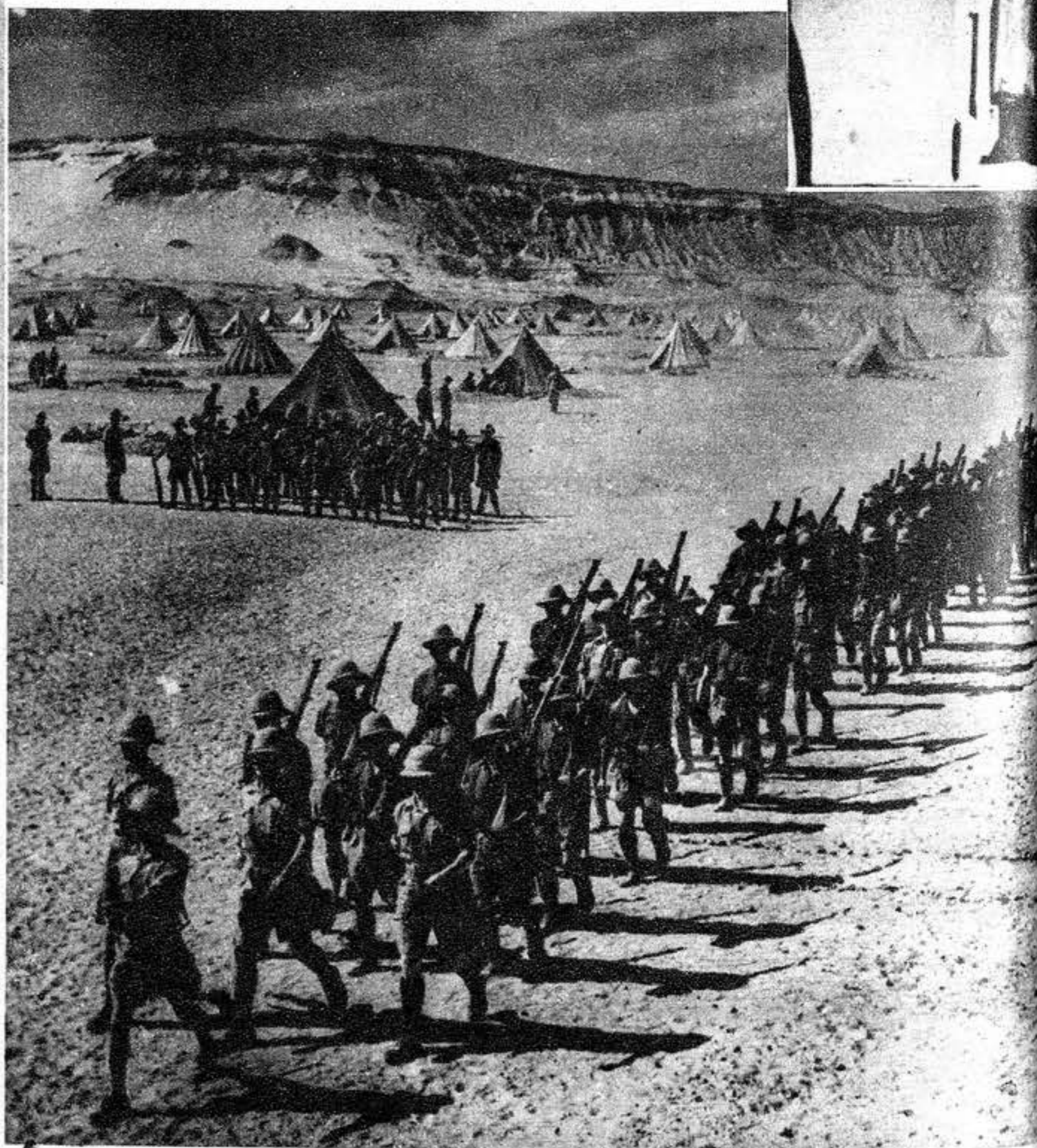


El mariscal alemán Erwin Rommel, jefe del "Afrika Corps", tropas que conjuntamente con las italianas, se enfrentan en estos momentos con los británicos para decidir el dominio del Africa del Norte.

ra lograr la victoria. En el campo de batalla de Champaña, en 1915, Rommel hizo retroceder toda una brigada francesa al costo de muchos hombres y abundante material; pero se conquistó la Cruz de Mérito Militar, la codiciada condecoración de Guillermo II.

Hacia el fin de la guerra luchó en Piave e Isonzo contra los italianos, a los cuales ha despreciado desde entonces. Hoy, como la mayoría de los alemanes, les llama "Katzlmacher", que significa "los que menean el trasero como gatitos", cuando corren hacia la retaguardia. Recientemente la Radio Berlín recordó, con su buen tacto, a Roma que Rommel "había capturado nueve mil italianos en media hora en Isonzo en 1917".

A pesar de estos éxitos, los aristócratas que mandaban el limitado ejército de la República Alemana, negaron al hijo de maestro de aldea la entrada en las filas del Reichswehr después de la derrota de Alemania. No conociendo más profesión que la de soldado, Rommel se sumó a los agitadoras de cañal del general Franz Ritter von Eppe (ahora gobernador de Baviera) en Munich, la banda que fue el núcleo de



Numerosos y potentes refuerzos han estado llegando a Egipto que las fuerzas del Eje se plantaron en El Alamein en una operación cuya meta era Alejandria y Suez. De la importancia de estos refuerzos depende el éxito de la actual ofensiva.



DESIERTO

Baviera, cundida de nazis, le valieron permanecer en libertad. Hitler y Rommel tenían otros intereses en común. En los primeros tiempos estudiaron juntos táctica y estrategia. Ya, entonces Rommel tenía afición a las "panzers", que figuraban en las listas prohibidas del Reichswehr, limitado por el Tratado de Versalles. Después que Hitler capturó la cancillería y fundó su 'Reich Para Mil Años', Rommel pudo al fin entrar en el ejército, cada vez mayor, que fue rebautizado Wehrmacht.

En 1936 fué encargado de instruir a los renegados austriacos que ne-



El Teniente General Sir H. R. Alexander, jefe de los Ejércitos del Mediano Oriente, bajo cuyo mando se halla el 8o. Ejército británico, comandado por el general Montgomery, que ha iniciado una ofensiva contra las tropas de Rommel.



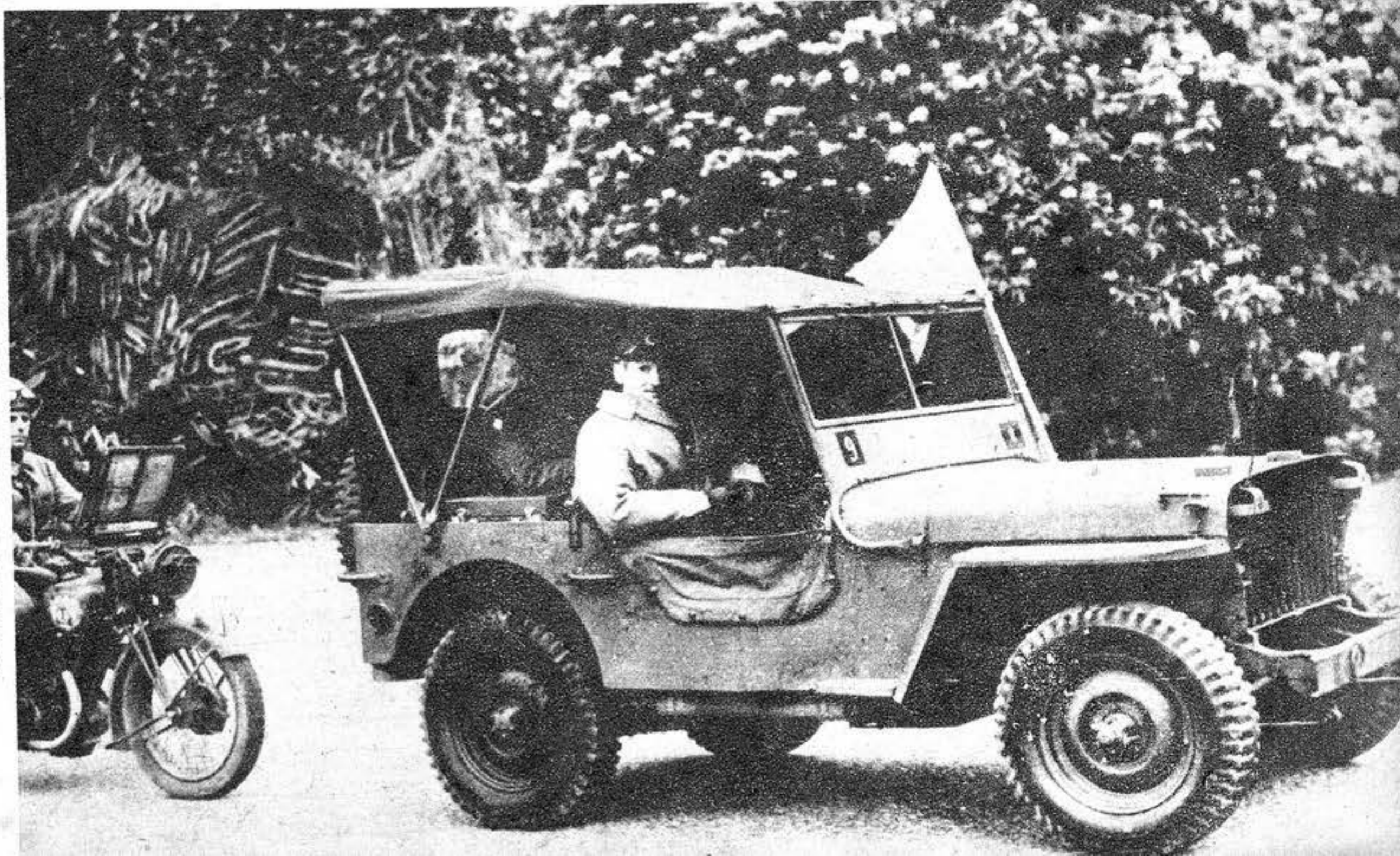
Esta fotografía tomada a un soldado nazi capturado en Libia, muestra al general Rommel—de pie, a la izquierda—en su carro blindado mientras dirigía las operaciones en el desierto.

El jefe inglés que comanda el 8o. Ejército británico: el general B. L. Montgomery, a bordo de un "jeep" norteamericano.

netraron de noche en Baviera y se agruparon bajo el nombre de Ostmark Legion. Después de su instrucción, estos traidores volvieron a su patria como quintacolumnistas y combatientes de calle, instruidos y equipados. La rápida "alineación" de Austria fué debida, en parte, a la buena preparación que estos cuadros, o dirigentes de saboteadores, recibieron de Rommel. En 1938, fué nombrado comandante de la Academia Militar de Austria.

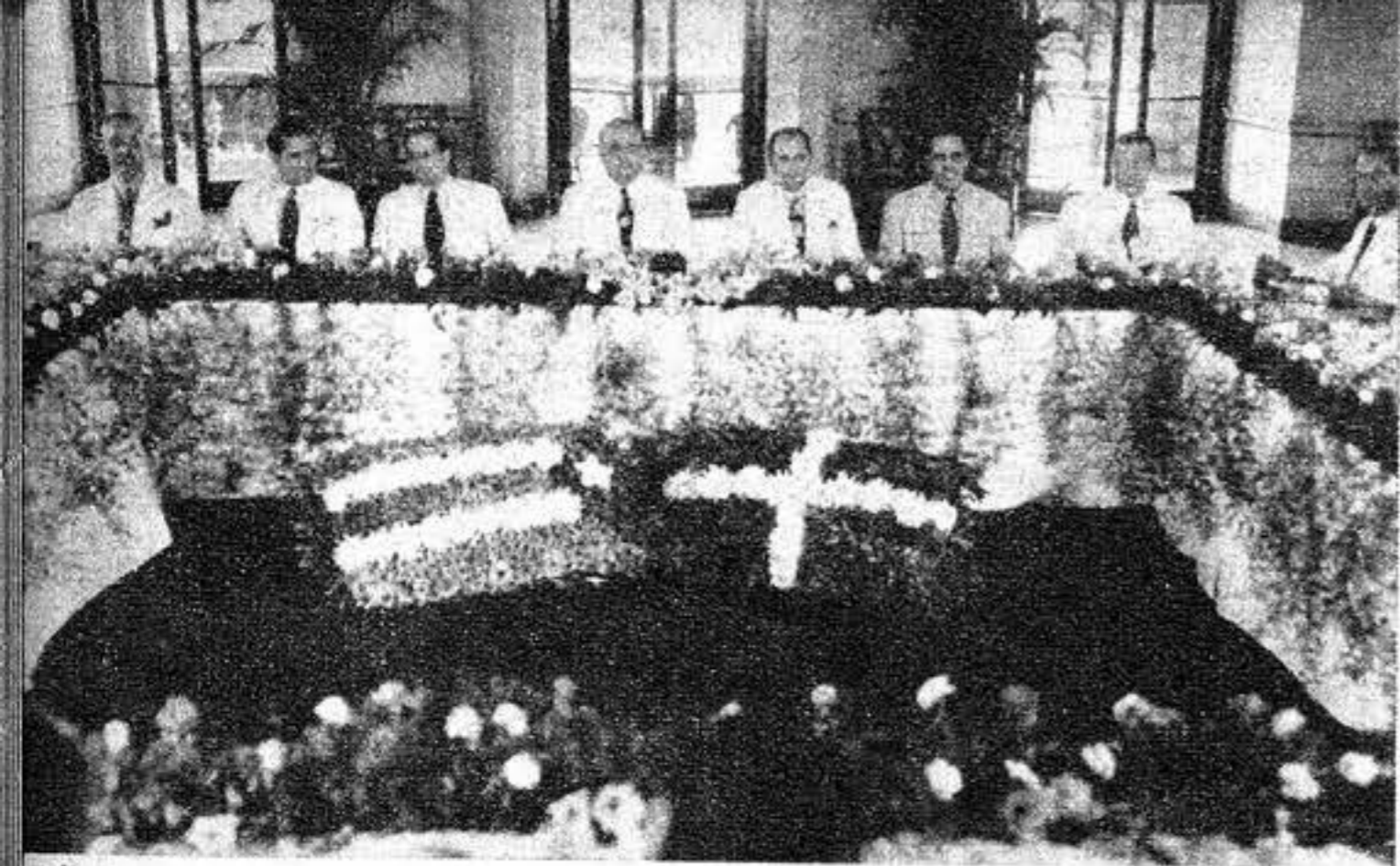
Este puesto dió al dulce Erwin (como el difunto capitán Ernst Roehm le llamó), la oportunidad de escribir su manual sobre "Asaltos de Infantería". Fué publicado por la misma casa que publica "Mein Kampf", y de la cual Hitler es propietario único.

(Pasa a la Pág. 52)

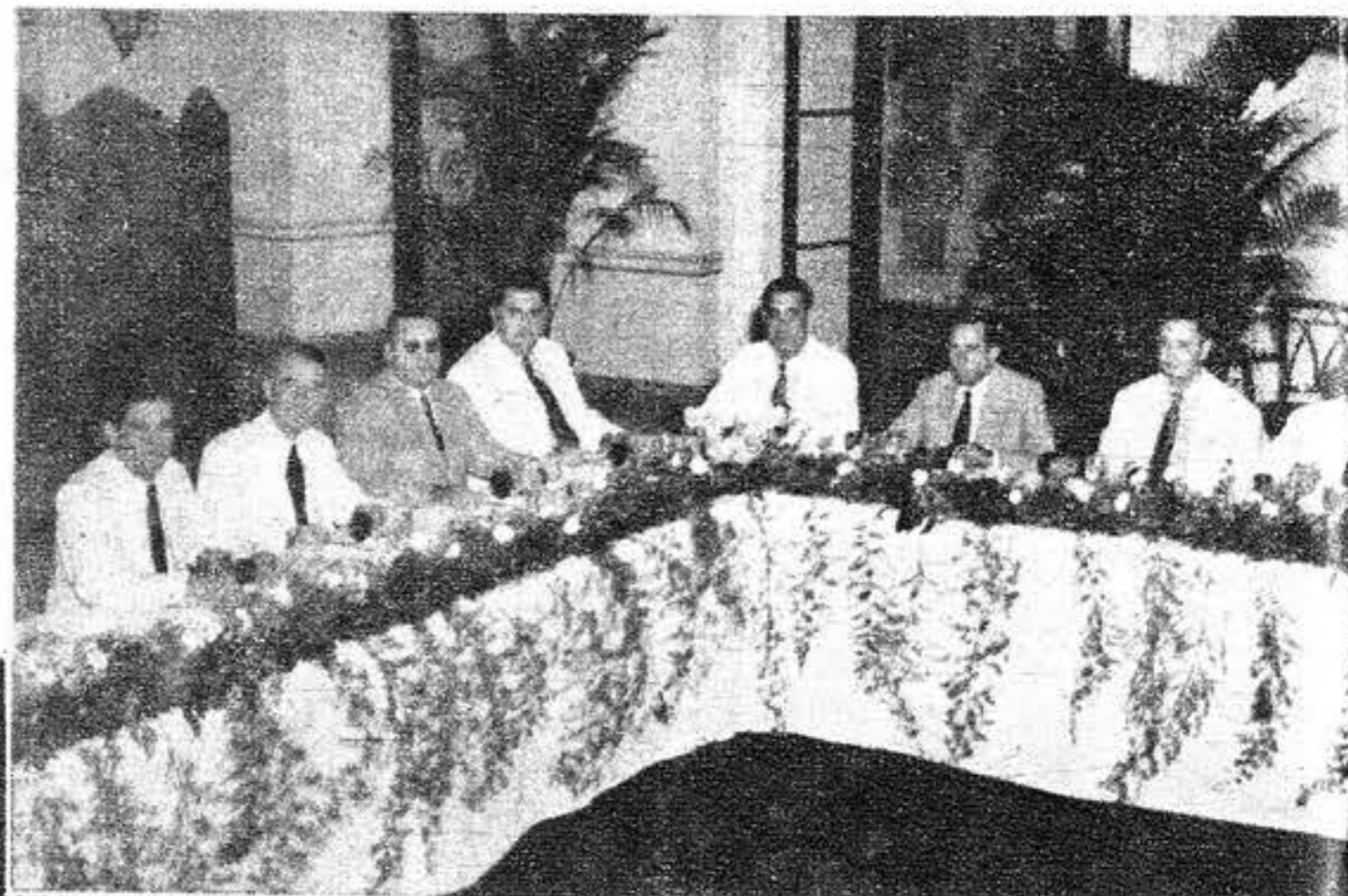


de
raz'
de
ca

NACIONALES



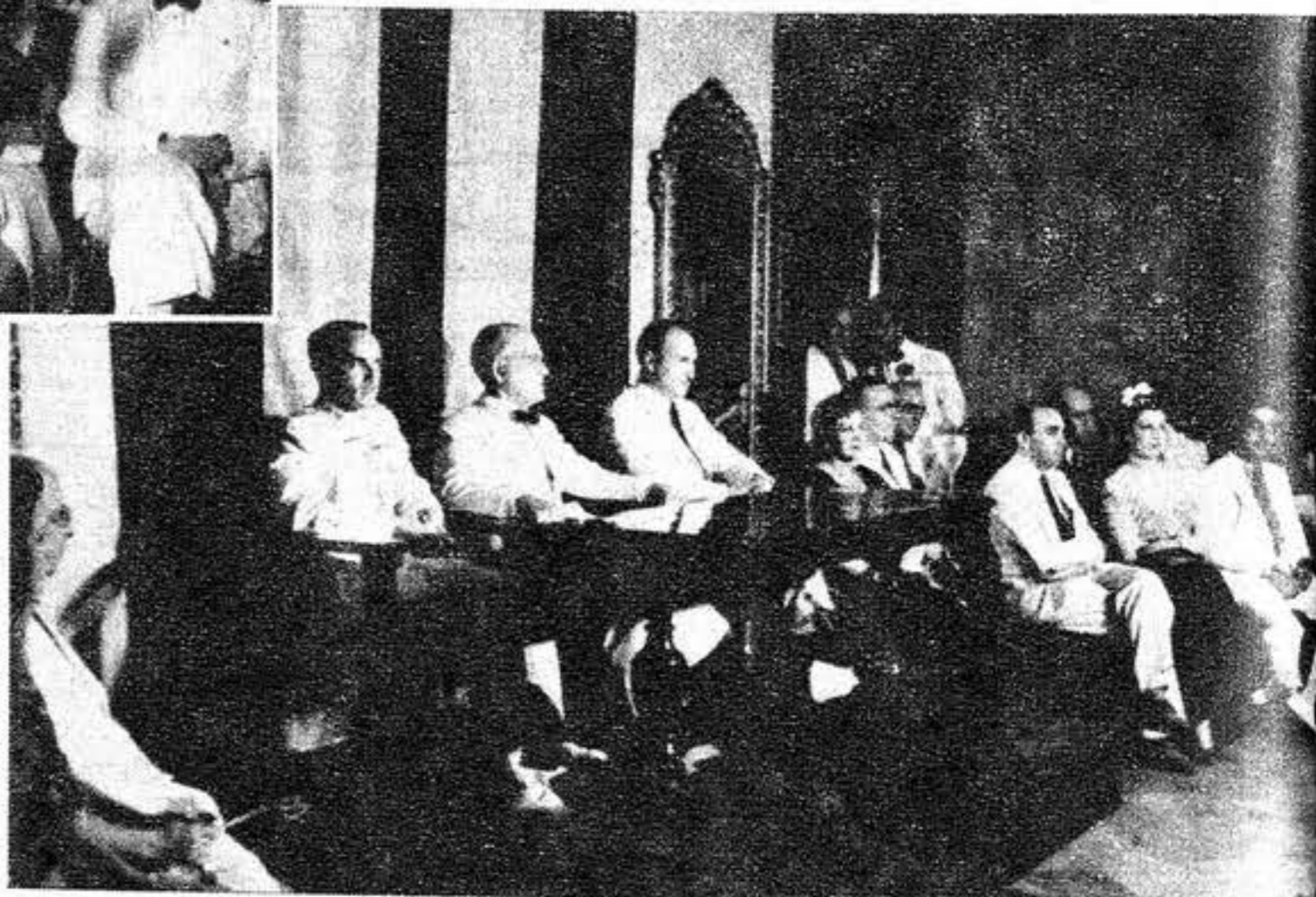
Un aspecto de la comida ofrecida al ilustre político español José Antonio DE AGUIRRE por el Presidente del Senado, doctor Guillermo Alonso Pujol, a la que asistieron numerosos senadores y otras distinguidas personalidades de nuestros medios políticos y periodísticos.



Otro aspecto de la comida ofrecida al Presidente vasco. En la foto aparecen los senadores José Manuel Gutiérrez, Cruz, Acosta, Cuervo Barrena, Andreu, Carlos Frío Socarrás y nuestro Director, doctor Miguel A. Quevedo.

(FOTOS DE VALES).

El Dr. Raúl MENOCA, Alcalde de La Habana, haciendo uso de la palabra en la inauguración del Congreso de Historia, acto celebrado con toda solemnidad en el Palacio Municipal.



Presidencia del acto celebrado en la "Asociación de Reporters de la Habana" para conmemorar el Día del Periodista. En la presidencia de dicho acto aparecen nuestros estimados y queridos compañeros Enrique H. Moreno, Presidente del Retiro Periodístico y Francisco C. Bedriñana, de la directiva de la Asociación.



Grupo de compañeros y amigos que acudieron a felicitar en el día de su onomástico a Rafael LORETO, el popular "Chino Mondonguito" del Radio.



Fabio RUIZ Rojas, distinguido líder revolucionario, ex-candidato a Representante por Oriente, que se ha graduado de Doctor en Leyes con brillantes calificaciones y a quien deseamos grandes éxitos en su profesión.



El Sr. Mauricio FRESCO, ilustre diplomático y notable periodista mexicano, que ha visitado La Habana recientemente en representación del periódico "Excelsior", de la capital azteca. BOHEMIA se complace en saludar cordialmente al estimado compañero.



Los estudiantes de la Universidad que tomaron posesión del edificio Aballí, declarándose en huelga hasta en tanto no sean tomadas en consideración por el Claustro de Profesores las demandas de índole académica que han solicitado del mismo.



Carlos
10

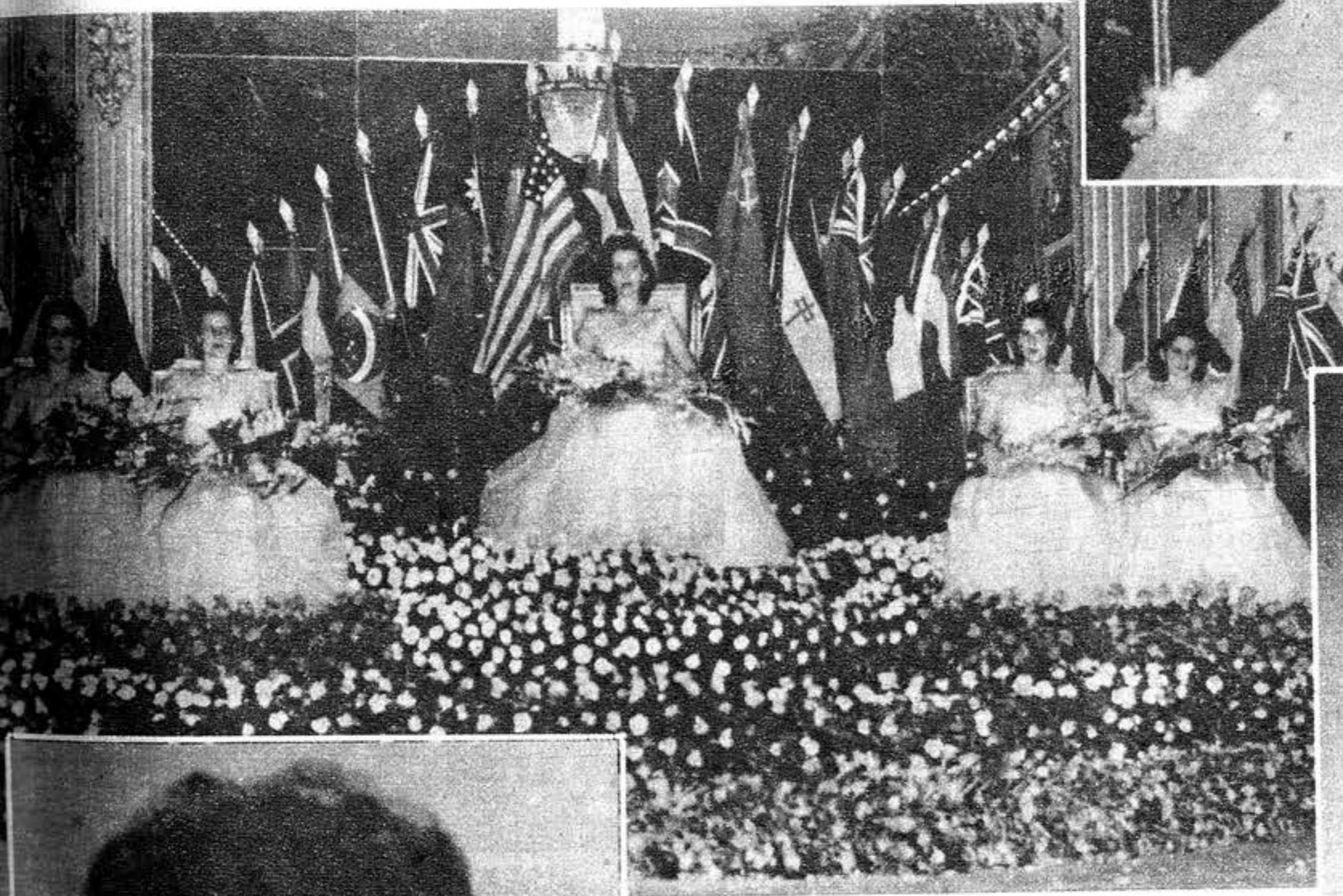
Nuestro admirado y querido compañero Carlos FERNANDEZ, que en el Concurso de Carteles organizado por el Consejo Nacional de Tuberculosis, se ganó el Primer Premio y el Premio Extraordinario.



Antonio ORTEGA, nuestro Jefe de Información, quien acaba de ganar el primer premio en el Concurso de Ensayos organizado por la Dirección General de Propaganda de Guerra del Ministerio de Defensa Nacional.



Momentos en que la Srta. Maritza CORONA, primogénita del Gobernador de la provincia de Oriente, coronaba a la Srta. María Luisa BERGNES, candidata de la Colonia Española de Santiago de Cuba, en el baile de proclamación de "Miss Victoria 1942", auspiciado por el Fondo Cubano-Americano de Socorro a los Aliados.



Aspecto que ofrecía el trono de "Miss Victoria 1942" y sus Damas durante el baile de proclamación celebrado en el Club San Carlos de Santiago de Cuba. Con la Srta. María Luisa BERGNES aparecen sus damas Carmen Luisa Badell, Edwing Julia Toman, Calula Fernández de Castro y Laurita Rodríguez Soler.

Recientemente el Club de Oficiales de Aviación le ganó la serie al "Habana Yacht Club". En dicha serie le fué donada una copa al triunfador por el general Galíndez. En la foto aparecen los directores del Club, el general Galíndez y el capitán Somellán. También figura en el Club el simpático y popular "Chicharito".



Dr. Mario

Madame RICHART, eminente especialista en estética facial y masaje, recientemente llegada a La Habana, para dar valiosas demostraciones de los productos científicos de belleza BARBARA GOULD. Madame Richart recibirá a todas las damas de la sociedad cubana que estén interesadas en conocer estos productos o deseen mejorar la apariencia de su rostro, en el nuevo y moderno Salón de Belleza "Diana" de esta ciudad, rogando separen su turno previamente por el teléfono: M-1466.



2 años
10

La distinguida Srta. Maria Antonia BRAVO Capote, hija amantísima del Dr. Antonio Bravo Acosta, pianista premiada con Medalla de Oro en el Conservatorio Provincial de Música de Oriente y graduada de la Universidad de Columbia, donde realizó estudios especiales de música durante tres años, que celebró recientemente varios recitales de piano con gran éxito de público y de crítica.



MIGUELITO VALDES Ahora Canta y Graba Música Cubana

por

ELADIO SECADES



Count Basie, uno de los pianistas más populares de Norte América, aparece en la presente foto, estudiando la partitura de "La rumba soy yo", el último hit de Miguelito Valdés.

nero e imposición. Sobre todo la conga. Que del sudor de las axilas de barrio ha ido a ligarse al sudor atenuado por el perfume de los que pagan el placer de una noche de juerga. Ya se sabe que en todas partes la conga de la calle cubana ha llegado al salón. Se han estilizado sus farolas. Se han perdonado sus movimientos de cálida insinuación. La conga se ha vestido de seda. Cuando la tocan en cualquiera de los cabarets de lujo de New York, las señoras de traje



Las últimas grabaciones de Miguelito Valdés parecen una reivindicación. Músicos criollos, ritmo nuestro, letra del folklore nacional y la voz cubanísima de Miguelito. En la foto la orquesta cubana ensayando.



Glen Miller, director de la más brillante orquesta de jazz de los Estados Unidos, saluda en Miguelito Valdés al embajador de la verdadera, de la única música cubana...

HACE ya bastante tiempo que la música cubana es materia prima en los sitios de diversiones de Norte América. Los boleros, los sones, la estrepitosa conga con el ruido del cencerro y el lamento seco de los tambores, han logrado aplausos, di-

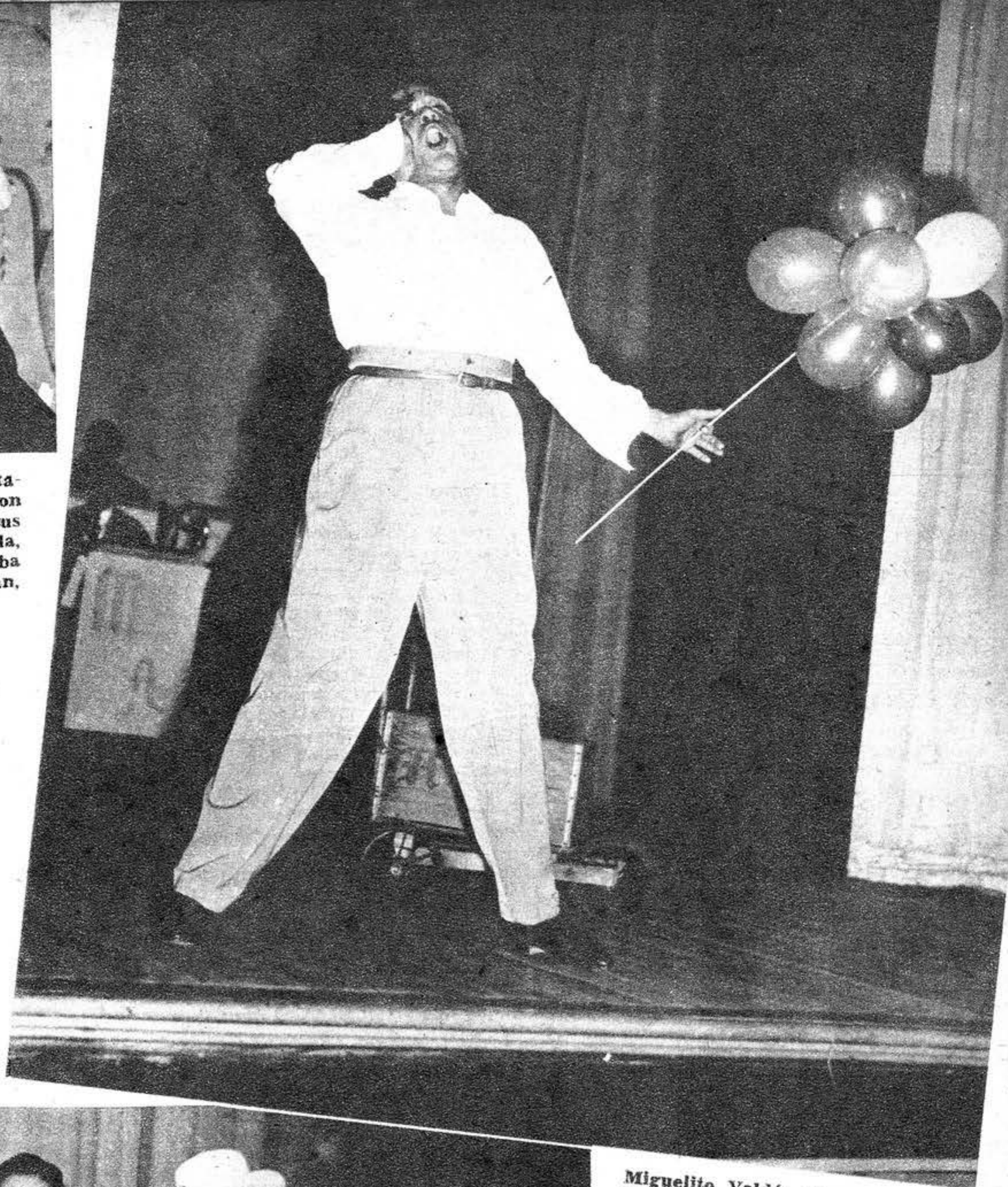
El coro negro del famoso cantante Paul Robenson, ensaya para unas grabaciones de afro-cubano con Miguelito Valdés. Al piano la directora, que adora las cosas de Cuba y los ritmos de "tumba caña, mafiór"...





Xavier Cugat, el magnate del pentagrama aparece con la condecoración que le diera nuestro gobierno por sus méritos al divulgar la música criolla, en Norte América. En realidad, Cuba condecoró a un caricaturista catalán, por tocar música del Brasil...

largo y cuello desnudo y los caballeros de smoking y zapatos de charol, se suman a la serpiente del ritmo y "echan" como cualquiera mulatica sin corset y con diente de oro... El fox-trot es un delicado pacto social. Es casi un intercambio de alientos de "high-ball". El tango es un desmayo con piernas. El "swing" es la obra de un maestro de calistenia que se volvió loco. El vals es un pasatiempo de cancillerías. Le ha hecho mucho daño la desaparición de los cuellos de pajarita. La conga no es nada de eso. Pero para estos tiempos intrépidos que corren, es mucho más que todo eso. Su música no se queda en la epidermis. Perfora. Atropella la pena que nos daba y sube a los ojos la parte de



Miguelito Valdés en su creación del "Botellero"... "Cambio globos por botellas, como usted lo ve"... El maestro del género afro-cubano está cumpliendo un contrato en Hollywood, con mil quinientos pesos de sueldo a la semana...

libertinos que todos llevamos dentro. Es un baile de meneos, de gritos, de enroscamientos pecaminosos, de convulsiones que serían inmorales si de pronto enmudecieran todas las orquestas del mundo...

Pensad un solo minuto en lo atroz de un paso de conga sin música. Imaginaos un solo instante a la señora de traje largo, adorno de cabeza y rabos de zorros plateados, con las piernas semi-abiertas, revolviendo los hombros, sin cornetín, sin tambor, sin maracas. Sería un grotesco espectáculo como para retirar su nombre del directorio social. Pero al influjo de la alegría contagiosa y única de la conga que se va, o de la conga que viene, entre estirones de brazos, epi-

(Pasa a la Pág. 51)

Con motivo de despedirse Julio Richard del público de New York, tuvo lugar un festival en el Teatro Hispano, con asistencia de los mejores artistas de la colonia latina. La nota la dió la genial recitadora Eusebia Cosme, haciendo su primera y única aparición como compañera de rumba del homenajeado.



¡ EL MONSTRUO DE LA CUERDA VERDE QUE ESTRANGULABA MUJERES !...

por José Quilez Vicente

CAMINOS TRILLADOS

ESTE magnífico estudiante de Química orgullo de profesores y envidia de compañeros en las aulas de la Escuela de Medicina, cuyas espantosas hazañas descubiertas ahora, han hecho estremecer de espanto y de asco a toda la opinión mexicana, no aporta ninguna modalidad desconocida a los anales del crimen. Es un vulgar delincuente—cuervo o loco—que no ha tenido la sinietra elegancia de inventar nada nuevo, limitándose dentro de su refinada bestialidad a recorrer los caminos hartos ya trillados de otros asesinos famosos que pagaron con su cabeza la popularidad malsana que despertaron un día...

El aventajado escolar mexicano que hoy ocupa el primer plano de las grandes revistas policíacas de toda América, provocando enconadas polémicas entre los más célebres psiquiatras del Continente, no es más que un feroz plagiarlo. Antes que él, en la edad de los pajecillos y de los troveros, de los castillos almenados y los yelmos bruñidos, existió un Mariscal de Bretaña, Giles de Laval, señor de Raitz, cuyos crímenes le valieron el sobrenombre de "Barba Azul". Posteriormente en la época moderna, la crónica negra relató los tenebrosos dramas del "Huerto del Francés" en la villa sevillana de Peñaflores, las sangrientas cacerías nocturnas del Sátiro de Dusseldorf, los mataderos galantes que en los suburbios parisinos montaron para su solaz y provecho M. Henry Landré y después el bizzo alemán M. Eugene Weidman y en estos últimos tiempos, un cadete de la R.A.F., ahorcado en Londres no hace medio año acusado de haber asesinado a varias mujeres aprovechando las alarmas nocturnas durante los bombardeos a la capital de Inglaterra...

Ni siquiera en el país azteca es novedad esta figura de delito. En este mismo siglo, en la propia capital federal, en un cubil que para escenario de sus crímenes tenía en el barrio de Tacubaya, un sátiro llamado Santiago Rodríguez Silva, asesinó y profanó en un mes—¡exactamente igual que el estudioso químico de ahora!— a cuatro desventuradas mujeres y en su propia madriguera hubo de ser acribillado a tiros para capturarlo... Otro sátiro, al

que el terror popular señaló en el año 1938 por el apodo del "Diablo de Alpuenca" estranguló a más de veinte niños y niñas pastorcitos en poblados del Estado de Morelos y Cuernavaca, para profanarlos y beberse la sangre de sus víctimas. Fué capturado en Cuautla y condenado a la horca...

No hay nada sorprendente en este Landré de segunda clase que por no tener nada pintoresco, carece de la barba maravillosa moruna y del flamante hongo del guillotinado asesino francés. Todo en él es vulgar falsificación, miedo a destiempo, cinismo contumaz, torpe arrepentimiento, lágrimas que rebuscadas en las fuentes secas de su sensibilidad trata de entremezclar con los rezos de un catolicismo que ni lo siente ni lo ejerció nunca...

Ni que decir tiene, que ya la ciencia trata de encuadrar al estudiante de Química mexicano en la categoría de "criminales psicopáticos" que fueron estudiados con toda amplitud en la Escuela Criminalista Italiana que fundaron los penalistas antropólogos Lombroso, Garófalo, Ferri y Fioreti y que en nuestro siglo elevó a las cimas de la perfección el Catedrático español de Derecho Penal Jiménez Azúa, hoy desterrado en la Argentina, que sientan la teoría de que este tipo de delincuente es anormal, y que cuando pecan se opera en ellos un fenómeno psíquico por medio del cual el subconsciente se sobrepone al consciente, efectuándose un desdoblamiento de la personalidad que les hace irresponsables para entrar de lleno en el dominio de la psiquiatría...

Mientras jueces y médicos se disputan este fétido amasijo humano aureolado por los sadismos más inconcebibles, alrededor del cual autores oportunistas han fabricado novelas, dramas, películas terroríficas y romances para ciegos cantores de plazas de aldea, relatemos la pesadilla de sangre con que el ya denominado "Chacal de Tacuba" ha atormentado a ese conglomerado de dos millones de seres que viven y trabajan en la maravillosa y monumental ciudad de México...

¡Ha desaparecido una mujer!...

En todas las grandes ciudades del mundo, los organismos policíacos registran a

diario infinidad de desapariciones de mujeres. El hecho de que una mujer abandone su hogar, no lleva siempre el aditamento de un crimen. La experiencia ha demostrado que el amor, el vicio, la necesidad o el deseo de aventuras, constituyen el principal motivo de estas fugas. Por eso en todos los grandes centros policíacos, la primera pregunta que se hace el autor de la denuncia es siempre la misma:

—¿Quién es el novio de la desaparecida?...

—¿Sospecha usted que esta señora casada, tuviera algún amante?...

—¿Tenía dificultades económicas la fugitiva?...

—¿Quería ser peliculera, la ausente?...

Con gesto bonachón y sonrisa plácida, el Inspector de Policía de la Delegación de barrio de Tacuba, hizo éstas o parecidas preguntas a aquel pálido y tembloroso caballero que dijo ser el Lic. Arias Córdova al presentarse la noche del 4 de Septiembre último, denunciando que su hija Graciela Arias Avalos, de 24 años, alumna del último año de Medicina, hacía 48 horas que faltaba de su domicilio, establecido en la Calzada de Tacuba...

—¿Tenía novio su hija de usted, señor licenciado?

—No. Estoy firmemente seguro, Inspector. Cuando lo tuvo, nos lo dijo siempre.

—¿Puede existir la figura de un amante en esta ausencia?... Y perdone la pregunta el señor Licenciado.

—No puedo aceptar esa hipótesis. Mi hija Graciela ha observado siempre una conducta correctísima. Es una señorita perfectamente equilibrada, de costumbres absolutamente honestas, enemiga de amóríos, sólo atenta al anhelo ferviente de terminar pronto su carrera... Jamás tuve que llamarla la atención por llegar a deshora a casa... De ésta a la Facultad y luego a casa otra vez.

—¿La armonía con ustedes se había alterado por alguna circunstancia?...

—¡Nunca, señor Inspector, nunca!... Mi Graciela tanto a su madre como a mí, nos adora, está siempre pendiente de complacernos, no sale a gusto más que con nosotros... ¡Es una hija, modelo!...

—¿Tenía amigas que pudieran impulsarla a correr aventuras, viajes...?

—¡Ninguna! Todas las que tiene, están angustiadas por su inexplicable ausencia... Ellas mismas la han buscado inútilmente por toda la ciudad... Únicamente sé que existe un compañero de estudios que con alguna frecuencia, pero sólo en plan de camaradas, solía acompañarla al salir de las clases nocturnas de la Facultad y la traía en su automóvil hasta la puerta de casa...

—¿Cómo se llama ese compañero de estudios de su hija?...

—Creo, que se apellida Cárdenas y que también es vecino del barrio de Tacuba...

—¿Pretendía a su hija?

De esta inmensa y maravillosa plaza del Zócalo, el verdadero riñón de la capital de México, arranca la calzada de Tlalpan, que conduce al barrio de Tacuba, escenario de la monstruosa tragedia que hoy conmueve a todo el país azteca.



—Acaso en algún tiempo, la hizo el amor, pero Graciela rechazó el noviazgo. Esto fué hace más de un año. Mi propia hija nos lo comunicó. No hubo entre ellos disgusto alguno y siguieron una amistad de compañeros de estudio, que jamás se entibió por ningún motivo.

—¿Y dice usted que la acompañaba en su automóvil hasta la casa?

—Casi todos los días que Graciela tenía clase nocturna... Ella hablaba con verdadera admiración de su compañero de estudios, de lo gentil que era y de la pena que sentía por no poderlo querer como novio...

Este fué el diálogo precursor del descubrimiento de un rosario de monstruosos asesinatos que son hoy, al cabo de cerca de un mes de conocidos, el tema favorito de los grandes reporteros americanos, la preocupación de Jueces y Magistrados y el profundo estudio de penalistas y psiquiatras...

La Policía mexicana se desplegó por todo el Distrito Federal... Mujeres hospitalizadas, suicidas, cadáveres de desconocidas, tugurios donde pudiera estar secuestrada una mujer a la fuerza... Todo, absolutamente todo, fué investigado y Graciela Arias Avalos ni aparecía, ni se sospechan las causas de su inexplicable ausencia...

Agentes destacados a la Facultad de Medicina, lograron averiguar que el día 2 de Septiembre—fecha de su desaparición—la joven Graciela había abandonado a las siete de la tarde la clase una vez terminada la lección y acompañada por otro estudiante que no era Cárdenas había salido del edificio. Al llegar ambos por la Avenida del Brasil a las inmediaciones de la Plaza de San José, el estudiante Cárdenas que marchaba con su automóvil por dicha plaza, llamó a Graciela. Esta se despidió de su compañero y penetró en el coche con Cárdenas que enfiló con aquél el camino de Tacuba. Al otro estudiante

no le llamó la atención porque sabía que Cárdenas era el acompañante predilecto y diario de Graciela... Y desde esa hora, las siete y diez minutos de la tarde, del 2 de septiembre, el paradero de la futura doctora en Medicina, constituye un impenetrable e inquietante misterio para la policía, para sus familiares, para sus amigas, para todos...

!Una conducta intachable!

Pero Graciela Arias Avalos, tiene que aparecer muerta o viva. Si su ausencia es voluntaria hay que encontrar la pista de su retiro, dentro del país, porque en las actuales circunstancias la salida del territorio nacional es punto menos que imposible sin el control de las autoridades... Si ha sido víctima de un accidente, el cadáver debe ser descubierto... Si fué agredida, hay que dar con el rastro de los autores... ¡El grupo más selecto de detectives se lanza a fondo a la búsqueda!...

¿Qué clase de persona es el compañero de estudios de la desaparecida, que siempre la acompaña?... La policía inicia una delicadísima labor acerca de es-



¡Miradle!... Frio, bajos los ojos adormecidos por la insensibilidad, afilado el rostro terroso, va desgranando ante la Justicia el cortejo inmundo de sus crímenes horripilantes... ¡Ese es el aventajado estudiante de Química a quien ya conoce América entera por el "Chacal de Tacuba"!...

te personaje al que todos pintan como un fervoroso enamorado de Graciela, pero que se resigna al papel de rodrigón amable y complaciente, al ser rechazado su amor por la desaparecida.

Vacilan los investigadores en su tarea. No hay motivos para sospechar del estudiante de Química que se llama Gregorio Cárdenas Hernández, de 26 años, natural de la propia capital de México... Pertenece a una familia honradísima, humilde, que habita en el mismo barrio de Tacuba. Tiene padres, dos hermanos varones y una hembra, cuya ejecutoria de trabajo y honestidad es orgullo en toda la demar-

He aquí a Santiago Rodríguez Silva, que en la barriada de Tacubaya, también en la capital de México, asesinó a 4 mujeres, exactamente igual que lo ha realizado ahora el estudiante de Química del barrio de Tacuba, hace unos años y al que hubo necesidad de cazar a tiros como una fiera...

cación... Gregorio es pública y privadamente la admiración de sus profesores y la sana envidia de sus condiscípulos. En la Facultad se le considera el alumno número uno por su inteligencia, por su amor al estudio, por su aprovechamiento en los cursos que siempre termina con sobresalientes y matrículas de honor. Se le pronostica un glorioso porvenir en la Química, especialidad a la que dedica todos sus anhelos... Simultánea los estudios con su empleo de sorprendente taquí-mecanógrafo en el departamento de Ventas de la Sociedad de "Petróleos Mexicanos", establecida en la Avenida de Juárez, donde tiene 600 pesos mensuales de sueldo, pagas extraordinarias y gratificaciones que recibe constantemente por su gran capacidad, afición al trabajo, conducta intachable y corrección exquisita que le han conquistado el afecto y entusiasmo de jefes y compañeros... Su vida privada es un fiel reflejo de la pública como estudiante y empleado... Vive sólo desde hace cuatro años, alegando que en el seno de la familia no puede entregarse a sus experimentos científicos con la atención que él desea. En su apartamento tiene montado un interesante laboratorio donde estudia y manipula las composiciones siempre que el estudio y el trabajo se lo permiten. Allí acuden compañeros de la Facultad que se asombran de sus investigaciones que le llevarán de seguro a la popularidad y a la fama. Se retira temprano a descansar, no da escándalos, no se embriaga, no juega, ni se le conocen amantes... Del trabajo o del estudio a su casa, siempre retraído, pensativo, acaso un poco triste, pero correcto, fino y delicado en todo momento con vecinos y





derecha de la amplia calzada de Tlalplan que abre paso a la carretera que termina en ese paraíso de ensueño que se llama Cuernavaca... Apenas dejamos atrás las barriadas obreras de Portales, aparecen las simétricas, blancas y relucientes callejas de Tacuba donde habitan burgueses, clase media, empleados y funcionarios en plena armonía y bienestar... Rara vez apareció en la crónica negra el nombre de este retiro, como escenario de un delito de sangre... ¡Pero en aquel luminoso y radiante día del 9 de septiembre...!

El detective marcha ahora por la calle Mar del Norte bañada

inquieto sobre las acacias de los ocultos jardines... No hay atisbo de vida humana en los callados muros de la casita... El policía hace un gesto de resolución, cruza la calle y martillea decidido el aldabón sobre la madera gris de la puerta... Hay unos segundos de silencio. Después el finísimo oído del visitante percibe unos pasos sordos que vienen del fondo. Luego el chirriar de un pestillo y la puerta se abre... En el dintel aparece la desgarbada figura de un hombre alto, delgado, en cuyo rostro de líneas vulgares enmarcado en una cabellera castaña, unas profundas arrugas sobre una palidez terrosa, denuncian cansancio, inquietud, un no se sabe qué signo indefinido de frialdad... Su boca ancha se abre en una muda interrogación y sus ojos mortecinos,

que hablan de noches en claro y de pesadillas tormentosas miran sin fijeza sobre el ventanal de las cuencas moradas al desconocido:

—¿El señor Gregorio Cárdenas Hernández?

—Servidor de usted... ¿En qué puedo complacerlo?...

—Yo... desearía hablar con usted de un asunto, delicado y...

El estudiante de Química se hace a un lado de la puerta, se inclina ceremonioso y correcto y con un gesto indica el camino del interior de la casa:

—¡Con muchísimo gusto!... ¡Pase, pase usted!...

No hay puertas discretas que oculten nada dentro del domicilio de Gregorio. A simple vista, el detective aprecia en sus más mínimos detalles el apartamento de un hombre solo, confortable, amueblado con gusto, pero sin lujos. Sobre el fondo, a la derecha un lecho bajo a derecha e izquierda del cual unas mesillas de noche aparecen atestadas de libros, apuntes, periódicos y revistas. Una coqueta sobre la que descansa un gran espejo, cobija peines, colonias, avíos para afeitar, jabones, talco, etc., un gran escaparate, una mesa de trabajo y varias sillas completan la habitación, que tiene dos amplias ventanas y una puerta de cristales que da acceso a un precioso jardín de unos cinco metros de longitud por cuatro de latitud donde hay unos macizos de verdura fragantes, dos árboles tupidos que dan una sombra magnífica, y una diminuta fuente de donde brota cantarín un hilillo de agua limpia y retozona que baña a un sátiro toscamente labrado en un remate... A la izquierda se abre el escenario de un bien organizado laboratorio repleto de filtros, retortas, crisoles, morteros, tubos frascos, muchos frascos llenos de líquidos multicolores y libros, infinidad de libros apilados sobre el suelo, sobre los estantes, en los pupitres, en las sillas... ¡Es el rincón del futuro sabio!... Por to-

(Pasa a la Pág. 48)

¡Otro que acusará a Gregorio Cárdenas Hernández de plagio...! El siniestro Eugen Weldman, conocido por el "Bisco alemán", cuando marchaba a balancearse sobre la trágica plancha de la guillotina, acusado de haber estrangulado a varias mujeres...

amigos... Invariablemente llega a su casa a las diez tripulando un automóvil verde, bien conservado, que adquirió de ocasión y que siempre deja a la puerta del edificio... Por las mañanas, se levanta muy temprano, coge su auto y marcha al trabajo diario, sin pereza, amable y cordial con los que le saludan al salir... Todos los domingos y algún que otro día entre semana, come con sus familiares que le adoran como un hijo modelo y un hermano inolvidable... No hay en su familia más que un punto de inquietud, que la madre, toca siempre que a la casa llega el hijo adorado, cuya naturaleza pobre, le hace protestar:

—¡Mi hijito querido... Tienes mal color, adelgazas demasiado... Debes descansar, trabajas y estudias con exceso y terminarás por enfermar!...

Gregorio Cárdenas Hernández con una triste sonrisa, acaricia las canas venerables de la mamacita adorada, suspira y oprime siempre:

—¡No hay otro remedio, mamá... Ya tendré tiempo de descansar... Ahora hay que terminar para triunfar!... La gloria consume y requiere muchos sacrificios!...

...—¡Estoy aterrado... porque la adoro tanto!...

¡No hay resquicio por donde la más remota sospecha pueda filtrarse acusando al estudiante de Química de tener arte ni parte en la desaparición de Graciela Arias Avalos!... Titubean en seguir adelante los detectives por aquella pista problemática. Los antecedentes que por muy diversos caminos, todos respetabilísimos, les llegan de Gregorio Cárdenas Hernández, su conducta diáfana, su proceder siempre correcto y su vida actual—vigilada discretísimamente durante unos días—hacen vacilar a la policía... Pero en uno de los muchos investigadores que observan al futuro químico, se sobrepone el deber y una tarde, el 9 de septiembre último, a las dos y media, inicia una nueva gestión...

Encamina sus pasos hacia el Barrio de Tacuba... ¡Qué lindo y qué pintoresco este pedazo de la Capital Federal que alza la pollicromía de sus diminutas villas a la



El famoso asesino Landrú, instantes antes de salir para la guillotina, siempre orgulloso de su barba moruna y de su bimba elegante, fué un correcto y exquisito precursor del "Chacal de Tacuba"...

por un sol que al aplastar sus rayos sobre el manto de bougambilia que cubre las edificaciones que forman la calzada marca un contraste de lujuriosa tonalidad cuya luz deslumbra al transeunte... Frente a la fachada de la casa número 20, se detiene este representante de la autoridad que realmente no sabe como comenzar su misión... Mira el diminuto edificio. Tiene una sola planta. Dos ventanas a la calle resguardadas discretamente por unos coquetones visillos. Es la hora del sesteo, toda calma y silencio apenas profanado por el zumbido de los abejorros sobre las flores y el píar perdido de algún gorrión

titud donde hay unos macizos de verdura fragantes, dos árboles tupidos que dan una sombra magnífica, y una diminuta fuente de donde brota cantarín un hilillo de agua limpia y retozona que baña a un sátiro toscamente labrado en un remate... A la izquierda se abre el escenario de un bien organizado laboratorio repleto de filtros, retortas, crisoles, morteros, tubos frascos, muchos frascos llenos de líquidos multicolores y libros, infinidad de libros apilados sobre el suelo, sobre los estantes, en los pupitres, en las sillas... ¡Es el rincón del futuro sabio!... Por to-

En la FERIA de la ACTUALIDAD

Por GUIDO GARCIA INCLAN

AHORA es cuando los cubanos estamos discutiendo por dónde entró Colón, al descubrir nuestra "Perla". Sin embargo, los historiadores aún no nos han podido decir donde nació nuestro descubridor, que es muy importante. Federico Arbenlán en el capítulo XXXVIII de su Historia Universal dice que Colón había nacido en Egipto y era alfarero. El erudito Cipriano Kejores asegura que el navegante era de origen persa y vivió muchos años como pastor de ovejas. La historia que se enseña a los niños insiste en afirmar que don Cristóforo Colombo nació en Génova y fué cardador de lana. Un discutido sacerdote e historiógrafo español no admite para Colón otra cuna que Galicia, ni otro oficio que el de pescador. El historiador peruano Luis Ulloa nos dice que Colón era pescador, pero nació en Cataluña. Y recientemente se ha escrito en New York que Colón fué librero y nació en Milán, desprendida tal versión de un documento de un amigo del navegante, escrito hace más de 400 años. ¡El caso es que nos descubrió, y llamó a nuestra tierra "fermosa"! ... ¡El caso es que encontró indios con taparrabos, y si hoy nos viera, ya nos vería con levita!... ¡¡Arriba la civilización!!

Benson Ford, joven de 23 años, nieto de Henry Ford, millonario, se alistó como soldado en el Ejército americano. Para hacerlo tuvo que obtener un permiso especial del Departamento de la Guerra, pues Benson había sido declarado inútil a causa de un defecto de visión en uno de los ojos. Cuando los millonarios de un pueblo se empeñan en estar siempre en primera fila, sea para vivir o para morir, la ciudadanía está garantizada. Cuando los millonarios de un pueblo, le niegan a éste, hasta un pulmón de hierro para salvar a los pequeños atacados de poliomielitis de una muerte segura, entonces... ¡Ah!... entonces, es cuando la masa carente de fe, de todo y de todos desconfía.

La Carta Magna nos habla de la instauración de un "Tribunal de Cuentas", donde tendrían que acudir todos aquellos empleados del pueblo, que andan con sus dineros, que manejan sus fondos; para poder rendir cuentas claras, a la comunidad. Pero... hasta la fecha nadie se ha ocupado, ni preocupado de cosilla tan insignificante. En esta factoría, el capitalista-pueblo, no tiene derecho a "meterse" en sus propios intereses. Martí, patriota, iluso, poeta, dijo una vez: "con todos y para todos", pero aquel pensamiento se ha "trucado" en...: "con todos y para unos cuantos".

Se acaba de ordenar a todos los Ministros y Cónsules que ocupen sus puestos. Es decir, se acaba de ordenar una cosa que está ordenada en todos los preceptos de todos los códigos que nos rigen. Cada cual que trabaja para el Estado, y que cobra por el Estado, debe de estar donde le corresponde, para poder rendir una labor para el Estado. Es lo lógico. Lo natural. Nosotros cuando nos enteramos que un hombre se encontró en la calle con una cartera conteniendo mil pesos y la ha devuelto a su dueño inmediatamente, lo destacamos en los periódicos y lo comentamos con rareza. Sin embargo, aquel hombre—sencillamente—ha cumplido con su deber. ¡Todo se contagia!... ¡Todo se pudre!... cuando la semilla no es de calidad!

Una disposición del Alcalde Municipal prohíbe fijar carteles en las fachadas de los edificios. Para hacer propaganda están los periódicos, las radio-emisoras, las vallas, el cine y los letreros lumínicos. Sin embargo, todos los días vemos nuevos cartelones pegados sobre las murallas, las estatuas, los edificios... como si la civilización no hubiera llegado aún. Y cada tres meses, el propietario recibe una orden municipal de pintar su fachada. ¿No estima el doctor Raúl Menocal que su orden debe de ser pasada a la policía, para que ésta actúe, de acuerdo? A un pobre chofer de alquiler, obrero del timón, que se pasa 24 horas encorvado sobre la dirección, por equivocarse en una luz, se le detiene, se le hace perder medio día en el juzgado correccional y se le impone una multa de dos o tres pesos. Sin embargo, a los que impunemente, invaden la propiedad ajena, a los que se ríen de las leyes y las órdenes del Municipio, a los que "manchan" la buena apariencia de la ciudad, nada se les hace. Nada se les dice. Nada se les reprende.

La Sra. Florine Mix, fallecida hace poco, dejó la mayor parte de su fortuna, ascendente a \$300,000 a un policía de la vecindad por "el cariño que siempre demostró hacia los perros", según reza en el propio testamento de la Sra. Mix. Eso sucede en la ciudad de Chicago, Estados Unidos de Norte América. En Cuba, Llave del Golfo, Perla de las Antillas, tierra "fermosa"; a los perros se les envenena, aún dentro de los propios jardines y patios, según se nos ha denunciado por vecinos del Vedado, Lawton y la Víbora. ¡Pequeñas diferencias de grandes y pequeños pueblos!

Eso es todo.

Mejoral



DOLORES y RESFRIADOS

Mejoral quita el dolor, calma los nervios, baja la fiebre y entona el organismo.



MEJORAL ES MEJOR
COMPRUEBELO USTED

¡Las Américas Unidas...—
Unidas Vencerán!



EUROPA EN REBELION

(Viene de la Pág. 30)

modos y en varias ocasiones. Estos actos fueron tan graves, que el Tribunal Supremo Militar alemán se vió obligado a ordenar la pena de muerte. Temo que esta obligación persista en medida cada vez mayor. El que conspira contra el Fuehrer Hitler y el Premier Quisling está enajenando su vida".

Las compañías de seguros noruegas, sin embargo, aunque amalgamadas con las alemanas, asumen un punto de vista diferente. En Noruega se da seguro de vida solamente después de una completa investigación del historial político y la salud del solicitante. Si las autoridades confirman que el hombre que quiere comprar un seguro de vida es partidario conocido del "Nuevo Orden", las compañías, para su pesar, se niegan a realizar el negocio. Hallan mil excusas para explicar por qué no les interesa la proposición.

Un alto
EN EL CAMINO...



MALTA HATUEY FOSFATADA
MAS AGRADABLE - MAS SALUDABLE!

MH-642

Refresca y fortalece en todas las edades

¡EL MONSTRUO DE LA CUERDA...
(Viene de la Pág. 46)

da la casa, orden, pulcritud, limpieza...
—Pues... usted me dirá.

—Yo, no debo ni hay motivo para ocultárselo, soy un detective de la Sección de Investigaciones que tiene la misión de averiguar el paradero de la señorita Graciela Arias Avalos...

El aventajado estudiante se anima, sin inquietud, pero con interés y exclama con una exaltación intensa:

—¡Me alegro, muchísimo me alegro!... Yo estoy aterrado por lo que le haya podido pasar... ¡He tratado yo también de hacer indagaciones y todo inútil... ¡Mentiría a usted si no le hiciera observar que la adoro tanto, que su ausencia me desequilibra!... ¡Todos lo saben! Mis profesores, mis compañeros, mis amigos, mis Jefes, saben que sentí por ella un loco amor. Nada tiene que ver que a ella no le guste y me rechace como novio. He aceptado su decisión, con dolor, pero sin rencor... Soy feliz siendo su amigo, su acompañante en el paseo y su mentor en las aulas... El día que la ilusión la lleve a otro hombre, sentiré con la más cruel de las amarguras, la infinita alegría de verla dichosa...

¡Y el estudiante orgullo de la Facultad de Medicina de México, vibraba de emoción recordando la figura de la compañera predilecta!...

El policía, aparta el lirismo de Gregorio y pregunta impasible a tanto amor:

—¿Usted la acompañaba siempre al salir de clase?

—¡Exactamente. Para mí, era un homenaje que la rendía, jubiloso!... Me sentía orgulloso y feliz de verla a mi lado, en mi máqui-

na, haciéndome advertencias para que no caminara rápido, dando pequeños grititos cuando sospechaba a un transeunte en peligro...

—¿El día 2, acompañó usted también a Graciela?

—Desde luego y estuve a punto de llegar tarde, porque aquella noche yo no tenía clase. La encontré ya cerca de San José, acompañada de un muchacho de la Facultad. La llamé, se despidió de este, subió en la máquina y marchamos...

—¿A dónde fueron ustedes?...

—¡Cómo siempre, hacia su casa!... A las siete y media, la dejé al pie de su misma puerta... ¡Después ya no he vuelto a saber más de ella!... ¡Estoy aplanado, que nadie sabe lo que yo la adoro!...

¡Las moscas verdes, que descubrieron la tragedia!...

La entrevista continúa sin altibajos de interés... El detective mira hacia el jardín y observa curioso... Sobre uno de los ángulos del pequeño parque, una apretada columna de moscas verdes, enormes, se precipitan voraz en sentido perpendicular sobre la arena... ¿Qué buscan en el suelo tan rabiosas aquel enjambre de moscas repugnantes?...

Gregorio Cárdenas Hernández mira con ironía el interés del investigador... Hay un silencio embarazoso, entre los dos hombres... El policía, de pronto, se lanza sobre la puerta de cristales, sale al jardín y corre hasta el rincón donde revolotea aquel motín de moscas enloquecidas... Detrás, calmoso, sereno, insensible, como un autómatas, sale el estudiante...

El detective aparta a manotazos la mancha viviente de las moscas glotonas... Huyen y contempla el piso de arena, removido...

—Las moscas, son el inconveniente de los

jardines!... —exclama sonriente Gregorio...

No contesta su visitante. Terco por conocer la causa de aquella algarabía de las moscas, con la punta del bastón, escarba la arena unos segundos. De pronto, da un grito de sorpresa. En el remover de la tierra, aparece el dedo de una extremidad humana... Escarba furioso, sin descanso y surge todo el pie que a simple vista se ve que es de una mujer...

—¿Y esto, que significa, señor Cárdenas?— interroga ceñudo el policía señalando aquel resto humano... El estudiante lo mira, ahora con cínica frialdad y sonriente, exclama:

—¡Pues, ya lo observa usted que acabamos de encontrar un cementerio clandestino!...

Sin más palabras, el detective saca las esposas y en silencio agarra las muñecas del estudiante, que sin una protesta, sin una frase de repulsa, siempre con una risa de hielo sobre los labios abultados, ahora casi blancos, se deja conducir hasta el fondo de la habitación, donde sobre la pared se ve un teléfono con el que, el policía, comunica a sus superiores lo ocurrido y reclama su presencia y la de los bomberos para seguir las excavaciones...

Mientras, Gregorio Cárdenas Hernández, se acomoda en un sillón, cruza flemático las piernas, coge con cierta dificultad por sus muñecas esposadas un libro y sin un temblor, se hunde como si todo aquel prólogo de una sangrienta monstruosidad no fuera con él, en la lectura de quien sabe que fórmula química, ausente de aquella habitación, hermético, muda como una esfinge...

—¡Esa es mi Graciela!... ¡Asesino!...

Diez minutos más tarde, la tranquilidad huye de la calle Mar del Norte... Varios automóviles invaden la angosta vía y de ellos se precipitan detectives, policías uniformados y bomberos que provistos de picos y palas, penetran en la casa número 20... Pocos instantes después, llega el Juez y tras él, advertido por el rumor de toda la barriada que se agolpa ante tan inusitado movimiento de policías, llega lívido, tembloroso el anciano padre de la desaparecida alumna de la Facultad de Medicina...

Gregorio Cárdenas Hernández, mira insensible, con su eterna sonrisa, aquella invasión de su casa, sin decir una palabra, curioso, frío, insensible al ir y venir de tantos desconocidos... El juez le obliga a salir al Jardín, donde ya los bomberos se disponen a remover las arenas de aquella avenida de juguete. Obedece el estudiante de Química, sin replicar. Comienzan los trabajos de excavación con la presencia del dueño esposado, del Juez, el Detective que ha hecho el descubrimiento y del Jefe de la Policía Judicial del distrito... Separado del grupo, inquieto, descajado, vacilante, apoyándose en el brazo de un amigo el Lic. Arias Córdova, sigue angustiado la diligencia...

Alrededor del pie humano que aparece sobre el suelo, van cavando cuidadosamente los bomberos. No tarda la macabra sorpresa. Bajo un palmo escaso de tierra, aparece el cadáver completamente desnudo de una mujer joven ya en putrefacción... Sobre el cuello presenta en la piel un cerco negro intenso que delata el estrangulamiento...

El estudiante de Química se transfigura a la vista del cadáver. Mira intensamente a la mujer muerta, se iluminan sus ojos con un brillo siniestro, le tiemblan los labios como si hablara consigo mismo. El Juez, se vuelve hacia él y le interroga:

—¿Quién es esta mujer?...

La contestación la da el desventurado padre que se precipita sobre el cadáver, gritando:

—¡Esa, es mi Graciela, pobrecita mía!...

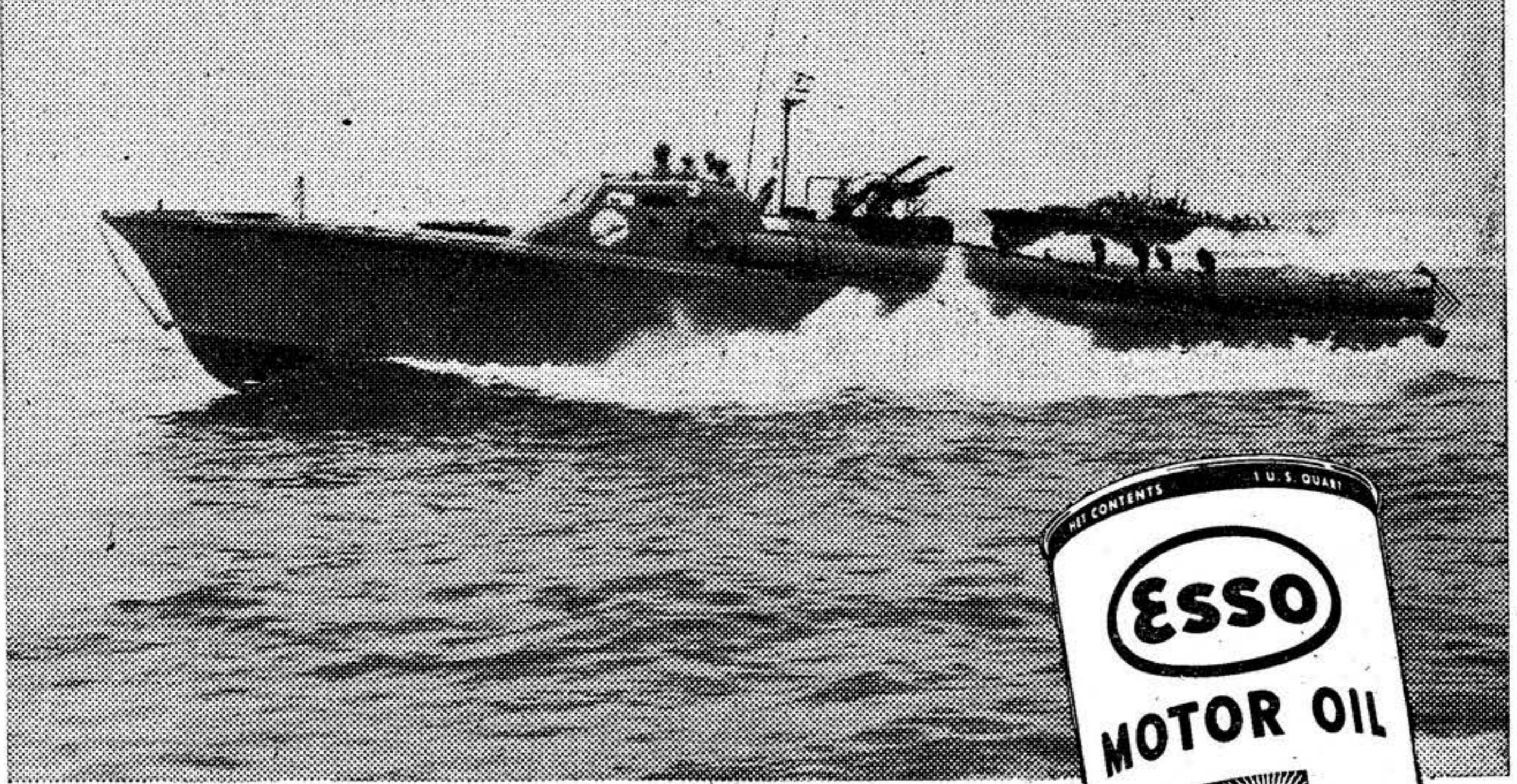
Gregorio, imperturbable a la vista del dolor que aquel padre enloquecido, afirma:

—¡Es Graciela, la única, la maravillosa, la dueña de mi voluntad, el ídolo de mi amor toda virtud como yo la presentía, como estaba, virgen, virgen pura e inmaculada!...

(Pasa a la Pág. 50)

LA NECESIDAD DE PROTECCION EXTRA contra los submarinos del Eje dió origen a los ya famosos botes "PT" (de Patrulla Torpedera). El perfil alargado y atrevido de estas naves tan rápidas como temibles se nota en la presente fotografía tomada, durante unas maniobras, en aguas panameñas. (Foto Press Association, Inc.)

HOY DIA, LOS AUTOMOVILISTAS INTELIGENTES DAN A SUS MOTORES ESA MISMA PROTECCION EXTRA



Surtiéndolos con el LUBRICANTE OPTIMO de AMERICA

Cuando millones de personas están de acuerdo respecto a determinado asunto, lo probable es que tengan razón. Y cuando ese asunto es aceite lubricante, y las personas son los automovilistas de los Estados Unidos, que conducen el 82% de los vehículos de automotores del mundo, esto es todavía más cierto.

En consecuencia, ahí tiene Vd. una pauta; reflexione en que en los mercados norteamericanos en que se vende, el "ESSO Motor Oil" tiene la mayor demanda en-

tre los lubricantes de óptimo grado. ¿Por qué? Porque "ESSO Motor Oil" garantiza ese margen de producción "extra" que tan esencial es ahora que ha cesado la producción de automóviles nuevos.

Elimine Vd. hoy mismo las preocupaciones por el motor. Comparado con lo que el automóvil cuesta, hasta el precio de "ESSO Motor Oil", resulta insignificante. Además, "ESSO Motor Oil", tiene mínimo consumo de aceite. Se vende dondequiera que haya un óvalo ESSO.



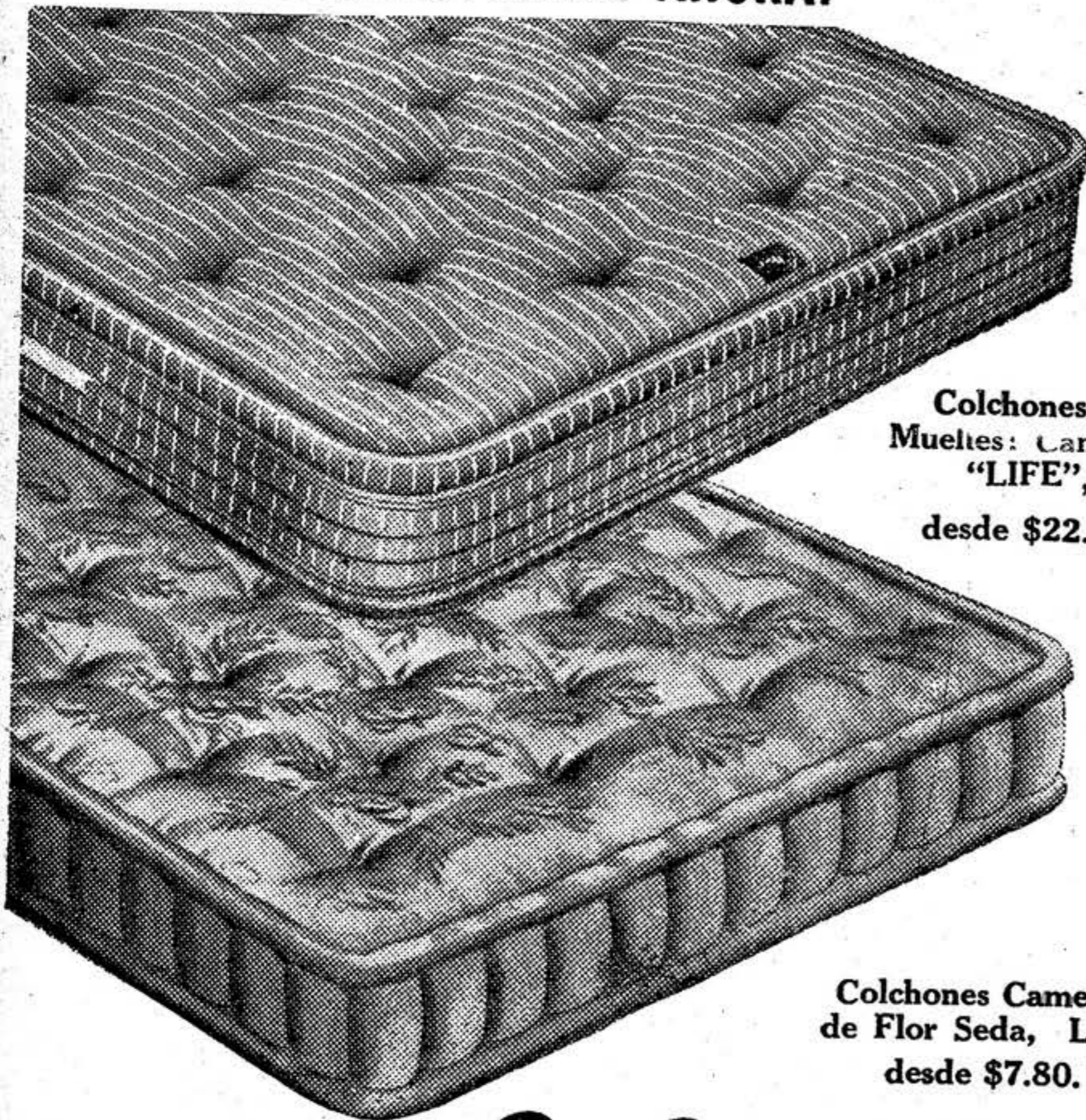
Entérese de las últimas noticias de la United Press por medio del REPORTER ESSO, a las 7:30*, 12:15, 6:15 y 11, por la CMQ (690 kc.) y su circuito.
* menos los lunes

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA



LA OPORTUNIDAD NO SE PRESENTA DOS VECES...

**¡AQUI ESTA LA QUE USTED
DEBE APROVECHAR AHORA!**



**Colchones de
Muelles: Cameros,
"LIFE",
desde \$22.00.**

**Colchones Cameros
de Flor Seda, LIFE
desde \$7.80.**



La Casa Life

VANGUARDIA EN EL CONFORT

Tte. Rey y Habana, Tlf. A-6724 * San Rafael y Rayo, Tlf. M-7063

Fábrica: Ave. 8, entre 13 y 14, Ampliación de Almendares
Sucursal en Santa Clara: Luis Estévez 20, Teléfono 2345

Servimos pedidos al interior: Apartado No. 1997

EL MONSTRUO DE LA CUERDA...

(Viene de la Pág. 48)

El Lic. Arias Córdova, se incorpora rápido y trata de abalanzarse sobre el estudiante de Química al que grita con voz que produce frío:

—¡Asesino!... ¡Asesino!...

Se interponen policías, detectives y se llevan al desventurado anciano fuera de la casa... Gregorio sin inmutarse continúa contemplando las maniobras de los bomberos, que ahora han sacado las ropas, el calzado, la bolsa... vacía de la infeliz estudiante de Medicina... Hay una pausa. Parece haber terminado la escalofriante diligencia...

—Otra mujer estrangulada!... y ¡otra más!... ¡Otra, aún!...

El Juez se dispone a retirarse. Los bomberos comienzan a recoger las palas... El estudiante de Química con voz sardónica y gesto feroz, repulsivo, inquiera siempre con su risa de hielo a flor de labio:

—¿Pero ya han terminado ustedes?... Yo creo que no deben desaprovechar la ocasión... ¡Sigan, sigan!...

—¿Pero que quiere usted insinuar?— le grita el Juez aterrado por tanto cinismo...

—¡Nada inútil, señor Juez!... Digo, que sigan, que continúen... —replica sereno Gregorio.

Los bomberos, sin esperar la orden, reanudan las excavaciones. Diez minutos de cauteloso trabajo y nuevos gritos de asombro y espanto...

—¡Aquí, hay otro cadáver! —exclama un bombero...

—¡Y es otra mujer!— replica otro...

—¡No les decía que continuarán!— advierte con voz opaca, el esposado...

Así, es. Junto a la primera fosa, en sentido contrario, aparece el cadáver de otra mujer, también desnuda, joven, con el cuello amoratado, en plena descomposición...

Junto al cuerpo, unas ropas de colores vistosos humildes y unos zapatitos de bajo precio... Siguen los trabajos y pegado a esta última sepultura, los gritos de otro bombero, denuncian el hallazgo de un tercer cadáver de mujer joven, desnuda y con signos inequívocos de haber sido también estrangulada... Los bomberos realmente enloquecidos siguen, frenéticos ya, las excavaciones y nue-

vos gritos de terror, anuncian el siniestro descubrimiento de un otro cadáver de mujer joven, desnuda y estrangulada...

Gregorio Cárdenas Hernández a pie firme, sin mover un músculo de su cara blanquecina, sin un temblor, con la risa perpetua de hielo sobre los labios, sigue atento las maniobras de los bomberos...

—¿Quiénes son estas desventuradas?— grita el Juez zarandeando violento al monstruo que tiene ante sí.

—¡Lo ignoro, no tuve curiosidad por conocer ni sus nombres... Bajaron a la tierra, olvidadas apenas vistas... Son fantasmas que no han importunado mi sueño... ¡Ella, solamente ella, es mi ilusión!— grita también enfurecido el estudiante de Química, tratando de abalanzarse sobre el cadáver de Graciela Arias Avalos...

A empujones lo saca el Juez del Jardín y de la casa. Al aparecer en la puerta de la calle, la multitud ya conocedora de la espantosa tragedia descubierta, trata de lynchar al que ya se conoce en todo México, por el "Chacal de Tacuba"... Es preciso cerrar la puerta... Mientras, llegan fuerzas que dispersan a los enfurecidos ciudadanos... Al tomar el automóvil con el Juez, Gregorio dá un grito:

—¡Mi gabardina, que me dejó mi gabardina!...

Le traen la prenda y con mano temblorosa la acaricia como si fuera un niño... El Juez ordena imperioso:

—¡A mi despacho!...

Vuelan los automóviles, mientras las ambulancias recogen los cadáveres de las 4 mujeres estranguladas y las gentes gritan insultos y amenazas contra los automóviles, que los chicos apedrean frenéticos...

Poco después, el representante de la Justicia entra en su despacho de la Delegación de la calle de Revillagigedo. Tras él, penetra Gregorio Cárdenas Hernández, acariciando su gabardina... El Juez se sienta tras su mesa de trabajo y ordena enérgico:

—¡Empiece usted el relato de sus asesinatos!...

El esposado estudiante se inclina ceremonioso, correcto y exclama:

—¿Me permite usted señor Juez, que tome asiento?... Estoy fatigado y nuestra conversación será muy extensa...

—¡Siéntese y comience! —replica el funcionario.

Obedece Gregorio, pone sobre sus rodillas la gabardina y dice:

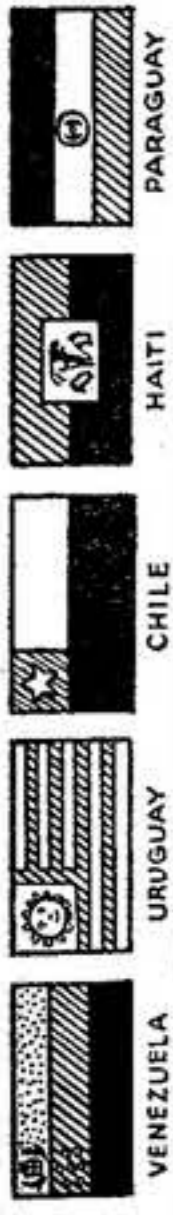
—Hace aproximadamente...

(El segundo capítulo de esta sensacional tragedia, que se insertará la próxima semana lleva por título: "¡Aquella muchachita que necesitaba tres pesos para su madre enferma!")

DON JUAN Y DOÑA INES

(Viene de la Pág. 35)

tión de mantener, dentro de la leyenda, la idiosincrasia de Tenorio. Y Zorrilla, hombre despreocupado, se echó a buscar en sus predecesores, cuantos elementos fuesen aprovechables para acabar cuanto antes. De Tirso tomó la idea fundamental, la leyenda del macabro convite y también la muerte del Comendador. De Molière la facilidad con que Tenorio, hombre de elevada posición, acepta amores plebeyos y las insolencias y desacatos con que recibe la presencia de su padre. De Zamora el nombre y apellidos del Comendador y la brutalidad, la cobardía impropia de un caballero bien nacido, conque amordaza a su rival para soplarle la dama. De Lord Byron la poesía, la pureza circunstancial de los amores del libertino, la escena inolvidable del sofá. Y por último de Dumas, la seducción de la novicia y la animación material de la estatua de doña Inés. Con tales elementos, cortando aquí, añadiendo allá, con la vista fija en la raza, viendo cara a cara al don Félix de Montemar, de Espronceda, y presintiendo o evocando a su capitán Montoya y a su don Juan de Alarcón, de "Margarita la Tornera", urdió Zorrilla en veinte días su obra inmortal, que con el título de "Don Juan Tenorio" y el calificativo de



EVA VAZQUEZ
ACTRIZ DE LA
CADENA CRUSILLAS

EL SECRETO DE BELLEZA DE LAS CUBANAS MAS BELLAS

Las mujeres que son más admiradas por su belleza usan diariamente en su cara y en su cuerpo el Jabón Embellecedor Palmolive. Palmolive es un tratamiento de belleza porque está hecho con los suaves aceites de oliva y palma, conocidos desde la antigüedad como lo mejor que tiene la naturaleza para

embellecer. Por eso su rica y cremosa espuma embellecedora es distinta... diferente a cualquier otra. Rica crema que limpia completamente, conserva su piel sana y da juventud y belleza a todo su cuerpo.

PALMOLIVASE de pies a cabeza. Compre ahora mismo su pastilla de Jabón Palmolive.

Después del baño use para todo su cuerpo el fresco y suave Talco Palmolive. Y si quiere conservar su pelo siempre hermoso, use la Brillantina Palmolive hecha con aceite de oliva.

Radio

Oiga todos los días a las 7:45 p. m., por la **CMQ** y **RHC** la Novela de L. Blanco "LA SOMBRA DE LA OTRA"



EN LA UNION ESTA LA FUERZA.
Y EN LA FUERZA EL TRIUNFO

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

drama religioso-fantástico, entregó a Carlos Latorre a las tres semanas justas de apalabrada la entrega..."

ANECDOTAS:

Cuenta don Francisco Flores García en sus "Memorias íntimas del teatro" una anécdota que demuestra la popularidad de "Don Juan Tenorio". En el teatro "Tivoli", de Barcelona, actuaba la compañía de don Francisco Arderius. Durante el período más animado de la temporada, el señor Arderius tuvo que ausentarse y dejó al frente de la compañía a Don Juan Orejón, que en cuanto se vió dueño y señor del teatro dictó órdenes tan arbitrarias como la de que no entrase nadie al escenario en los entreactos ni en la representación.

A las pocas noches de haberse puesto en vigor la orden, Zorrilla, que por entonces vivía en Barcelona, fué a pasar al escenario y se vió detenido por el portero.

—No se puede pasar.

Zorrilla miró al portero de arriba a abajo, y sonriendo le replicó:

—Esa orden no reza conmigo; soy el poeta Zorrilla.

—Ya le he dicho a usted que no se puede pasar.

—¿No me conoce usted de nombre?

—No señor.

Zorrilla enrojeció, frunció el entrecejo y, con altivez, añadió:

—Dígale usted al señor Orejón, o a quien sea, que aquí está el autor de "Los cantos del trovador"

—Yo no me puedo separar de aquí. Ya le he dicho a usted que no se puede pasar.

El poeta, frenético ya y ardiendo en ira, gritó:

—¡Soy el autor de Don Juan Tenorio!

El portero se quitó apresuradamente la gorra y repuso:

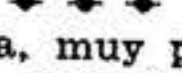
—Pase usted, señor. ¡Haber empezado por ahí!

Entonces Zorrilla, encarándose con el carcerbero y apropiándose el papel del Comendador, le declamó enfáticamente estos versos:

Tu necio orgullo delira,
Don Juan. Los hierros más gruesos,
y los muros más espesos

se abren a mi paso. ¡Mira!

Y entró gallardo y majestuoso al escenario



Hay otra anécdota, muy popular en las tertulias teatrales de Madrid. Cuéntase que el eminente don José Valero, bisabuelo de María Valero, la actriz que interpretará el papel de Doña Inés este año en la Comedia, nunca fué partidario del Tenorio. Especialmente a raíz del estreno del famoso drama sentía hacia éste una animosidad terrible. Sin embargo, la obra de Zorrilla estaba en

boga, y Valero dirigía una compañía, y no tenía más remedio que representar el Tenorio, si no quería ver comprometidos sus intereses de empresario y su crédito como actor.

Se resignó, pues, a poner en escena el drama, y, en efecto, comenzaron los ensayos para la representación.

Los cuatro actos de la primera parte los dirigió el gran cómico con su peculiar inteligencia artística y con todo acierto.

Pero lo mismo fué comenzar las escenas del cementerio que coger el sombrero y largarse del teatro.

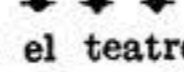
—¿A dónde va usted, don José?—le preguntaron los cómicos.

—A la calle. Ahí se quedan ustedes ensayando solos.

—¿Pero es que no va usted a seguir dirigiendo los ensayos?

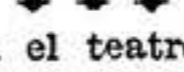
Y Valero, entre malhumorado y festivo, contestó:

—No. Yo no puedo dirigir en ese ensayo. ¡Yo no sé cómo hablan los muertos!



Esta otra fué en el teatro de Punta Arenas, Como se sabe, don Juan tiene que matar de un pistoletazo al Comendador. Y resultó, lo de casi siempre, que le faltó a don Juan la pistola. Y como las armas de aquella época no tenían más que una carga, el actor encargado del papel de don Juan se vió en un aprieto. Pero reaccionó rápidamente y dirigiéndose a Ulloa, le gritó: —¡Muérete de vergüenza!

Y el Comendador cayó desplomado inmediatamente entre las carcajadas del público.



Esta obra fué en el teatro de Punta Arenas, en Chile.

La compañía de Evangelina Adams, tía de Mario Martínez Casado, que interpreta el Don Juan de este año en la Comedia, representaba el drama con el malogrado Bernardo Jambriña.

De Comendador hacía Andrés Bravo, excelente actor de carácter.

Al llegar la penúltima escena del drama, cuando tiene que pasar el entierro de Tenorio y oírse los cantos funerales, ni el entierro pasaba ni se oía salmo de ninguna clase.

Lo primero pudo salvarlo Don Juan, (Bernardo Jambriña) asomándose a las cajas y haciendo ver que el entierro pasaba lejos. Pero lo segundo no había manera de suplirlo.

Creando el actor que con pronunciar en voz alta la frase "¿Y esos salmos funerales?" bastaría para recordar al segundo apunte que llegado el momento de que los comparsas empezasen a mosconear su salmodia, la pronunció con una energía impropia de la situación.

Pero que si quieres... Los cantos no se oían. Volvió a decir la frase, y nada.

Y el Comendador, creyendo sacarle del apuro le miró lástimosamente mientras decía:

—¿No los oyes?

Y haciendo como si aplicaba el oído, añadió en seguida:

—Ya no cantan. Todos los muertos se han ido...



¡El Tenorio!

Se empieza a contar anécdotas, y no se acaba nunca.

El caso es que se aproxima la fecha de todos los Santos, y que tendremos este año, Tenorios.

Tenorios: esta vez la expresión es propia. Tenorios en el "Principal de la Comedia", con Mario Martínez Casado en el Don Juan y Enrique Santiesteban en el Don Luis, con Carlina Benguría de Doña Inés un día, y otro con María Valero.

Tenorios en el "Campoamor" con Otto Sirgo y Blanquita Amaro un día y con Carlos Badía y Eva Vázquez otro.

Para escoger a los de sus preferencias.

MIGUELITO VALDES AHORA...

(Viene de la Pág. 43)

Ilepsia de piernas, dentaduras que ríen con un poco de fatiga, es aceptable y hasta elegante que la señora de gran mundo se suelte el pelo y arrolle hasta largar en pedazos los tacones de tisú...

Ritmos adulterados...

Como todo producto que tiene enorme demanda, la música cubana ha sido atrocemente maltratada en los Estados Unidos. Se ha cometido con ella un crimen de mercantilización. Se le ha adulterado. Se le ha llenado de variaciones absurdas. Se ha profanado su origen, en homenaje al Dios Dólar. Y que me perdone Xavier Cugat, conocido y retribuido en todos los Estados de la Unión como supremo rey de nuestro folk-lore. Cugat como músico, es malo. Como caricaturista, aceptable. Como comerciante, genial. Como músico, no crea nada. Arregla lo que han creado otros. Escenifica. Hace shows de aparatos, de cambio de luces, de telones. Igual su orquesta está tocando un aire brasileiro y por detrás, entre la penumbra, va pasando un lienzo cubanísimo, con el río, el bohío y el camino real... Pero el público que sale a divertirse sin importarle la geografía, aplaude. Como aplaude a algunos guitarristas clásicos españoles que para halagar a la clientela, se hacen acompañar con castañuelas...

La música cubana que le ha dado fortuna y fama a Cugat, es cubana a ratos,

a momentos mexicana, de repente argentina, en seguida del Brasil.

Y sería curioso y sería tristísimo ver sus ingresos por concepto de propiedad de obras hechas por compositores cubanos, que están aquí y que aquí no tienen los pobres donde caerse muertos...

"La rumba soy yo"...

A Cugat, sin embargo, hay que concederle el mérito de haber triunfado comercialmente. Su conjunto trabaja casi todo el año. Y trabaja en los mejores lugares. Pero al cubano que contemple su prestigio de introductor de la rumba y de divulgador de la conga, el acontecimiento tiene que producirle escasa gracia. No hay música menos cubana que la música cubana de Xavier Cugat. Hay una prueba terminante. Su disco apenas se tocan en Cuba. Mientras tuvo como suprema figura de su elenco a Miguelito Valdés, había algo típico, algo criollo al frente de esos retazos caprichosos de todas las naciones y de todos los pentagramas. Miguelito Valdés, aparte de gran cantante, es creador de un estilo ajustado a las composiciones de sabor afro-cubano. Su "Babalú" ha sido un alboroto. Como el trabalengua de negro esclavo del "Bruca maniguá". Las multitudes al cabo lo han comprendido, por la fuerza de su arte. Como comprendieron en seguida que Carmen Miranda es la expresión máxima de las cosas de su tierra. Y Miguelito Valdés es ovacionado en todas partes y de todas partes recibe ofrecimientos. Ahora mismo está cumpliendo un contrato de cuatro semanas en el "Mocambo", uno de los sitios más exclusivos de Hollywood.

Al romper sus relaciones con Xavier Cugat, Miguelito Valdés firmó un contrato con la Decca. Iba a imprimir discos cubanos. Auténticamente cubanos. Sin tije-retazos de Xochimilco. Sin influencias de "mamá o quero". Sin sustracciones de "La cumparsita". Y reunió a los mejores músicos cubanos de cuantos están residiendo en New York, puso al frente de ellos al tan conocido maraquero Machito (hoy director de la Orquesta del cabaret "La Conga"), y ha logrado 16 grabaciones que dentro de tres meses serán puestas en el mercado.

Entre ellas, hay una canción, con letra y música del propio Miguelito, que tiene un título tan significativo, tan elocuente, tan oportuno, que parece como dedicada a Xavier Cugat. Se llama, sencillamente, "La rumba soy yo"...

Durante el reciente viaje a Estados Unidos, para reseñar la Serie Mundial de Base-ball, fui invitado a visitar las oficinas de la Decca y como una cortesía, que sé agradecer en todo lo que vale, la gerencia de aquella firma, en la que figura como accionista Bing Crosby, me obsequió con las primeras pruebas que traje a la Habana después de haber sido tocadas por el departamento de censura de la Aduana de Miami. Todo es cubano en esas grabaciones, la música, la letra, la voz del popular cantante. Parece una reivindicación!!...

STALIN: MUCHO GUSTO EN...

(Viene de la Pág. 31)

Después de esto el señor Stalin me miró como un viejo amigo y dijo:

—Señor Willkie, ¿me permite hacer una sugerencia?

—Yo dije:

—Desde luego que sí.

—Sí —dijo Stalin—, diga en América todo lo que ha visto aquí. Diga a los americanos, si quiere, que nosotros necesitamos todos los productos que puedan enviarnos de sus grandes fábricas. Les quedaremos profundamente agradecidos. Pero yo sugiero que exponga el caso sin dar a nadie la impresión de que está usted instando a los americanos a asumir una actitud protectora hacia nosotros.

A mí me parecieron estas palabras sabias de un hombre sagaz y alerta.

Con cada minuto que pasaba mi aprecia-

ción de las dotes de Stalin para pensar con claridad y rectitud iba en aumento. Jamás habló por rodeos, sino siempre al grano, hasta que no había más que decir. Cuando hablaba —y desde luego fué siempre a través del intérprete— me miraba de frente; los ojos y cuando yo hablaba él escuchaba atentamente cada palabra, aunque no comprendiera el inglés.

Stalin parecía hallarse en excelente estado de salud física y espiritual, aunque probablemente trabaja tan duramente y tiene a su cargo tan graves responsabilidades como el que más en el mundo. La guerra ha teñido de blanco algunos de sus cabellos negros, pero ha acerado también su corazón más que nunca contra la tiranía fascista.

Cuando nuestra discusión terminó, yo le pregunté a Stalin si tendría la bondad de dejarme presentarle a Gardner Bowles y Joe Barnes, mis dos compañeros de viaje. Dijo: —"Pazhaluista gde oni nakhodiatsia?" (Perdón, ¿dónde están ellos?)

Yo expliqué entonces que les había mandado esperar en la Casa de los Huéspedes al alcance del teléfono, para el caso de que yo pudiera concertar la entrevista. Le dí al intérprete un papel con el número de teléfono de la Casa de los Huéspedes, que llevaba especialmente para este propósito. En diez minutos, habían llegado. En tanto Stalin me había pedido que posara con él para una foto. Salimos del Kremlin a las nueve y cuarenta y cinco, y a media noche partimos hacia el frente.

DUELO EN EL DESIERTO

(Viene de la Pág. 39)

Este libro es una guía para los asaltos de tanques a infantería, estilo "naturalista". En parte, sus teorías desdeñan todos los axiomas militares conocidos. Desprecian también las vidas, la maquinaria y la resistencia humana. Pero cuando Rommel dirigió la Séptima División Blindada en la campaña fulminante de Bélgica a Cherburg en 1940, ni siquiera siguió sus propias recetas, sentadas en "Asaltos de Infantería". No se ocupó de los mensajes inalámbricos codificados; comunicó sus órdenes en lenguaje directo. Tomó decisiones rápidas, tuvo suerte, se le concedieron las Hojas de Roble para la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro; y dejó viudas a unas cuatro mil mujeres alemanas. El "naturalista" Rommel sólo se había encontrado con generales de las salas de esgrima de St. Cyr: hombres sin imaginación, sin audacia y sin sed de sangre.

Pero el supuesto "Escipión el Africano" moderno se había preparado para campañas más grandes. En 1936 y 1937 había viajado por Egipto. En 1937 figuraba entre los oficiales de estado mayor que, al mando de Walther von Brauchitsch inspeccionaron los establecimientos militares italianos en Cirenaica. Permaneció en el Africa del Norte italiana más tiempo que los otros, "a fin de recuperarse". Luego, oficialmente "de permiso", volvió a Egipto como "turista" convaleciente, donde hizo grandes viajes al interior del desierto. Cuando regresó a Alemania, inmediatamente construyó sus famosos "baños de sudor" o "altos hornos" cerca de Koenigsberg en la Prusia Oriental. Las dunas de arena del Báltico donde la UFA había filmado películas del desierto, fueron escenario de preparativos más extraños que los que podía escribir ningún libretista de cine. Los soldados vivan en "repientes" tropicales deshidratados, comían "últimas raciones" y píldoras estimulantes, bebían agua sucia y se ejercitaban en tornados del desierto, y tormentos de arena, mecánicamente creados. Rommel, según se dice, se preparó a sí mismo en un "horno" particular.

Después que el Agrika Korps estuvo suficientemente preparado, fué embarcado en barcos calefactados para Libia. En el Africa del Norte, las legiones nazis fueron "arrastradas a través de la salsa de chocolate" del desierto noche y día. La fascinación que el desierto ejercía sobre Rommel estaba debidamente inculcada en sus soldados. Pero éstos tenían sus compensaciones. Fueron alcjados "aun mejor que los lóres ingleses en la India". Cada soldado recibió drogas, espejuelos, alcohol de frotación, lociones de grasa,

profilácticos y preventivos. Se les exhibieron films de propaganda, y se les dió instrucción en los dialectos nativos. Bajo las palmas aparecieron cervecerías, y se erigieron "lugares de entretenimiento" detrás de las zonas de campamento.

Durante el mismo tiempo murió el mariscal italiano Italo Balbo en un accidente de aeroplano. Berlín dijo que la RAF había derribado el avión de Balbo, pero Londres negó esto. Los italianos creen hoy que fué "limpiado" por orden de Rommel.

Rommel dejó su Afrika Korps por las campañas de Polonia y de Francia. En Polonia, como simple coronel, mandó una división de tanques. En 1941, sin embargo, regresó a Libia. El mando fué para él una gran satisfacción. Este ateo había deseado siempre entrar en Jerusalem, por la vía de Suez, como conquistador: el deseo de un círico.

Dió conferencias de burla sobre la "blitz en Africa" a los oficiales ingleses tomados prisioneros por sus soldados.

En enero de este año Rommel ordenó al doctor Ricke, especialista en tifus, del Instituto Tropical de Investigación de Hamburgo, que fuera a Africa. Le advirtió: "Si tenemos fiebres, usted se verá también muy enfermo". ¡El Afrika Korps, ha tenido muy pocas fiebres!

El teniente general Ludwig Cruewell, jefe de estado mayor de Rommel, fué capturado por los ingleses yendo "de reconocimiento". El teniente coronel Bayerlein, otro jefe de estado mayor, "murió en el cumplimiento de su deber". El mayor general von Kircheim, a quien muchos han acreditado el haber planeado la primer campaña nazi en el Africa del Norte, fué despedido y retirado por Rommel, el "mono del desierto". El comandante Metz, el capitán Zielgler, y el teniente Holzappel, todos ayudantes personales, fueron enviados a la retaguardia por razones desconocidas. El teniente coronel Heimer, oficial de enlace del mariscal Albert Kesselring en Sicilia, fué sometido a consejo de guerra por instigación de Rommel. Más tarde fué absuelto, pero no restaurado a su puesto.

Ahora, a los cincuenta y un años, Rommel es temido por sus ayudantes, despreciado por sus oficiales y odiado o amado por sus soldados. Como resultado de esto, se le han aplicado varios epítetos: el Bolchevique Africano (debido a su participación en las "bolcheviques" S. S.), el Napoleón de la Publicidad, el Proletario del Desierto, el Perro Lapón del Partido, el Padrino de Himmler, el Califa de Ersatz, y el Boy Scout del Sahara.

Rommel, a su vez, lanza sapos y culebras contra sus oficiales y soldados. Les pone apodos, y bromeando condesciende a llamarles "mi sudorosa carne de cañón". Detesta virtualmente a todo el mundo, menos Hitler, a quien considera un superhombre. Como Hitler, Rommel afecta sencillez, viaja con la camisa abierta y las mangas remangadas, pero insiste en que su barbero particular le acompañe en todo tiempo. Tiene también dos fotografías particulares que tienen órdenes de retratar su sonrisa de conejo en momentos adecuados como "cuando cabalga sobre un tanque y habla cordialmente con sus soldados". Se rodea de un personal que administra su publicidad particular y fué el único mariscal de campo nazi que transmitió por radio su propia victoria —la última ocupación de Tobruk— sobre el "Reichsrundfunk".

El maestro de esgrima Juschina de la academia militar de Austria tenía una solución para hombres como Rommel, "Cuando se encuentre usted con uno de esos espadistas silvestres, olvide lo que yo le he enseñado. Entonces tendrá al "naturalista" en las mismas condiciones que él cree tenerlo a usted".

¡ ¡ CONDENADO ! !

(Viene de la Pág. 33)

—Pues, no lo denuncié porque creí que era un refugiado político y me dió pena...

Por esta pena absurda, hay seguramente a estas horas, muchas, muchísimas penas en hogares y familias que en Cuba y fuera de ella, lloran ante la sombra del ser querido que ya no volverá!...

¿Se le equivocó con un refugiado político?... ¡Pobre mentalidad, que no supo adivinar en



TRIUNFE EN EL AMOR POR SU SONRISA



Las artistas más famosas del cine y de la radio usan Crema Dental Colgate.

Martica Jiménez Oropesa, la joven actriz de la Cadena Crusellas nos dice: "Yo uso siempre Crema Dental Colgate porque me deja los dientes más limpios, más blancos, la boca fresca y deliciosamente perfumada y me fortalece las encías"

COLGATE LIMPIA LOS DIENTES Y ELIMINA EL MAL ALIENTO



La espuma de la Crema Dental Colgate, que contiene ahora un nuevo ingrediente limpiador, penetra entre diente y diente, aún donde el cepillo no toca, y elimina los microbios y residuos de comida que a menudo son la causa del mal aliento, los dientes opacos, las encías flojas y las destructoras caries. Colgate limpia de verdad, embellece los dientes, fortalece las encías y deja la boca fresca y perfumada.

Radio

Oiga todos los días a las 7 p. m., por la **CMQ y RHC** el programa de **AGAPITO y TIMOTEO**



EN LA UNION ESTA LA FUERZA, Y EN LA FUERZA EL TRIUNFO

RDC-41

LAS MAS BELLAS SONRISAS DEL MUNDO SON LAS SONRISAS COLGATE

él, toda la siniestra y repulsiva carátula de un mercenario del crimen!...

¡SIN DESEO DE MOLESTAR!...

Y ya que hablamos de gentes camufladas bajo nacionalidades que no son las suyas, pongamos de una vez el cauterio sobre la llaga, con ánimo tan sólo de evitar que quienes no deben tener equivocaciones de esa trascendencia, incurran de nuevo en sentimentalismos que luego pagan cabezas ajenas...

Se ha dicho de una manera reiterada y el propio Luni o Kuning lo ha confesado, que en Alemania y muy especialmente en Hamburgo, el famoso Cónsul General de Honduras, señor Magin Herrera, había vendido más de 500 pasaportes a precios que oscilaban entre tres mil, cinco mil y diez mil marcos y que los compradores eran alemanes, austriacos, polacos, búlgaros y checos, encuadrados en las filas siniestras de la Gestapo... La Policía de Cuba sabe todo esto y no es fácil que se deje sorprender... ¿Será posible descubrir el número de estos flamantes súbditos hispano-americanos de guardarropía, que han logrado llegar a América?... Esta ladina y pariera cotorrita que el reportero tiene por confidente, desliza hoy en mis oídos algo muy interesante y que está íntimamente ligado con este escabrosísimo asunto. Ignoramos lo que ocurra, haya sucedido o pueda producirse en otras Repúblicas... Aquí, según la cotorrita, la mirada y el olfato siempre atentos de nuestro servicio de contraespionaje, ha localizado a diez y siete o diez y ocho súbditos, que tienen pasaportes como hondureños y no saben en qué punto del continente americano se encuentra la laboriosa y democrática república de la que se dicen nativos, ni ninguno de ellos salió jamás del viejo solar de la desventurada Europa...

—Hay también—me susurra este picaresco animalito de plumaje multicolor— unos titulados nobles alemanes, cuyos nombres y apellidos conozco, que también parecen querer pasar por hondureños, según los documentos que presentan, que están en Tiscornia muy deseosos de pasearse por las calles habaneras y a los que alguien ha querido ayudar a salir del famoso campamento cubano...

¿Es cierto todo esto?... Sospecha el reportero que no va por senda equivocada. Que se aclare de una vez este tejemaneje tan intolerable y enseñemos a los nazis a respetar la cordialidad y la hospitalaria generosidad de Cuba. ¿Qué tienen que ocultar todas estas gentes, que ya en tierras de libertad siguen tratando de camuflarse en una ciudadanía que no es la suya?...

Veamos, veamos, que acaso en todas estas madrigueras salten gazapos dignos, por lo menos, de que hagan acto de contrición por una muy larga temporada en el retiro demasiado confortable de Isla de Pinos...

LO QUE NO CONTO EL ESPIA...

Y como en estos reportajes, las noticias se enredan como las cerezas, sigamos por este viñosísimo sendero de los pasaportes, que mediante un dinero convierten a los hombres en súbditos de países que ni ellos, ni sus progenitores, ni sus antepasados, conocieron más que a través de la Geografía.

En los primeros días del mes de agosto del pasado año, la aglomeración de extranjeros era extraordinaria, en Lisboa. Los había de todas las nacionalidades de Europa y todos tenían el mismo afán: huir del Continente, escapar de los nazis, ponerse a cubierto de los secuestradores de la Gestapo, evitar en fin, las caricias del verdugo... Junto a estas legiones de hom-

bres y mujeres desesperados, enloquecidos por el terror, se filtraban otros pretendidos fugitivos, que al amparo de aquella forzada emigración, trataban de ganar las costas americanas: eran simplemente espías de la Gestapo. Se les veía en las colas interminables de gentes, que día y noche esperaban angustiados, en pleno desequilibrio, a la puerta de las Embajadas y Consulados, el momento de lograr el documento maravilloso de un visado, para no importa que República americana. Todas eran buenas para aquellos desesperados. Los falsos exilados solían ser los más plañideros, los que más maldecían de Hitler y sus secuaces, los que relataban escenas y lances más monstruosos. Fué en la Embajada de México, en la bella urbe lisboeta, donde se dió el primer grito de alarma. Un falso judío sudeta, cometió una equivocación al ser interrogado por los funcionarios consulares aztecas y loco, llorando con amargura, confesó que aquel flamante pasaporte hondureño, lo había adquirido en Hamburgo mediante el pago de tres mil marcos, en el propio Consulado, para poder escapar del servicio secreto alemán, que le pisaba ya los talones. Se demostró, que, efectivamente, aquel hombre era un fugitivo político austriaco. Había personas de alta calidad en la capital portuguesa que lo avalaban. Se facilitó, pero de una manera legal y honesta, su salida. Entonces, relató algo que puso a los Consulados de Lisboa, en la pista de un monstruoso negocio. Había Cónsules que vendían pasaportes, que negociaban con éstos. Pero no solamente se vendían a los que huían de la Gestapo, si no también a los agentes de ésta.

—En la cola que tienen ustedes en la puerta, hay dos que sospecho que son espías—advirtió el supuesto judío sudeta. Efectivamente, poco después hacía su entrada uno de los señalados... ¿Sabes lector quien era el pretendido súbdito hondureño?... Pues el mismo Enrique Augusto Luni en persona. Llevaba un pasaporte exactamente igual al que meses después le ha sido ocupado por la policía cubana. Entonces solicitó visado en tránsito para México, afirmando que regresaba a su país, porque en Alemania era imposible vivir con "aquellos cafres nazistas" que lo habían perseguido y le habían robado muchos miles de marcos. Se le dejó hablar sin interrumpirle cuando aseguraba que era súbdito hondureño y al terminar se le tomó el documento y en cada hoja del mismo, se le estamparon estas palabras: "Rechazado por falso"... Palideció intensamente Luni o Kuning y sin una protesta, sin un gesto, recogió el pasaporte y salió de la Embajada. El mismo día, abandonó Lisboa y diez horas más tarde, entraba en territorio español por el paso fronterizo de San Vicente de Alcántara...

La Embajada de México en Lisboa descubrió aquel mismo día y en otros sucesivos gran cantidad de pasaportes en las mismas condiciones y envió por cable una comunicación a su Gobierno, advirtiendo el hecho y poniendo en guardia a los servicios de Inmigración para que chequearan minuciosamente a todos los que desde Europa llegaran a territorio mexicano con pasaportes de Honduras y... de otras repúblicas americanas...

¿Qué hacía mientras tanto el hombre que hoy aguarda en la Prisión del Príncipe la confirmación de la sentencia de muerte que le han impuesto los Tribunales de Cuba?... No lo sabemos, pero es fácil adivinarlo. Inutilizado su pasaporte entró en España donde "no importaba que las autoridades franquistas vieran el infamante letrado que ostentaba su documentación" y regresó otra vez a Alemania para

proveerse del nuevo pasaporte que ahora se le ha ocupado o se detuvo en algún punto del territorio español, esperando que sus Jefes de Berlín, le remitieran otro, pero con visados para un nuevo país. Intentar la entrada en México después del escándalo descubierto, era suicida...

Esta interesantísima versión de las andanzas del espía nazi capturado en Teniente Rey 366, es de una autenticidad absolutamente inédita.

Después, Luni o Kuning no tuvo opción. Imposible la salida por Lisboa, muy sospechosa la de Marsella por saberse en toda América que de dicho puerto marchaban hacia ella centenares de agentes alemanes, cerrados los restantes de Europa al tráfico de pasajeros, elogió o le marcaron el embarque por Barcelona... Y salió por el citado puerto español para llegar a Cuba...

¡CON TODA JURIDICIDAD!... ¡UN EXTRANJERO DEMASIADO CURIOSO!...

Las naturales dilaciones en la tramitación de un proceso tan sensacional como el de Luni o Kuning agravado con la circunstancia de que se ventila la vida de un hombre y la necesidad de investigar sin descanso todas sus actividades y maniobras, produce malestar a los inquietos y sospechas a los pesimistas. No hay razón para aquel ni motivo para éstas.

Cuando contemplamos horrorizados la farsa de esas siniestras caricaturas de Tribunales del Pueblo o de Consejos de Guerra tras las que a manera de hoja de parra intentan ocultar su sevicia las pandillas de asesinos a sueldo del totalitarismo para condenar a muerte a millares de inocentes cuyo único pecado es el no adherirse al cortejo de sangre y de infamias que capitanean Hitler, Mussolini e Hirohito, no podemos censurar éstas al parecer inexplicables pausas con que actúa la justicia de las Democracias. ¡Nosotros somos unos señores y ellos unos rufianes!...

En los países donde se respeta la libertad y los derechos del hombre no son un mito, hay que dar toda clase de garantías al que delinque. Por eso son las demoras en este proceso que muchos quisieran que ya se hubiera liquidado.

No hay que entregarse a la precipitación. Esta causa lleva un camino que nadie y mucho menos la Justicia debe violentar... Toda clase de pruebas, todos los resortes de la defensa, todos los recursos que se ajustan a la juridicidad más amplia y exigente. Así se debe de actuar y así se está realizando... ¡Qué más quisieran ellos si no que adoptáramos su mismo sistema!...

Decíamos en nuestro reportaje anterior que en la desesperación de su aislamiento absoluto, Luni o Kuning no tenía ninguna fe en los recursos de inconstitucionalidad ni quebrantamiento de forma que sus abogados han entablado buscando salvarle de la muerte, ni... nosotros tampoco. El tiempo nos ha dado la razón. Los pasados días el Pleno del Tribunal Supremo de Justicia después de escuchar los alegatos del letrado defensor y la prueba abrumadora del Fiscal Sr. Alvarez Maruri, por unanimidad, rechazó el recurso. Ahora, vamos sobre el del quebrantamiento de forma... ¡Es el último peldaño de salvación que le queda al espía nazi y se hundirá bajo sus pies!... ¡Pesa mucho, muchísimo el fardo de infamantes crímenes que lleva sobre los hombros!...

Y a propósito de la vista del recurso de inconstitucionalidad... Apenas acudieron al acto media docena de curiosos, casi todos conocidos en la Casa de la Justicia, sin duda porque nadie se enteró de que se celebraba una audiencia pública y decimos que casi todos los asistentes al

acto de la sesión plenaria eran conocidos, por-
quehubo una cuya presencia fué señalada por
diferentes personas, con no poca sorpresa.

El desconocido, que nadie trató de identi-
ficar —en otros países se chequea antes de
entrar en la sala donde se celebran estos de-
bates de grandes procesos a todos los concu-
rrentes— era alto, delgado, ataviado elegán-
tamente con un completo gris. Su cabeza de
características nórdicas acusadas, ocultaba
tras la maestra distribución de unos mechones
rubios bien engominados, una calva cen-
tral y desoladora. Penetró en la sala a tiem-
po que terminaba su breve peroración el De-
fensor de Luni y se levantaba para informar
el representante de la Ley, señor Alvarez Ma-
ruri. La presencia del extranjero, pues de un
extranjero se trataba y casi estamos por afir-
mar que era alemán, fué observada por to-
dos. Discretamente, como si quisiera pasar
inadvertido, se sentó al fondo de la sala y
con reconcentrada atención, sin perder deta-
lle ni palabra fué siguiendo sin hacer movi-
miento alguno los alegatos del Fiscal. Cuando
éste anunció que había terminado su infor-
me, ya el extranjero desconocido se enca-
minaba a la puerta de salida y desaparecía de
la sala y del edificio. . . .

¿Quién era este hombre, cuyo interés rá-
dicaba únicamente en lo que el Fiscal dijo
para oponerse al recurso de inconstitucional-
dad entablado por el Defensor del condenado
a muerte? . . . Convendría averiguarlo y espe-
cificar también las causas de esa más que
sospechosa curiosidad y concretar cuales son
sus actividades en nuestro país. . . . Pudiere
ser que se trate simplemente de un aficiona-
do a estos platos fuertes en que se olfatea la
muerte, pero a veces ¡surge cada sorpresa! . . .
¡Hay espíritus tan audaces y tan temera-
rios!

¡Como un azucarillo! . . . —¡El famoso
Robinson!

El gesto duro, la mirada audaz y retadora
del espía que llegó de Bremen, han desapa-
recido para no volver. Sobre la piel descol-
rida y terrosa de un rostro marchito por es-
tas martirizantes jornadas que Luni o Ku-
ning pasa en el agotador silencio y la obsesio-
nante soledad de la celda destinada a los con-
denados a la última pena, se marca a toda
hora una interrogante angustia y sus ojos se
revuelan empovrecidos en las cuencas ne-
gras en un supremo esfuerzo por taladrar el
misterio en que se hunde. . . .

Nadie lo vé. No oye más voz que la del
guardian de turno que solo habla cuando ei
reco pregunta sobre cuestiones intrascen-
dentes de su asistencia o la del camarero que
le trae la comida y que siempre rechaza el
espía. . . . Sigue este protestando de la comida
especial, indicio de que su vida camina hacia
las horas finales. . . . No cesa de beber, agua
constantemente. Parece como si en la gar-
ganta tuviera un volcán cuyas llamas tratara
inútilmente de apagar. . . . El sueño ha hui-
do de su lado y nada quiere con Luni, cuyas vi-
gilias nocturnas consumen su fuerte natura-
leza como si fuera un azucarillo. . . . Horas y
horas se pasa el espía nazi tumbado en la
cama, boca arriba, inmóvil y con los ojos fi-
jos sobre el enjambegado techo mientras aca-
so su pensamiento galopa hacia otros cielos y
otras tierras pidiendo ayuda para escapar de
la muerte que ronda su ventana. . . . Quien
sabe si no recuerda con melancolía aquel pro-
verbio persa que dice, "la experiencia es un
libro que todos escriben y nadie lee", y mal-
dice el no haberlo leído a tiempo para evitar
su ruina. . . .

Pero, hablemos de Robinson. No me re-
fiero, naturalmente al personaje de la famo-
sa novela que todos hemos saboreado en los
años felices de nuestra juventud, si no de
este ya famoso Carlos Robinson, peligrosí-
mo quintacolumnista capturado como agente
de enlace entre los espías alemanes deteni-
dos semanas pasadas en Santiago de Chile y
el hombre Luni o Kuning, condenado a muer-
te en Cuba.

El tal Robinson, que nació en Valparaíso,
tiene 36 años, es soltero y abogado sin plei-
tos. Desde hace mucho tiempo se ha dedi-
cado a perseguir a los republicanos españoles
allí exilados. Gran admirador de Franco, fué
uno de los puntales para organizar la Falange
Española de Chile, y con ese motivo visitaba
a toda hora la Embajada fascista de España
en aquella República. Hombre sin fortuna,

apenas comienza el conflicto en que se de-
sangra Europa, Robinson se ve en los mejores
lugares de Santiago, haciendo gastos ostren-
tosos y paseándose en un magnífico automó-
vil de su propiedad. . . . Sus amistades son
siempre las mismas, Españoles fascistas, ita-
lianos de Mussolini y nazis de Hitler. Con-
stantemente visita las representaciones diplo-
máticas totalitarias. Para expresar su admira-
ción por éstas, adquiere una amante, súbdita
devotísima del Mikado. . . . En los meses últi-
mos del pasado año, poco antes del conflicto
entre los Estados Unidos y el Japón, el quin-
tacolumnista chileno, hoy encarcelado por las
autoridades de su país y procesado por aten-
tar contra la neutralidad del Estado, viajó por
diversos países de América durante más de
ochenta días. . . . ¿Dónde estuvo? . . . Los in-
formes que tiene el reportero, son confusos
y vagos, pero según rumores, Carlos Ro-
binson llegó hasta muy cerca del Caribe y
quien sabe si posiblemente con pasaporte que
no era el suyo visitó a su cómplice en La
Habana para jalonar los siniestros servicios
que hoy tienen a Luni a dos dedos del boleto
para esa excursión de la que nadie ha regre-
sado. . . .

Después volvió a Santiago por vía aérea el
dos de enero de 1941. . . . ¿Estuvo en Hon-
duras? . . . ¿Visitó Santo Domingo, en plan
de turista? . . . ¿Se fingió exportador de sa-
litres en Venezuela? . . . ¿Se le señaló en
Guatemala como importador de frutas? . . .
¡Qué interesante sería saber todas las corre-
rias de este letrado sin fortuna, que iba
derrochando el dinero por donde pasaba! . . .
Si como se rumorea visitó esos países, ¿a qué
gentes visitó, habló y estableció amistad con
ellas? . . . En todos esos puntos fué especial-
mente atendido por los funcionarios diplomá-
ticos franquistas. . . . cuyas equívocas activi-
dades han obligado a unos centenares de per-
sonalidades norteamericanas a pedir que se
cierren todas las Embajadas del aprendiz de
verdugo de Madrid en América. . . .

¡Y este Carlos Robinson es el que ponía
cables desde Santiago a Luni o Kuning advir-
tiéndole que cambiara la onda de su trans-
misor porque "era peligroso" comunicar con
la antigua y al que el espía nazi, para enga-
ñar a la policía de Cuba, situaba inocente-
mente en la República Dominicana! . . .

—¡Audiencia pública!— . . .

¡Va a comenzar el último acto del drama
de este espía que vino desde Bremen a sem-
brar de sangre, de luto y de dolor, muchos
hogares cubanos y amigos de Cuba! Un año
justo han durado sus monstruosas actividades.
Nadie es capaz de concretar la cuantía y
calidad de sus crímenes, que la Justicia va a
sancionar de manera recta y contundente,
como aviso de ejemplaridad para otros posi-
bles asesinos de su calaña. . . .

La escena de esta jornada postrera tiene
por decoración los severos artonados de la
casa de la Justicia, donde el tono gris de sus
piedras de sillería y el verdín de sus esbeltas
columnas hablan del estrago de los años en
toda obra humana. . . .

En los pasillos del Alto Tribunal hay una
extraordinaria concurrencia. Cuando el ujier
dá la voz de, —¡Audiencia pública!—, se
precipitan a los bancos de la sala abogados,
magistrados, periodistas y esos recalcitrantes
espectadores de todo proceso sensacional. . . .

Escuchando al doctor Rabell, se ha dado
cuenta el cronista del tormento que sufre un
letrado Defensor, que como éste, siente a su
alrededor la asfixia en que se consumen sus ar-
gumentaciones, la cruel repulsa con que la
opinión pública rechaza a su cliente y el va-
cío en que se despeña toda el bagaje de ale-
gatos que esgrime para salvar de la muerte
al condenado. . . . La figura de delito que se
discute, es antipática, odiosa, repulsiva. . . .
El Defensor no puede poner en juego el sen-
timentalismo, ni echar mano del arrepenti-
miento, ni mucho menos de un honor ofendi-
do, de una exaltada obcecación, o el recurso
de que se pecó sin ánimo de delinquir. En
este proceso de Luni o Kuning, no hubo pasi-
ón, ni arrebató, ni afán vindicativo de nin-
guna especie. Todo fué frialdad, cálculo,
sevicia, interés mercenario, deseo de asesinar
y cobrar la soldada convenida. . . . Por eso, la
lucha en los estrados de la Justicia, era fran-
camente desigual para el doctor Rabell, que en
hora y media de informe, tuvo que hundirse
en la monotonía insoportable de leer textos

preceptos, citas y antecedentes jurídicos, para
que flotara su tesis que se hundía entre mi-
radas perdidas, sin fijeza ni calor del audi-
torio, cuando no iban acompañadas del mo-
hin desencantado y aburrido de las damas que
en la Sala había. . . .

En cambio y al contrario de lo que ocurre
en otros procesos sensacionales, apenas inicia
su intervención en la vista el representante
de la Ley, se nota un movimiento de interés
en el auditorio. La damas fijan su vista, los
periodistas escuchan atentos y los Magistrados
se acodan sobre la mesa para no perder de-
talle. . . . No defrauda el ilustre Fiscal a los
oyentes. Con voz clara, dicción perfecta y
gesto sobrio, construye el señor Rauj Alvarez
Maruri la siniestra figura del espía, sus ma-
niobras que siembran el dolor y la muerte,
sus trampas, sus trapacerías, sus traiciones,
concupiscencias y apetitos. . . . Hace historia
de la grandes tragedias que ha engendrado el
espionaje y dibuja maestramente a los que
un día fueron personajes destacados en ese
delito tan cruel como repulsivo.

Advierte que el caso que se debate, es de
excepcional importancia:

—¡El Fiscal— dice el señor Alvarez Ma-
ruri— no es más que un vigilante del proce-
dimiento y un fiel intérprete de la Ley, pero
en este hecho salta a la vista la trascendencia
nacional e internacional que encierra y que
gira alrededor del proceso. Los manejos del
espía cuya condena estamos aquí estudiando
han dado lugar a un discurso de figura tan
eminente como mister Summer Welles, a que-
jas diplomáticas de dos países; Argentina y
Chile y hasta la suspensión de un viaje ofi-
cial del Presidente de esta última República
a los Estados Unidos. . . .

Después dirigiéndose a los Magistrados
del Alto Tribunal, exclama el representante
de la Ley:

—¡No tengáis escrúpulos! La sentencia
del Tribunal de Urgencia, esá perfectamente
aplicada. Yo, sentí también esos escrúpu-
los, que desaparecieron al estudiar el proceso.
A través de sus páginas, se plasma con acu-
sadas características, con hechos incontrasta-
bles, la culpabilidad de Luni o Kuning, cuyos
cómplices o subordinados, ahí está en las ho-
jas del sumario el nombre de Carlos Robinson
de quien habla el condenado que ha sido dete-
nido y procesado por las autoridades chile-
nas hace dos semanas, van cayendo en las re-
des del servicio de contraespionaje de las de-
mocracias.

—¡Hay por América— afirma con energía
el señor Alvarez Maruri —renados muchos
Kuning de lo que hay que defender a la so-
ciedad. . . . ¡Daríamos al mundo la sensación
de una nación acobardada, si no aceptáramos
la condena impuesta por el Tribunal de Ur-
gencia! . . .

Hay después un alarde de jurisprudencia
aplicada al caso que se debate, con la cual
el Fiscal pulveriza los argumentos de la De-
fensa y la Sala entera. Magistrados y público
siéntense azotados por una honda sensación,
cuando el señor Alvarez Maruri, termina di-
ciendo:

—¡No se puede hablar aquí, de que nadie
intente desnaturalizar los acuerdos que en
1907, jurisconsultos eminentes del mundo
entero, aceptaron y convinieron en La Ha-
ya! . . . ¡Todos, todos los respetamos, menos
ellos, que los han pisoteado, escarnecido y
atropellado, fusilando rehenes que son sagra-
dos, bombardeando ciudades abiertas, conde-
nando prisioneros, obligando al éxodo a mi-
llones de seres, que se mueren de hambre y
de miseria, despojados de sus bienes, en tierras
extrañas. . . .

Ha terminado la vista del recurso. El Pre-
sidente del Alto Tribunal, rubrica el fin, con
las frases tradicionales. "Visto para senten-
cia" . . .

Sale el público haciendo anasionados co-
mentarios. El defensor señor Rabell, abandona
el estrado y su gesto pesimista no se deja
engañar por las frases de cortesía obligada de
amigos y compañeros. . . . El paso del Fiscal
por las galerías, va salpicado de felicitacio-
nes, abrazos y enhorabuenas. . . . Los Magis-
trados quedan reunidos. . . .

Y el reportero sale del vetusto palacio de
la Justicia de Cuba, haciéndose a sí mismo esta
rotunda afirmación.

¡El espía que llegó de Bremen camina sin
remedio hacia el patíbulo! . . .

JUGANDO A LA GUERRA

(Viene de la Pág. 23)

régimen de Franco, y mientras mantene-
mos en Europa, como un extraño embaja-
dor especial, a Orestes Ferrara, no se sa-
be en qué misión diplomática.

Convocamos a los escritores, artistas,
profesores, etc., para organizar la propa-
ganda creadora de la conciencia de guerra
y comenzamos la propaganda, y en segui-
da damos por creada la susodicha con-
ciencia.

Se derriba el edificio de cuarentenas de
la Plaza de San Francisco para devolver
su antiguo aspecto a ese paraje y destacar
la belleza del viejo convento de San
Francisco, y a los pocos días se concede
el permiso para construir un kiosco de
refrescos adosado al paredón del convento.

Se constituye una Comisión de Fomen-
to de los Recursos Nacionales para rees-
tructurar la economía cubana de hoy y
de la post-guerra sobre bases racionales,
científicas, independientes todo lo posible
de la parasitaria industria del azúcar cru-
do, y los hombres que han identificado sus
fortunas con el mantenimiento de esa in-
dustria son de los más influyentes miem-
bros de la Comisión, a la que se supone
ser Y NO LO ES, CIERTAMENTE, la igual
de otros organismos que funcionan en Mé-
xico, en Brasil, en Colombia, en Guatema-
la, en los Estados Unidos, etc., para la
reorganización de la vida económica de las
Américas y que han alcanzado sonadísimos
éxitos con sus gestiones en Washington,
como frutos de las cuales han obtenido
créditos, maquinarias, técnicos y todo lo
necesario para fábricas de acero, de bu-
ques, de aviones, etc., mientras que nos-
otros seguimos pidiendo que nos compren
la zafra... una zafra más, como cuando
Gómez y Maceo venían con la Invasión.

Las consignaciones de los hospitales de
la República son insuficientes para man-
tenerlos, el hacinamiento de los enfermos
es espantoso, pronto no habrá camas para
los pacientes, etc., mientras que los edifi-
cios no hay con qué repararlos, y vamos
a iniciar la construcción de un hospital
para las víctimas de la poliomielitis.

En diez meses el gobierno no ha podido
dar solución al verdadero gran problema
del momento, el que afecta al desempleo,
a la zafra, a la baja de las recaudaciones
y a otras graves dificultades, que es el del
transporte marítimo, y todavía estamos
proyectando y calculando sin que se haya
hecho un solo barquito de madera, quan-
do en los Estados Unidos se termina un
buque de acero de diez mil toneladas ca-
da ocho horas. ¡Y pensar que en 1779 los
norteamericanos traían sus buques de gue-
rra al astillero de La Habana para ser re-
parados y artillados! ¡Y que regalamos dos
huques de buena clase, el "Recca" y el
"Koura", que ahora pudieran sacarnos de
apuros!

En los mismos momentos en que por
falta de neumáticos han quedado paraliza-
dos la mitad de los ómnibus de servicio
público, la fábrica de gomas que iba a
comenzar a funcionar en Puentes Grandes
está a punto de ser trasladada a Chile...

...Y el catálogo del tejer y destejer pu-
diera continuar y hacerse interminable:
hoy que sí, mañana que no, y viceversa.
Pero, ¿es que no se dan cuenta nuestros
gobernantes de que esa política resulta di-
solvente, de que destruye la confianza pú-
blica, de que mata la fe en la sinceridad
de sus propósitos, en su seriedad y en su
sentido de la responsabilidad? En el des-
crédito en que están cayendo los partidos
llamados de la oposición y que pelean to-
dos los días como viejas comadres barriote-
ras por "puestecitos" en los comités
parlamentarios y en la mesa presidencial
de la Cámara, los del gobierno podían
para ventaja suya dar señales de capacidad
directora y de firmeza en las líneas polí-
ticas adoptadas; pero en vano esperamos
por esa reacción salvadora que necesita-

mos. El "viejo" y el "nuevo" gabinetes pa-

"MENTHOLATUM
ME LIBRÓ DE
ESE CATARRO"



MENTHOLATUM

Millones lo usan

para

CATARROS,
RESFRIADOS
CORIZA

DA PRONTO ALIVIO



recen con sus órdenes y contraórdenes
practicar lo de que "de sabios es mudar
de opinión"; pero es que también cam-
bian de opinión los necios, los in-
constantes, los que carecen de conviccio-
nes y los acomodaticios, y siempre por
causales distintas a las que norman la
conducta de los sabios que rectifican. Es-
tos advierten sus errores y las consecuen-
cias de los mismos y no se empeñan
en ellos, sino que desandan lo mal anda-
do para bien general y para el mejor cum-
plimiento de su deber para con la sociedad
y para consigo. Nada de eso encontramos
en la política al uso de estos tiempos des-
concertantes, sino la impresión de unos
pobres diablos que son inferiores a su res-
ponsabilidad, que no quieren renunciar a
sus provechos personales y que son ju-
guetes de los acontecimientos; hoy hacia
el Este y mañana hacia el Oeste; dere-
chistas de noche e izquierdistas de día;
nacionalistas estridentes hasta la impru-
dencia por la mañana, y rendidos adora-
dores del extranjero por la tarde; hace
un momento partidarios de la reforma de
la economía cubana y ahora aferrados de-
sesperadamente a salvar el viejo sistema
del desempleo crónico, del absentismo y
del latifundio... corren en todas direc-
ciones sin llegar a una decisión, a una
sola, que sea buena, de manera permanente
o siquiera continuada, que ya sería algo.

Cuando Sancho iba a gobernar su insula,
entre los buenos consejos que acumularon
sobre él sus asesores, olvidados de que él,
aunque rústico e improvisado, sabía go-
bernar y dejarse gobernar, había una re-
gla de oro de la administración pública
que aquí hemos dado en olvidar: "No dictes
pragmáticas que no pueden cumplir". No
hagas leyes, no promulgues decretos, no
impongas reglas cuyo cumplimiento sea im-
posible, porque eso desacredita al gobier-
no, desorienta a los gobernados, perturba
la paz y destruye la confianza necesaria.

Después de dos meses de vana espera
por la acción salvadora y aburrido de la

gárrula palabrería oficial, vuelvo a mi
idea de que Cuba necesita en estos mo-
mentos dos gabinetes: uno, el que tene-
mos, el de los políticos, con sus intrigas,
sus cabildeos y sus turbios manejos de
acuerdo con los congresistas de todos los
partidos; y otro, el de la salvación de la
crisis cubana, en esta guerra y en la paz
de la victoria, con todos los peligros de
esta última, en cuyo gabinete pueden es-
tar hombres como Irisarri, Sosa de Que-
sada, J. A. Martínez, y Vasconcelos, con
Hevia, Sarabasa, un director de defensa
civil, otro de reclutamiento, otro de culti-
vos obligatorios, otro de comunicaciones
marítimas y terrestres, un tribunal de
guerra, un agente nacional de re-empleo
de cesantes y un ministro residente en
Washington para las gestiones de créditos,
materias primas, maquinarias, etc., que
trabaje junto al embajador, todos ellos sin
grandes asignaciones y sin gloria ni "fi-
gurao"; pero con devoción a su patria y
a la causa de la democracia para que Cu-
ba no sea la nación derrotada al quedar
victoriosas las naciones unidas, nuestras
aliadas, como es inminente que ocurra por
nuestra imprevisión.

EL REY DE GLORIA...

(Viene de la Pág. 19)

—Sí, las habitantes de Frivolia... Todas
se habían puesto sus chales bordados sus go-
rras de encajes, y mostraban en la cintura
raudales de cintas multicolores que, cuando
aquellas mujeres bailaban, se desplegaban
como arcoiris. Mi rey acudió a encontrarse
conmigo, intimidado, y me condujo al palacio,
un pequeño palacio recientemente pintado de
color rosado, y que parecía un pastel de cum-
pleaños, tanto más cuanto que en todas las
esquinas ardían enormes velas.

—¡Sería maravilloso!

—Efectivamente. Yo me sentía ya plena
de amor por mi pueblo... y por mi rey. El
no decía nada, y en sus ojos se adivinaba una
extraña melancolía.



Marcos NORONA

**VENTA,
ALQUILER Y
REPARACION de MAQUINAS de OFICINA
de TODAS CLASES**

PAPEL STENCIL • TINTAS Y ACCESORIOS "EDISON-DIK"
PARA MIMEOGRAFOS • ADRESOGRAFOS • GRAFOTIPOS
MULTIGRAFOS Y SUS ACCESORIOS.

HABANA 309 • TEL. A-9995

—Naturalmente, Gloria! Ustedes no podrían comprenderse.

—¿Por qué no? Frivolía es un país exclusivamente reservado al uso turístico y cinematográfico...

—¿Como? — interrumpí. — ¿Cinematográfico?

—Sí. ¿No lo sabes? Allí filman todas las operetas vienesas. Los idiomas extranjeros son la única materia que enseñan en las escuelas.

—¿Y por qué abandonaste ese delicioso país?

—Ahora llega, precisamente, la parte triste de la historia. Coge tu pañuelo, "darling". Escucha: el día siguiente de mi llegada, quise recorrer mi reino sin ningún guía oficial y salí al campo muy temprano. El sol jugaba al escondite con las nubes, los pajaritos gorjeaban como Miss Lily Pons. Yo creía que todo el mundo era feliz en Frivolía. ¿Y sabes lo que vi de pronto en un prado? Adivina...

—Ovejas, — contesté al azar.

—Ovejas, exactamente. Lindas ovejas para los turistas, blancas, rizadas, con cintas en el pescuezo, pero que lloraban, lloraban.

Miré a Gloria con un poco de inquietud.

—¿Las ovejas lloraban?

—Sí, y no eran ellas las únicas que lloraban. Había una lágrima en la punta de cada brizna de hierba, y hasta el arroyo sollozaba entre las piedras. Todos los árboles eran sauces llorones.

—¡Vamos, Gloria! — dije severamente.

—No se puede negar que has visto muchos cartones de Walt Disney. ¡Has inventado todo eso!

—Y tú no tienes ningún sentido poético

—replicó Gloria. — Si lo poseyeras como yo, hubieras comprendido que la desolación imperaba en aquel prado.

—¿Por qué?

—Porque, sentada en medio de las campanulas desbordantes de rocío y de compasión, había una frivolense, la más bonita de todas las frivolenses, hecha como una muñeca, con ojos de porcelana azul, cabellos de seda rubia, un corselete de terciopelo, saya plisada y zapatos de madera. Una pastora...

—¿Hay pastoras todavía en Frivolía? — pregunté.

—Sí. Pero aquella lloraba, lloraba...

—¿Ella también?

—¡Claro que sí! Los demás lloraban para acompañarla. El corazón se me partió ante aquel espectáculo, y dije a la pastora:

—Me enterneces, muchacha. ¿Quieres explicarme el motivo de tu dolor, para llorar y también contigo?

—¡Ah! No podré consolarme jamás — contestó la pastora. — Mi novio, que era pastor también, me abandonó. Vinieron a buscarlo, lo obligaron a ser rey porque era el muchacho más hermoso del reino. Se enteraron, señora, de que una americana medio loca, pero muy rica, quería casarse con un rey. Y entonces, como necesitaban dos millones de frivolines para redondear el presupuesto...

Gloria se interrumpió; la emoción oprimía su garganta. Respetando su dolor, le estreché silenciosamente la mano. Al cabo de un momento, encendió otro cigarrillo y prosiguió:

—Eso es todo. Una semana antes, mi rey cuidaba las ovejas con su novia. En cuanto a los pergaminos, habían sido fabricados apresuradamente; y la sangre de aquel soborano no era más azul que la mía.

—¿Lo abandonaste, entonces?

Gloria bajó los párpados para contestar:

—Me hubiera quedado con él a pesar de todo, pero su pastora lo amaba demasiado, y él la amaba también.

—¿Qué hiciste?

—Antes de salir de Frivolía, dejé los dos millones de frivolines para el presupuesto — cinco mil dólares en moneda americana — pero con una condición...

—¿Cuál?

—Que Mateo siguiera siendo rey y que lo dejaran casarse con su pastora. Después de todo, así la tradición es respetada; otros reyes se han casado con humildes pastoras. ¿Tomamos un coctel?

Abrió su cartera para empolvase, pues las lágrimas brillaban en sus pestañas, como en

TODOS SABEN



QUE:
lo mejor
contra constipados,
catarros, bronquitis,
afecciones de la garganta y pulmones

ES EL
GALQUITRAN
GUYOT

EL ESPECIFICO POR EXCELENCIA
DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

EN TODAS LAS FARMACIAS

La Crema Cera Mercolizada
Blanquea el Cutis

y hace desprender en partículas diminutas, casi invisibles, la epidermis marchita y oscura, revelando una tez fresca, de apariencia juvenil y más blanca. Empiece esta noche a usar la Crema Cera Mercolizada.

De Venta en Farmacias, Boticas y Perfumerías.

GALBAN LOBO Co.
S. A.
DROGUERIA INDEPENDIENTE.
NO COMPETIMOS CON
NUESTROS FAVORECEDORES

las briznas de hierba del prado de Frivolía. Sus manos temblaban ligeramente; y pude ver en su cartera de mujer moderna, entre la libreta de cheques y el estuche de cigarrillos, la campánula que había cogido en Frivolía, el país encantado de los sueños y de las operetas... Casi nada, en realidad: nada más que una florecita azul...

MARIA Y RAQUEL DE LOS...
(Viene de la Pág. 21)

entre dos rudas botas de campaña un pañuelo de seda o un jabón perfumado. Hace con tanto esmero la niña sus envíos que más de una vez ha de celebrar el general Nodarse "el exquisito gusto y refinamiento que revela la elección de sus obsequios". Y para "la valiente Girondina" tienen también los soldados finísimos recuerdos. Un "mambi" le enviará unas flores silvestres que aún conserva Raquel envueltas en papel de celofán que les da nueva primavera. En leve madera de jía graban para ella los soldados un cuño con su nombre bajo el escudo de la República. Un día recibirá un sello de la Revolución, — un sello azul de cinco centavos — manchado con la sangre del general Nodarse, que ella pondrá bajo un cristal, como una reliquia.

De Nodarse para Raquel son estas palabras: "Cumpliendo con un deber estricto de justicia, encomiaré siempre sus celosos auxilios a los hombres en armas por la causa sagrada de la Patria, la cual siente usted como elegida, al igual de los más altos corazones, sin que nunca revistan mis equitativos encomios la más pequeña idea de lisonja". Al terminar la guerra, el general Nodarse fué a conocer y a saludar a la valiente Girondina. Raquel no había cumplido todavía diez y ocho años.



Una mañana llegó a Luz número treinta un guajirito preguntando por la señorita María. Había venido a traer viandas y frutas al mercado y traía bajo la desgarrada camisa una carta del coronel Aranguren. Solicitaba el Coronel un retrato de la señorita María. Aunque Aranguren es uno de los más brillantes oficiales no sólo de la Segunda División del Quinto Cuerpo, sino de todo el Ejército Libertador, tiene veintitrés años. María no ha cumplido veinte. Por muchas razones no podía complacerle la muchacha. Aranguren iba a morir a los pocos días sin conocer a su fiel y solícita "Miss Mario". Porque cuando María comenzó a escribir al jefe del batallón de Caballería Habana, sólo conocía sus proezas. Luego la madre y las hermanas de Aranguren han venido a conocer a la fina corresponsal de "Bacaché" y se ligará una amistad tan estrecha entre las dos familias, que juntas han de llorar la caída de Néstor y luego la muerte de don Gustavo de los Reyes y más tarde han de compartir la misma casa en Cayo Hueso durante el exilio.

Hubo temporadas en que Miss Mario recibía una carta diaria del coronel Aranguren. De "Miss Mario" fué la última que recibiera el Coronel pocos minutos antes de ser abatido por la espalda. En ella advertía una vez más a Aranguren el peligro que corría. "Pero el Coronel, — según relata el capitán Félix Pereira, entonces su secretario — leyóla y frunciendo el entrecejo me la alargó diciéndome: Lea eso, ¿qué le parece? Esas buenas gentes de la Habana creen que se nos coge así, como quien coge un tomeguín. Vaya; pero en fin, es buena persona esta excelente señorita y hay que agradecerle sus buenos deseos. ¿Le ha hecho a usted efecto la carta? Vamos, que me voy a figurar que tiene miedo". A pocos metros del rancho "La Pita" estaban ya las escuadras de los batallones de la Reina y Lealtad que habían de atacarlo por la espalda.

En esta carta del coronel doctor Félix Giralt, primo de Aranguren, conoció María los detalles de la muerte de Néstor. Está fechada la carta el 6 de febrero de 1898. "El 27 pasado por la mañana, salimos él y yo y el capitán Hernández al campamento de Zarza, donde radicaba el archivo de la Brigada, con idea de despachar la correspondencia, apenas llegados, viene Zarza y nos anuncia que en la cercana finca de San Joaquín había tres columnas y que se proponían registrar el lugar en que nos encontrábamos. Teniendo por necesidad que salir con el capitán Hernández, prometió Néstor que vendría a los pocos momentos.

Acampado en otro sitio, a las 3 p. m. se presentó un soldado a pie y desenvainado y me anuncia lo siguiente: "como a la 1 p. m. y estando dictando cartas a su secretario en el campamento Zarza, Aranguren, se presentó de repente el enemigo, por una senda del monte y sin dar tiempo a nada, hace una descarga, de la cual cae Néstor herido en una pierna, el referido soldado le ayuda a levantarse y trata de internarse con él en el monte; pero a los pocos pasos otra bala le vuelve a herir fracturándole la clavícula derecha, entonces lo esconde y huye. A los pocos momentos caía Néstor en poder de los españoles y, reconocido, los gritos de triunfo atronaban el espacio.

Toca la corneta a muerte y una descarga a quemarropa acaba con la poca vida que quedaba al valiente caudillo que con su solo nombre hacía temblar a los miserables, que aún después de muerto fué ultrajado por las bayonetas de esos miserables villanos.

Atravesado en un caballo fué llevado a Campo Florido y de ahí a la Habana.

Como siempre un traidor, Pío Romero, fué el que vendió a Néstor. Aquí tiene usted en pocas palabras, lo sucedido".

Sobre esta carta cayó una lágrima de María. Sonó a ilusión rota, a pecho herido y dejó un eco secreto y perdurable en su corazón de muchacha.

Desde entonces se instalaría el sufrimiento en el alma de las Reyes. El 20 de marzo expiraba don Gustavo de los Reyes y en los primeros días de abril tuvieron que embarcar precipitadamente para Cayo Hueso. Pero esos tres meses continuaron las hermanas rindiendo día a día su labor. Entonces sirvieron de enlace para transportar armas y correspondencia de la casa de don Severino Sollozo, el asturiano amigo de la causa de Cuba y la del patriota Alejandro de Beche, en la calle de O'Reilly. Don Severino tenía una librería en la calle de Obispo. Las muchachas se separaban en la puerta de la librería. Subía Raquel con su paquete por la calle de Obispo sin inmutarse, aunque en cada esquina viera escrito un nombre fatídico: Valeriano Weyler, (así se llamaba entonces la calle de Obispo), o tropezara con una pareja del Orden Público.

María subía por O'Reilly. Su paso era tan leve y ella tan delicada y airosa con su vestido blanco y sus lazos de colores que todo el mundo la miraba y ella se sentía desfallecer. No se veía entonces una mujer sola por la calle. Nadie podía sospechar que esa cándida criatura llevara un paquete de balas o unos revólvers entre las manos. Cuando María compareció ante el juez en la "sala de Justicia" de la Real Casa de Recogidas, se la acusaba por un contrabando de armas encontrado en su casa. Habían sorprendido una caja de balas y algunas latas de leche condensada llenas de serrín, donde habían sido recibidas de New York las balas. María explicó al juez que su hermano Gustavo era cazador antes de la guerra. Y mirándola el juez tan niña, tan frágil con sus ojos tan limpios que no sabían mentir, se inclinó hacia María suplicante como si él fuera el juzgado:



¿CUAL DE LAS DOS ES USTED?

¿La Inconsciente?

La ciudadana inconsciente desperdicia el agua en el baño, en la cocina, en el jardín, sin comprender que esa agua que no utiliza representa escasez para otras personas y constituye un gasto en los combustibles que emplea el acueducto.

¿La ciudadana consciente?

La ciudadana consciente reconoce el valor que tiene el agua. No la malgasta, limitándose a utilizar la cantidad indispensable en beneficio de sus conciudadanos y para lograr la máxima economía de los combustibles que emplea el acueducto.

¡Ayude a Cuba! - SIGA LOS CONSEJOS DE LA O. R. P. A.

—Pero hijita, ¿por qué no botaron las latas?

José Moragas se llamaba el juez.

Hasta días antes de embarcar para Cayo Hueso acompañando a su madre y a su hermano amenazados nuevamente de prisión, Raquel y María con sus vestidos negros y un poco pálidas, salían cada tarde del consulado de Estados Unidos. Mr. Rockwell, secretario del consulado, salía con ellas hasta la puerta, para verlas seguir calle adelante con sus cabezas erguidas y brillándoles los ojos. Es que Raquel y María estaban realizando en ese momento una misión tan importante como la que realizara la heroína de sus sueños de infancia, durante la guerra del 68; acababan de recibir la correspondencia de la Junta Revolucionaria. Están en servicio de riesgo por la causa de Cuba, en un momento crítico de la guerra de Independencia.

Han pasado muchos años desde entonces. ¿Cuántos años, Raquel? —preguntará María. Estamos en 1942. Después de ganada la pelea, las hermanas De los Reyes volvieron a su casa. No se las vió cosechando la victoria. Ayudaron a su madre a crear un hogar para los huérfanos de la guerra. Fué el asilo "Huérfanos de la Patria", que durante treinta años presidió Charito Morales. Ahora lo preside su hija Raquel. Y Raquel y María también fundaron sus hogares.

Al comenzar la guerra de Independencia llegó una tarde a Luz número 30 un joven revolucionario. Traía un recado para Charito de parte de Magdalena Peñarredonda. Magdalena fué una gran cubana, una gran patriota. Dió su nombre de agente: Se llamaba "Lutero". Esa misma tarde tuvo Raquel su pseudónimo de guerra "Miss Emilio". El joven—luego comandante del E. L.—era Emilio Carrera Peñarredonda. Dos años después llegó a la casa otro agente revolucionario: "Monra". Venía a avisar a "Miss Mario" que el coronel Aranguren corría una grave peligro.

Como Jefe de los Ferrocarriles Unidos prestaba efectivos servicios a la revolución. Era Ramón Aguiar y Ballín.

María y Ramón se casaron en diciembre de 1899. Raquel y Emilio, en junio de 1900. Raquel tuvo tres hijas. María, una. Ahora, mientras los nietos van creciendo, las hermanas se sientan a la hora de la siesta en la terraza de Raquel. Siempre tienen de que hablar.

—María, me he conseguido un plato del primer banquete que le dieron a Máximo Gómez. Tiene impreso los retratos de Máximo Gómez, de Maceo, de Martí y de Calixto García.

—Raquel, ¿te acuerdas de Cía, la mamá de Calixto?

—Como podría olvidarla. La conocimos en Cayo Hueso. Nos llevó a verla Cuca Deop. Luego pasábamos muchas tardes con ellas y Cía no hacía más que contar proezas de su hijo Calixto.

Dicen que cuando en el 74 le llevaron la noticia a Lucía Iñiguez de que habían cogido a Calixto García, no quiso creerlo. Pero cuando le dijeron que estaba ensangrentado, gravemente herido, entonces, altiva exclamó:

—Ese, ese es mi hijo Calixto.

Ella sabía que sólo así, moribundo, podían apresar a su hijo los españoles.

—Raquel, no puedo olvidar nunca el día que Cía y mamá se conocieron. Cía abrazó a mamá y se quedaron juntas y Cía dijo que mamá era una gran patriota. A las dos les brillaban los ojos.

Las hermanas se quedan en silencio. A ellas también les brillan los ojos. Una bandada de pajaritos ha venido a picotear entre las losas. Raquel saca de su álbum un retrato que le ha dado María. Y mira en el cuadrado cartoncillo dos niñas que están juntas, sonrientes y vestidas lo mismo. Una se llama Raquel, la otra se llama María. María tiene 20 años. Raquel 15. Raquel y María fueron soldados del Ejército Libertador.

JUVENIN
LO MEJOR Y MAS FACIL
DE APLICAR PARA LAS CANAS



EL SIGNO DE LA VIRGEN

(Viene de la Pág. 17)

Un periódico ofreció cinco mil dólares de premio por la aprehensión del asesino y los derechos exclusivos para publicar la información de su captura. La apertura del testamento de Aarón Allán Klee, que legaba sus bienes a su "querido amigo Loren Pinbank", pasó casi inadvertida, excepto para la policía.

Tarat penetró en la oficina del fiscal del distrito, Wallis James, en la mañana del día siguiente a la apertura del testamento.

James, un hombre fuerte, con el pelo rojo cubierto de canas precoces, leía en un periódico un estudio sobre "Jack el Destripador". ¿Quién habría sido ese terrible Jack? ¿Sería, acaso, un ciudadano respetable que ocultara sus instintos de fiera bajo una máscara de bondad?

El señor James dejó a un lado el periódico e interrogó a Tarat acerca de su visita a la residencia de Klee.

—¿El doctor Pinbank inició la discusión sobre el asesinato de Grindell antes de ver a Klee? ¡Qué interesante premonición!

—Más justificada que lo usual, señor James. Saturno estaba en el signo de Virgo el 14 de septiembre de 1862, y afectaba a la luna. Eso significa la muerte del nativo por asfixia.

—Profético —dijo el señor James, impresionado por cortesía—. Pero volvamos al año 1935. ¿Está usted enterado de la diferencia en los corchos?...

—La policía me honró con su confianza a ese respecto.

—¿Y qué infiere usted?

—Que el Sr. Klee no ha sido asesinado. Me juego en eso mi reputación como astrólogo. ¡Hay una influencia terrible sobre el "ascendente"! Si en ese día Marte se muestra fuerte conforme a sus tradiciones de guerrero...

—No, no, Tarat. Demasiado difícil de explicar a un jurado. La diferencia en los tapones me demuestran que Klee y Grindell no fueron muertos por el mismo hombre ni por la misma razón, y que el asesino de Klee imitó el caso de Grindell guiándose por las referencias de los periódicos. Continuemos por este camino, en el lenguaje de los jurados.

Con un encogimiento de sus anchos hombros. Tarat descendió al terreno de la lógica.

—Podemos rechazar como muy improbable que el señor Klee fuera asesinado de esa manera cruel por un ladrón que tratara simplemente de llevarse el botín.

James asintió, arrancando a su pipa una bocanada de humo.

—Si el señor Klee fué asesinado, tiene que haber habido premeditación. Era un hombre débil y enfermo. Y, sin embargo, no se fingió un accidente, como una caída fatal, ni se simuló un suicidio. Se quiso deliberadamente que resaltara el crimen. Un riesgo inútil e insensato, a menos que el señor Klee estuviera ya muerto cuando le metieron el corcho en la garganta.

—Eso parece razonable. Bien, supongamos que le habían asfixiado antes con una almohada. La cosa sigue siendo asesinato.

—Echemos a un lado ahora el tapón de champán y supongamos que el señor Klee apareció en el lecho, muerto, asfixiado. ¿Fué su muerte natural o se trata de un asesinato? Se sabe que hay enfermedades que matan por asfixia; si no padecía de ninguna de ellas, queda la posibilidad de un accidente. ¿Desaprovecharía esa oportunidad de simular un accidente un asesino? Nosotros no hemos tenido en cuenta eso. La investigación ha desechado desde el principio todas las posibilidades, menos el crimen.

—Eso —dijo lentamente el señor James— parece una consecuencia lógica—. Pero ¿por qué diablos...?

—Supongamos ahora que el señor Klee murió de muerte natural y que corrió el riesgo terrible de simular un asesinato. Algo muy importante debía estar en juego. No se me ocurre nada que hubiera valido la pena de correr ese riesgo... ¡a menos que no fuera su fortuna!... Y a lo que creo, el testamento fué abierto ayer. El testamento, según ví en los periódicos, no dice en qué consistía su fortuna. ¿Es de proporciones considerables?...

—Bastante. Nosotros investigamos la situación financiera de Klee; tenía una renta

No descuide el ESTREÑIMIENTO

Parece increíble que tantas personas dejen de notar la importancia que tiene el cuidar la regularidad intestinal. No se dan cuenta que, cuando la evacuación es defectuosa, se puede producir acumulación de toxinas que con frecuencia es causa de otros malestares como dolor de cabeza, inapetencia, dolores reumáticos.

No es bueno purgarse, por hábito, con demasiada frecuencia; pero cuando las evacuaciones intestinales no son diarias, ni normales recomendamos probar las Píldoras de Brandreth. Hallará usted que ayudan a combatir el estreñimiento. Las Píldoras de Brandreth son de acción suave, lo cual es de importancia para el organismo. Una dosis después de la cena o al acostarse produce efecto a la mañana siguiente.

Recuerde que no se deben tomar purgantes fuertes a menos que lo prescriba el médico—pues a menudo pueden causar daños al organismo. Las Píldoras de Brandreth se usan y recomiendan desde hace muchos años. Merecen ser probadas.

Insista en las legítimas, de Brandreth. Todas las buenas farmacias las venden.

HAY QUE SER FUERTE

La vida no perdona a los débiles ni a los vencidos en el rudo combate de cada día.

La vida moderna exige capacidad en la inteligencia, firmeza de carácter y una salud a toda prueba. Solamente los organismos robustos y las mentes ágiles pueden triunfar en la vida.

El deporte nos da condiciones físicas e intelectuales indispensables para vencer, pero exige así mismo un gasto de energía que es preciso recuperar lo más rápidamente posible. Es necesario por lo tanto el empleo de un tónico apropiado como es la Kola.

No hay ningún preparado que sea superior a la "KOLA granulada ASTIER", cuya reputación se basa exclusivamente en la protección que le dispensa el Cuerpo Médico y todos los deportistas la utilizan con la mayor constancia.

La "KOLA granulada ASTIER" está a la venta en todas las buenas farmacias.

Impotencia, Flujo, Debilidad Sexual, Trastornos Nerviosos • Reserva absoluta

Vea o escriba a:

DR. FELIX RODRIGUEZ GARCIA
MEDICO PSICOANALISTA

SAN MIGUEL 557, bajos, entre Gervasio y Belascoain. - Teléfono U-2484 - HABANA

regular de 1.800 dólares al mes en la Fidelity Trust Company. Como estaba inválido dejaba a la compañía la administración de sus bienes. Pero, un momento, Tarat: ¿hubiera presentado el testamento el doctor Pinbank de haber motivos para sospechar de él?

—Supongo que el doctor Pinbank ignora la diferencia de los corchos, que no se hace pública. Y creo, además, que un testamento tiene siempre testigos que impiden mantenerlo en secreto.

Las cejas negras del astrólogo se fruncieron con impaciencia.

—Hemos llegado ya a la conclusión que el señor Klee murió de una enfermedad. ¿Hay alguna enfermedad que pueda invalidar un testamento, que mate por asfixia que no se descubra en la autopsia? Antes de consultar al médico forense, señor James permítame usted indicar que Marte, fue en uno de los ángulos...

—¡Vaya! ¿Insiste usted? Tarat, voy a hacer que le investiguen uno de estos días, hasta averiguar quien y qué fué usted en su tiempo; tiene usted la mentalidad de un gran criminal.

Esa tarde, a las dos, estaban en el departamento del señor James el doctor Pinbank, Roberto Gandie, Frank Magnan y Tarat.

El señor James ocupaba un sillón frente a su mesa. A su lado tenía a un hombre robusto; pero con aspecto de oficinista, vestido con saco negro y pantalón a rayas.

Sobre la mesa, llamando la atención de todos, habían dos tapones de champán.

—Doctor Pinbank —preguntó directamente el señor James—, ¿tiene usted título en New York? En la Sociedad Médica del condado no conocen su nombre.

—Yo tampoco conozco —dijo el médico con voz grave y tranquila— a la Sociedad Médica del condado. Soy doctor en vipsico terapia. Nosotros curamos las enfermedades por medio de vibraciones mentales.

—Comprendo, doctor. ¿Ha tratado usted alguna vez con sus vibraciones mentales algún caso de epilepsia?

—No, que yo recuerde.

—¿No era epiléptico Aarón Klee?

—Claro que no. Es ridículo.

—¿No sufrió ataques el señor Klee?

—¡Oh, nunca! —exclamó el criado.

—Aténganse a eso, caballeros —dijo el fiscal de distrito, con una mirada sardónica—, y no tendrá dudas acerca de cuál es mi deber.

James señaló con el dedo los tapones relucientes.

—Acérquense y vean estas piezas de convicción. Lo que voy a mostrarles no es confidencial; lo comunicaré a la prensa cuando salgan ustedes de aquí... los que hayan de salir. Este —continuó el fiscal—, fué extraído de la garganta de Klee. Es un tapón de champán ordinario, con las letras usuales en el corcho, y por arriba un pequeño centro convexo y liso, excepto esta marca de punzón.

El grupo se inclinó sobre el triste recuerdo.

—Ahora veamos el otro corcho. Es también de champán con una cubierta de latón semejante, excepto que en el centro convexo no tiene marca de punzón. Este corcho procede de la garganta de Harry Grindell.

James colocó ante él los tapones, apoyándolos sobre su base lisa y redonda, y sacó de la gaveta una baraja.

Todo lo que sabemos de Grindell es que había concurrido a las salas de juego la semana anterior a su muerte. Jugó al póker. Se presentó como agente de vinos y hombre espléndido. Solía pedir una botella de su marca —"Voderet"—, invitaba a sus compañeros y colocaba el corcho entre las fichas "para darse suerte". Y, en efecto, se la daba cuando barajaba las cartas. Fijense en el corcho y vean cómo.

El señor James distribuyó lentamente varias cartas, vueltas hacia abajo. En el centro pequeño y brillante de la cubierta de latón aparecieron una tras otras las imágenes reflejadas de las cartas.

—¡La Q de corazones! —exclamó Frank Magnan, observando con atención—. ¡Esa me parece que es un seis!

El señor James volvió hacia arriba la reina y el seis.

(Pasa a la Pág. 69)

¿QUIERE DONAR SU SANGRE?

(Viene de la Pág. 59)

aguja tiene que entrar allí, en ángulo, a través de la piel, a través de un lado de la vena, de un simple pinchazo. Una vez, un doctor pinchó ocho veces antes de clavar la aguja donde procedía. Me llenó de agujeros, y yo sentí tentación de hacerle lo mismo a él. Sin embargo, fué una excepción.

En un caso de hospital el paciente suele estar bastante grave. Ve uno cosas que le hacen dar gracias a Dios de que sea uno el donante, aún cuando lo revienten todo. No es fácil para el paciente. Hay siempre alguna conmoción al recibir la sangre, y si el paciente y el donante no son del mismo grupo sanguíneo, el paciente se apaga, o al menos sufre alguna enfermedad grave. Hay cuatro grupos de sangre, y antes de la transfusión toman muestras de sangre del paciente y del donante; y se las compara. El médico mezcla las muestras en una platina, observando la coagulación. A veces hay coagulación, aún cuando los grupos de sangre sean los mismos. Luego el donante vuelve a casa, amurriado y hambriento. Pero si el médico dice que está bien, el donante se anima y se propone comprar un buen biftec después de la operación.

Suele suponerse que el paciente contrae características del donante. Esa idea se remonta al antiguo Egipto. Un antiguo historiador refiere incluso un cuento acerca de una joven que bebió la sangre de un gato. Y ¡oh!, perdió el habla y comenzó a maullar como el animalito, y en lo sucesivo se pasó el tiempo cazando ratones a cuatro patas, y merodeando sobre las cercas, de noche, a la luna.

Hay gentes hoy susceptibles de creer esas cosas. Por ejemplo, como donante de sangre yo tenía la ventaja de ser graduado universitario. Me llamaban para muchos casos particulares en que, tratándose de alguna orgullosa familia, el historial del donante tenía importancia. El único "botón" que recibí fué el de la madre de un graduado de Harvard. Aunque yo me gradué en un colegio de la Ivy League, no era uno de los Tres Grandes. Ella se mostró cortés, pero firme. Mi sangre, según parece, era rica pero no azul. "Bueno—pensé yo al salir por la puerta de servicio—, ojalá que todos los que acompañen el duelo sean gentes de Yale".

La Cruz Roja es más democrática, según ustedes verán. Cuando entre usted, será saludado con una cortesía que le hará preguntarse cómo puede portarse así, tan amablemente, hora tras hora. Porque el lugar está atestado de donantes. No los ve uno al principio. Se inscribe usted y se dirige al cuarto de vestir, donde se pone un chaleco higiénico. Entonces espera, y reflexiona.

No es malo. Lo probable es que se halle sentado con un gran grupo de donantes; cada pocos minutos entrarán unos cuantos del otro lado de la fila al cuarto de operaciones. Una enfermera le tomará el pulso, y le preguntará si quiere un jugo de fruta. Puesto que ha sido ya instruido de que no debe comer durante algunas horas antes de la transfusión (ensucia la sangre), puede pensar equivocadamente que este jugo de fruta es el aperitivo para una comida succulenta. Controle su corazón, no hay comida. Pero tómese el jugo de fruta. Hará que su propio jugo fluya más libremente. Y ahora, dos consejos de un veterano: tome bastante agua antes de salir de su casa, y orine también cuanto pueda. Lo primero facilitará el fluir de la sangre, y lo segundo le ahorrará algún malestar después. Se sentirá nervioso. Si tiene alguna dificultad en orinar, como si dijéramos, obligatoriamente, ponga los dedos en agua corriente.

Y no sea pretencioso. Notará —¡ay!— que otros se sienten demasiado inclinados a pensar que su propio sacrificio es de lo más importante. Hay uno que ha donado ya su sangre dos veces y lo quiere comunicar a todo el mundo. Mírele con frialdad.



La tos es molesta y peligrosa; mucho más en los niños que en las personas adultas. Hay que atacar el mal desde sus principios, antes de que predisponga a algo más serio. Hay una medicina de ingredientes calmantes de la tos, que por su buen sabor toman con gusto.

MIEL Y ALQUITRAN DE PINO DEL DR. BELL

Descubrimiento Glandular Que Restaura La Juventud En 24 Horas

Los que padecen de pérdida del vigor, nerviosidad, cuerpo débil, sangre impura, falta de memoria y que están prematuramente envejecidos y desgastados recibirán con alegría la noticia de un nuevo descubrimiento glandular hecho por un médico americano.

Con este nuevo descubrimiento es posible restaurar rápida y fácilmente el vigor de sus glándulas y de su cuerpo, producir sangre rica y pura, fortalecer su mente y su memoria y hacer que en 8 días se sienta usted como un hombre nuevo. En efecto, este nuevo descubrimiento que es una medicina casera en forma de tabletas agradables y fáciles de tomar, pone fin a las operaciones glandulares y empieza a producir nuevo vigor y energía en 24 horas, y pesar de esto es absoluta-

mente inofensivo y obra de manera natural.

El éxito de este descubrimiento sorprendente llamado Varko ha sido tan grande en los Estados Unidos, que hoy se vende aquí en todas las farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción o se devuelve el dinero. En otras palabras, Varko hará que usted se sienta lleno de vigor y energía, y de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario hasta que presente el frasco vacío y se le devolverá su dinero. Un frasco de 48 Varko especiales de fuerza doble cuesta poco y usted está además protegido por la garantía.

Varko
Devuelve Vigor y Vitalidad

MUJERES de 38 a 52 años

Un período que muchas temen!

He aquí gratas noticias

Si usted—como tantas otras entre los 38 y 52 años de edad—halla que en este periodo de su vida se siente con mayor frecuencia nerviosa, extenuada, irritable—y hasta abatida y desanimada; si nota accesos súbitos de rubor, mareos y malestar... entonces... pruebe sin demora el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham la medicina hecha expresamente para la mujer —la preparación que se ha hecho famosa por el modo con que ayuda a aliviar estas incomodidades tan temidas debidas a estos desarreglos funcionales femeninos.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham ha ayudado a millares



de mujeres a sobrellevar "con una sonrisa" esos difíciles periodos. También es benéfico para ayudar a las jóvenes a aliviarse los dolores y malestares de sus días de incomodidad mensual. Merece que usted lo pruebe. Compre hoy mismo un frasco en la farmacia. Siga las instrucciones de la etiqueta.

¡Importante! No existe sustituto del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Rechace imitaciones. Obtenga el legítimo.

dad. Hay una dama nerviosa que habla a toda prisa queriendo mostrar que todo esto lo toma muy naturalmente, y su corazón suena como una migración en masa de mariposas. No le haga caso.

Le llegará a usted su turno, al fin; verificarán su hemoglobina. Esto corresponde, aproximadamente, a descubrir cuantas letras hay en su "sopa alfabética". La anémica sangre de su vecino puede hallarse en el lado de los analfabetos. Usted, desde luego, es una enciclopedia.

Para asegurarse, una enfermera comprueba la acción de su corazón mientras otra muchacha le clava un alfiler en un dedo. Una última advertencia. Recuerde que estas muchachas han venido tratando a hombres como usted durante meses, día tras día. No hay nada que usted pueda decir, por chistoso que sea, que no lo hayan oído docenas de veces antes. Si quiere usted cooperar, cóllese la boca, y puede que las muchachas le echen una mirada de gratitud.

La gota de sangre que ella extrajo con la pinchada de alfiler, va a una carta de colores, y una mirada a su rojez le dice que usted sirve.

Así que, andando. Habrá allí unas pocas mesas de operaciones, con otros donantes en ellas, sonriendo tranquilamente. Pero atienda usted a lo suyo. Siéntese en medio de la mesa de operaciones, luego estírese el torso y las piernas.

A partir de ahí, la enfermera es la que se encarga de todo. Ella clava la aguja en su brazo, le pone un tubo al extremo, y por un rato gotea usted en un recipiente de cristal. No sabrá usted que está ocurriendo. Pero mejor será que no mire. Hombres más aguerridos que usted se ponen un poco turbados al ver la sangre. Mire al cielorraso y dé gracias a Dios de que esté usted donando sangre y no recibéndola.

En poco tiempo se le ocurrirá un terrible pensamiento. La enfermera se ha olvidado de usted, y usted se está desangando. Pero no se preocupe. Es simplemente que su sangre mengua lentamente. Se puede apresurar el flujo abriendo y cerrando la mano del brazo del cual se la extraen.

Ahora, todo ha pasado y ella sacará la aguja, sin producirle dolor, y le pondrá un pequeño parche sobre la pinchadura. En este punto puede que se sienta un poco "ligero" de cabeza. No tenga vergüenza en permanecer allí acostado unos pocos minutos, hasta recobrase. No querrá usted salir tambaleándose.

Le aconsejarán que tome un poco de te, o whiskey, y hará bien en seguir el consejo. Se sentirá mejor, y sin saberlo usted, se pinta en su rostro una leve nube verde, pronto recobrará el color de su roja sangre americana. La Cruz Roja tiene un whiskey excelente, diremos de paso. Tendrá que tomarlo puro, sin agua. No tienen tiempo de hacer "mojitos".

Ahora se siente usted por lo menos dos pulgadas más alto, y su ánimo es todavía más elevado. Puede que tenga hambre. Bueno, se merece un buen bifeec jugoso o un buen plato de hígado y jamón. Coma también bastantes huevos, "lavados" con leche, y beba bastante agua. Antes de dos semanas, tendrá usted su sangre, en calidad y en cantidad.

Dé su sangre a la Cruz Roja. ¿Quién sabe quién la recibirá? Tal vez algún muchacho metido en una trinchera de la selva asiática, o un naufrago devuelto por el mar. Pudiera ser su propio hermano de usted. Y en cierto sentido, así será. Así que dé su sangre alegremente. Y aquella noche, después de su whiskey and soda, tendrá usted una más alta opinión de sí mismo. Tómese otro trago, ya que aquel viejo manuscrito tiene para usted un mensaje de curación: "beba jugo de espinacas y evitará la embriaguez y la lascivia".

SHANGAI HOTEL

(Viene de la Pág. 13)

Con voz ronca le preguntó.

—¿Qué deseas que haga?

—Lo primero tratar de tranquilizarte. Péinate, arréglate esa corbata, procura se-



**Acentúe
sus Labios
con un Toque
de ROJO MILITAR**



¡Alegre... brillante... y nuevo! Si, el Lápiz Labial Don Juan permanece aplicado horas enteras—aunque se coma, se beba, se fume... lo se bese! Procúrese en seguida un Lápiz Labial Don Juan en el nuevo y fascinador Rojo Militar.

Y complete la armonía de su *toilette* con el Colorete, el Esmalte para las Uñas y los Polvos Don Juan. Pídalos en su tienda o perfumería favorita y luzca mejor hoy mismo.

DON JUAN NEW YORK 1662

Restaura el Oído Acaba con los Ruidos en la Cabeza

Ya no es necesario que una persona sufra de Sordera o de Ruidos en la Cabeza, desde que un Médico Americano descubrió lo que hace posible que hasta algunos de los casos más obstinados de Sordera, desaparezcan en un día. Sólo se necesita aplicar la receta llamada Spantex. Este tratamiento está teniendo gran éxito en muchos países. El señor D. D., de 67 años de edad, nos escribe así: "He usado su tratamiento solamente durante dos semanas, y ya recobré el sentido del oído por completo. El alivio que sentí fue casi instantáneo, y ya se me han quitado los ruidos en la cabeza. Además, el catarro que tenía yo desde hacía muchos años, también está quitándoseme." Spantex es fácil de usarse en casa, pareciendo que es por arte de magia la forma en que con rapidez mejora a la gente, de cualquier edad que sea. Spantex da tan buenos resultados en la restauración del oído, o para quitar los ruidos en la cabeza, o para ahuyentar el catarro, que se ofrece en venta con una garantía de que se devolverá su costo si el cliente no queda satisfecho. Compre Spantex hoy mismo. Uselo de acuerdo con las fáciles instrucciones que se dan. Si al final de diez días no siente usted alivio en su sordera, o los ruidos en la cabeza no se le han ido completamente, sólo tiene usted que devolver el envase vacío y se le reembolsará su dinero sin tardanza. Compre Spantex hoy mismo. La garantía lo protege!

SE ACABARON LOS BORRACHOS MARAVILLOSO REMEDIO PARA CURAR LA EMBRIAGUEZ

● El curar tan pernicioso enfermedad nunca perjudica la salud. ● Nuestra medicina está garantizada. ● Al que no quiere curarse, se le cura secretamente. ● Pida informes gratis al doctor A. FIGUEROA. - Belascoain 979. Habana

cundarme. Voy a hablar con el doctor Hain.

—¡Debo hablar con Ruth!

—Luego tendrás tiempo de sobra. Ahora espera... no puedes abandonarme en este momento.

Fué al teléfono, pidió comunicación con el médico y habló en tono falsamente angustiado.

—Sí, doctor... por favor, venga en seguida...! ¡Mi marido ha vuelto a sentirse mal...! ¡Tiene un ataque terrible...! ¡Pronto doctor... sí, pronto!

Colgó. Frank la miraba como anonadado.

—Cuando llegue verá que estaba muerto...

—¡Calla, yo sé lo que hago! No hables cuando venga el doctor. Enciende un cigarrillo y procura calmarte. ¡Estás demasiado nervioso! El doctor Hain llegó casi inmediatamente.

—¿Dónde está nuestro paciente?

—En su alcoba. No ha recobrado el conocimiento. ¡Tiene un ataque horrible!

—Seguramente otra vez los excesos.

—¡Es incorregible, doctor! Ha llegado hará media hora después de haber estado fuera toda la noche. Pero pase... pase...

Entraron en la alcoba. Helen iba tras él, pero Frank no tuvo valor para seguirles. Aquella farsa era superior a sus fuerzas.

Apenas se inclinó sobre él, el doctor Hain volvió a erizarse con gesto de asombro.

—Señora... su marido no tiene un ataque. ¡Su marido está muerto!

—¿Muerto...? exclamó Helen fingiendo espanto.

—Es un asunto terrible para usted, lo comprendo.

—Le agradezco que me haya usted advertido antes doctor... Esto mitiga un poco el golpe... ¿Apoplejía del corazón, verdad?

—No sé que decirle... Necesito antes saber detalles sobre como ocurrió el caso.

—Le aseguro que en estos momentos no soy capaz de...

—Lo siento, pero es indispensable para redactar el certificado de defunción.

Hablaba fríamente, observándola con mirada intensa. Sin perder la serenidad Helen le hizo sentar, sentándose a su lado.

—Bobby salió ayer antes de la hora de la cena, sin dejar recado ni razón de él en toda la noche... Hará media hora llegó en estado lamentable como le dije antes. Ha debido pasar la noche bebiendo, tomando drogas... ¡qué se yo...! Estaba tan excitado, tan violento que tuve que llamar al señor Taylor para que me ayudase a acostarlo. Una vez en la cama comenzó como a ahogarse... a gemir, a luchar con el aire... Entonces fué cuando corrí al teléfono llamándolo a usted. Luego lo ví tranquilo y pensé que había perdido el sentido.

—Todo eso es muy extraño señora Russell. ¡Es necesario hallar la causa de esa muerte!

—¿No es apoplejía del corazón, doctor?

—La apoplejía del corazón es solo el nombre popular de un proceso que puede tener muchas causas, asfixia, envenenamiento, un golpe fuerte...

Frank estaba blanco como un papel. Un sudor helado humedecía sus sienes. La voz del doctor continuaba enumerando con desconfianza.

—Además, su esposo ha muerto antes de lo que usted me indica. Por lo menos 30 minutos antes. Creo que lo mejor es avisar al Consulado Británico y pedir al médico de la legación para practicarle la autopsia.

—Pero doctor... ¿qué necesidad hay de todas esas cosas? Usted ha sido llamado para atender a un enfermo. Llegó cuando ya estaba muerto. Firma usted su papeleta... recoge sus honorarios, y en paz.

—Lo siento, pero en este caso no puede ser así. ¡Hay que saber primero lo que sucedió antes de su muerte!

—¡Pero, doctor...!

—Avisé usted al abogado de la Corona Británica, o avisaré yo al jefe de policía...

—¿Policia...?

—¿Qué dice usted?

El doctor Hain miró un instante silencioso a Frank y a Helen. Después en tono lento y solemne afirmó.

—¡Mister Bobby Russell ha sido asesinado!

(Continuará en el próximo número)

(Viene de la Pág. 15)

ció el nombramiento de Roosevelt todo el mundo se mostró complacido, menos Tammany. El único consuelo del jefe Murphy fué que el joven estaría temporalmente fuera de la política de New York. Roosevelt demostró inmediatamente su intenso deseo de hacer el nuevo puesto. Daniels le llamó "máquina de vapor con pantalones", y un corresponsal escribió pronto desde Washington: "Pocos son los actos que Mr. Daniels calza con su firma que no tengan el conocimiento, por no decir el consentimiento, del Secretario Auxiliar Roosevelt".

Indudablemente la marina, en 1913, necesitaba de los dos, de Daniels y de Roosevelt. Cada uno llevó sus dotes especiales a la difícil situación. Daniels, un recto metodista del sur, veterano de la política local, provincial y nacional, y periodista curtido, estaba dispuesto a romper la rutina. Pensaba que muchos oficiales navales eran hombres de ánimo estrecho, celosos, y defectuosos en sus juicios. Quería poner a los mandos en su lugar. Deseaba evitar que contratistas astutos y fabricantes cómplices siguieran metiendo mano en los fondos de la marina. Quería que los oficiales subalternos y los marineros tuvieran oportunidad de ascender. Quería que la marina diera una educación más sistemática y completa, particularmente en asuntos tecnológicos. En la mayoría de sus reformas personales y otros cambios estuvo enteramente acertado.

Roosevelt, con igual entusiasmo por el progreso, tenía más respeto por la tradición naval que su jefe, y más tacto al tratar a los oficiales navales. Siempre mostró deferencia hacia Daniels, cuya experiencia en la vida pública era mucho mayor que la suya. Aprobaba enteramente los propósitos de Daniels, aunque él mismo no hubiera tomado ciertas medidas que disgustaron a los oficiales navales. Las relaciones entre los dos eran enteramente cordiales. Pero una minoría de oficiales navales llegó a disgustarse con Daniels y lo denunció. Uno de ellos, el progresista almirante Sims, atacó al Secretario vigorosamente en la investigación realizada en 1920 por un subcomité senatorial. Roosevelt permaneció apartado de estas trifulcas; se mantuvo fuera de la batalla de Sims y todas las demás. Todo el mundo sabía que apoyaba lealmente a Daniels. Pero mantuvo también la confianza y la estimación de los oficiales más inconformes.

Esta habilidad para llevarse bien con todos los tipos de hombres, dió a Roosevelt medios de realizar numerosos adelantos. Sus funciones estaban al principio bastante bien definidas. Estaba directamente a cargo de los establecimientos de la costa, incluyendo los astilleros de la armada; del Buró de Cuentas y Abastecimientos (esto es, el Servicio de Intendencia); y del Cuerpo de Infantería de Marina. Administró vivamente todas estas ramas. Pero emprendió también otras actividades: y aquí se valió nuevamente de su habilidad para ganarse el respeto de Daniels y de los marinos profesionales. Durante el período de neutralidad, 1913-1916, fué un incansable propagandista por una mayor y mejor armada; laboró por convertir los astilleros de la armada, que estaban medio ociosos, en establecimientos industriales para la fabricación de toda clase de provisiones, y edificó una valiosa Reserva Naval. Cuando vino la guerra tuvo que dedicarse a cien tareas, desde la disputa de los salarios al transporte de tropas y la batalla contra los submarinos.

La marina estaba en malas condiciones cuando Daniels y Roosevelt se hicieron cargo de ella. Esta afirmación podrá asombrar a los que creen que el presidente Theodore Roosevelt había hecho una marina altamente eficaz, y recuerdan había mandado la flota de batalla alrededor del mundo. Pero el hecho es que aunque bajo Theodore Roosevelt la armada era fuerte, no lo era bastante; y en relación con otras armas, se fué debilitando sin cesar. T. R. tenía la desventaja de una constante sucesión de secretarios de Marina, seis en total, de modo que ninguno de ellos llegó a dominar realmente el cargo. El

y Taft tuvieron la desventaja de los cambios revolucionarios en diseños navales y dificultades de persuadir al Congreso para que situara fondos suficientes para hacer frente a esos cambios.

No solo Inglaterra había revolucionado el acorazado, construyendo el "dreadnought". Los Estados Unidos mismos habían realizado un cambio casi igualmente importante. En el "dreadnought" los cañones pesados habían sido empujados en torretas colocadas en escalón en los lados opuestos del barco, y el ángulo a veces impedía el uso de parte de la batería al disparar una andanada.

Pero los Estados Unidos construyeron el "South Carolina" y el "Michigan" con los 8 cañones de la batería principal en el centro, a fin de que los ocho pudieran disparar a la vez, lo mismo a babor que a estribor. Estas alteraciones hicieron que los buques de guerra anteriores fueran ya anticuados. Inglaterra y Alemania construyeron febrilmente sus armamentos conforme a los nuevos modelos. Pero los Estados Unidos se quedaron atrás, construyendo como promedio sólo un barco capital al año.

Por consiguiente, una de las principales ta-

reas de Roosevelt fué elevar el sentimiento para la ampliación de la armada y para hacerla más eficiente. Parece justo decir que Daniels, con todos sus méritos de visión y coraje, se interesó al principio más por una marina económica, alerta y bien tripulada que por una marina poderosa. Hizo el servicio más democrático, y dió tan buena instrucción a los marineros, que los viejos oficiales conservadores gruñían diciendo que estaba "convirtiendo la marina en una escuela de gramática". Decía poco acerca de la fuerza. Pero Roosevelt predicó desde el comienzo una marina más grande y poderosa con un vigor tal que a veces puede haber desalentado a su jefe.

No llevaba un mes en su cargo cuando hizo una declaración pública abogando por una marina más adecuada. Cuando estalló la guerra europea, se hizo más insistente. Llamó más hombres a filas. Declaró ante el Comité Naval de la Cámara sobre la relativa debilidad de la flota americana comparada con las principales armadas europeas. Habló ante toda clase de organizaciones. Se empeñó en publicar sus discursos en la prensa; y conte-

(Pasa a la Pág. 64)

Más damas escogen Mum entre toda desodorante



MAS SENORAS—porque Mum es tan fácil de aplicarse.



MAS ACTRICES—para conservarse siempre atractivas.



MAS EMPLEADAS—porque Mum no daña la ropa.



MAS ENFERMERAS—porque la pulcritud es lo principal.



MAS COLEGIALAS—porque es rápida, cómoda y seguro.



MUM QUITA EL OLOR DEL SUDOR



Belleza Rubia con
"SOL DE ORO"
PARA SUS CANAS USE
MANZANILLA "SOL DE ORO"

DE VENTA EN "EL ENCANTO" "FIN DE SIGLO" DROGUERIAS Y BOTICAS.

ELEGANCIA, CALIDAD
Distinción



Fundamentan la atracción de nuestros Trajes para la presente temporada invernal.

EL ARTE

SASTRES MODELISTAS
REINA 61. HABANA



VISITE NUESTRO DEPARTAMENTO DE
CAMISERIA Y REGALOS

SARTORIALES
por GEORGES ANDRE

ble ahorro de guerra, siendo también más confortable en humedad y frío por la tela que rodea el tronco y se lleva más ajustado.

También su radio de acción es más amplio que en cualquier otro tipo de vestimenta, y se presta a gran número de combinaciones con distintos colores de pantalón y puede asegurarse que una persona que posea dos trajes cruzados, uno en azul y otro en gris algo oscuro y tres o cuatro pantalones para contrastar armónicamente, podrá ostentar un gran número de presentaciones, todas ellas atractivas y de indiscutible elegancia. Los mejores colores para combinar en pantalones, un gris de clara tonalidad, beis, azul-gris, y franela blanca o marfil, si a éstos que fueren de color entero se le agregan algunos en las mismas tonalidades, pero a base de rayas, se tendrá inconcebible surtido de combinaciones.

El traje cruzado tiene ahora también el atractivo de que sus líneas son muy semejantes a los uniformes guerreros y bien por afinidad o por la arrogancia marcial que ello entraña es llevado por todos con marcada simpatía.

También los colores de moda actual favorecen a este tipo de traje y son en azul, el "victory" y el "freedom"; en gris, el "aircobra" y el "battle-ship".

Estos colores se están suministrando actualmente enteros y también con el rayado de tiza.

El traje cruzado que ilustramos está ejecutado de acuerdo con los



EL TRAJE cruzado es sin duda alguna de una elegancia señorial; pero no a todos los cuerpos queda bien, por lo cual hay que ser sinceros en nuestros propios juicios y no obstinarnos en llevarlo cuando nuestra figura no es apropiada. Por regla general realza a todos aquéllos que son delgados y con marcada preferencia a los de estatura sobre lo mediano. Es más bien perjudicial a los gruesos, aunque los altos suelen ser favorecidos, pues la doble carrera de botones hace menos destacada la corpulencia. Hay también un conjunto de detalles que contribuyen, cuando se usan con acierto, a lograr una perfecta armonía y por ende una silueta de verdadera elegancia. Estos detalles son la situación de la cintura, la de los bolsillos, la abertura y largo de las solapas así como el ancho, también el cierre ya sea en el último botón o en el superior, el largo de la chaqueta y hasta el ancho, holgura y ajuste en determinados lugares, por menores que la experiencia y competencia del ejecutante baraja y aprovecha de manera conveniente para el logro de una obra que realce la personalidad del que ha de usar el traje.

El traje cruzado parece que en esta próxima temporada invernal gozará de gran atracción, además de su genuino atractivo tiene el aliciente de que puede usarse sin chaleco lo cual contribuye al imprescindible

*Prototipos de duración
y solidez*



Calcetines de "Doble duración en cada par" fabricado con los hilos WEARTWIST famosos por su alta resistencia.

TALLAS 9 AL 12



Casino

DOBLE DURACION EN CADA PAR

principios apuntados, en un "cheviot" de pura lana, de tonalidad azul y como complemento zapatos de becerro semi-mate de color aveilana, modelo de tendencia militar, pero algo suavizado al proveérsele de cordón en vez de la correa con hebilla, que encontraban un poco ruda los que gustan del refinamiento y menos violencia en los modelos a seguir.

El ropero para esta temporada de todo aquél que se precie de vestir bien, está muy necesitado de añadir uno de estos trajes cruzados en cualquiera de los colores de reciente aparición, con dos pantalones para combinar y un par de zapatos de este tipo, se logrará apariencia elegantísima y de actualidad, a la vez que beneficio económico, ya que no será necesario comprar más trajes si el stock del pasado año no era demasiado pobre.

Ahora es el momento de poner en orden y remozar nuestro ropero, eliminando todos aquellos trajes que aún conservándose en buen estado desmerezcan del sello que domina, pues el deseo de aprovechamiento de los mismos puede llevarnos a un posible ridículo.

No es problema de gran importancia actualmente, dado que las exigencias de guerra han eliminado en la práctica el traje formal, tanto el diurno como el nocturno, es decir, el de chaquet y el frac, que sólo se llevan en ceremonias de gran trascendencia; así, este año, sólo debe preocuparnos el reponerlos con un buen equipo de "smoking" para las fiestas nocturnas y uno de chaqueta cruzada en gris oxford con el pantalón rayado para los actos en que se requiera chaquet. Desde luego, que estas prendas deben de ser de acuerdo con las últimas líneas para que rindan el resultado apetecido.

Si a esto unimos un nuevo traje cruzado en color de moda, otro de aspecto deportivo y algunos slacks en adición a lo que se pueda debidamente aprovechar de la temporada anterior, tendremos un ropero eficiente para cualquier oportunidad posible.



Cazadoras y guerreras "Pioneer" marcan la moda al igual que los jackets y los sweaters. • En tonos discretos y distinguidos, con una confección esmerada, exterior e interiormente, son prendas de categoría, a la venta en los principales establecimientos.

CREACIONES DE NORTON Y MARVIN

El "jacket" es hoy una de las prendas más generalizadas por su atractivo genuino y la gran capacidad de usos, ya que difícilmente hay momentos en que no se esté bien con una chaqueta de esta índole, máxime si sus líneas y coloridos son de actualidad.

De ellos está en primera fila el mostrado en la crónica, lanzado acertadamente por la progresista firma de Amado Paz junto a otros modelos variadísimos, cons-

tituyen la nota para satisfacción y confort de todos aquéllos que rinden culto a la buena apariencia personal.

Como el frío de este año se hará sentir más temprano y más intensamente que la pasada temporada, bueno es que no nos agarre desprevenidos, adquiriendo oportunamente un juego de esta utilísima prenda, además corremos el riesgo al retrasarnos de que se hayan agotado.

Almacenes
"NAZABAL"
MURALLA
420

CASIMIR INGLES
"Petronio"
ARBITRO DE LA ELEGANCIA

PIDALO
A SU
SASTRE

(Viene de la Pág. 61)

nían palabras vigorosas. "Que el pueblo americano comprenda que no se puede construir una marina en seis meses", era su tema. "Enseñémosles en 1913 a prepararse para lo que pueda ocurrir en 1915".

Cuando a comienzo de 1914 alguien declaró que la marina tenía 37 barcos de guerra, Roosevelt afirmó de plano: "La marina no está preparada para la guerra. Tenemos hoy sólo diez y seis barcos que podamos enviar eficazmente contra la primer línea del enemigo". Una reciente votación de oficiales, dijo, había demostrado que había unanimidad sobre que un nuevo "Wyoming" podría derrotar diez barcos viejos de la clase del "Oregon". Aquel otoño, otra declaración demasiado optimista le hizo decir que la marina necesitaba 18.000 hombres. Si nuestra primera flota fuera destruida, cualquier potencia extranjera podría desembarcar en la Costa Oriental. "Tenemos una línea de costa de 2000 millas, y de esas sólo 200 están protegidas por cañones de defensa de costas. Si yo fuera japonés y no pudiera desembarcar en alguna parte de esas 1800 líneas indefensas, me haría el hara-kiri".

En numerosos artículos insistió sobre la misma cuerda. La invasión no era el principal temor, escribió en el "Scientific American" en 1914. Si los Estados Unidos no tenían una flota poderosa, serían reducidos a una nulidad internacional; pudiera ocurrir que las islas cercanas, fueran ocupadas, que su comercio fuera destruido, que su influencia se perdiera. Todos los esfuerzos debían centrarse en una gran flota de batalla. "Esa flota —escribió— debe ser mantenida junta a toda costa, pues la dispersión es fatal; debe estar bien entrenada y hacer muchas maniobras; debe gastar buen dinero en prácticas de tiro; debe contener el mejor material y los más modernos instrumentos".

Luego, cuando en 1915 Wilson y Daniels se lanzaron a su campaña por la preparación, y el Congreso situó fondos para un programa de expansión naval de tres años, el problema de Roosevelt cambió. Más que nunca trabajó sin cesar por convertir los astilleros en centros de producción. El astillero de Norfolk estaba haciendo pronto pinturas y minas; el de Charleston uniformes; el de Brooklyn, aparatos de radio. Cuando Daniels consiguió una legislación según la cual la marina sería su propio constructor de barcos de guerra hasta donde fuera posible, Roosevelt ayudó a convertir el astillero de Mare Island en un centro de construcción de acorazados, los astilleros de Filadelfia y Boston en constructores de cruceros, y otros astilleros, en centros para embarcaciones menores. Reformó el sistema provisional de aprovisionamiento de la armada. Rompió el monopolio de los contratistas de carbón obteniendo excelentes provisiones baratas en otros centros hasta entonces intactos.

Al acercarse la guerra, él la sintió venir. Más afortunado que Daniels, en 1916 no tomó parte en la campaña presidencial. Apeló al Comité Naval de la Cámara aquella primavera pidiendo la construcción inmediata de ocho nuevos acorazados de primera. Estaba muy ocupado con sus planes para una fuerte Reserva Naval. En junio, dirigiéndose a los nuevos reclutas navales destinados al crucero de veinticinco días de entrenamiento que había planeado, dijo que el alistamiento era urgente. La marina británica había sido rápidamente construida, hasta llegar a más de 350.000 oficiales y marineros. "Hoy nuestra reserva naval consiste de 305 hombres". Quería 100.000. Era un hecho lastimoso el que más de la mitad de las tripulaciones de los barcos mercantes americanos fueran extranjeros, y así "tenemos que poner nuestra confianza en los civiles". Se refirió lapidariamente a las palabras de Mrs. Henry Villard, la cual dijo que esperaba que sus hijos no tuvieran que ir jamás a un campo de instrucción a aprender la brutalidad de la guerra. "Yo tengo cuatro hijos, y odio la idea de que en el caso de guerra las vidas de mis propios hijos sean puestas aun más

COMO UNA MUJER PUEDE CONQUISTAR A UN HOMBRE Y UN HOMBRE PUEDE GANAR

El Respeto de Otro

A menos que un litro de jugo biliar fluya diariamente del hígado a los intestinos, la comida se descompone en los intestinos. Esto envenena todo el organismo. La lengua se pone amarillenta, la piel lívida... salen granos y barros, los ojos lucen lánguidos, el aliento es desagradable, la boca tiene un sabor agrio, se presentan los gases, mareos, y dolores de cabeza. Se convierte usted en una persona de aspecto feo y desagradable, y todo el mundo le huye.

Los laxantes no son el remedio necesario, ya que sólo producen una evacuación de la parte inferior de los intestinos, y con esto no se eliminan los fermentos y venenos.

Sólo al fluir libremente el jugo biliar, se eliminan estos venenos de los intestinos. La única medicina vegetal de efecto suave, que hace fluir el jugo biliar libremente, es las Pildoritas Carters para el Hígado. No contienen calomel, sino extractos vegetales finos y de efecto suave. Si quiere recuperar su atractivo personal, empiece a tomar las Pildoritas CARTERS para el Hígado, de acuerdo con las instrucciones del folleto. Precio: 30¢.

AHORA un sobrecito de celofán 5¢ —un precio al alcance de todos 5¢

CARNOL CREA CARNES

FARMACIA
LA MEJOR SURTIDA DE LA VIBORA CALZADA y CHAPLE DE TURNO LOS MARTES. TEL 1-7533



Jamones Ferris

Un jamón suculento, jugoso de sabor exquisito. Exija siempre Jamón Ferris.

en peligro por el hecho de que no están instruidos militarmente".

En las primeras semanas de 1917 Roosevelt había planeado un recorrido por Haití y Santo Domingo. Pero cuando la crisis alemana se desarrolló abandonó este proyecto. Más de seis semanas antes de estallar la guerra, hablando en una conferencia de funcionarios de ferrocarriles y compañías navieras en New York, demandó una flota auxiliar de 750 barcos propiedad de particulares, y 10.000 hombres para tripularlos. No le preocupaban las leyes. "Estamos frente a una emergencia que puede estallar mañana. Puede haber defectos en la ley que crea la Reserva Naval, pero ésta no es hora de preocuparse por esos detalles". Quería que los 750 barcos fueran inmediatamente inspeccionados, medidos y registrados, "de modo que en el caso de guerra, lo único que se necesite sea dar por telégrafo la orden de ejecución". La marina tenía entonces los datos completos sobre la utilidad, en tiempo de guerra, de 18.000 fábricas industriales. Antes de que se declarara la guerra, había hecho contratos para los suministros de todo un año. El Congreso no había situado aun los fondos para cañones pequeños, municiones y cargas de profundidad. Sin esperar, Roosevelt firmó los pedidos.

Si el talento y la audacia hasta la temeridad habían caracterizado a Roosevelt antes de la guerra, el conflicto les imprimió un nuevo vigor. La patrulla de costas era su idea particular. Se apoderó de un amplio grupo de yates particulares y los envió a Europa como escuadrón de patrulla. A él, tanto como a cualquier otro, se deben los cazasubmarinos de 110 pies que hicieron trabajos excelentes en ambos lados del Atlántico. Se interesó intensamente por la construcción de aviones navales, y con gran regocijo, en mayo de 1918, anunció el vuelo de un hidroplano construido en una fábrica del gobierno en Filadelfia. Nombrado jefe de la Junta interdepartamental para resolver las disputas de salarios, en varias partes del país, demostró su tacto con ventaja. Para que la construcción naval continuara sin tropiezo, arbitró frecuentes disputas en los astilleros. El gobierno no tiene mayor enemigo del papeleo. Cuando se necesitaban materiales esenciales, su regla era conseguirlos primero, y luego gestionar la autorización y, si era preciso, la situación de fondos.

Acerca del barrage de minas en el Mar del Norte que él ayudó a establecer, se libró por mucho tiempo una controversia que todavía no está resuelta. A comienzos de la guerra los ingleses habían debatido sobre el establecimiento de un cinturón de minas a través del mar entre Escocia y Noruega. Pero la distancia era larga, el agua profunda, y la provisión de minas inadecuada. Cuando los Estados Unidos entraron en la guerra, Roosevelt y otros hombres (entre ellos el contraalmirante Ralph Earle, jefe del Buró de Intendencia) propusieron establecer la barrera. Sims, influido por las objeciones inglesas, pensó que el plan era impracticable. Fueron alentados cuando el Departamento de Marina desarrolló una mina de antena eléctrica. En efecto, a Roosevelt corresponde en gran parte el mérito de la producción de estas minas, según el plan casual del inventor.

En esta tremenda empresa Roosevelt y otros pusieron una cantidad de energía colosal. Cien mil minas cada una con 300 libras de altos explosivos, se fabricaron. Veinticuatro barcos de carga tripulados por la Reserva Naval fueron usados para llevarlas a Escocia. Diez grandes naves fueron usadas para la colocación de minas. Los trabajos del barrage comenzaron en junio de 1918, y estuvieron completos a fines de octubre, antes del fin de la guerra. Roosevelt le llamó "la más grande obra de su tipo jamás realizada". En total, probablemente habrá hundido ocho submarinos. Tal vez no haya compensado. Pero entonces nadie podía prever la terminación inmediata de la guerra; y su efecto moral sobre las tripulaciones alemanas durante todo el verano de 1918 tenía que ser considerado.

Roosevelt se sintió también orgulloso de un eleoducto tendido a través de Escocia,

del establecimiento de estaciones de aviación naval desde la frontera escocesa en torno al Canal de la Mancha, y de la obra del grupo de bombarderos del norte. Se sintió complacido por la eficacia del sistema de convoyes que Sims —elegido por él— había ayudado tan espléndidamente a Lloyd George a establecer en los tenebrosos meses de comienzos de 1917, cuando las pérdidas de barcos fueron abrumadoras. Cuando fué a Europa en un viaje de inspección en julio de 1918, pudo ver la acción combinada de las poderosas fuerzas que Daniels, los almirantes y él habían movilizado contra los alemanes. El pudo ver desaparecer las últimas sombras del desesperado peligro del mundo, a medida que las armadas anglo-americanas estrechaban su bloqueo estrangulador.

El fin de la guerra desembocó en la fase final del largo servicio de Roosevelt en la marina. En un segundo viaje al extranjero justamente después del armisticio hizo mucho por supervisar la obra de desmovilización de la armada. Su venta de la estación de radio mencionada más arriba, cerca de Burdeos, al gobierno francés fué ejecutada con una celebridad que dejó a los oficiales navales con la boca abierta. Luego volvió a los Estados Unidos para hacer discursos en favor de la Sociedad de Naciones. Tuvo algo que ver con una hazaña postbélica, el vuelo trasatlántico de las aeronaves Navy-Curtiss. Explicó su conexión en discurso pronunciado en mayo de 1919, elogiando el constructor jefe de la armada, contraalmirante David W. Taylor, que había ideado las aeronaves de este tamaño y carácter, principalmente para hacer frente a la amenaza de los submarinos, y había elaborado los planes con los técnicos de la empresa Curtiss. Roosevelt, temporalmente al frente del Departamento debido a que Daniels estaba en Europa, aprobó el proyecto. Un año después del comienzo del diseño, estaba terminada la primera aeronave. Estaba encantado de que, diseñada principalmente conforme a datos teóricos y no experimentales, el avión se portó en todos los sentidos tan conforme a las características del plan, que justificó los métodos de los arquitectos navales aplicados aquí al diseño de un aeroplano. Luego vinieron otras aeronaves.

Cuando se pueda escribir toda la historia del Departamento de Marina en aquellos años siniestros de la guerra, podemos estar seguros de que el historial del muy discutido Secretario Daniels —que a los ochenta años es todavía un combatiente de la buena causa— cobrará un hermoso brillo. El tenía sus faltas y limitaciones, pero fué uno de los grandes administradores de la guerra. Podemos estar seguros también de que el historial de Roosevelt constituirá uno de los más altos capítulos de su carrera. El realizó mucho; aprendió mucho y como Comandante en Jefe está ahora aplicando con brillante efectividad las lecciones que aprendió entonces.

ARGENTINA, ENEMIGO...

(Viene de la Pág. 9)

Han perdido su engrimiento; con profundo sufrimiento confiesan abiertamente que han perdido su camino.

La vieja Argentina era una combinación de feudalismo benévolo e ideales democráticos que llevaría horas explicar a nuestro público en los Estados Unidos. La clase dominante produjo grandes hombres y sabios estadistas. Los gauchos sorbían su mate en el portal con sus amos y, afirmados en la igualdad espiritual entre ellos, no se preocupaban mucho por las diferencias económicas.

A fines del siglo pasado, vino una ola de inmigrantes estableciéndose en pequeñas fincas en las ricas pampas y en las pocas y grandes ciudades. Ejemplo: Rosario, la ciudad triguera; en 1853 era una aldea de tres mil habitantes; en 1895 tenía 100.000; en 1940 tenía 600.000.

La vieja clase dominante perdió su dominio, y en 1916 la nueva Argentina eligió su primer presidente, Hipólito Irigoyen, jefe de los Radicales, que son tan radicales como

Ahogos de Asma, Bronquitis Tos, Dominados en 3 Minutos

¿Sufrir Usted de ataques de Asma o de Bronquitis tan violentos que lo ahogan, lo hacen perder la respiración y le impiden dormir? ¿Tose con tanta fuerza que siente como si se quebrara? ¿Se siente débil, incapaz de trabajar, tiene que vivir a dieta y cuidarse exageradamente de catarros?

No importa por cuanto tiempo haya sufrido ni cuantas medicinas haya probado, debe de sentirse lleno de nuevas esperanzas en la prescripción médica llamada Mendaco. No es preciso que continúe usando drogas, cigarrillos, inyecciones o atomizadores. Todo lo que tiene que hacer es tomar dos tabletas que no son desagradables en las comidas y sus ataques desaparecerán como por encanto. En 3 minutos Mendaco comienza a circular en la sangre ayudando a la naturaleza a disolver y remover la flema, promoviendo respiración libre y fácil, sueño reparador y tranquilo de modo que desde la primera noche se siente uno más joven y más fuerte.

No Mas Asma en 2 Años

Mendaco no solo trae confort inmediato al paciente y una respiración fácil sino que actúa sobre el organismo preparándolo para resistir cualquier futuro ataque. Por ejemplo el Sr. J. Richards de Hamilton, Canadá había perdido 40 libras, sufría cada

noche de ahogos y espasmos violentos que le impedían dormir y que le hacían pensar en una muerte inmediata. Mendaco acabó con sus ataques de Asma desde la primera noche y no ha vuelto a sufrir de ellos por más de 2 años.

Garantizamos Devolver el Dinero

La primera dosis de Mendaco comienza a trabajar en la sangre y ayuda a la naturaleza a librarse de los efectos del Asma. En muy poco tiempo Mendaco hace que se sienta años más joven y más fuerte. Pruebe Mendaco bajo nuestra garantía inquebrantable de devolver el dinero. Sea Usted el juez. Si no se siente enteramente bien, como una nueva persona y completamente satisfecho despues de haber tomado Mendaco todo lo que tiene que hacer es devolver el paquete vacío y se le reintegrará el precio pagado por él sin descuento alguno. Pida Mendaco en cualquier farmacia hoy mismo y vea por sí mismo lo bien que dormirá éste noche y cuanto más aliviado se sentirá mañana. Nuestra garantía lo protege.

Mendaco Acaba con el Asma*Bronquitis*Fiebre de Heno

nuestros Demócratas. Era un buen hombre; abrió fincas para los nuevos colonos, estimuló la división de las enormes estancias, y alentó la industria: textil, del cuero, del petróleo etc.

Después de un período intermedio impuesto por la ley, Irigoyen volvió al poder en 1928. Yo lo conocí entonces; estaba envejecido, cansado, se había hecho desconfiado. Odiaba los terratenientes y se negaba a verlos. Despreciaba los hombres de su Congreso y dejaba que las leyes se amontonaran sobre su mesa, sin firmarlas. Le gustaba sentarse conmigo y hablar de filosofía, pues tenía esa asombrosa afición por las ideas generales que hallamos hasta en los gauchos.

Un Presidente traicionado

En tanto, sus amigos de partido saqueaban el tesoro a espaldas suyas, y la vieja clase terrateniente, que había derribado en 1916, se unió al ejército. En 1930 lo arrojaron del poder. El pueblo de la argentina "perdió la bola" y no la ha recobrado desde entonces.

Fuó un hecho desafortunado el que Irigoyen fuese un anciano medio senil en 1930, pero tal vez esta rica tierra necesitara algunos reveses para ponerse en pie. ¡Y los ha tenido!

Roberto Ortiz, rico abogado de los ferrocarriles, que fué elegido presidente por fraude en las últimas elecciones, reveló un cambio de actitud una vez en el poder. Anunció que restablecería la honradez del sufragio; desde 1930, las elecciones han sido honradas

y libres sólo en Buenos Aires, que vota por los radicales y los socialistas en un ochenta por ciento. Los terratenientes, que se habían aliado con el ejército para volver al poder, era una fuente de disturbios. Pensaban: "Si el vicepresidente Castillo fuera presidente... ¡Ese sí es seguro!"

Este grupo de terratenientes es diferente de sus antecesores; se ha puesto feo de temor, y no es muy diferente de los señoritos que respaldaron a Franco en España, y la misma clase en Francia que, en 1936, decían abiertamente que si tuvieran que elegir entre León Blum e Hitler preferían a Hitler.

El pueblo se animó. El presidente Ortiz se estaba poniendo de su lado. Luego el destino (que evidentemente quiere hacerles pasar un mal rato a las democracias) golpeó a Ortiz. En el término de un año perdió a su esposa, su salud y su vista. Castillo pasó a ser presidente temporal; de hecho, permanente. Arrojó a los liberales que Ortiz había agrupado en torno suyo y nombró hombres como Ruiz Guinazú, en extremo pro-alemán, y a Rothe.

Yo tuve una emocionante conversación con Ortiz. El sufrimiento se había profundizado y castigado rudamente al antiguo abogado de los ferrocarriles. No escatimó palabras en decirme lo que pensaba de la presente política de la Argentina. Yo pude percibir como la pérdida de poder en estos momentos le torturaba. Percibí también, en vista de lo que su vuelta al poder hubiera significado para su pueblo y para toda América, la tragedia (Pasa a la Pág. 68)



Dr. RAFAEL LAGARDE

VETERINARIO - FARMACEUTICO

PROFESOR TITULAR DE CLINICA QUIRURGICA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

CLINICA: CALLE 23 No. 802

ESQUINA A B

TELEFONO F-5606

VEDADO



UNA de las atracciones principales de Hollywood, son las de las "premieres" de las grandes películas, que antes de la guerra se celebraban con frecuencia y con toda solemnidad, iluminándose la entrada de los teatros con enormes reflectores, que surcaban el espacio con sus rayos luminosos, convirtiendo la ciudad en un lugar fantástico de cuento de las mil y una noches.

En la actualidad son muy contados los estrenos que se celebran con pompa y, desde luego, se apagaron los reflectores, y reina

en las calles de Hollywood y en la entrada de los teatros la oscuridad más completa, lo que no deja también de dar un aspecto fantástico a todo estreno.

Dos han sido los celebrados últimamente de dos grandes películas, una de las 20th Century-Fox, "Cuentos de Manhattan", y otra de la Columbia, "Tres contra todos".

La primera es una originalísima producción, en la que se desarrollan seis diversos asuntos, de interés dramático enorme cada uno de ellos, unidos por un solo eslabón: un



**Los
Artistas
Fuera del
"Set"**
por
**Miguel de
Zárraga, Jr.**

traje de frac, que figura en todos, y que es símbolo de buena o mala suerte para el que lo usa, según las circunstancias.

La segunda es una deliciosa comedia, de asunto muy humano, que presenta un interesante problema social, en la que realizan maravillas de interpretación los tres protagonistas, que son Jean Arthur, Gary Grant y Ronald Colman.

De los estrenos de ambas ofrecemos en esta página algunas fotografías:

1.—César Romero, Ginger Rogers y Henry Fonda, en uno de los "cuentos de Manhattan", en cuyo elenco figuran los nombres prestigiosos de 48 artistas notables.

2.—George Raft, que acaba de ingresar en el ejército, acompañando a Betty Grable a la "premiere" de "Tales of Manhattan".

3.—George Holmes de pareja con Linda Darnell, la bellísima artista, que en nuestra opinión sería la ideal "Bernadette" para la gran película que sobre la Virgen de Lourdes prepara la 20th. Century-Fox, la noche del estreno de "Tales of Manhattan".

4.—Los protagonistas del primer "cuento", Charles Boyer y Rita Hayworth, conversando en uno de los descansos de la filmación.

5.—Una escena de "Tres contra todos", con Ronald Colman luciendo su nueva barbita.

6.—Los artistas Alan Gordon, Carole Landis y Randolph Scott, en el asiento delantero; y Claire Trevor, con Mr. y Mrs. Arthur Murray, en el de atrás, llegando al estreno de "Tres contra todos", en



"Los Caprichos de Eileen", con Rosalind Russell, parece muy feliz de su triunfo, mientras baila en el "Ciro" con su amigo el soldado Louis Busch. Hollywood, octubre, 1942.



un solo coche, según ahora se acostumbra, para economizar llantas y gasolina.

7.—Después del estreno de "Tres contra todos", cuyos productos íntegros se dedicaron al fondo de Cantinas del Ejército, se celebró un gran baile con cena en el "Ciro", con el mismo fin. Juanita Stark, la estrellita de la "Warner", aterra al veterano Jack Oakie, al pretender venderle "un kilómetro" de billetes.

8.—El nuevo descubrimiento de la Columbia, la bellísima Janet Blair, que ha hecho sensación en

ARGENTINA. ENEMIGO...

(Viene de la Pág. 65)

de la presencia de la muerte en aquel cuarto tranquilo.

Ortiz me dijo:

—La dignidad de la Argentina es la democracia.

Me pidió que volviera; me dijo que se había hecho leer mis conferencias. En menos de dos semanas, estaba muerto.

Tal vez he pintado un cuadro algo injusto de la vieja clase de terratenientes. Lo mejor de ella es fuertemente partidario de los Estados Unidos; está representado culturalmente por líderes intelectuales como Victoria Ocampo y el rector de la Universidad del Litoral en Santa Fe; políticamente, por hombres inteligentes como el general Justo, el ex presidente con probabilidades de volver al poder. Lo peor de ella es lo más peligroso porque está en el poder, con el ejército como respaldo y la embajada alemana como consejero. Pero el promedio, según sospecho, está caracterizado por el "juez de instrucción" que me examinó después de que fui agredido.

En esta audiencia, nadie, ni siquiera un abogado, debe estar presente. El testigo confronta sólo al juez al otro lado de la mesa, con el secretario del juzgado al lado para tomar notas.

Mientras yo refería mi historia, resultaba cada vez más evidente que este juez, un joven delgado, sutil, de piel triqueña, luchaba fuertemente con alguna emoción. Al fin yo comprendí, cuando le entregué la tarjeta personal que había recibido del más aristocrático club de la ciudad, el Jockey Club, la noche antes del ataque. El juez mismo era miembro del club. En la tarjeta habían escrito a mano violentos insultos contra mi país, mi presidente y contra mi mismo, y la emoción que asomaba al rostro del sensible e inteligente criollo, era veracidad. ¡El juez estaba avergonzado! Luchaban también en él el orgullo de la raza y el país, y una especie de fatigado resentimiento contra el mundo que insistía en invadir y cambiar su querida Argentina.

El pueblo es diferente. Al otro día de publicarse mi artículo de despedida, yo no podía pagar mis viajes en taxi. Los choferes de Buenos Aires insistían en darme la mano y se negaban a tomar el dinero. Ese era también un gesto típico, como demostraron los miles de telegramas que recibí poco después de todas partes de la Argentina. Y mucho más alentador.

La cuestión es esta: ¿Qué deberíamos hacer? Nada que haga más difícil al pueblo de la Argentina sentir que estamos con ellos en su lucha como ellos están con nosotros. Nada que les haga más difícil levantarse de nuevo cuando venga el momento, para señorearse de su maravillosa tierra. Y esto significa para mí que no deberíamos hacer nada que redundara en una mayor felicidad del presente gobierno. El apaciguamiento en el Río de la Plata es hoy tan peligroso como lo fué ayer en Europa. Y nadie nos dará las gracias por ello; y menos que nadie, el pueblo de la Argentina.

Los nazis lo sabían por anticipado.

Permitíseme referir un último incidente, a fin de que no haya duda sobre los hechos; "El Pampero", la inmundicia hoja pro-nazi financiada por la embajada alemana y distribuida gratis a los vendedores de periódicos de modo que los diez centavos que cuesta sea todo ganancia para ellos, publicó su ataque número doce o número veinte contra mí el día después de salir mi artículo de despedida. En el fondo del editorial de primera página a dos columnas, titulado "Farewell, Miserable Waldo Frank" (y que era, en cada palabra, una incitación a la violencia física contra mí), el editor escribió: "Usted sale

El DOLOR de CINTURA desaparece

cuando los riñones vuelven a la normalidad



Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga son tan recomendadas para aliviar los dolores de cintura, porque obran directamente sobre los riñones. Dentro de las 24 horas de haber tomado la primera dosis, la orina se tornará azulada. Ello demuestra que los ingredientes medicinales ejercen su benéfica acción directamente en los riñones. Descongestionan estos órganos y restablecen su buen funcionamiento.

Al mismo tiempo, un notable antiséptico libra los riñones de impurezas y venenos, ayudándolos a recuperar su actividad normal. Si usted padece dolores de cintura, debe tratarlos en forma. Con las Píldoras De Witt combatirá la causa de sus padecimientos y obtendrá rápido alivio.

Píldoras De Witt

Especialmente recomendadas para Dolor de Cintura, Reumatismo, Dolores en las Coyunturas, Lumbago, Ciática y Trastornos de los Riñones.

Bohemia

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
FUNDADA EN 1908

Dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo, Sr.

Director-Administrador:
MIGUEL A. QUEVEDO

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Redacción, Administración y Talleres: Edificio "BOHEMIA", Trocadero 357-359. Apartado de Correos: 2169. Cable-Telégrafo: "Bohemia". Telfs.: Anuncios: M-6198. Redacción: M-1392. Suscripción anual: En la República, \$5.00 M. O. En el Extranjero, \$6.00 M. A. Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba. Representante en los Estados Unidos de América: M. D. Bromberg and Ass. 19 to 25 West 44th Street, New York City, U. S. A. Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago, y de la Asociación de Anunciantes de Cuba. Precio del ejemplar: Corriente: \$0.10. Atrasado: \$0.20.

ahora de la Argentina, y no volverá jamás". Cuando eso se publicó, yo estaba comprometido a volver a hablar a una gran asamblea de trabajadores, y nadie en ninguno de los grandes periódicos o en nuestra embajada soñaba con la orden cableografiada al otro día desde el ministerio de relaciones exteriores a Washington, declarándome "persona non grata". Solo "El Pampero" lo sabía.

Las relaciones entre los nazis y el ministerio de relaciones exteriores del gobierno de la Argentina han sido bien conocidas por mucho tiempo. Este es un hecho, como es también un hecho el que uno de mis seis agresores dejó quedar el sombrero y fué inmediatamente identificado, y según argentinos competentes se hubiera podido detener a toda la pandilla en diez horas. Diez y nueve días después del de la agresión, fueron detenidos finalmente por la policía. Todos fueron descritos como miembros de varias sociedades nacionalistas y varios de ellos estaban relacionados con "El Pampero".

LA PESADILLA DE TOKIO

(Viene de la Pág. 5)

poneses no nos proveyeron prácticamente de nada, pero después de las primeras semanas, nos permitieron ayudarnos a nosotros mismos todo lo que pudiéramos dentro de los límites de la incomunicación.

Las esposas de los Misioneros traen comida.

En lo que al alimento respecta, las esposas de los misioneros americanos en Tokio salvaron nuestras vidas. Trajeron y repartieron provisiones que nuestra cocina especialmente construida cocinaba bajo la dirección del misionero episcopal Paul Rush, de Louisville, Kentucky. Organizaron también nuestro propio programa educacional, incluyendo clases de Biblia (que la policía trató de suprimir) un curso de historia de los Estados Unidos (que la policía prohibió), comentarios de libros, clases de varios idiomas.

Considerando el trato que recibimos durante los primeros meses de prisión, lo que el embajador Grew dijo por los diplomáticos internados en la embajada americana pudiera ser dicho por nosotros. En su protesta al Ministerio de Relaciones Exteriores, Grew declaró que el trato no tenía "paralelo histórico en las relaciones entre naciones civilizadas". Nos dejaron completamente a merced de los oficiales subalternos de policía que por instrucción y naturaleza sólo sabían tratar a los criminales.

Típica de su mentalidad fué la despedida que el inspector de la policía metropolitana Kikuchi dió al corresponsal del "New York Times", Otto Tolischus, cuando éste fué libertado después de seis meses de prisión, incomunicado en una celda sin calefacción con raciones de hambre. En varias ocasiones había sido forzado a arrodillarse durante todo un día, hasta que sus rodillas se cubrieron de llagas; y había sido también estrangulado y golpeado en un esfuerzo por hacerle confesar que había sido director de espías. Tolischus había sido sentenciado a un año y medio en la penitenciaría, pero la sentencia se había suspendido.

Refiriéndose a la suspensión, Kikuchi dijo a Tolischus:

—Me alegro de no haber tenido que castigarlo.

FIN

PENSAMIENTOS

Aprende a honrar en el universo a la fuerza más grande: aquélla que dispone de todo y todo lo gobierna. Aprende a honrar también a la fuerza más grande dentro de tu persona: ésta es de la misma naturaleza que aquélla. Es aquélla que dispone de todo lo que posees y la que dirige y ordena tu vida.

EL SIGNO DE LA VIRGEN

(Viene de la Pág. 58)

—Este es un tapón de champán "Vodet". Un tapón como todos para el observador superficial, pero el centro es también un espejo convexo. Los espejos no son desconocidos entre los jugadores, pero éste constituye innegablemente un método nuevo. El tapón de corcho le trajo una suerte loca a Grindell la semana antes de que lo encontráramos alojado en su garganta. La última vez que se le vió en vida iba con un jugador al que le había ganado mucho dinero. Este último compañero ha desaparecido.

James se pasó la mano por la frente y prosiguió:

—Gandie, usted compró en Amsterdam Avenue dos botellas de champán el miércoles de la semana pasada... Doctor Pinbank, usted presentó ayer un testamento que le hace heredero de Klee.

—¿Y eso qué significa, señor mío? —arguyó agresivamente el médico—. Si mi amigo Aarón quiso dejarme su dinero...

—¿Qué dinero, doctor?

Fué el caballero sentado junto a James quien preguntó.

—Le hago esta pregunta porque soy el representante de la Fiduciary Trust Company. El fiscal del distrito solicitó nuestra cooperación en vista de que éramos los administradores del señor Klee. Le dije que no le conocíamos otra fortuna que una pequeña cuenta personal y los enseres de su casa. ¿Me permite usted preguntarle si sabe de otra cosa?

—Claro que sí y usted también —replicó el médico, volviéndose hacia el nuevo adversario—. Su compañía hacía cobros importantes por cuenta suya y yo lo sé. ¡Vaya! ¡Si he visto hasta los cheques!

—Nosotros le pagábamos —dijo el representante del Banco, en tono suave y conciliador— mil ochocientos dólares al mes, hasta su muerte. Pero eso no era otra cosa, doctor, que una pensión que expira con su muerte. Si quiere usted, puedo mostrarle el contrato en la oficina.

—¿Quiere usted decirme que?...

Roberto Gandie había estado entreteniéndose con el corcho y las cartas, distribuyendo un solitario mientras observaba las pequeñas imágenes. Después arrojó la baraja, como un jugador decepcionado.

—No cuente ya conmigo, doctor.

—¡Roberto, no sea tonto! ¡Vea ante quien habla!

—Yo sé lo que hago y siempre lo he sabido. ¡Si ellos saben más de esto que nosotros! Y ahora resulta que no hay dinero. No quiero que me acusen de asesinato por unas cuantas sillas viejas. Tenía usted razón, señor James. El señor Klee sufría de ataques... ¡Y ése es el hombre que le puso el tapón en la boca!

"El señor Klee —continuó Roberto— sufría de ataques, pero no quería que se supiera, excepto por el doctor y por mí. Cuando falleció su antiguo médico, vió un anuncio del doctor Pinbank en un periódico y le llamó. Yo sabía cuándo le iba a dar un ataque. Se excitaba, se ponía a hablar y agitarse, y al poco rato caía en él. Así estaba la mañana que vino a verle el Sr. Magnan. Cuando salía del ataque parecía un autómata; hacía todo lo que se le decía y no se acordaba después. Fué en una de esas ocasiones cuando el doctor le hizo firmar el testamento. El hielero y yo fuimos los testigos y puedo jurar que el señor Klee estaba dormido con los ojos abiertos. Bueno, señor. Viendo que le iba a dar un ataque, llamé al doctor. Metí al señor Klee en su cama, pero ya no se levantó de ella y vi que había muerto. Pero preferí que el doctor decidiera, y cuando estos caballeros llegaron les dije que el señor Klee estaba acostado.

"El doctor —continuó Roberto— llegó a las cuatro menos cuarto. Le conté lo que le había pasado al señor Klee y aludí a la presencia del sobrino, cosa que le desconcertó. Dijo que si el señor Klee moría de un ataque, cualquiera podría descubrirlo y poner en peligro el testamento. Eso no tendría importan-

ACEITE VEGETAL
PETROLIZADO DE

Koken

EXTIRPA LA CASPA, ONDULA Y
HERMOSEA EL PELO EVITANDO SU CAIDA

VEINTE AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE



cia si el señor Klee no tuviera parientes, pero el sobrino podría establecer una reclamación alegando que su tío no estaba sano de juicio cuando firmó el testamento. Lo cual era verdad. Por eso me llamó a la cocina y sugirió mi idea. Me dijo que había que fingir un crimen misterioso y me preguntó si tenía a mano un tapón de champán. Agregó que no correríamos peligro alguno, porque primero se convencería de que el señor Klee estaba muerto; y me prometió la mitad del

dinero. Yo le di el tapón; él examinó el cuerpo del señor Klee hasta asegurarse de su muerte y entonces se lo introdujo en la garganta.

—¿Qué dice usted, doctor?

—¡Mentiras! ¡Mentiras como casas! —rugió el doctor en vipsicoterapia, echándose hacia atrás—. El señor Klee no estaba epiléptico. No tenía convulsiones. Y puedo indicar lo que hice en cada momento de ese día. Eso

(Pasa a la Pág. 73)

SÓLO UN CIEGO NO LA VÉ...

**PURA
CRISTALINA
SALUDABLE**

VEALA EN EL VASO

- Vea en el vaso el agua La Cotorra, pura y cristalina.
- Vea cómo brota de sus manantiales laterales de roca serpentina.
- Vea el proceso de embotellado y la costosa y moderna maquinaria.
- Vea, yendo a La Cotorra, cómo se cuida la salud de cuantos toman...

AGUA PURA, CRISTALINA, SALUDABLE, marca...

LA COTORRA

MODAS y LABORES

por MERCEDES SAAVEDRA



SANTORAL

NOVIEMBRE

2. Lunes.—La Conmemoración de los Fieles Difuntos, Santo Tobías, mártir y Santa Eustaquia, virgen y mártir.

3. Martes.—Santos Teófilo, mártir y Huberto, obispo, santa Silvia, los innumerables mártires de Zaragoza y el Beato Martín de Porres.

4. Miércoles.—Santos Carlos Borromeo, arzobispo, y confesor, Nicandro y Santa Modesta, virgen.

5. Jueves.—San Zacarías, profeta y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista y Santa Bertila, abadesa.

6. Viernes.—Santos Leonardo, abad y confesor, y Severo, mártir y Santa Claudina, virgen.

7. Sábado.—Santos Hérculano y Ernesto, mártires y Santa Carina, virgen y mártir y San Oscar.

LUCIA DEL VALLE.—Me parece lindísimo y muy nuevo y elegante el modelo de traje de noche que escogió. El precio del molde del mismo sería \$1.00. Acuérdesse de enviarme, entre las medidas, la del largo de la túnica.



CULTURA FISICA

EN los Estados Unidos, con motivo de la guerra, se está llevando a cabo una intensa campaña sobre la conveniencia de que la mujer se mantenga ágil y fuerte, a fin de que, en cualquier momento pueda prestar al hombre una cooperación eficaz. Entre otras cosas se recomienda a la mujer, hacer ejercicios diariamente, siendo éste que aquí ilustramos, uno de los más populares entre ellas. Es excelente para hacer trabajar los músculos de la espalda y, además, para reducir la grasa de los músculos. Nos los recomendamos nuestra amiga la Profesora Jennie Liederman, en cuyo Gimnasio de San Lázaro 910, bajos, hallarán nuestras lectoras la agilidad y fuerza que exige de la mujer, el momento actual.

LO QUE SE USA...

SU sombrero de invierno será así, como cualquiera de éstos; echado hacia delante, hacia detrás, inclinado, con o sin ala, pero siempre de copa alta que es la que los caracteriza como modelos del invierno 1942-1943.

Al ofrecer esta colección de modelos a nuestras lectoras, hacemos un compendio de todos los estilos, tanto para modelos de calle como de vestir.

1—"Postillón" de copa alta con ala corta doblada. Es en fieltro beige con banda verde.

2—Modelo de amplia ala vuelta hacia arriba en "taupe" gris con adorno carmelita.

3—Turbante hacia delante en jersey estampado con velo por la cara y una gran pluma negra a un lado.

4—Modelo en fieltro verde con cinta negra. La copa alta, en forma de bota, resulta de extraordinaria originalidad.

5—Gracioso modelito muy juvenil, en fieltro beige.

6—Un tipo "fez" es este sombrero de copa alta de dos boinas que enmarca la cara graciosamente. En "taupe" negro.

7—"Cloche" de ala abovedada muy favorecedora. La copa muy alta, va suavemente drapada. Este es negro con cinta verde.

8—De vestir, este sombrero, de copa alta y dura con ala forrada de un material de color, adaptable.



Fajita para el bebé

POR EL METODO CIENTIFICO MODERNO

El modelo de fajita que publicamos a petición de varias lectoras que nos piden la explicación de distintas piezas de canostilla, es para hacer en tela, siendo muy cómodo y duradero.

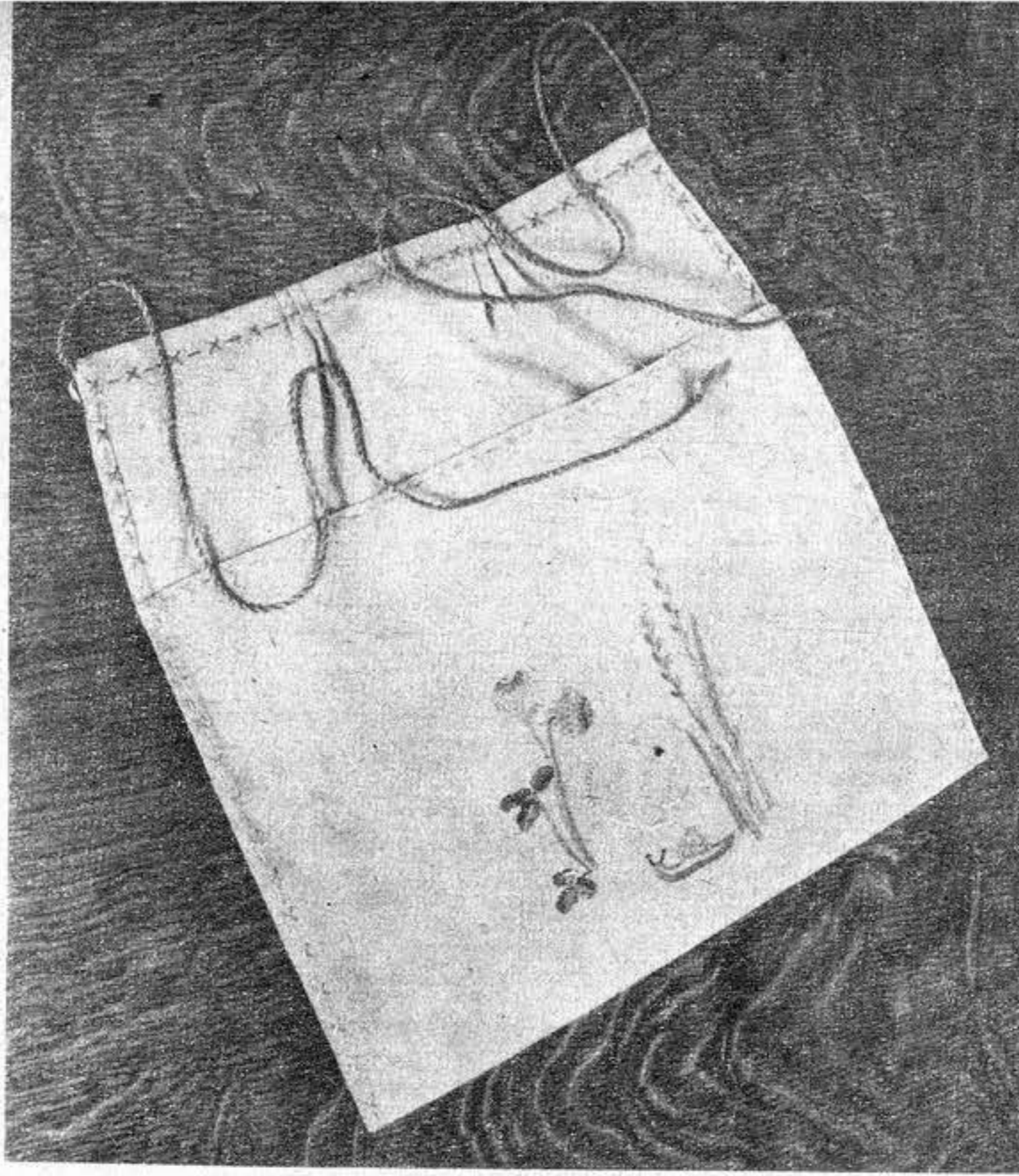
Se hace muy fácilmente, de acuerdo con las siguientes instrucciones.

Se traza A B de 40 cms. Es cuadrando, se traza A C, de 24 cms. De C a D, igual medida que A B, cerrándose el rectángulo.

Se aumentan 5 cms. de A a E y de C a F, uniendo con recta E F y atenuando con curva los ángulos formados en E y en F.

De B a G y de D a H, se prolongarán las líneas con la misma medida que hay de B a E. Con recta se unirán G H, atenuando con curva los ángulos formados en esos puntos.

(Pasa a la Pág. 72)



UNA BOLSA DE LABORES

CUANDO las pequeñas comienzan a hacer sus primeras labores manuales es indispensable proveerlas de una bolsa para guardar las mismas, a fin de acostumbrarlas a conservarlas limpias y a fijar la idea de lo importante que esto es. Esa bolsa de labores debe ser lo bastante sencilla como para poder ser hecha por ellas.

Aquí publicamos un modelo para hacer el cual se necesita un pedazo de material verde de 16 por 27 pulgadas, una aguja de bordar del núm. 6 y los hilos siguientes.

2 madejas de 8 Mts. Mouliné ANCLA (6 cabos) del color F-495 (rosa oscuro) y una madeja de los colores: F-414 (violeta); F-444 (crema); F-477 (carmelita); F-493 (rosa); F-576 (verde laurel oscuro); F-699 (negro); F-777 (verde trébol); F-418 (gris); F-460 (azul cielo oscuro); F-489 (amarillo canario); F-498 (verde yerba); F-585 (cyclamen) y F-733 (oro viejo).

Se usarán en todo el bordado tres de los seis cabos de la madeja.

(Pasa a la Pág. 72)



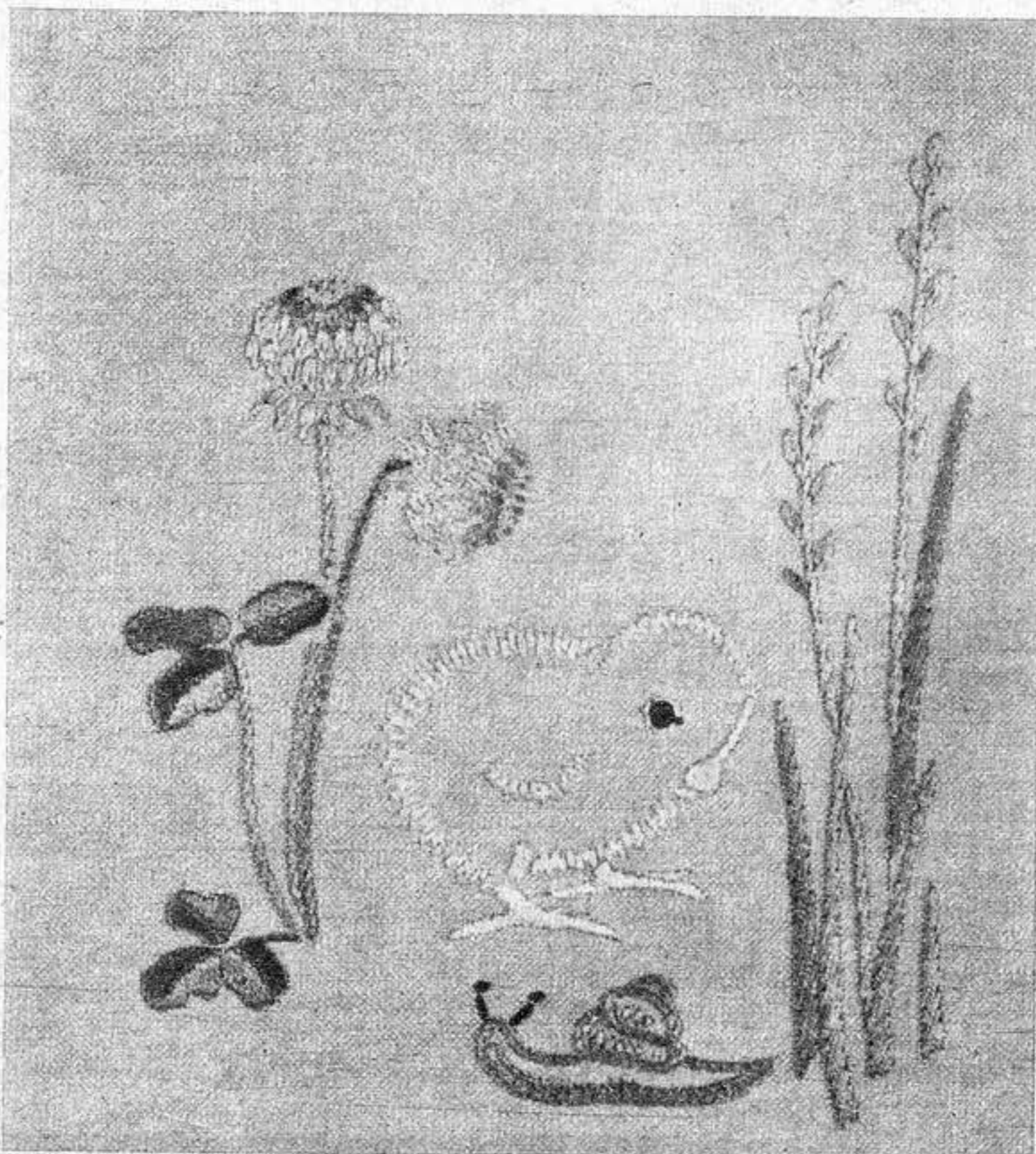
SERVICIO DE MOLDES

E-16.—Modelo de tarde interpretado en crepé color tabaco, el preferido de la estación. Es de admirar su corte en general y la suavidad de caída de los pliegues. Precio del molde: 80 centavos.

E-17.—Elegante traje en crepé negro con precioso trabajo de tachelitas de metal originalmente comenzado desde los pliegues del hombro. Precio del molde: 70 centavos.



CARMEN.—Cualquier detalle puesto con gusto y originalidad, es bastante para hacer sobresalir a una mujer entre cientos; no importa que no sea muy linda. ¿Qué le parece este collar de cuatro sargas de perlas sujetas con un lazo de terciopelo negro? Usándolo como único adorno de un traje negro, logrará usted lucir bellísima y que él se sienta orgulloso.



PROTEJA



LA SALUD DE SU NIÑO CON
CREMA BORATADA MENNEN



★ Después del baño déle una unción en las partes más delicadas del cuerpo y también a la cabecita para mantenerla libre de infecciones y de escamas y caspa.

Indispensable para la higiene del niño.



CREMA BORATADA MENNEN

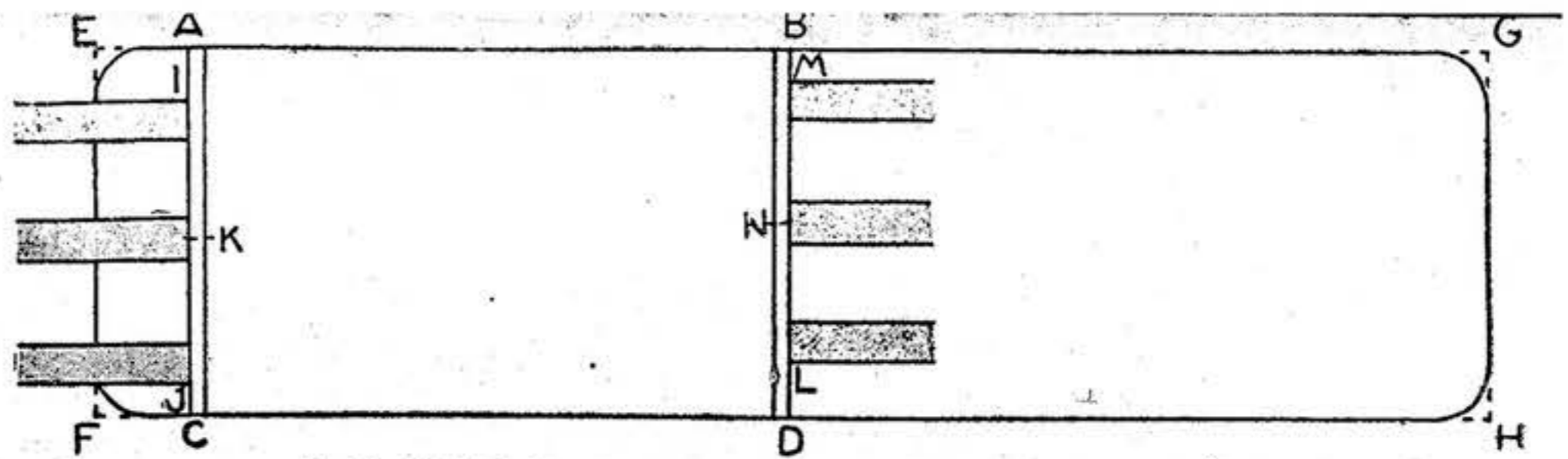
Pierda La Grasa
Un Método Secreto Descubierta Por las Estrellas del Cinema de Hollywood Puede Obtenerse Ahora en las Farmacias

Un Médico de California, que atiende a las Estrellas del Cinema de Hollywood ha descubierto un método seguro y secreto de reducir el exceso de grasa antiestética. Este descubrimiento, llamado Formode, disuelve la grasa pronta y seguramente. 5 libras por semana o de 15 a 25 libras al mes. Formode estimula la salud y energía y promueve una figura atlética de modo que pueda parecer y sentirse 10 años mas joven. Formode está garantizado para remover el exceso de su grasa o su dinero le será devuelto al retornar Usted el paquete vacío. Pida hoy mismo Formode a su farmacéutico. Nuestra garantía lo protege.

¡POPULARES

desde hace más de un siglo!

Desengañese Ud.—cuando un remedio resiste la convincente prueba de más de un siglo de uso—¡por algo es!... Las PILDORAS SANATIVAS del Dr. JAYNE—probadas y aprobadas por más de cuatro generaciones—son un laxante seguro, eficaz, de acción suave y completa libre de cólicos y retortijones. La jaqueca, la indigestión, el mal aliento—son causados por el estreñimiento. Purifique su sistema, aclárese el cutis, levántese el ánimo... Combata el estreñimiento con las Pildoras Sanativas del Dr. Jayne. Procurelas hoy mismo. S2105



FAJITA PARA EL BEBE

(Viene de la Pág. 71)

Se bajarán 4 cms. de A a I, y se subirán 2 cms. de C a J. Búsquese la mitad de I J, letra K. De los punto I K y J partirán las cintas que deberán tener unos 35 cms. de largo (Recuérdese que todas estas medidas están graduadas para hacerlas con la plantilla mediana, para mayor comodidad); y que irán cosidas por

debajo de otra cinta más estrecha, que irá colocada al alto de la fajita, como se ve en la ilustración.

De D a L, se subirán 4 cms., y se bajarán 2 cms. de B a M. Señálese la mitad de L M con la letra N y de los puntos M N L, partirán las cintas del extremo opuesto del mismo largo y colocadas en igual forma.

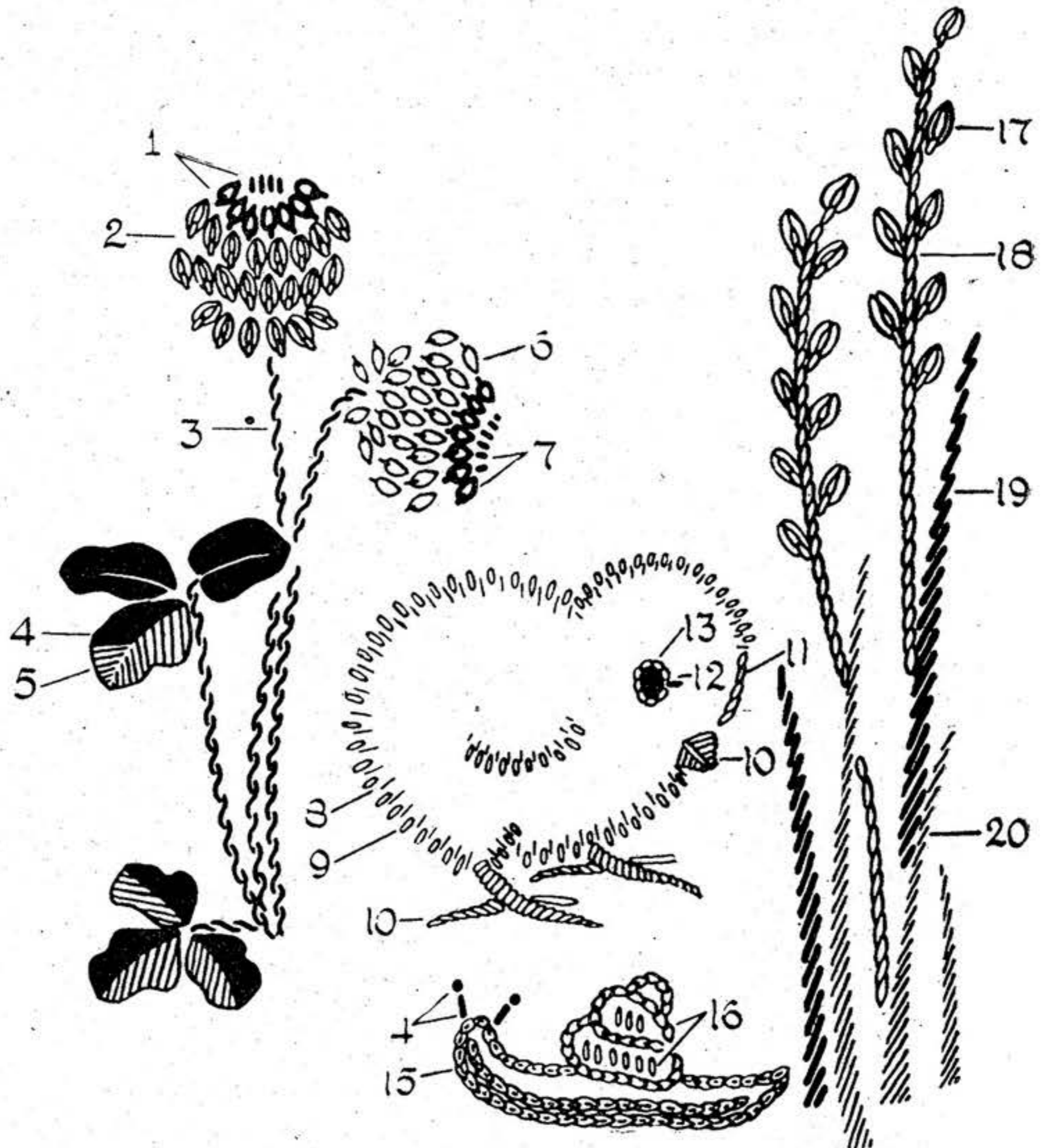
UNA BOLSA DE LABORES

(Viene de la Pág. 71)

En uno de los extremos estrechos del pedazo de tela se hará un dobladillo de 3/4 de pulgada y por el otro extremo estrecho y por los lados, otro dobladillo de 3/8 pulgadas.

Dóblese la pieza a lo largo como 10-1/2 pulgadas para formar un bolsillo, de modo que el dobladillo más ancho quede hacia arriba.

Trácese el dibujo del pollito y las flores, etc., de modo que quede bien encen-



1 = 414 - E + AC

2 = 585 - E

3 = 576 - J

4 = 576 - R

5 = 498 - R

6 = 493 - E

7 = 495 - E + AC

8 = 489 - AC

9 = 733 - AC

10 = 444 - R + AC

11 = 439 - U

12 = 699 - R + AC

13 = 444 - V

14 = 699 - K + AC

15 = 418 - C

16 = 460 - C + AC

17 = 477 - E

18 = 477 - U

19 = 576 - R

20 = 777 - R

trado (lo publicamos a tamaño natural para que sea fácil calcarlo) y una vez dibujado comiencese el bordado siguiendo las instrucciones que se ven en el dibujo para la colocación de los puntos y de los colores.

La clave de los puntos es:

A C—puntadas sencillas; C—cadeneta; E—punto margarita; K—Nudos franceses; R—pasado; U—punto de talla y V, punto atrás.

Una vez terminado el bordado, se harán sobre los dobladillos y contornos del bolso, un punto de adorno a base de puntada sencilla y punto de cruz, para lo cual se usarán los colores F.493, (rosa), para lo que es el bolsillo y F.495, para la tapa que sobresale, que además llevará seis pequeños plieguecitos, como se vé en la fotografía.

Además, el bolso llevará en los extremos de la parte sobrante hacia arriba, dos cordones que servirán para atarlos al cinturón del vestido de la niña, o del cuello, según lo prefiera.

SUSAN.—Con mucha pena por el retraso debido a que tenía muchas otras pendientes antes de recibir su petición, le publico hoy el modo de hacer la

PANETELA SIMPLE

Cuatro huevos.

Cuatro cucharadas de azúcar.

Cuatro cucharadas de harina o fécula de papas.

Un cuarto cucharadita de sal.

Media cucharadita de levadura.

Una cucharadita de vainilla.

Se batien las claras a punto de nieve con el Royal y sal, se agrega el azúcar poco a poco y las yemas, una a una y se sigue batiendo. Se une la harina cernida tres veces y por último la vainilla. Se unta el molde de mantequilla y se cubre con papel engrasado. Se vierte en él la mezcla, se coloca al horno con una temperatura de 350 grados durante 20 minutos. Si se quiere, se corta la panetela después de fresca, y se rellena con fresas.

GERMANA QUEVEDO.— El precio del Método Científico MODERNO, es ahora de \$4.00; es decir, que sólo ha sido aumentado \$0.75. Tanto el importe del Método, como el del molde, me los debe enviar por medio de un giro postad.

EL SIGNO DE LA VIRGEN

(Viene de la Pág. 69)

hombre admite haber mentido cuando dijo que el señor Klee estaba durmiendo. Fué él quien abrió la puerta del dormitorio y fingió pánico; otra mentira. Me mintió a mí cuando entré en la casa; dijo que el señor Klee estaba descansando tranquilamente... ¡Ah, ahora recuerdo algo! Cuando le lleme a la cocina para darle instrucciones acerca de la dieta del señor Klee, comenzó una charla extraña y excitada acerca del testamento, diciendo que se le había tratado injustamente y que debería corresponderle algo...

El señor James le detuvo con un ademán.

—Gandie, su historia me parece plausible, pero tiene varias incongruencias serias. Sabemos que el señor Klee murió de dos a tres de la tarde; y usted estuvo solo con él desde las dos hasta las tres menos cuarto, cuando volvió el señor Magnan. Me atrevo a decir que podremos obtener testimonios externos sobre la conducta excéntrica del señor Klee, si era un epiléptico; me han dicho que las convulsiones son generalmente precedidas y seguidas por estados anormales. Pero se le encontró muerto con un tapón de corcho en la garganta. Usted tenía el corcho; estaba usted solo con él cuando murió...

—¡Precisamente! —exclamó el doctor Pinbank.

—Ya lo sabía, doctor Pinbank— dijo Roberto con amarga satisfacción—. Ya sabía que iba usted a echarme la culpa a mí, si se presentaban dificultades. Pero tomé mis precauciones. Señor James: Si fué el doctor Pin-

NIÑO SALUDABLE!

i. . . . Madre Feliz!



DURANTE LA DENTICION nada mantiene la salud de las criaturas como el

Jarabé CALMANTE de la señora WINSLOW

AGRADABLE • INOFENSIVO ALIVIA LOS COLICOS DE LA DENTICION SIN NARCOTICOS O ALCOHOL

DE VENTA EN FARMACIAS POR MAS DE CIENTOS AÑOS



bank quien le puso el tapón y si lo hizo a eso de las cuatro, ¿me podría usted acusar entonces de asesino?

—¿A qué entrar en esa discusión? —preguntó James, encogiéndose impacientemente de hombros.

—¿Quiere usted mirar el corcho?

James tomó el corcho, lo miró y lo volvió a dejar sobre la mesa.

—¿Y qué? ¿Tiene alguna marca? Eso no prueba nada; pudo usted haberla hecho en cualquier momento.

—No mire por arriba: mírelo por el otro lado —indicó Roberto, abriendo un cortaplumas y ofreciéndolo—. ¿Ve usted esa cortadura? Abralo por ahí.

James amplió el corte.

—¿Y bien? No hay nada sino este pedazo... Es papel, a lo que veo.

El fiscal desdobló y estiró un pedacito de papel de periódico, poco mayor de un octavo de pulgada de ancho y media pulgada de largo.

—Tiene un número, 1-3-6-1-4-2-6-7-1. ¿Qué? Supongamos que fué usted quien lo metió. ¿Cuándo lo hizo? ¡Ese es el punto! No, Gandie...

—Vea el papelito, señor James. Yo juego de vez en cuando a la Bolsa, y tenía delante la página financiera del periódico cuando el doctor me pidió el tapón. Yo pensé que me gustaría mucho recibir la mitad del dinero, pero que sería un tonto si este médico me echaba a mí la culpa de todo. Por eso, cuando él salió, corté esa cifra de la parte de arriba de la plana y la metí en el corcho. Así podía entregárselo. Esa cifra, señor James, corresponde a las ventas de la Bolsa de New York en 1935, hasta el lunes 15 de julio. No puede significar ninguna otra cosa. Y esa cifra no existía en el mundo hasta que se cerró el mercado a las tres de la tarde de ese día. Y ahora, dígame usted, señor, ¿cuándo se puso ese tapón en la boca del señor Klee?

—Ahora comprendo cómo descubrieron usted y el señor James que había algo falso en torno a la muerte del señor Klee —dijo

Frank Magnan a Tarat más tarde—. Fué la diferencia de los corchos ¿eh? Pero, ¿cómo diablos averiguó usted que había muerto de una enfermedad y cómo supo qué enfermedad era? ¿Es usted adivino?

—No hubo nada de adivinación, señor Magnan —respondió el astrólogo secamente—. Había ciertos indicios claros.

Frank aguardó explicaciones más concretas.

—Saturno afectando a Mercurio y a la Luna durante el día y Marte durante la noche son indicios explícitos —aclaró Tarat—. Otra posición es la de la Luna conectando al Sol con Marte en la cuarta casilla, en el cuadrante de Saturno. En el caso del señor Klee teníamos a Marte fuerte durante el día, en un ángulo que afectaba tanto a Mercurio como a la Luna!

—¡Vaya! ¡Eso fué todo! —murmuró Frank, estupefacto—. ¡Marte y todo lo demás! ¿Sabe usted, Tarat, lo que hizo confesar a Roberto? La afirmación del representante del Banco de que no había dinero en la herencia.

—Eso ayudó, señor Magnan. Desde el momento que el doctor Pinbank no sabía que el señor Klee tenía un pariente en usted, era obvio que no estaba íntimamente enterado de sus negocios. Tenía que sorprenderle, pero no podía parecerle increíble que el señor Klee hubiera invertido su dinero en crearse una renta vitalicia. Valía la pena de probarlo. ¿eh? Si la herencia era el motivo de la farsa, probablemente le habrían prometido una parte de ella a Roberto Gandie; por eso deseaba conocer la reacción de Gandie al saber que la herencia no valía nada. Y permítame usted que le felicite, señor Magnan, por haber heredado tan cuantiosa fortuna.

—¿Una fortuna? ¿Qué quiere decir eso?

—¡Vaya! ¿Se me olvidó decirle que el supuesto empleado del Banco era un policía bien disfrazado? Vaya usted cuando quiera al Fiduciary Trust. El señor James me ha dicho que el doctor Pinbank no puede hacer valer su testamento contra usted.



¡DAMAS! ¡GRATIS!

Conserven y mantengan la tersura perfecta de los senos, o un desarrollo que captive, unas formas armoniosas que señalen los contornos de una hermosura escultural. Conozcan la famosa fórmula de una eminente Profesora de la Exposición Internacional de Belleza de Paris. Envío folleto describiendo el secreto bajo la más estricta reserva recibiendo franqueo. Escriba a:

MARGARET RIVO. Apartado 200. Habana, Cuba

LA VERDAD SOBRE LOS...

(Viene de la Pág. 10)

con esparadrappo o alguna materia adhesiva. Tape todas las rendijas. Se puede usar papel de periódico húmedo en las aberturas mayores. En caso de que los explosivos rompan los cristales de las ventanas, se pueden clavar mantas húmedas con tachuelas para tapar las aberturas.

Hace cinco años, el gobierno inglés demostró la seguridad de un cuarto protegido contra el gas. Se eligió un cuarto del lado contrario al viento, para hacerlo más difícil, y las ventanas fueron entabladas y se colgó una simple manta por el lado de fuera de la puerta. Cerca de dos toneladas de clorina, soltadas a veinte metros de distancia, penetraron perceptiblemente en los otros cuartos de la casa, en siete minutos. El aire en el cuarto a prueba de gases permaneció puro. Luego se regó gas de mostaza sobre la casa por una hora, seguido esto por un ataque de 20 horas de vapor de mostaza. Los animales en los cuartos por proteger fueron gravemente afectados, mientras que los que estaban en el cuarto protegido no sufrieron el menor daño. Luego se probó el gas lacrimógeno. Penetró en los cuartos sin protección en quince minutos, pero no en el apartamento a prueba de gases.

Son de esperar unas pocas bajas en un raid de gases, pero mucho menos que por un raid de altos explosivos. Pero, después, cualquier mastuerzo puede dejarse matar si permanece deliberadamente en una zona gaseada.

La persistencia de cualquier gas en un lugar depende en gran parte de las condiciones atmosféricas. La lluvia, los vientos y las corrientes son muerte para el gas. Las escuadras de descontaminación, que parecen invasores de Marte, eliminan el gas de varios modos y terminan con los charcos de mostaza o lewisita líquidos, que despiden vapores venenosos. Pero se puede uno parar sin peligro junto a uno de esos charcos si se sitúa del lado del viento. Sin embargo, no se recomienda; el viento puede cambiar o puede caer otra bomba del lado opuesto, dejándole a uno situado a barlovento.

El miedo a los gases venenosos es tan natural como el miedo a ser muertos por cualquier otro medio. Fué sentido hasta por F. N. Pickett, que en 1918 tenía la misión de destruir la más gigantesca acumulación de gases de guerra de todos los tiempos, en los depósitos de municiones de Francia. Pickett probablemente pasó por más nubes de gases que ningún otro ser humano, y salió ileso. Solía decir a sus ayudantes:

—Sentirán temor, pero no se avergüencen de ello. Tengan confianza completa en las precauciones tomadas. Una vez que hayan controlado su temor el tiempo suficiente para cumplir con las reglas, el miedo se desvanecerá.

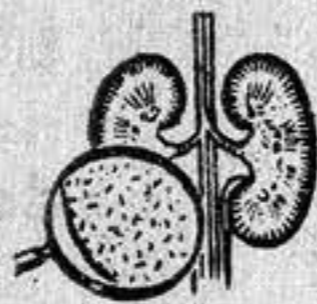
Para los casos graves de nerviosismo respecto de los gases, Pickett solía recomendar un par de tabletas de aspirina o una tableta de cinco granos de bromuro de sodio.

Si quiere usted penetrar completamente en el asunto, puede comprar un "Sniff Set" de \$5.00 en la Oficina de Defensa Civil. Este es un estuche de botellas llenas de líquido con olores simulados de típicos gases de guerra, completamente inofensivos, oliéndolos, aprenderá usted a reconocer los distintos gases.

Las descripciones de los olores, generalmente aceptadas son éstas:

El gas de mostaza huele como ajo, rábano picante o mostaza. La lewisita es como geranios y da una sensación penetrante si está concentrada. El fosgeno huele como maíz recién cortado, o como ensilaje si está concentrado. El cloropícrin semeja anís o regaliz. El gas lacrimógeno (cloracetofenon) huele a langosta o flores de manzana. El adamsite es como humo de carbón.

Acabe Con El Reumatismo Mientras Duerme



Si sufre Usted de agudos dolores o si sus articulaciones están hinchadas es señal de que su sangre está envenenada a consecuencia de mal funcionamiento de los riñones. Otros síntomas de Desórdenes en los Riñones son: **Dolor de Espaldas, Dolores en las Articulaciones o en las Extremidades, Ciática, Neuritis, Lumbago, Frecuentes Levantados Nocturnos, Mareos, Nerviosidad, Ojeros Muy Pronunciadas, Ardor y Comezón en los Conductos, Pérdida de la Energía y del Apetito, Frecuentes Jaquecos y Resfriados, etc.** Las medicinas ordinarias no pueden ayudarlo mucho porque lo que Usted debe hacer es combatir el origen de los trastornos.

Cystex Ayuda a la Naturaleza De 3 Modos

El tratamiento llamado Cystex ha sido compuesto para entonar, aliviar y limpiar las zonas afectadas de los riñones y vejiga y para remover ácidos y venenos de su sistema de modo seguro, sano y rápido. No contiene ninguna droga peligrosa. Cystex actúa de 3 modos para acabar con sus trastornos.

1. Comienza a matar los gérmenes que están atacando sus Riñones, Vejiga y Sistema Urinario en 2 horas, pero es absolutamente inofensivo a los tejidos humanos.
2. Elimina los ácidos venenosos y destructores de la salud de que su organismo estaba saturado.
3. Fortalece y revigora los riñones y lo protege de los daños que causan las enfermedades en estos delicados filtros estimulando todo el sistema.

Elogiado por Médicos, Farmacéuticos y Pacientes

Cystex ha merecido la aprobación de los Médicos y Farmacéuticos en 73 países y por miles de pacientes que alguna vez habían sufrido de estos trastornos. El Sr. J. C. escribe: "Tengo 70 años de edad, sufriendo con dolores de espalda y teniendo que levantar seguido en las noches. Gracias a Cystex estoy mejor y me siento más bien que por muchos años."

Sr. P. D.: "Las maravillas que a hecho Cystex por mí parecen ser casi imposibles. Si costaran cinco dólares por caja todavía valdrían más del doble."

Garantizado Para Restablecerlo o Devolución del Dinero

Pida Cystex en su farmacia hoy mismo. Pruébalo. Cystex está garantizado para restablecerlo, hacerlo sentirse más joven, más fuerte y mejor en todo sentido o su dinero le será devuelto al retornar Usted el paquete vacío. Pídale hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.



Cystex Para los RIÑONES VEJIGA La Medicina Garantizada REUMATISMO

¿Por qué pagar más?



Pídala al teléf. M-6035

Desde 1918, los únicos adelantos reconocidos en la guerra de gases han sido en métodos de protección, en el desarrollo de los humos irritantes, y en los medios de dispersar los gases. La más extraña variación en los métodos comprende el cloropícrin, un irritante de los pulmones usado por los alemanes contra los rusos en la otra guerra. Ahora, hombres enmascarados siembran cloropícrin en la tierra, cerca de Olimpia, Washington, para matar malas hierbas, raíces podridas y hongos dañinos antes de hacer sus posturas de siemprevivas.

Millones de dólares en caretas.

Estos hombres, que trabajan en un remolino de gas mortífero, le dicen a uno enfáticamente: No tema a los gases venenosos.

Churchill ha advertido a Hitler contra el uso de gases en Rusia. El presidente Roosevelt ha advertido a los japoneses, que han sido repetidamente acusados por los chinos. La amenaza de Roosevelt fué que se tomarían "represalias con creces", y probablemente ninguna nación está mejor preparada para esta clase de castigo que la nuestra. Jamás hemos suscrito ninguno de los papeles mojados internacionales que declaran los gases fuera de la ley.

Nuestras propias precauciones son también más amplias de lo que generalmente se tiene conciencia. En febrero, el Congreso situó \$29.893.894 para comprar caretas antiguas para la población civil. En tiempo de paz cuestan a unos tres pesos cada una y, como las caretas del Ejército, son invulnerables a todos los gases de guerra conocidos.

En muchas zonas de combate, especialmente en la costa del Pacífico, los policías, los bomberos, los miembros de las brigadas antiaéreas, los vigilantes contra incendios y otros llevan ahora caretas. Las precauciones en Hawaii, donde las escuadras de descontaminación hacen ejercicios regulares, incluyen caretas de juguete para adiestrar a los niños.

Durante meses, muchas escuelas de la Protección Civil dotadas por oficiales del Servicio de Guerra Química, han venido ofreciendo cursos en "detección" de gases, dispersión de gases y defensa contra gases. Los médicos han sido instruidos igualmente en el reconocimiento y tratamiento de casos de gaseamiento, para impedir que se repitan los errores cometidos por algunos médicos en 1917: que al principio diagnosticaban ampollas de gases como escarlatina. Nada semejante es probable que ocurra esta vez.

Recuérdese esto acerca de los gases respétenlos, no les teman. Ante un ataque, aprendan a hacer lo que conviene y háganlo. En un ataque, conserven su serenidad y hagan lo que procede; de este modo, las probabilidades son que no les pasará nada.

FIN

PENSAMIENTOS

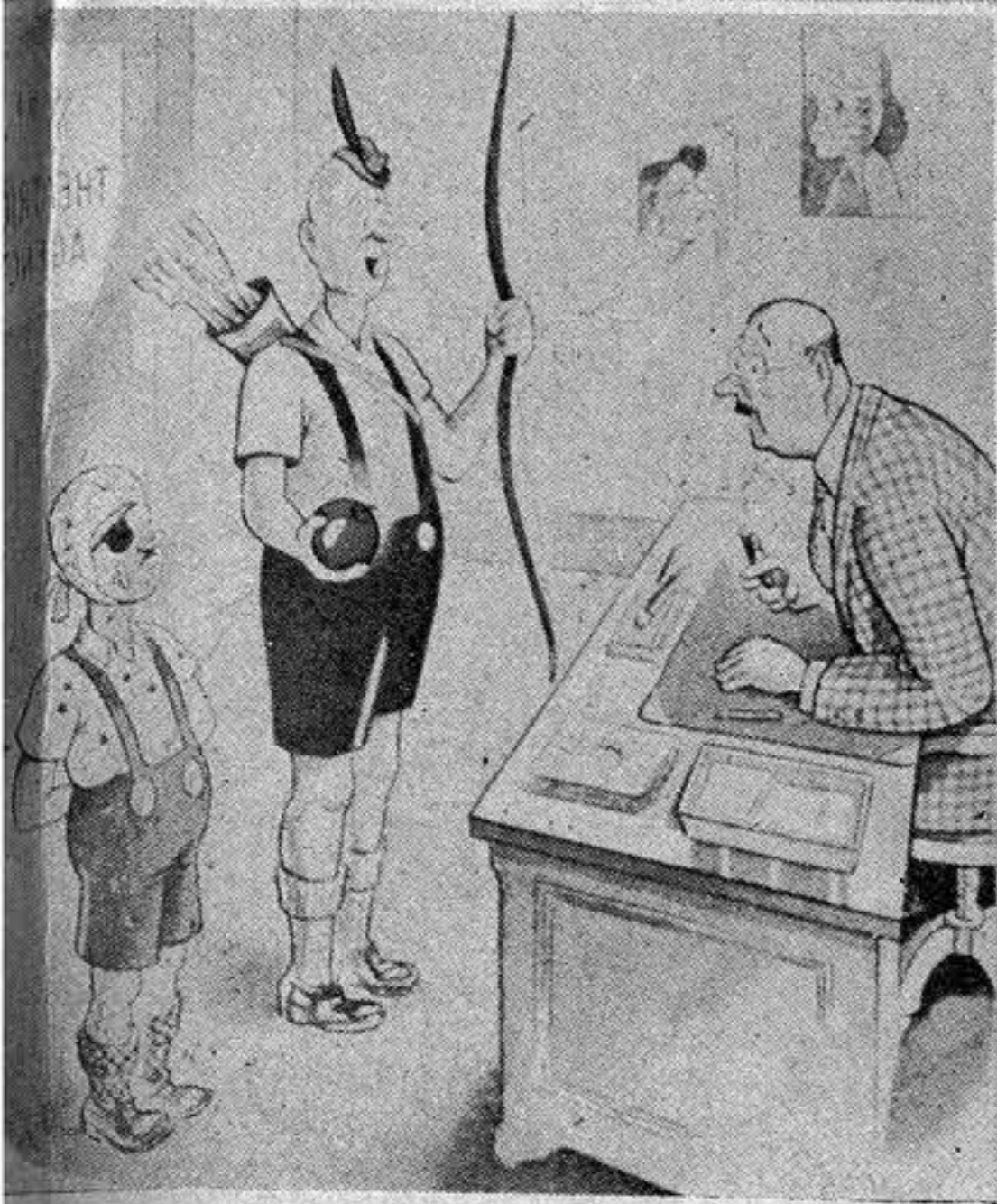
Ten vergüenza, ¡oh, alma mía! ten vergüenza. Te faltará tiempo para honrarte. La vida del hombre es corta; la tuya va a terminar y no solamente no te honras todavía, sino que fundas tu felicidad en caprichos ajenos.

Ciertamente, las ocupaciones que provienen de fuera, te llevan de uno a otro lado. Abandona, pues, esta vida febril y dedica tus momentos de ocio a instruirte en algo que sea valedero.

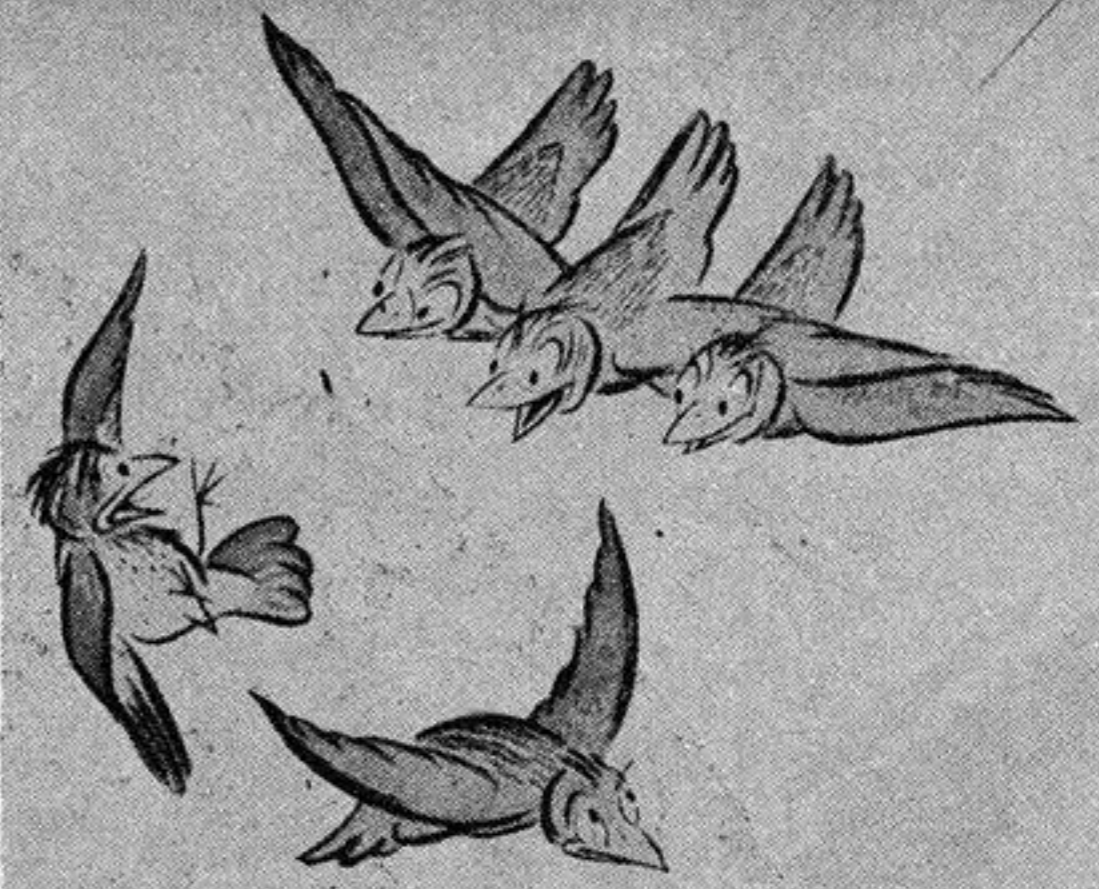
Evita también cualquier otro error. Osa-do es trabajar toda la vida si nuestra imaginación y nuestros esfuerzos no tienden hacia una determinada finalidad.

MARCO AURELIO.

Humorismo



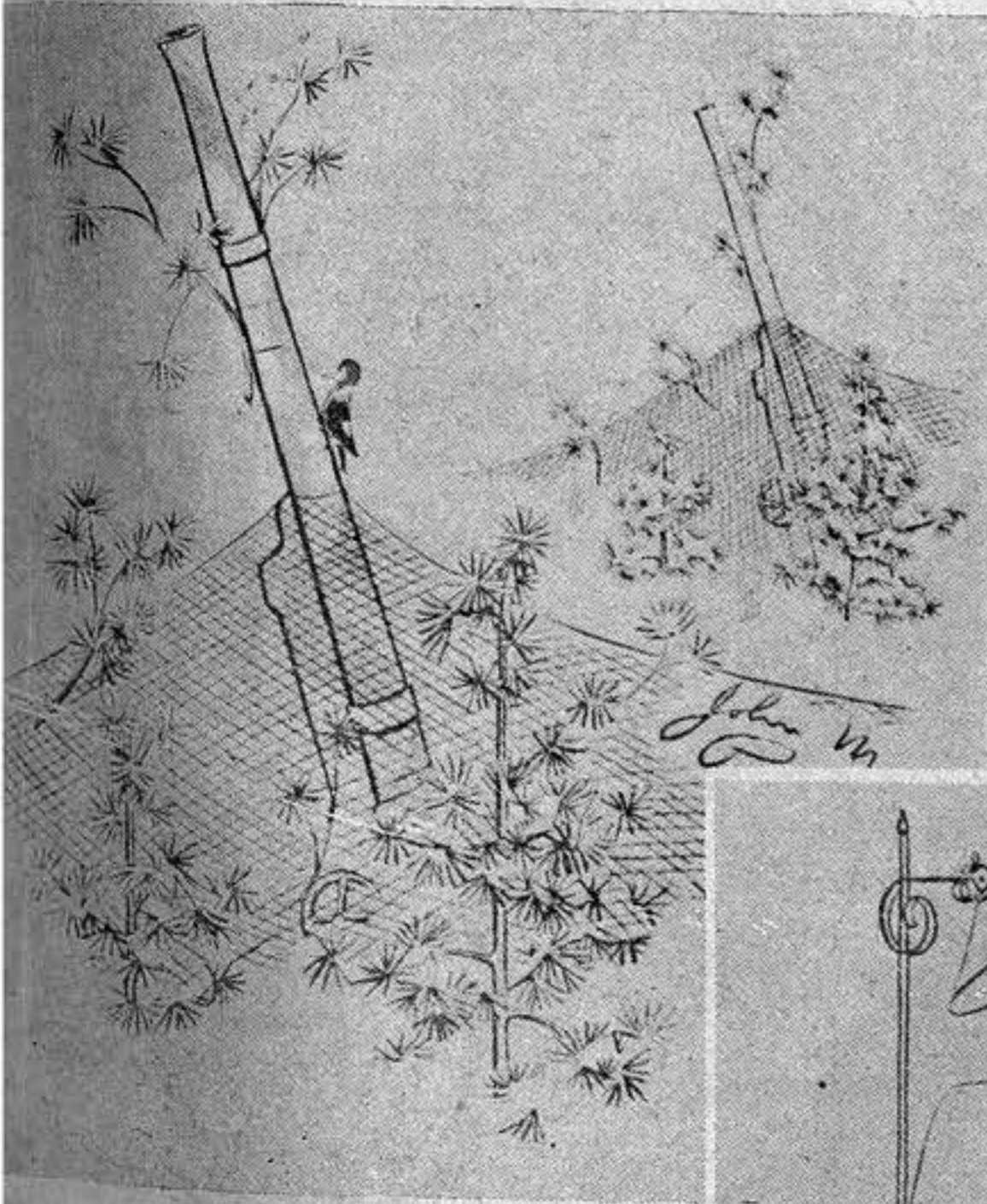
—Hacemos un número muy interesante de Guillermo Tell.



—¡Mira, un trimotor!



—Es un nuevo modelo de ratonera. En ella se utilizan las cuchillitas de afeitarse usadas.



—El nájaro carpintero:— ¡Caray, qué duro es este árbol!

—¡Caramba, Sra. Murchison, le prometo que no me olvidaré de felicitarla el día de San Juan!



La metamorfosis de la alfombra.



—Niño, ¿y tú qué piensas ser el día de mañana?
—Su dentista.



LECHE CONDENSADA

“La Lechera”

El Alimento que Facilita la Salud Perfecta de los Niños